

LA PROPUESTA IMPLÍCITA

Paisaje, arte y turismo en la construcción territorial de Lanzarote (1960-74)

ANTONIO ZAMORA CABRERA

Tesina de Master en Urbanismo [DUOT - UPC]

Tutor: Joaquín Sabaté

LA PROPUESTA IMPLÍCITA

***Paisaje, arte y turismo en la construcción
territorial de Lanzarote (1960-74)***

ANTONIO ZAMORA CABRERA

Tesina del Master en Urbanismo [DUOT – UPC]

Tutor: Joaquín Sabaté

ÍNDICE

Prólogo/ Abstract	05
1.- Introducción	07-14
1.1.- Marco de estudio de la propuesta territorial de Lanzarote	07-10
1.2.- Objetivos e hipótesis generales	10-11
1.3.- Metodología y estructura del trabajo	12
1.4.- Justificación del estudio	12-14
2.- Contextualización del objeto de estudio	15-68
2.1.- Antecedentes turísticos de Canarias y Lanzarote	18-42
2.1.1.- La gestación turística canaria	19-33
2.1.2.- El caso de Lanzarote	34-42
2.2.- Aproximación al paisaje insular y su iconografía	43-68
3.- Elaboración de la propuesta territorial	69-190
1.- Antecedentes e intuiciones	72-75
2.- Reconocimiento del territorio, pobladores y principales agentes de la transformación	76-82
3.- La construcción del diagnóstico	83-85
4.- Idea-fuerza y definición de los objetivos	86-89
5.- Construcción de la imagen	90-98
6.- Definición de la estructura de soporte	99-113
7.- Marco supraestructural del proyecto	114-129
8.- Proyectos estratégicos	130-161
9.- Reglas y cautelas en el proyecto territorial	162-169
10.- Núcleos, planes y proyectos turísticos de referencia	170-184
11.- Pedagogía del proyecto territorial	185-190
4.- Conclusiones: Claves para el subconsciente territorial	191-212
• La reinención del paisaje	194-197
• El modelo insular	198-205
• La estructura administrativa local	206-207
• La marca Lanzarote	208-212
Anexos	213-240
Bibliografía	241-248

PRÓLOGO/ ABSTRACT

Ya antes de la aparición del turismo, la imagen proyectada de las Islas Canarias ha ido tradicionalmente ligada a la naturaleza y el clima. Esta idealización del paisaje se convierte en el principal argumento para atraer la naciente actividad turística y su posterior deriva hacia el modelo de “sol y playa” a mitad del s. XX, instalándose, inicialmente, en las islas capitales de provincia. Mientras, Lanzarote permanece ajena a este proceso, marcada por su condición periférica y la escasez de recursos tan importantes como el agua. A sus déficits estructurales, se le añaden los distintos acontecimientos telúricos que se han producido en los últimos siglos, provocando, en suma, una economía de subsistencia en la que sus habitantes se limitan a sobrevivir. La pobreza ha acentuado el ingenio de su población, logrando habitar y cultivar terrenos aparentemente yermos por las erupciones como, en esta nueva etapa, formular un nuevo discurso territorial para la isla. Así es como la denominada *Cenicienta de Canarias* sabe ver en su potente base paisajística las oportunidades que el turismo les puede deparar y sus riesgos, evidenciados en islas como Gran Canaria o Tenerife donde ya existe una tradición turística.

En este punto emergen las figuras de José Ramírez, presidente del cabildo insular¹ durante la etapa del estudio, desde 1960 a 1974, y el artista lanzaroteño César Manrique, junto con un selecto grupo de colaboradores. Ambos lideran un proyecto común que busca salvar la isla de la pobreza existente gracias a la actividad económica que genera el turismo, elaborando, para ello, una nueva definición de su paisaje por medio del arte que aporta César Manrique. Entre otras acciones, se parte con el objetivo de generar una “imagen-marca” única dentro del mercado turístico a través de la creación de un modelo territorial equilibrado con esta nueva economía. En él, su paisaje fuera de los cánones tradicionales del turismo y, en concreto, sus hitos más relevantes son la base sobre los que trazar la propuesta. La intervención artística complementa las medidas emprendidas para la isla, destinadas a estructurar y poner en uso el paisaje, preservándolo, a su vez, del desarrollo turístico. El Cabildo lidera el proceso de construcción territorial, realizando todas aquellas infraestructuras básicas para atraer el turismo y los inversores privados. Se crea un itinerario simbólico que transcurre por los principales iconos de la geografía isleña a partir de una serie de construcciones, los Centros de Arte, Cultura y Turismo (CACT), implantados a modo de hitos territoriales. Éstos son los principales elementos que “exporta” Lanzarote, y actúan no sólo potenciando y preservando el paisaje de la expansión turística, sino que además proporcionan nuevos usos “artísticos” para ese territorio distintos a los tradicionalmente utilizados.

Como apéndice del conjunto, incentivan un tipo de promotor sensible al proyecto y la defensa del patrimonio natural y cultural de la isla, que elabore una infraestructura alojativa acorde al turismo de calidad que se pretende. Es así como se promueve el otro gran eje de la propuesta entre otras medidas de protección y reglamentación del paisaje, la promoción de la arquitectura vernácula como patrón de las futuras construcciones turísticas.

El conjunto de las acciones emprendidas permanecen hoy implícitas en el territorio al no existir teoría o planeamiento en el sentido estricto del término. Pese a ello, su análisis tras más de cuarenta años de vigencia, revela la existencia de una noción íntegra de la isla basada en la diferenciación dentro del mercado turístico a través del cuidado estético de su imagen. Hibridan paisaje, arte y el turismo en un modelo que salvaguarda el medio y permite el desarrollo económico y social de la isla. A día de hoy, además de la vigencia de sus herramientas, la lección más valiosa que podemos extraer se encuentra latente en su trasfondo teórico: aprender a mirar el territorio con nuevas lentes aportando, al igual que hacen nuestros antecesores, nuestra propia definición de un paisaje en continua elaboración. En definitiva, reinventándolo una vez más.

¹ Órgano administrativo de ámbito insular exclusivo de las islas Canarias

1.- INTRODUCCIÓN

1.1.- MARCO DE ESTUDIO DE LA PROPUESTA TERRITORIAL DE LANZAROTE

La actividad turística comienza en Canarias a finales del S .XIX, siendo éste un turismo de reposo y recuperación. Sin embargo, no es hasta la mitad del siglo XX, tras la Guerra Civil Española y la II Guerra Mundial, cuando se dan en Europa las circunstancias idóneas para el asentamiento del turismo. Por una parte, las conquistas sociales, el aumento del nivel de renta o las diversas políticas que en algunos países europeos se llevan a cabo, facilitan la “democratización” del turismo. Como también, el auge del transporte y la aparición de los tour operadores a finales de la década. Nace el turismo de masas como paradigma de este nuevo tiempo, transformando la industria del viaje en un fenómeno masivo que asimila las lógicas industriales de la producción capitalista en la construcción del espacio. En líneas generales, se preocupa por concentrar un gran número de personas en torno a un recurso natural – esencialmente la playa y el mar –; lo consume rápida e intensamente a través de una infraestructura alojativa homogénea y seriada que garantiza su rentabilidad a través de su alta ocupación; y muestra un completo desinterés hacia los valores patrimoniales de su territorio en su planificación y desarrollo.

Al igual que en otras regiones del país, en Canarias se apuesta por la explotación del litoral, consolidándose, fundamentalmente, en las islas de Gran Canaria y Tenerife, donde la actividad turística es presente desde su etapa inicial. Mientras, los pocos extranjeros que visitan Lanzarote vienen atraídos por el interés científico que despierta ya que, por entonces, la más oriental de las islas Canarias es un territorio inhóspito, precario y carente de recursos naturales como el agua. Por ello, desde la década de los cincuenta se comienza a manifestar desde la isla un interés creciente por la industria turística. Cuentan con muchas de las condiciones idóneas como para convertir la isla en el objeto de deseo de promotores turísticos aunque la falta de agua o el déficit infraestructural retrasan su implantación hasta el siguiente decenio. Es en esta coyuntura histórica cuando aparecen las dos figuras claves para el futuro desarrollo territorial de Lanzarote: César Manrique, artista local de relevancia internacional, y José Ramírez, alcalde de la capital, Arrecife, desde mediados de los cincuenta y futuro presidente del Cabildo. Ramírez, amigo íntimo desde la infancia de Manrique, es conocedor de la ensoñación artística que guarda para Lanzarote, dándole la oportunidad de realizarla a partir de los sesenta, cuando llega a la presidencia del Cabildo. Gestan su singular espacio turístico basándose en el potencial paisajístico insular, tanto costero como interior, con el objetivo de captar una determinada cuota del mercado adaptada a su escala que les permita elevar el precario nivel de vida existente. El Cabildo suple la falta inicial de inversiones privadas apostando de forma inequívoca por el turismo, convirtiéndose en el principal agente promotor de esta actividad aunque no el único. Lidera un proyecto común que, a lo largo de los sesenta, sienta las bases del ulterior asiento turístico con el objetivo de crear un tipo de desarrollo turístico compatible con la escala y el paisaje insular. Evitando, a la postre, lo sucedido en otras islas como Gran Canaria, donde la acción urbanística producida por el turismo está borrando las señas de identidad de su territorio.

La irrupción definitiva del turismo se produce a partir de 1970, fecha en la que el aeropuerto insular abre sus puertas a los vuelos *charters* internacionales. Para entonces, su territorio ya cuenta con todas las infraestructuras básicas para encauzar la expansión turística, anticipando así la temida llegada masiva del turismo acaecida en otros destinos.

En la actualidad, la isla continua siendo un sugerente caso *sui generis* que goza de una proyección exterior singular gracias al particular modelo territorial desarrollado entonces. Surge principalmente de la necesidad de buscar nuevas fuentes de riqueza para la isla y de la confianza del entonces presidente del Cabildo, José Ramírez, en la ideas de César Manrique

para diseñar su futuro turístico. Por ello, aunque las operaciones se extienden más allá de este tiempo, el estudio se circunscribe al período que va desde 1960 hasta 1974, los años que preside Ramírez la máxima institución insular y se crea el soporte territorial básico para recibir el turismo.

Otra característica “singular” del trabajo que da origen a su hipótesis principal reside en su particular formulación. No existe documento o plan que certifique la existencia de un proyecto territorial, sin embargo, hoy podemos verificar su presencia a partir de su consideración como fenómeno real. Se defiende, por tanto, la existencia de una propuesta implícita que se articula en torno a tres grandes ejes interrelacionados, paisaje, arte y turismo, como partes indivisibles de un mismo proceso equilibrado y consciente del territorio.

Lamentablemente, hoy quedan muchos ejemplos del turismo de masas colonizando los litorales del sur de Europa, España o Canarias. Son emplazamientos que en un muy breve espacio de tiempo se han visto sometidos a intensas transformaciones que han comprometido su discurso territorial y su propio imaginario. Frente a ello, en plena expansión del turismo masivo y en la periferia de un archipiélago de por sí alejado, Lanzarote es un laboratorio donde se experimenta con el paisaje y la creación de una propuesta singular a escala territorial; además de anticipar la posterior diversificación turística que se produce a partir de los ochenta y dar respuesta para algunas de las actuales contradicciones del fenómeno turístico.

A continuación se introducen los tres grandes temas que conforman la propuesta.

> Base paisajística (Revalorización y reinterpretación del paisaje)

Lanzarote se ubica en el extremo oriental de las Islas Canarias y cuenta con una superficie aproximada de 845 km² que emerge en el océano Atlántico próxima a Fuerteventura y a las costas africanas. Sorprende no tanto por su orografía sino por el cromatismo de sus suelos, sus más de doscientos volcanes, las enormes extensiones de lava petrificada, su luz y su escasa pero resistente vegetación al intenso viento reinante. Un espacio de gran belleza al que contribuye también el hombre con su acción. Así, hasta la llegada del turismo, las duras condiciones reinantes hacen que su población agudice el ingenio para subsistir en base a la pesca y a la agricultura. Tanto sus paisajes agrarios y otras tecnologías preindustriales, o su arquitectura popular muestran como el hombre sabe convivir y adaptarse a las particularidades de su entorno. Así, ámbitos como La Geria, donde se ingenia un sistema único de cultivo que se extrapola al resto de la isla, o sus propias viviendas, son ejemplos de cómo sus habitantes cohabitan con la naturaleza construyendo paisaje.

En suma, la fuerza estética de su potente naturaleza junto a la acción antrópica da un carácter único a su paisaje que difiere de las restantes islas del archipiélago. Esta especificidad hoy tan apreciada por el turismo supone un obstáculo inicial para islas como Lanzarote o Fuerteventura, alejadas del mito “isla-paraiso” al que se asocia la imagen de Canarias. Es a partir de 1930 cuando se comienza a valorar este tipo de paisajes desérticos alejados de las representaciones habituales del turismo. Desde entonces, Lanzarote se ha revelado como un territorio fuera de los cánones tradicionales de la belleza, progresivamente apreciado por los visitantes. Junto con el buen clima y las playas existentes, la plasticidad de sus paisajes, la vulcanología, la agricultura o su arquitectura popular son fuertes argumentos para con los que emprender el desarrollo turístico insular². Frente al desinterés de la época por el patrimonio cultural y natural, el paisaje se convierte en el principal catalizador de la propuesta; y sobre él se diseña el plan territorial, estableciendo unas reglas que salvaguardan y revalorizan su

² AA.VV., “José Ramírez y César Manrique. El Cabildo y Lanzarote, una isla como tema.”, Servicio de Publicaciones del Cabildo de Lanzarote, Bilbao, 1995

territorio e interviniendo en aquellos emplazamientos clave marcados por la tradición local. Aunque no es ésta la única forma en que se materializa. La fuerza estética del paisaje, sus signos o sus latencias inspiran la obra artística de César Manrique y, como tal, al ser uno de los principales artífices de la propuesta territorial, acaba revirtiendo al conjunto insular a través de su arte. Con él, el artista juega con el apetito del turismo desdramatizando su naturaleza y haciendo al espectador partícipe de la misma.

> Elaboración territorial

Como se ha insistido previamente y a lo largo del estudio se remarca, no existe ningún plan ni documento formal que acredite la construcción territorial de Lanzarote. Es gracias al tiempo transcurrido donde se verifica la existencia de una concepción íntegra de la isla, en la que se tiene claro la imagen, o mejor dicho, los valores y la estética que se quiere transmitir. Se busca alcanzar un modelo de desarrollo que compatibilice turismo y territorio, perdurable en el tiempo y beneficioso para sus habitantes, y que a su vez genere una “marca” turística diferenciada dentro del contexto canario con el paisaje y su patrimonio en el eje de la propuesta. Aportan una nueva mirada fundamentada en la naturaleza, instrumentalizada a través del arte y llevada a cabo gracias al apoyo del Cabildo y la sociedad isleña.

Como antecedente, hay que puntualizar que en Canarias no existe una necesidad de planeamiento hasta que no es socialmente asumido³. Situación que no llega hasta los sesenta, donde concurren varios factores determinantes: la Ley del Suelo de 1956 y la aparición del fenómeno turístico. Estos años son un período de transición hasta el decenio siguiente donde se produce la auténtica eclosión del planeamiento. En el caso de Lanzarote, tanto la planificación municipal como insular – durante la etapa de estudio se promueve el primer plan a escala insular de Canarias (1973) – siguen una técnica desarrollista similar a los que provocan la crisis del planeamiento urbanístico y territorial de los setenta. Son aquellos esquemas que, siguiendo una lógica lineal, realizan un análisis pretendidamente exhaustivo con el que conjeturan escenarios futuros de desarrollo que no contemplan los cambios que se producen en el tiempo y definen una imagen final completa y cerrada.

Por el contrario, las acciones realizadas en Lanzarote apuntan hacia una actitud diferente. Existe una conciencia del territorio a escala insular en donde, en lugar de tratar de definir la totalidad del proyecto, se proporcionan pautas y fundamentos de trabajo que prefiguran el territorio de forma implícita, como un espacio en proceso. Son estrategias que buscan la reactivación del territorio para el turismo a partir de su patrimonio natural y cultural. Así, crean una representación insular que sintetiza y proyecta el trabajo realizado; sus reglas, la estructura de soporte para los itinerarios patrimoniales, las intervenciones puntuales que realizan en los espacios de mayor interés u oportunidad (CACT), la colaboración con los agentes privados y la pedagogía del proyecto. En definitiva, frente a lo elaborado por sus coetáneos, anticipan la llegada del turismo creando un proyecto innovador, abierto y flexible.

> Apéndice turístico

Dada la precocidad de la propuesta, anticipa sus propias respuestas a algunas de las actuales contradicciones del turismo. Por otra parte, aunque no se interviene de forma directa en la actividad turística, ésta forma parte indisociable de la propuesta territorial por ser garante de la eficacia del conjunto. El objetivo inicial que se plantean es captar un turismo de tipo selecto y restringido, por ser más proporcionada a la escala insular. Para ello buscan un promotor sensible al proyecto al que atraen mediante una estrategia expositiva del territorio que convierte la isla en una mercancía apetecible donde invertir. Necesitan una infraestructura

³ Eduardo Cáceres Morales, La evolución del planeamiento en Canarias, en AA.VV., Revista *Basa* – nº 9 (1989), COA Canarias, 2001, Las Palmas de Gran Canaria

alojativa de excelencia, acorde a los principios y a la dimensión estética que la propuesta plantea y, por ello, el propio César Manrique asesora e interviene en algunas de las construcciones más relevantes. En este período, el hotel se convierte en la pieza preferente para el alojamiento y un referente arquitectónico del proyecto.

Una característica singular del turismo frente a otros objetos de consumo es la necesidad física de desplazarse hasta el lugar de destino para poderlo disfrutar. Las agencias de viaje y otros especialistas juegan un papel fundamental para construir la percepción del destino, utilizando las imágenes que aparecen en sus folletos y propaganda para comercializarlos. Lanzarote, sin embargo, elabora y promueve su imagen-marca diferenciándose del común denominador turístico de la época gracias al especial cuidado estético que se pone en la construcción de toda la infraestructura turística y paisajística que se realiza. Manrique, además, ejerce de publicista, creando los anagramas de los centros turísticos, los CACT, y del patronato insular de turismo de la isla.

La globalización del turismo de masas construye espacios estandarizados a los que se les trata de dar un carácter único a través de una respuesta “local”. Lanzarote apuesta desde sus inicios por un modelo endógeno que afronta esta disyuntiva entre lo local y lo global en varios planos. A nivel territorial, creando una nueva realidad que busca la recalificación del paisaje a través de la integración de la naturaleza, el arte y el turismo. Mientras la defensa de los valores autóctonos en la arquitectura turística destila un “nuevo *tipismo* de su invención, más abstracto”⁴, que se ha convertido en la máscara ideológica con la que constructores y promotores turísticos han especulado.

A lo largo de estos años, Canarias ha sido un laboratorio turístico del que hoy aprender. En el caso de Lanzarote, la ausencia de un proyecto “físico” permite una interpretación libre de prejuicios donde su geografía, cargada de símbolos y contenidos, desvela la existencia de una propuesta insular implícitamente proyectual. A través del tiempo, se aprecian aquellos componentes latentes que emergen explicando su realidad física. De esta forma, el trabajo sobre el paisaje, la elaboración de un modelo territorial orientado al turismo o la singular representación que produce, es una primera aproximación donde queda patente las herramientas básicas empleadas. Su enfoque no sólo desvela la agudeza intelectual y la precocidad de una propuesta que metaboliza el sentir general en relación al turismo a partir de las raíces culturales isleñas, sino que también manifiesta en algunas de las ambigüedades que le son inherentes las claves que han de permitir su reformulación.

1.2.- OBJETIVOS E HIPÓTESIS GENERALES

Antecedentes

El actual estudio forma parte de un proceso de investigación más dilatado en el que focalizo mi interés sobre Lanzarote y su paisaje. Parte en el Master de Arquitectura del Paisaje, donde realizo la tesina *La artealización de Lanzarote* dirigida por Maria Goula. Su objetivo es el de esclarecer la relación artística existente entre César Manrique y su isla. En él, las conclusiones, de una u otra forma, apuntan al modelo territorial y su relación con el turismo como un espacio abierto y trascendente donde continuar investigando. Las herramientas empleadas en el ámbito urbanístico, la relación establecida con el paisaje y la vigencia y contemporaneidad de la temática turística son el germen de este nuevo estadio. Desde entonces, la realización de otros artículos así como la participación en diversos seminarios de temática urbanística han servido de base para afrontar el estudio.

⁴ Juan Ramírez Guedes, Notes per a una interpretació de l'arquitectura del turisme a Canàries, en AA.VV.: “Arquitectura del sol = Sunland architecture”, COA Catalunya, Comunidad Valenciana, Illes Balears, Murcia, Almería, Granada, Málaga y Canarias, ¿?, 2002

Hipótesis de partida

Retomando el hilo del anterior trabajo, el punto de partida es una consideración muy clara y básica. Transcurridos casi cincuenta años desde la implantación turística iniciada por Ramírez y Manrique, la ausencia de un documento formal no impide afirmar que en Lanzarote **existe una concepción global de la isla, un proyecto territorial insular**. Y que, además, combina paisaje, elaboración territorial y turismo en un mismo proceso. Circunstancia que permite lanzar una segunda derivada en cada una de estas áreas:

- 1.- **En el paisaje**, en una etapa despreocupada de los valores locales, el patrimonio natural y cultural se sitúa en el eje de la propuesta reinventándolo con la intervención artística de César Manrique para un nuevo uso turístico.
- 2.- **En la construcción territorial**, existe una “planificación” previa a la llegada del turismo en base al paisaje que presenta grandes similitudes a los elementos que forman parte de los actuales proyectos patrimoniales.
- 3.- **En el turismo**, aunque no entra dentro de las competencias directas de la propuesta, forma parte indisociable de la misma. Tanto con sus normas como con sus colaboraciones logran implicar al sector turístico, al menos inicialmente.

Objetivos

Uno de los reproches que se le hace a César Manrique es el no haber teorizado sobre lo realizado en Lanzarote. Aunque su trabajo y el de los restantes autores es la demostración práctica de sus ideas, el objetivo principal del trabajo es construir el marco teórico de la propuesta con este estudio. Para ello, he tratado de recopilar y ofrecer la mayor información posible – de ahí el elevado volumen de esta tesina – en esta fase, donde se discuten y destilan los contenidos esenciales con los que continuar investigando.

Por otra parte, al igual que la demostración de la hipótesis implica la existencia de un proyecto territorial, su propia presencia revela toda una serie de cuestiones a investigar que permanecen implícitas en el proyecto y que son el germen de su particular conformación. Se buscan aquellos argumentos comunes al conjunto insular, que sustentan la hipótesis de partida y que tienen otro valor subyacente, profundizar en el estudio a través del contenido teórico que aportan. Según distintas categorías son,

- **La reinención del paisaje como base propositiva**, una nueva mirada que artealiza⁵ y reestimula el territorio a partir de sus signos y oportunidades, despertando una nueva conciencia ecológica en sus habitantes
- **Estudio de los valores fundamentales de la propuesta territorial**, entre otras, la mezcla de las lógicas turísticas y el paisaje, la *territorialización* del espacio a través de los CACT, el papel del turismo y sus ingenuidades, la importancia del viaje, la creación de un sistema interrelacionado o su desarrollo en el tiempo.
- **La estructura administrativa**, la Administración Insular ejerce el liderazgo de una propuesta común, que implica privados y locales en su construcción
- **La imagen emitida**, la creación de una imagen propia a partir de los valores que transmite la propuesta que difunde el know how aplicado en la isla como hilo conductor de la propuesta a través de una estrategia de promoción local.

⁵ Alain Roger, “Breve tratado del paisaje”, Biblioteca nueva, 2007, Madrid

1.3.- METODOLOGÍA Y ESTRUCTURA DEL TRABAJO

La investigación se desarrolla a partir de su estudio como fenómeno real, lo que permite identificar y formular la hipótesis, y experimentarla en el trabajo. En este caso, se pretende verificar la existencia de un proyecto territorial y, para ello, se ensaya como si de un plan al uso se tratase. Se reconocen aquellas fases que habitualmente se asocian a un plan y se repiten en Lanzarote – no todas sino las más relevantes en relación al ejercicio –, y de ellas se extraen los puntos en donde, bajo mi punto de vista, se verifica, la existencia del proyecto a nivel insular. Cartografías, imágenes y fotomontajes sirven para ilustrar los conceptos tratados. La elaboración de dichas planimetrías e imágenes también se utiliza para comprobar las hipótesis de trabajo y exponer aquellos instrumentos con los que se conforma la propuesta. En este sentido, uno de los mayores esfuerzos ha sido encontrar y recopilar la información – frecuentemente dispersa o inexistente –, elaborarla y sintetizarla. En el caso de la cartografía, no existen planos que se ajusten explícitamente a los contenidos de la propuesta. Al igual que el contenido escrito – donde además se indaga en otros campos teóricos afines al proyecto –, los fotomontajes y, en menor medida, en las imágenes. Por ello quiero hacer constar mi agradecimiento a todas aquellas personas u organismos públicos y privados que me han facilitado información.

La investigación se divide en los siguientes capítulos:

- 1.- Introducción**, se sitúa el marco dentro del cual se inscribe el tema, los planteamientos generales, las hipótesis y objetivos iniciales del proyecto, y se señalan algunas de las cuestiones que justifican el estudio.
- 2.- Contextualización del objeto de estudio**, en esta fase se esboza de forma sintética el contexto turístico existente en Canarias en relación a Lanzarote y el paisaje insular base de la propuesta insular.
- 3.- Elaboración de la propuesta territorial**, a través de once puntos se experimenta la hipótesis del estudio, se identifican aquellas fases comunes entre un plan ortodoxo y lo realizado en Lanzarote.
- 4.- Conclusiones**, asumiendo un posicionamiento crítico, en este último estadio de reflexión se señalan las cuestiones más relevantes de la propuesta que permiten afirmar la existencia de un proyecto a nivel territorial recalcando el conocimiento que aportan.

1.4.- JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO

La propuesta de Manrique y Ramírez es un suceso fundamental en la historia reciente de Lanzarote y, a pesar de ser la base de la actual configuración de la isla, existen muy pocas investigaciones relacionadas con esta materia. Algunas provienen desde campos como la geografía o el turismo, u otras, de forma parcial, indagan sobre algunas de las obras más representativas que se realizan. Sin embargo, una de las virtudes que afronta este estudio es desvelar, desde el paisaje y el urbanismo, cómo cada una de estas valiosas operaciones individuales forma parte de un conjunto donde adquieren mayor relevancia. Un sistema que, parafraseando a Maderuelo, ha pasado desapercibido para los estudiosos de estas materias por su fachada turística.

Y es que el turismo en España comienza siendo un “género menor y superfluo” que, ha medida que ha ido avanzado, se ha consolidado como unos de los principales motores de la economía

estatal. Una ciencia en la que se ha de investigar y teorizar, y que en Canarias encuentra uno de sus principales laboratorios urbanos. Lanzarote es, en este sentido, uno de esos ejemplos de los que más conclusiones se pueden extraer. No sólo por haber sabido conservar una imagen turística única, diferenciada y competitiva dentro del contexto internacional. O por haber generado un modelo territorial de referencia, que le ha granjeado numerosos premios y menciones hasta el punto de ser designada en 1993 como patrimonio de la biosfera. Lanzarote es, si no el primero, uno de los iniciales puntos de ruptura con el modelo fordista, proponiendo, desde sus orígenes, un proyecto de nuevo cuño que vincula memoria, paisaje, turismo y arte. Un tipo que se ha podido perpetuar gracias al compromiso ético y estético de su comunidad debido, en gran parte, a la labor pedagógica de sus autores y a los amplios beneficios que aún hoy les singuen reportando.

Sus autores entienden desde sus comienzos la primacía del paisaje para desarrollar cualquier actividad, revelando en su acción un particular *know how* local que vincula ecología y turismo como una muy prematura idea de sustentabilidad territorial. Hoy, más que tratar de repetir un modelo muy particular, podemos aprender de su mensaje y de sus herramientas para construir nuevos territorios desde la oportunidad que nos ofrece el paisaje.

CAP. 2- CONTEXTUALIZACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

“Ya el haber nacido en esta quemada geología de cenizas, en el medio del Atlántico, condiciona cualquier ser medianamente sensible. Toda la influencia que supone este escenario que ha rodeado mi infancia se ha manifestado sucesivamente en toda mi plástica, con gran libertad de expresión, como la misma y brutal superficie de la isla. La última razón, y creo la que más influyó en mi amor por Lanzarote, es de índole más moral, más social e intimista, por haber conocido desde mis primeros años su gran humildad y pobreza, en donde sus gentes tenían muchos años que emigrar por falta de lluvia y medios. Todos estos recuerdos han dejado una marca en mis sentimientos a través de los años, queriendo hacer como una revancha de demostrarme a mi mismo que no estaba equivocado con lo que pensaba podría ser esta maravillosa isla.”

César Manrique



Algunas de las cuestiones más relevantes de la propuesta territorial objeto de estudio tienen su germen en la historia turística reciente de Canarias y Lanzarote. Clima y paisaje, por ejemplo, han servido tradicionalmente como acicates para la industria turística. También la privilegiada posición geográfica de las islas, continentalmente africanas y a caballo entre Europa y América, ha favorecido históricamente el desarrollo de esta percepción.

A finales del S.XIX, los tradicionales vínculos comerciales con el continente europeo facilitan la llegada y establecimiento de los primeros visitantes en Gran Canaria y Tenerife. La práctica elaboración externa de la publicidad realizada en los países de origen da lugar a una reivindicación local de las islas más allá de tópicos habituales. Con este punto de partida, a partir de 1930 se instala definitivamente un debate que se prolonga hasta nuestros días en torno al lenguaje arquitectónico a adoptar frente al turista. Bien exaltando los valores de la “arquitectura canaria” o bien amparando una postura moderna respecto al turismo. A nivel estatal, algunas operaciones como la creación de la Junta de Paradores y Hosterías del Reino o el Circuito Nacional de Firms Especiales parecen anticipar una prenoción, si bien casual, no exacta y a otra escala, de la estrategia que sigue Lanzarote en los sesenta.

El período inmediatamente posterior a la Guerra Civil española se vive como la antesala del turismo masivo. Tras una primera fase autárquica, el Estado participa e interviene en esta nueva corriente favoreciendo la intervención privada y actuando como vocero del turismo. A rebufo de otros destinos españoles, el modelo de “sol y playa” se instala en las islas capitales a finales de los cincuenta. Paralelamente, Lanzarote vive ajena a este proceso, condicionada por su ubicación periférica, la escasez de recursos y la pobreza casi endémica en la que parece estar asentada su población. No obstante, poco a poco se vislumbra en su potente base paisajística las oportunidades que esta industria les puede deparar. Es una idea que va fraguando lentamente, desde la llegada de visitantes a la isla y su progresiva atención y valorización del paisaje, como también gracias a personajes isleños como Casto Martínez, precursor del turismo en Lanzarote, o el escritor Agustín Espinosa. Apostar por el turismo implica ser conscientes de los riesgos que puede entrañar una actividad que ha maltratado el territorio borrando sus signos de identidad en su voraz expansión. Como en Gran Canaria – o también Tenerife –, un caso paradigmático del turismo canario que, viendo lo sucedido en Las Palmas, sirve como advertencia en la propuesta lanzaroteña. En esta delicada coyuntura es cuando emergen los dos personajes principales del proyecto, César Manrique, artista de talla internacional oriundo de Lanzarote, y José Ramírez, alcalde de la capital de Arrecife en la década de los cincuenta y futuro presidente del Cabildo Insular.

Sin duda, el hecho diferenciador con respecto a las restantes islas está en la fuerza estética de sus paisajes aunque, sin la participación de sus principales artífices, la actual Lanzarote hoy tendría más parecido a lo que desgraciadamente ha sucedido en otros parajes. Introduciendo sus propios axiomas, en los sesenta elaboran una nueva definición del paisaje por medio del arte, que genera una imagen diferenciada dentro del mercado turístico. Vulcanología, agricultura, patrimonio, etc. entre los distintos estratos que conforman su particular geografía se encuentran no sólo algunos emplazamientos clave para el proyecto ya marcados dentro de la iconografía local; también los signos, las latencias, la fuerza estética, etc., sirven a Manrique como fuente de buena parte del ideario estético que aplica tanto en su obra artística como en el conjunto insular. El paisaje es el punto de partida y fin de una propuesta profundamente enraizada en el territorio insular. Como referencia, el posterior crecimiento del Sur grancanario, coetáneo al lanzaroteño, da idea de la tendencia que sigue Canarias frente al novedoso modelo que persigue Lanzarote.

Estas y algunas otras situaciones que se encuentran latentes en su historial turístico y en su paisaje explican muchos de los axiomas presentes en el posterior desarrollo territorial.

2.1.-ANTECEDENTES TURÍSTICOS DE CANARIAS Y LANZAROTE

La implantación del turismo de “sol y playa” de mitad del s. XX supone para el Archipiélago que, al igual que en otras regiones del país, se apueste por la explotación del litoral. Mientras en Gran Canaria o Tenerife la actividad turística se instala definitivamente, los pocos visitantes que se acercaban a Lanzarote vienen atraídos por fines científicos o comerciales. La más oriental de las islas Canarias es, por entonces, un territorio inhóspito, precario y carente de recursos básicos con los que vivir dignamente.

La década los cincuenta supone el despertar de la conciencia turística en Lanzarote. Frente a la penuria existente, el turismo puede convertirse en la tabla de salvación de la isla. Para ello se cuenta con las condiciones idóneas para que esta actividad se implante. Sin embargo, la ausencia de recursos como el agua o el déficit infraestructural existente retrasan su implantación hasta el siguiente decenio. Es entonces cuando, encabezados por José Ramírez, presidente del Cabildo Insular desde 1960 a 1974, y el artista César Manrique junto con un selecto grupo de colaboradores, Lanzarote inicia su andadura turística.



Turistas en la playa de las Canteras. Las Palmas de Gran Canaria. 1961-64 (Autor: Francesc Catalá-Roca)

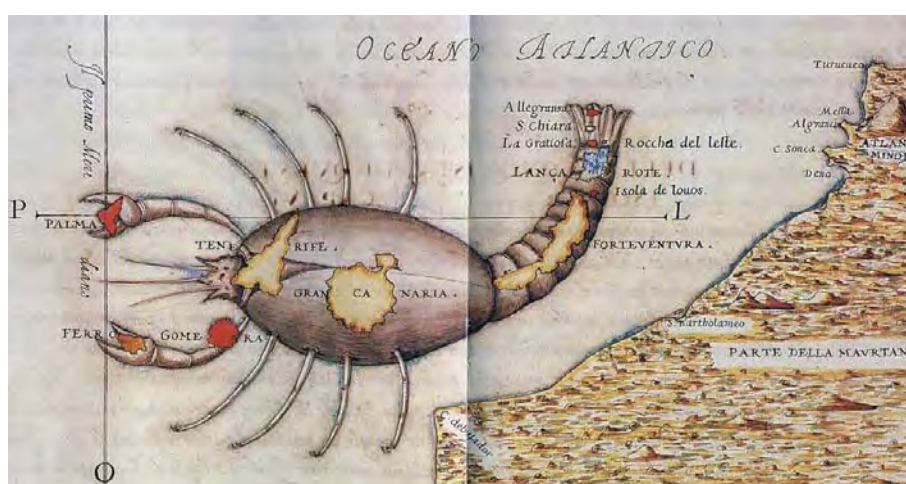
2.1.1.- LA GESTACIÓN TURÍSTICA CANARIA

Desde el s. XVII Europa vive el resurgir de la utilización del agua como recurso natural con fines curativos. Esta cualidad, unida a la posibilidad de ser atendidos en un lugar de descanso y tranquilidad da origen a las estaciones termales y balnearias y, a fines del s. XVIII, a las primeras construcciones que utilizan el baño en el mar como terapia. Nacen como consecuencia lógica de las anteriores, consolidándose a lo largo del s. XIX en aquellas costas europeas que presentan mejores condiciones ampliando las posibilidades del baño junto a una oferta lúdica más elaborada.

La Revolución Industrial iniciada a mediados del s. XVIII también supone un acontecimiento fundamental en el devenir turístico. Surge una clase media asalariada que puede permitirse el ocio y el turismo – hasta entonces detentado por las clases altas – y se desarrolla el transporte. Comienza el auge y la expansión del ferrocarril y el de las líneas marítimas, permitiendo un amplio tráfico de pasajeros y mercancías entre las grandes ciudades y los nuevos núcleos coloniales. En este sentido, en 1841 Thomas Cook, el considerado padre de los tour operadores, funda la primera agencia de viajes con su mismo nombre, realizando trayectos de ida y vuelta en tren hacia distintos destinos para, posteriormente, evolucionar hacia otros lugares más lejanos entre los cuales están las Islas Canarias.

El comienzo del turismo en Canarias (S. XIX – 1914)

Si bien la fecha oscila entre el primer tercio y la segunda mitad del s. XIX⁶, es con la llegada de los ingleses a Canarias en busca de un turismo de salud cuando se puede dar por comenzado el fenómeno turístico en las islas. Este asentamiento no se produce de forma casual ni espontánea ya que previamente se ha nutrido de una experiencia temporal extensa que se remonta a la incorporación de Canarias a la Corona de Castilla entre los siglos XIV y XV. Desde entonces el archipiélago vuelve a ser “redescubierto” por Europa, tras un período anterior poco documentado en el que la imagen de las islas aparece frecuentemente ligada al mito⁷. Los vínculos entre el continente europeo y Canarias se van estrechando merced a su singular naturaleza, su clima, su actividad agrícola – que permite cultivar determinados productos en mejores condiciones con respecto a otros competidores – y una ubicación geográfica a caballo de Europa, África y América.



Canarias astrológica de Leonardo Torriani (Fuente: Martín Rodríguez, Fernando Gabriel. *La primera imagen de Canarias. Los dibujos de Leonardo Torriani*, Colegio de arquitectos de Canarias, Santa Cruz de Tenerife, 1986)

⁶ Eduardo Cáceres Morales, “Génesis y desarrollo del espacio turístico en Canarias”, Servicio publicaciones ULPGC, Las Palmas, 2001

⁷ Uno de los tópicos más extendidos es el uso del término “eterna primavera” para Canarias tomado de un poema de Ovidio.

Otras circunstancias también explican el establecimiento definitivo del turismo en Canarias: las políticas expansionistas llevadas a cabo por Alemania y Reino Unido; la importante actividad económica ligada a los productos agrícolas; el Real Decreto de 1852 que establece los Puertos Francos en Canarias – hecho que reduce la fiscalidad frente a otros puertos como Madeira –; y la construcción de unas instalaciones portuarias estables y seguras que facilitan el establecimiento de líneas regulares marítimas con los principales puertos europeos⁸, son claves para explicar este proceso.



Primeras líneas marítimas (Fuente: Especiales de urbanismo – Nº 3 *"Reinventar el destino. Reflexiones sobre el espacio turístico contemporáneo"*, Ashotel, 2005, Las Palmas)

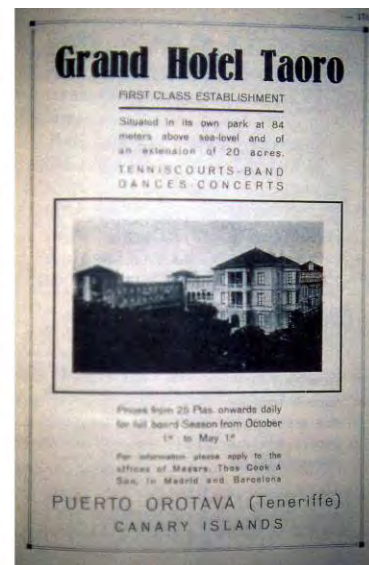
Es a partir de entonces cuando se realizan las primeras construcciones turísticas de envergadura tanto en Tenerife como, de una forma algo más espaciada, en Gran Canaria. Se ubican tanto en las áreas portuarias como en aquellos lugares que reúnen mayores cualidades paisajísticas y de accesibilidad. En Tenerife, los primeros asentamientos se establecen entre el Valle de la Orotava y el antiguo Puerto de la Orotava, hoy conocido como Puerto de la Cruz. En este último aparecen distintos establecimientos como el Hotel Turubull (1876), el Hotel Marquesa (1883) o el antiguo Gran Hotel Orotava. Aunque con posterioridad surge el hotel con mayor representatividad de la zona, el Hotel Taoro diseñado por el arquitecto Adolph Coquet en 1893. Mientras, en la capital de Gran Canaria, Las Palmas, se construyen establecimientos como el Hotel Metropole de 1894 y el Hotel Santa Catalina ambos realizados por James Marjoribank McLaren. Y en otros ámbitos cercanos a la capital también destacan el Hotel Bellavista y el Hotel Santa Brígida ubicados en Tafira y en el Monte Lentiscal respectivamente⁹.

La progresiva consolidación de una colonia estable de extranjeros, británicos en su mayor parte, se ve truncada con la I Guerra Mundial. Para entonces se ha comenzado a elaborar una cierta literatura sobre las islas que alaba el clima y sus cualidades para la cura de enfermedades, se publican guías turísticas que atraen más visitantes y se anuncian en las

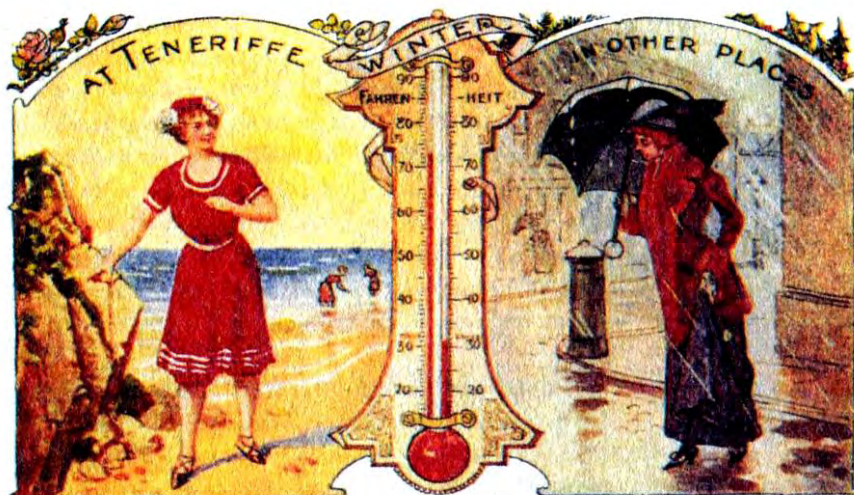
⁸ Eduardo Cáceres Morales, "Génesis y desarrollo del espacio turístico en Canarias", Servicio publicaciones ULPGC, Las Palmas, 2001

⁹ *Ibíd.*

navieras los trayectos a las islas¹⁰. La elaboración “externa” de la mayoría de estos textos y el creciente interés turístico por las islas desencadenan la conciencia local por ofrecer una imagen propia para fomentar esta actividad más allá de los tópicos tradicionales, buscando atraer no sólo al turista de salud sino a otro que pudiera viajar por simple recreo o placer. De esta forma surgen, tras la creación en 1905 de la Comisión Nacional de Turismo y la posterior Comisión Regía del Turismo en 1911, distintas asociaciones promocionales como la Sociedad de Fomento y Turismo de Gran Canaria creada en 1915 o la tinerfeña Comisión de Fomento del Turismo de 1919, posteriormente sustituida por la Junta Insular de Turismo en 1921. Junto a ellas aparecen publicaciones como la revista *Canarias Turista*, con la voluntad de no sólo promocionar clima y naturaleza sino con el “empeño por elevar a símbolos de la identidad canaria algunos aspectos de su cultura popular”¹¹ redefiniendo la oferta y la imagen isleña.



Hotel Taoro (Fuente: AA.VV., *La arquitectura del sol*, Ed. COA Catalunya, C. Valenciana, Baleares, Murcia, Almería, Granada, Málaga y Canarias, 2002 / Cáceres Morales, Eduardo. Génesis y desarrollo del espacio turístico en Canarias, Servicio publicaciones ULPGC, Las Palmas, 2001)



Postal pintada a principios del S. XX (Fuente: de Santa Ana, Mariano (Ed.). *Paisajes del placer, paisajes de la crisis*, Fundación César Manrique, Taro de Tahíche. Tegui, 2004)

¹⁰ En 1893, Julio Verne publicaría *Agencia Thompson y Cia*. En esta se narran las aventuras de un grupo de británicos embarcados en un crucero por los cinco archipiélagos que forman la Macaronesia. De su tránsito por Canarias se pueden extraer distintas conclusiones. La constatación de que las islas estaban siendo utilizadas como estación de paso de cruceros y la revelación de todo el imaginario que las islas llevaban consigo, desde su carácter mítico hasta sus condiciones idóneas como lugar de reposo y salud.

¹¹ José Manuel Henríquez, *Del turista textual al lector ecológico* en Mariano de Santa Ana (Ed.), “Paisajes del placer, paisajes de la crisis”, Fundación César Manrique, Taro de Tahíche. Tegui, 2004

El período de entreguerras (1918-1945)

A nivel estatal, el inicio de este período está marcado por el déficit de infraestructuras ferroviarias y la presencia casi testimonial del avión¹². En estas circunstancias, el Marqués de la Vega Inclán, Comisario Regio para el Turismo, inicia una acción en la que se promocionan distintos emplazamientos atractivos para el turismo, potenciando las infraestructuras para el alojamiento y las comunicaciones. Tras la constitución en 1928 del Patronato de Turismo en lugar de la antigua Comisaría Regia, se continúa esta labor implantando nuevas medidas. Entre ellas, la organización del crédito hotelero para empresarios, la promoción turística en guías y folletos, la constitución de la Junta de Paradores y Hosterías del Reino – encargada de impulsar establecimientos hoteleros en aquellos parajes que mayor atractivo turístico reúnen – y la creación del Circuito Nacional de Firms Especiales, que “produjo en poco tiempo una red de alta calidad, con nuevas rutas que descubrirían insospechados panoramas”¹³.



Cartel promocional del Patronato Nacional de Turismo (Fuente: Landrove, Susana (Ed.), *Arquitectura moderna y turismo: 1925-1965*, Fundación Docomomo ibérica, Barcelona, 2004)

Red de paradores e itinerarios del circuito nacional de Firms, 1929. (Fuente: Exposición *L'arquitectura del turisme. El viatge i les vacances. 1900-1965*. COAC)

Esta etapa se vive como antesala del turismo masivo. Los cambios sociales y políticos que se comienzan a dar permiten acceder al ocio a la clase media, generando un clima propicio para propuestas como “La ciutat del Repòs i de Vacances” del grupo GATCPAC en 1932. Un trabajo donde se da un nuevo giro a la experiencia turística acumulada en las costas, proyectando en un emplazamiento virgen del litoral barcelonés, un asentamiento turístico de carácter masivo compuesto por una infraestructura alojativa y deportiva que garantiza el ocio y el reposo a sus visitantes.



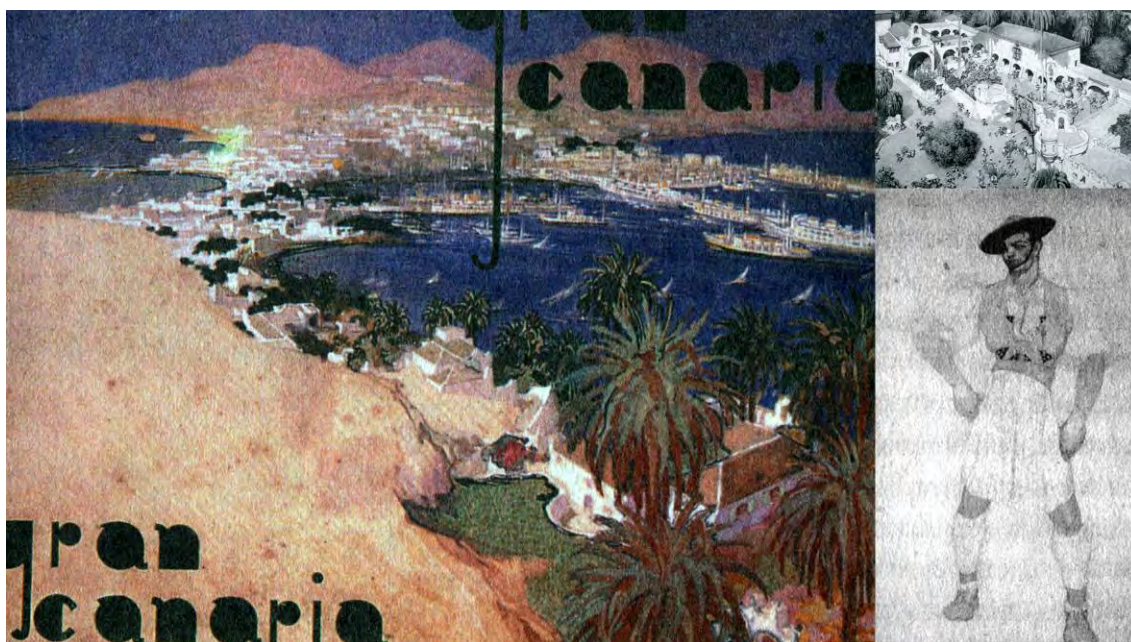
Ciutat del Repòs i de Vacances y portada AC nº7 (Fuente: Landrove, Susana (Ed.), *Arquitectura moderna y turismo: 1925-1965*, Fundación Docomomo ibérica, Barcelona, 2004)

¹² A pesar de los numerosos aeródromos operativos, entre ellos los canarios Gando (1930) y los Rodeos (1933) en Tenerife, el uso del avión carecería de una importancia destacable a nivel turístico en este estadio.

¹³ Fernando de Terán, Turismo, arquitectura y urbanismo: contextos histórico-culturales de su relación en Susana Landrove (Ed.), “Arquitectura moderna y turismo: 1925-1965”, Fundación Docomomo ibérica, Barcelona, 2004

La discusión en torno a la respuesta arquitectónica oficial al turismo, a caballo entre la estimación de los valores históricos y el movimiento moderno, desvinculado de la historia y de la identidad nacional, se ve presente a lo largo de todo el país durante estas décadas. También en las islas, situándose el debate entre dos corrientes: los *tipistas*, como herederos de la anterior etapa pre-regionalista, exageran los elementos identitarios de la cultura, el paisaje y el mito. Y, frente a ello, la otra vertiente es la de las vanguardias insulares con Eduardo Westerdahl como principal cabeza visible.

Los años veinte ven como el fenómeno *tipista* adquiere gran repercusión gracias a la contribución divulgativa del periódico *La Prensa* y la revista *Hespérides* en 1926; o acontecimientos como la Exposición Iberoamericana de Sevilla realizada en 1929, donde Pelayo López construye el Pabellón de Canarias según las tesis regionalistas. Aunque no es hasta el siguiente decenio, coincidiendo con el retorno del artista Néstor Martín-Fernández de la Torre a Gran Canaria tras su estancia en París y el arquitecto Enrique Marrero Regalado¹⁴ ocupa el cargo de Fiscal Provincial de la Vivienda en Santa Cruz de Tenerife, cuando estas tesis devienen en las primeras arquitecturas que asumen este carácter formal. El *tipismo canario*, encabezado por Néstor, proyecta una imagen canaria escenográfica, donde los valores históricos son manipulados en pos del turismo. Sin embargo, el modelo turístico a crear no se sustenta en este único punto. La presentación estética insular, la promulgación de una actitud social amable hacia los visitantes y la recuperación de las artes populares completan la propuesta¹⁵.



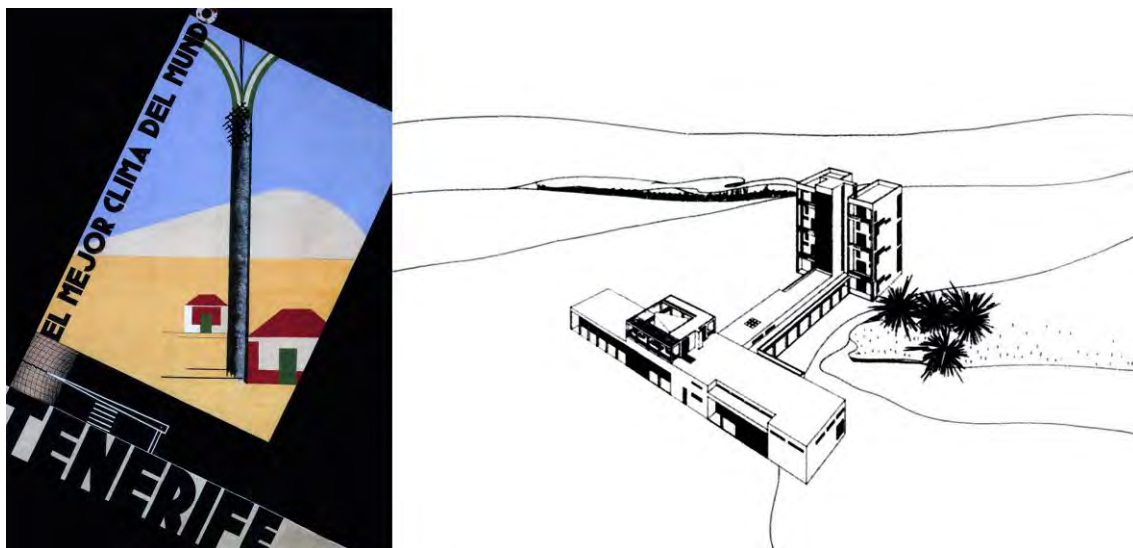
Néstor Martín. Cartel, Pueblo Canario y vestimenta típica (Fuente: de Santa Ana, Mariano (Ed.). *Paisajes del placer, paisajes de la crisis*, Fundación César Manrique, Taro de Tahíche. Tegui, 2004)

El contrapunto estético a esta corriente está reivindicado por la revista *"Gaceta del Arte"*. Dirigida por Eduardo Westerdahl entre 1932 y 1936 comparten con los *tipistas* el mismo objetivo, preparar las islas para la llegada de visitantes. Sin embargo, frente a la manipulación histórica *neocanaria*, se busca desprenderse de la ligazón histórica para proponer un nuevo tipo de arquitectura funcional en la que "prima la abstracción del espacio sobre la concreción

¹⁴ Desde su posición consolidaría dicha corriente a través de medidas como las *Normas para la construcción de viviendas*, un catálogo de aspectos tipológicos y formales remitidos a ayuntamientos y profesionales de la construcción en las que se resolvían las cuestiones decorativas de los proyectos

¹⁵ María Isabel Navarro, La opción regional como expresión de lo típico en AA. VV., "Arquitectura y urbanismo en Canarias. 1968-1988", ETS Arquitectura, Las Palmas, 1989

del lugar”¹⁶. Este debate se prolonga hasta la Guerra Civil, momento en el cual la revista desaparece acabando muchos de sus miembros encarcelados, muertos o en el ostracismo.



Cartel de Óscar Domínguez y residencia para artistas de Alberto Sartoris (Fuente: de Santa Ana, Mariano (Ed.). *Paisajes del placer, paisajes de la crisis*, Fundación César Manrique, Taro de Tahíche. Teguiuse, 2004)

A nivel urbano, esta bicefalia artística tuvo a Miguel Martín-Fernández de la Torre, arquitecto y hermano del citado Néstor, como paradigma de las distintas corrientes que se están produciendo. Por un lado, propuestas como el plan de ordenación para la playa de Las Canteras en 1934 se encuadran dentro de las tesis del movimiento moderno. Y en el otro sentido, operaciones como el Pueblo Canario y la remodelación del Hotel Santa Catalina de 1938, continúan el legado *tipista* de su hermano. Sea como fuere, el esfuerzo promocional realizado y a la mejora de las comunicaciones tanto aéreas como marítimas de esta etapa de “formación” turística no se ve recompensado con un especial crecimiento de visitantes debido, en gran parte, a los distintos acontecimientos bélicos e históricos que se producen.



Hotel Santa Catalina y hotel Metropole, Miguel Martín-Fdez. de la Torre (Fuente: AA.VV., *La arquitectura del sol*, Ed. COA Catalunya, C. Valenciana, Baleares, Murcia, Almería, Granada, Málaga y Canarias, 2002)

¹⁶ Mariano de Santa Ana (Ed.), “Paisajes del placer, paisajes de la crisis”, Fundación César Manrique, Taro de Tahíche. Teguiuse, 2004

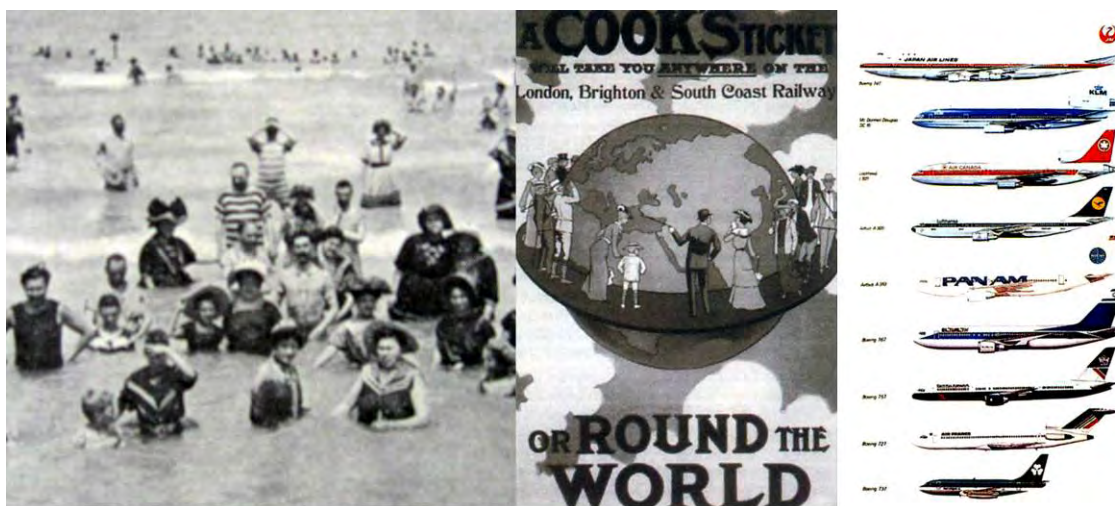
El despegue de la etapa fordista (1945-1974)

Dentro de este último período que abarca hasta la crisis energética del petróleo, se distinguen dos subetapas. La del lento proceso de recuperación turística de la década los cincuenta y la del arranque definitivo del turismo sucedido en el siguiente decenio. En este primer estadio y tras la II Guerra Mundial, Europa vive la transformación del turismo en un fenómeno de masas como consecuencia de los grandes progresos sociales y culturales, los notables avances tecnológicos producidos en el ámbito del transporte y, ya a finales de la década, a la aparición de los tour operadores.

La democratización de esta industria es inducida por un proletariado que, en esta segunda mitad del s. XX, alcanza importantes logros sociales por parte de los principales gobiernos europeos como el aumento de su nivel de ingresos, la reducción de la jornada laboral o la generalización de las vacaciones pagadas. Por otro lado, el crecimiento exacerbado que se está dando en las principales metrópolis industriales europeas, unido a la tensión y el ritmo al que son sometidos los trabajadores, generan ansias por romper con la urbe en busca de lugares con mayor calidad medioambiental, clima cálido y playa, donde descansar y recuperarse.

Esta meta se ve facilitada gracias a la revolución que se da en el transporte. Como resultado de los avances técnicos llevados a cabo por los militares en materia aérea durante los años treinta, la tecnología del avión a hélice es desplazada por la del motor a reacción. Dando lugar a un abaratamiento de costes, reducción de los tiempos de viaje y la aparición de nuevos destinos turísticos más alejados¹⁷.

Finalmente, el nacimiento de los tour operadores reactiva el mercado turístico europeo. Inicialmente, las pocas empresas existentes ejercen de intermediarios entre el cliente y el empresario turístico. Al turista, a través de folletos y revistas, se le ofrece la posibilidad de realizar un viaje, a un precio competitivo, a un paisaje representado de manera primigenia con la seguridad de tener organizado tanto su trayecto como su estancia en el lugar de destino¹⁸. Y al empresario, le garantizan la tranquilidad de obtener una determinada cuota turística sin necesidad de realizar grandes inversiones en promoción.



Democratización del turismo (Fuente: Candilis, Georges, *Arquitectura y urbanismo de masas*, Gili, Barcelona, 1973/ Fuente: Revista Especiales de urbanismo – Nº 3 *“Reinventar el destino. Reflexiones sobre el espacio turístico contemporáneo”*, Ashotel, 2005, Las Palmas)

Los cambios que se están sucediendo en el marco europeo, el auge turístico como generador de riqueza y el interés creciente por el modelo de sol y playa, no pasan desapercibidos para la

¹⁷ José Miguel Iribas, *Evolución de las rutinas del espacio; las diferentes tipologías turísticas en Susana Landrove (Ed.), “Arquitectura moderna y turismo: 1925-1965”*, Fundación Docomomo ibérica, Barcelona, 2004

¹⁸ Mario Gaviria, *“España a go-go. Turismo charter y neocolonialismo del espacio”*, Turner, Madrid, 1974

España franquista. Así, tras un primer estadio donde se mantienen contrarios a este fenómeno, se valora la importancia económica de esta actividad en un país sumido en una situación tan precaria como la que se vive en esos momentos. A partir de la década de los cincuenta, el fracaso del modelo autárquico y el proceso de apertura internacional provocan un giro político en pos del despegue turístico en el país. España se encuentra con un contexto internacional más favorable donde, en los años venideros, va accediendo a los distintos organismos internacionales hasta su ingreso definitivo en las Naciones Unidas en 1955. El cambio de orientación de la política española trae consigo otras medidas como la creación del Ministerio de Información y Turismo en 1951. Un organismo que, integrando la Dirección General de Turismo fundada en 1938, nace con la vocación de promocionar la imagen turística del país, así como de asegurar la estabilidad económica a las inversiones extranjeras.

Estas medidas se concretan en:

General Franco

bedeutet Stabilität und Sicherheit für Ihre Kapitalanlage auf Teneriffa

Teneriffa

- Höchste Wertschätzung
- Höchste Renditen
- Höchste Zurechenbarkeit im Fremdenverkehr
- 12 Monate Saison
- Optimale Beteiligungsmöglichkeiten

Costa Dorada

- Gefördert vom spanischen Staat mit dem Präzisions-Zertifikat 1963, internationalen touristischen Interesse
- Bedeutendstes Ferienzentrum auf der Sonneninsel Teneriffa
- Luxusorte, alle Sport- und Erholungsanlagen, Taxischiffen
- Beteiligungsverträge mit internationalen Reiseunternehmen

Canaria Tourismo

- Eine deutsche Beteiligungsgesellschaft
- Beteiligung über eine Wirtschaftsprüfungsgesellschaft als Fremdbörse
- Gefördert von der Bundesregierung Deutschlands durch hohe Steuerermäßigungen

An dem Projekt Costa Dorada können Sie sich jetzt noch beteiligen.

Vergleichen Sie sich Sie Gals. einigen Prüfen Sie dieses Angebot mit Ihren - Steuerberater. Einmalige Coupons einreichen für zusätzliche Informationen.

COUPON

An Contigrund, 8 München 2,
Rindlermarkt 7, Canaria Tourismo

Name

Wohnort

Funktion

Telefon

Post

157% Verlustzuweisung und hohe Rendite für eine erstklassige Kapitalanlage in Grundbesitz an einem der begehrtesten Reiseziele.

“General Franco significa estabilidad y seguridad para sus inversiones de capital”, folleto propagandístico aparecido en la prensa alemana (Fuente: Landrove, Susana (Ed.), *Arquitectura moderna y turismo: 1925-1965*, Fundación Docomomo ibérica, Barcelona, 2004)

Hasta la llegada de los Sesenta la legislación evidencia las profundas dificultades que sufre la actividad turística para lograr incorporarse al planeamiento. Ello es debido, en gran manera, a la inexistencia de una reflexión teórica profunda y al desinterés por parte de la administración pública, más centrada en los desequilibrios espaciales que existen en los principales polos del país¹⁹. Sin embargo, informes como el redactado por el Banco Mundial en 1962 manifestando su importancia estratégica en el desarrollo económico del país²⁰, reflejan el tránsito desde la aparente volatilidad del turismo a su consolidación en el balance económico español y su consiguiente protagonismo dentro del planeamiento de este nuevo decenio.

En 1962 Manuel Fraga accede a la dirección del Ministerio de Información y Turismo. Su llegada le imprime un fuerte impulso tanto político como administrativo, fortaleciendo definitivamente el peso propio de este fenómeno dentro de las políticas estatales, tal y como queda plasmado en los sucesivos *Planes de Desarrollo Económico y Social* desarrollados en los sesenta. Entre las medidas que se toman, se crea una estructura para abordar de forma científica el turismo - el Instituto de Estudios Turísticos (1962) y la Escuela Oficial de Turismo (1963) -, se intensifica la labor promocional y se estimula la iniciativa privada a través de una serie de ventajas económicas y jurídicas como la política de préstamos, los créditos hoteleros. Estos, más allá de las construcciones de hoteles, financian también aquellos municipios que desarrollan obras de interés turístico. A su vez, la administración pública facilita la obtención de terrenos, realiza las infraestructuras necesarias y, en último término, actúa como promoción pública continuando la política de paradores, y salvaguardando y readaptando aquellos monumentos patrimoniales que sean de interés turístico²¹. El conjunto de estas iniciativas dan lugar a un desarrollo hotelero no comparable a ningún otro país, algo que la legislación debe encauzar viendo el mediocre urbanismo que se está produciendo. La *Ley de Centros y Zonas de Interés Turístico* de 1963 nace con esta voluntad. Atender aquellos espacios propicios para el turismo donde los organismos públicos deban intervenir ante el riesgo de que su desarrollo se vea frustrado por la voraz acción de la iniciativa privada, además de aliviar la concentración existente y fomentar otros emplazamientos con suficiente interés turístico mediante préstamos e incentivos fiscales²².

Otra contribución muy importante para el desarrollo turístico es la *Ley Strauss* de 1968. Promulgada por la entonces República Federal Alemana, está destinada a favorecer la inversión por parte de sus ciudadanos en territorios considerados en vías de desarrollo, como España, a través de beneficios fiscales.

La influencia de alguna de estas medidas y la progresiva mercantilización del producto turístico por parte de unos agentes turísticos – cada vez más interesados en obtener máximas rentabilidades y beneficios en el menor tiempo posible –, genera un tipo de establecimiento que además de no cumplir con los estándares urbanísticos, muestra una despreocupación evidente por el paisaje. Surge así, una nueva morfología caracterizada por “la producción en masa de destinos turísticos estandarizados, a bajo precio y con una notable rigidez de la oferta” donde “los espacios turísticos resultantes son la reproducción mimética de un mismo modelo de crecimiento, con una ocupación vertical de la primera línea de costa y una extensión horizontal en el traspais más inmediato”²³.

¹⁹ Durante esta etapa el planeamiento existente estuvo basado en la Ley de Bases del Régimen Local de 1945 hasta la aprobación de la Ley del suelo de 1956. Ninguna de estas prestará especial atención al fenómeno turístico. Centrando su acción, en el caso de la última, en la voluntad de regular los problemas de las grandes urbes (Flujos migratorios, reservas de suelo, extensión de las ciudades, especulación, etc). Y todo ello a través del desarrollo de planes generales a través de planes parciales.

²⁰ AA.VV., “50 años del turismo español: un análisis histórico y estructural”, Editorial universitaria Ramón Areces, Madrid, 1999

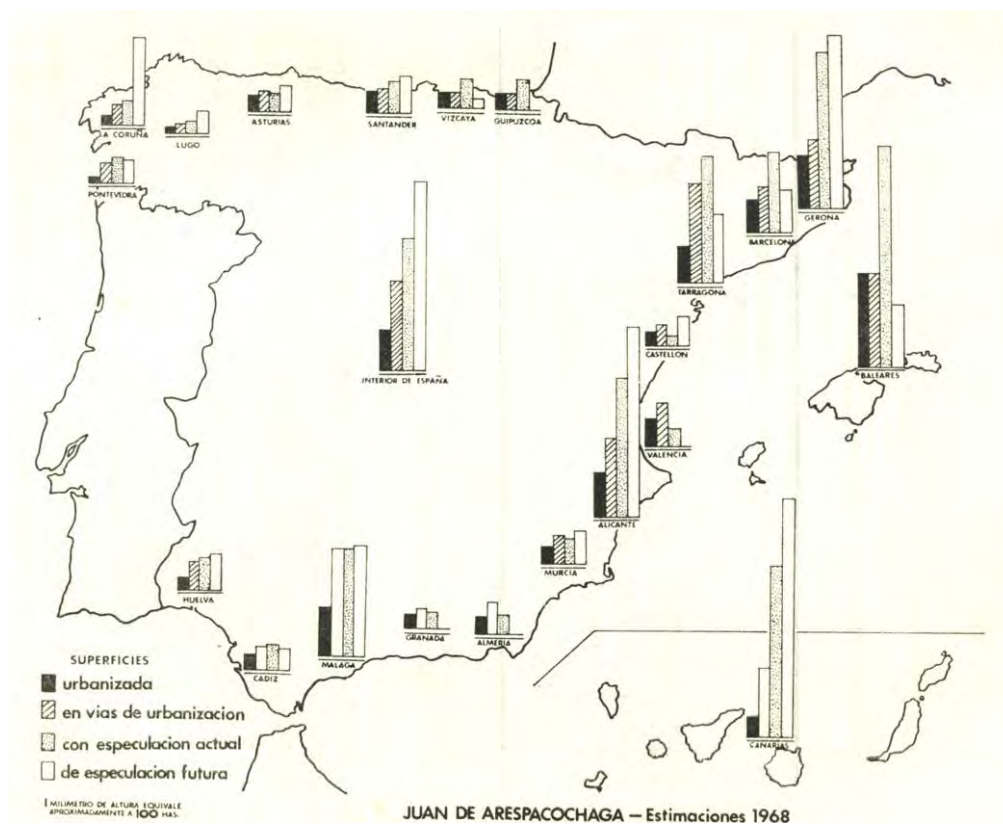
²¹ *Ibid.*

²² AA.VV., Los centros de interés turístico nacional y el despegue del turismo de masas en España en “Revista Investigaciones Geográficas nº39 2006, Instituto Universitario de Geografía- Universidad de Alicante

²³ José Antonio Donaire, La reconstrucción de los espacios turísticos. La geografía del turismo después del fordismo en “Revista Sociedade e territorio nº28, 1998



Vista playa del Levante 1960-actual – Según PG Benidorm 1951-6 (Fuente: AA.VV., *La arquitectura del sol*, Ed. COA Catalunya, C. Valenciana, Baleares, Murcia, Almería, Granada, Málaga y Canarias, 2002)



Urbanizaciones turísticas (1968) (Fuente: Gaviria, Mario., *España a go-go. Turismo charter y neocolonialismo del espacio*, Turner, Madrid, 1974)

En Canarias, la llegada del turismo masivo se retrasa a diferencia de otros emplazamientos localizados en el levante español o balear que ya han comenzado su desarrollo turístico. Las islas viven los cincuenta como una época de recuperación que culmina en 1957 con la llegada de los vuelos charters. Desde entonces se produce el despegue turístico, tornándose el hándicap inicial de su distancia en una ventaja que el archipiélago sabe explotar resaltando, a la sazón, su carácter como destino exótico, a la vez que seguro. Sumado a la heliofilia reinante y al gusto por las playas, Canarias exporta su litoral y su clima, ofreciéndose como paisaje paradisíaco en el que pueden pasar las vacaciones las clases medias europeas a un precio muy competitivo.

En esta primera fase que abarca hasta 1974, el turismo se asienta en dos tipos de espacios diferenciados. El primero continua las pautas tradicionales de implantación iniciadas a finales del s. XIX. Es decir, el hotel como tipología principal, se localiza en aquellos núcleos que ya disponen de servicios y de una cierta estructura alojativa. En las islas, los emplazamientos que asumen ese rol son Las Palmas, en Gran Canaria, y Puerto de la Cruz en Tenerife. En este primer tipo de asentamientos, los núcleos receptores de turismo modifican su comportamiento respecto a épocas pasadas. Por un lado, las antiguas localizaciones con un alto interés paisajístico como Tafira y Santa Brígida en Gran Canaria y el Valle de la Orotava en Tenerife pasan a tener un papel secundario en este ciclo. Por otro se “descubren” las playas. Las Palmas observa como la playa de las Canteras se convierte en el recurso principal sobre el que gira la oferta, transformando todo su entorno construido. Algo similar ocurre en Puerto de la Cruz, a pesar de no contar con un recurso como la playa, se favorece la ampliación del núcleo hacia el Este, creando un nuevo frente marítimo²⁴.

Durante los años cincuenta y sesenta, el turismo se concentra, fundamentalmente, en estos dos núcleos. Su desarrollo provoca un consumo de suelo que hace escasear su oferta en pocos años provocando, a su vez, una tendencia alcista de los precios en la que también incide el limitado tamaño de las parcelas. Todo ello genera procesos de congestión y saturación de los asentamientos como Puerto de la Cruz, que llega a su punto álgido en 1964. Situación que impulsa la creación de nuevos ámbitos para el turismo²⁵.



Postal de la playa Martiánez. Puerto de la Cruz, Tenerife. 1970 (Autor: Elmar Ludwig)

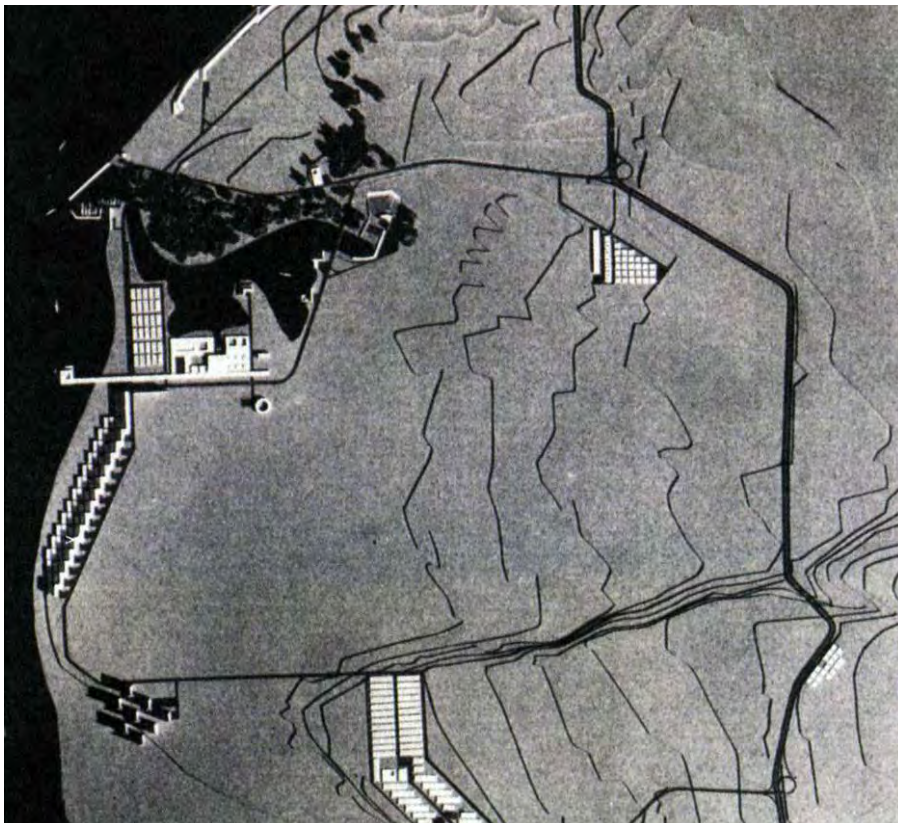
Paralelamente, la segunda tipología nace a mediados de los sesenta como consecuencia del cambio cualitativo y cuantitativo del producto turístico que se ha producido en Europa tras la II Guerra Mundial. A raíz de ello emerge la ciudad de vacaciones como emplazamiento

²⁴ Eduardo Cáceres Morales, “Génesis y desarrollo del espacio turístico en Canarias”, Servicio publicaciones ULPGC, Las Palmas, 2001

²⁵ AA.VV., “El turista interminable. Francesc Catalá-Roca y Nicolás Muller en Canarias”, Gobierno de Canarias, San Nicolás de Tolentino, 2005

alternativo a la ciudad, donde se crean, con la playa y el clima como principales atractores, asentamientos *ex novo* para el turismo. Del mismo modo, se amplía la infraestructura alojativa pasando de ser el hotel el instrumento básico de hospedaje a compartir su protagonismo con el bloque de apartamentos y los *bungalows*. La ciudad de vacaciones nace como alternativa a estos emplazamientos más consolidados, colonizando aquellas nuevas áreas que presentan mejores condiciones climáticas y un amplio litoral que disponga de playas. Esta andadura comienza en el Sur de Gran Canaria con el concurso Maspalomas Costa Canaria de 1962. Posteriormente, este proceso de creación de asentamientos *ex novo* se traslada a las islas de Lanzarote, Fuerteventura y al Sur de Tenerife. En este último caso, el fenómeno se reproduce a partir de los planes especiales y, pese a que el asentamiento definitivo no se comienza hasta 1972, en estos años previos aparecen actuaciones vinculadas a núcleos tradicionales como El Médano en San Miguel, Costa del Silencio en Las Galletas o Playa de las Américas en Los Cristianos. Aunque el caso de Lanzarote será tratado posteriormente, cabe simplemente mencionar que también comienza su ciclo turístico a través de los planes especiales. Por último, resta nombrar Fuerteventura, la cual vive algunas operaciones turísticas como las de Punta de Jandía en 1970. En las restantes islas, el fenómeno turístico resulta anecdótico.

La gran mayoría de los proyectos turísticos siguen el lenguaje regionalista instalado por los *tipistas*. Así, gracias a figuras como Néstor de la Torre y Marrero Regalado, la arquitectura de *lo típico* se va promocionando, enlazando distintas generaciones de arquitectos que instauran estos diseños en las promociones turísticas. Igualmente, estas supuestas formalizaciones historicistas basadas en la “tradición vernácula local”, van muy bien aparejadas al turismo ya que le proporcionan el grado de espectacularización que requiere, contribuyendo a “transformar la realidad histórica de Canarias en un escenario de lo típico”²⁶.



Propuesta para el concurso Maspalomas Costa Canaria de Julio Cano Lasso, 1962 (Fuente: AA.VV., *La arquitectura del sol*, Ed. COA Catalunya, C. Valenciana, Baleares, Murcia, Almería, Granada, Málaga y Canarias, 2002)

²⁶ María Isabel Navarro, La opción regional como expresión de lo típico en AA. VV., “Arquitectura y urbanismo en Canarias. 1968-1988”, ETS Arquitectura, Las Palmas, 1989

Gran Canaria como paradigma turístico canario

En los cincuenta, el turismo se asienta en Las Palmas por contar con una tradición turística que garantiza los servicios más elementales para sus usuarios. Sin embargo, la vigente cultura de “sol y playa” modifica el comportamiento espacial del turismo en busca de nuevos ámbitos donde satisfacer estos gustos. Dentro de la capital ese rol lo asume la playa de Las Canteras. Las nuevas estructuras turísticas transforman su ámbito urbano radicalmente. Frente a las antiguas localizaciones hoteleras, prima un criterio de posición lo más cercano al recurso playa. Es así como a través de un plan especial para alojamientos hoteleros y extrahoteleros se transforma tanto el antiguo frente marítimo, de dos niveles máximo, como su ámbito de influencia, permitiendo construir mayores alturas. Los efectos de esta operación, si bien se ven limitados por el tamaño de las parcelas, producen una profunda metamorfosis del carácter, de los usos, así como un notable incremento del volumen edificado. Las casas terreras así como un listado de construcciones más significativas son sustituidas por edificios de 7-8 plantas que coexisten con los edificios de antaño, cuyo diseño atiende más al uso turístico que a una concepción y elaboración arquitectónica adecuada²⁷. Del mismo modo, los datos refrendados a partir del análisis de las urbanizaciones turísticas realizados en 1973 por Gaviria²⁸, apuntan como los ratios tanto de edificabilidad como de densidad de habitantes por hectárea, se convierten en los mayores de la isla en términos absolutos.

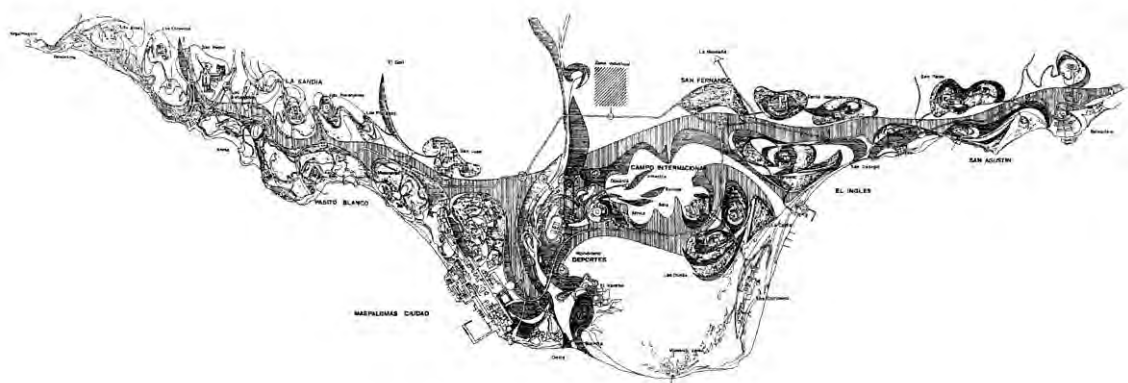


Vista de la playa de Las Canteras. Principios del s. XX y los setenta (Fuente: Cáceres, Eduardo. Génesis y desarrollo del espacio turístico en Canarias, Servicio publicaciones UPLGC, Las Palmas, 2001)

²⁷ AA.VV., Las Canteras: Construcción-destrucción-reconstrucción en AA. VV., “Arquitectura y urbanismo en Canarias. 1968-1988”, ETS Arquitectura, Las Palmas, 1989

²⁸ Mario Gaviria., “España a go-go. Turismo charter y neocolonialismo del espacio”, Turner, Madrid, 1974

La alternativa espacial al modelo capitalino es la ciudad de vacaciones. En Gran Canaria, al igual que en Tenerife, dicho ámbito se sitúa en el Sur de la isla, en este caso en Maspalomas. Contando con todas las condiciones necesarias para la implantación turística – una extensa área virgen, climatología benigna, condiciones paisajísticas excepcionales y grandes playas donde los turistas pudieran satisfacer el baño –, el propietario de los terrenos, el Conde de la Vega Grande, convoca en 1962 un concurso internacional de ideas para proyectar un esquema de ordenación turística de este ámbito. De entre las propuestas presentadas, el jurado, presidido por Van den Broek, decide premiar el proyecto del grupo francés SETAP²⁹.



Propuesta ganadora del grupo Setap (Fuente: Landrove, Susana (Ed.), *Arquitectura moderna y turismo: 1925-1965*, Fundación Docomomo ibérica, Barcelona, 2004)

Lamentablemente este proyecto no se realiza y, aunque sus tesis serán interpretadas por el *Plan de Extensión Turística* que realiza el arquitecto Manuel de la Peña, su posterior desarrollo también ve como cada una de sus determinaciones terminan siendo vulnerada por las lógicas del aprovechamiento y del beneficio, acabando con el espíritu de la propuesta que lo genera. El resultado da lugar a un crecimiento en base a planes especiales con la infraestructura viaria como única ligazón. Una morfología resultante, de manera similar a otros emplazamientos turísticos *ex novo*, que da lugar a una ciudad inconexa y por partes, donde la resultante es la suma de los distintos planes realizados sin imperar, en el global, la coherencia que en los anteriores modelos existe.

A diferencia de las ciudades balnearias del s. XIX, como Bath, donde el paseo marítimo entrelaza el sistema urbano y el costero, existe un centro neurálgico de actividades que se vincula al espacio colectivo y al verde organizando, en su conjunto, el asentamiento urbano, nada de ello sucede en Playa del Inglés. No existen espacios públicos colectivos, provocando, además, la expulsión a la periferia del Ayuntamiento y otros servicios; este vacío es ocupado por equipamientos privados como el centro comercial, que nunca llegan a convertirse en hitos urbanos por su vulgar arquitectura, su implantación aleatoria y su desvinculación al entorno; el verde se reduce al interior de las manzanas de uso privado, etc. quedando como única ligazón de la propuesta la red viaria³⁰.

Todo este conjunto muestra un total desdén con respecto al paisaje, incluido el marítimo. Áreas naturales, tramas agrícolas, etc. han sido ignoradas en pos de un continuo urbanizado incapaz de establecer relaciones con el territorio. Ni siquiera la dependencia al mar ha dado lugar a un espacio de transición pertinente entre ambas situaciones donde el tradicional paseo marítimo queda reducido a un sendero peatonal incapaz de asumir una función colectiva. Por otra parte, el tipo de malla creado se ciñe a la producción de un tamaño de parcelas

²⁹ Francisco José Triviño Barreto, Un acercamiento a cuatro modelos de implantación para la ciudad del turismo de masas en Canarias en Susana Landrove (Ed.), *“Arquitectura moderna y turismo: 1925-1965”*, Fundación Docomomo ibérica, Barcelona, 2004

³⁰ AA.VV., La ciudad del turismo en AA. VV., *“Arquitectura y urbanismo en Canarias. 1968-1988”*, ETS Arquitectura, Las Palmas, 1989

únicamente dimensionadas de acuerdo a las expectativas de rentabilidad y aprovechamiento de las mismas³¹.

Tampoco las distintas tipologías turísticas contribuyen a formar espacio urbano. Tanto el *bungalow* como el edificio de apartamentos vuelcan su interés al interior de la parcela donde se alojan sus funciones principales. Mientras el hotel muestra mayor interés por la imagen que proyecta a través de su arquitectura que con el entorno que lo rodea. A todas estas cuestiones se le añade algo ya anticipado. Una formalización banal que tiende a crear una escenografía vinculada con la idea de *lo exótico* en la que se fundamentan las nuevas ordenaciones turísticas. Todo ello llevado a cabo en ausencia de otras alternativas acordes a la cultura arquitectónica contemporánea.



Estado actual Maspalomas/Playa del Inglés (Fuente: Cáceres Morales, Eduardo. Génesis y desarrollo del espacio turístico en Canarias, Servicio publicaciones UPLGC, Las Palmas, 2001)

En el caso de Gran Canaria, la pujanza turística del Sur va a ser proporcional a la decadencia de Las Palmas. En este período conocido como el boom de la construcción³², la infraestructura alojativa evoluciona hacia un mayor tamaño y calidad que termina por desplazar los núcleos de menor dimensión al no resultar tan rentables para los *tour operadores*. En Las Palmas, al quedar constreñidos por los límites de las parcelas, no se puede proporcionar todo el volumen que el turismo precisa, cosa que si es posible en los asentamientos *ex novo*.

El final de esta etapa deja unos datos irrefutables para la isla. A comienzos de 1973, la edificabilidad y la densidad de habitantes en Gran Canaria están muy por encima de las obtenidas en el resto de la provincia. Sin embargo, si esta situación la podemos considerar como anómala, más preocupante son las previsiones de plazas de alojamiento potencial, las cuales permiten un crecimiento exponencial del turismo no sólo en Gran Canaria sino en toda la provincia³³.

³¹ AA.VV., La ciudad del turismo en AA. VV., "Arquitectura y urbanismo en Canarias. 1968-1988", ETSA, Las Palmas, 1989

³² AA.VV., "50 años del turismo español: un análisis histórico y estructural", Editorial universitaria Ramón Areces, Madrid, 1999

³³ Mario Gaviria., "España a go-go. Turismo charter y neocolonialismo del espacio", Turner, Madrid, 1974

2.1.2.- EL CASO DE LANZAROTE

Lanzarote antes de la irrupción turística (S.XVIII-1950)

Desde el s. XVI Lanzarote empieza a aparecer en los textos de aquellos viajeros que, al igual que en el resto del archipiélago, vienen a las islas por fines comerciales, de salud o científicos. En este sentido, entre las primeras aportaciones literarias que se hacen, el comerciante George Glas destaca en su *Descripción de las islas Canarias*, publicada en 1764, el clima, el territorio y las costumbres isleñas. Igualmente, otros autores como Sabino Berthelot en 1829 o Charles Lyell, quien también visita la isla en el s. XIX, hacen también comentarios en torno a su naturaleza volcánica³⁴. No en vano, las más recientes de sus erupciones, las producidas entre 1730-1736 y, posteriormente, en 1824, llegan a alcanzar las tres cuartas partes de su superficie. Gran parte de sus terrenos productivos quedan calcinados y su población sumida en unas cotas de pobreza y miseria tales que en muchos casos les fuerza a emigrar. Así, esta tragedia natural marca inexorablemente el devenir histórico de la isla conformando, a la par, un paisaje volcánico único.



Erupción del volcán de Timanfaya. Dibujo del s.XVIII (Fuente: Archivo de Simancas)

Lanzarote, es un territorio pobre, carente de agua y dedicado, eminentemente, a la agricultura. Hace frente a esta nueva adversidad gracias al ingenio del agricultor. Su inteligencia les permite volver a trabajar todas aquellas tierras cubiertas por ceniza volcánica gracias a la reutilización de dicho material, dado su buen comportamiento frente al exigente clima local. El éxito de esta técnica produce un espacio agrícola sin parangón que se generaliza en el conjunto de la isla; así como también permite la introducción de ciertos cultivos como la vid, la barrilla o el nopal que rompen con el tradicional dominio del cultivo de cereales, generando cierta prosperidad a comienzos del s. XIX³⁵. Sin embargo, esta etapa no se extiende mucho en el tiempo. En un mercado tan endeble como el insular, sometido a frecuentes vaivenes económicos, la posterior crisis de algunos de los cultivos ya citados como

³⁴ Arminda Arteta Viotti, Visiones plásticas y literarias del paisaje lanzaroteño en el mundo contemporáneo. Notas para su estudio en AA.VV., "XII Jornadas de estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura. Tomo II", Cabildo insular de Lanzarote y Cabildo insular de Fuerteventura, Arrecife, 2008

³⁵ AA.VV., El desarrollo del turismo en Lanzarote (I), Idea, Las Palmas de Gran Canaria, 2005

consecuencia de los nuevos episodios eruptivos de 1824, del aumento de la competencia o los avances de la industria química; unido a otros acontecimientos históricos como la declaración en 1852 de los puertos francos en Canarias y el traslado de la capitalidad insular del interior al núcleo costero de Arrecife relanzan la otra gran actividad insular, la pesca.

La tradición pesquera es palpable gracias a los numerosos pueblos marineros y otras instalaciones derivadas como las explotaciones salinas. Sin embargo, al abrigo de la nueva capital, se le da el impulso comercial y pesquero necesario que lo convierte en la base económica insular de los próximos años³⁶. Pese a todo, la vida de los isleños continua transcurriendo de forma precaria, entre la agricultura y la pesca, sometidos a grandes períodos de sequía y un modo de subsistencia precario en el que prima el día a día.



Economía de vaivén. La sal (Fuente: de la Hoz, Agustín, *El Charco de San Ginés*, Ayuntamiento de Arrecife, 2009)

La condición periférica de Lanzarote – lejos de las tradicionales líneas marítimas que conectan el archipiélago – hace que permanezca aletargada y ausente de islas como Gran Canaria o Tenerife donde el fenómeno turístico se va arraigando desde finales del s. XIX. Aún así, se ofertan excursiones a Lanzarote. Olivia Stone, una de las más destacadas visitantes de este periodo, señala:

“Muy pocos visitantes vienen a Lanzarote, ya que se piensa que tanto ella como Fuerteventura se encuentran lejos del alcance de toda civilización”³⁷

³⁶ AA.VV., *El desarrollo del turismo en Lanzarote (I)*, Idea, Las Palmas de Gran Canaria, 2005

³⁷ Stone, Olivia. *Tenerife y sus seis satélites*. Ediciones del Cabildo insular de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, 1995



Plano de excursiones a Lanzarote. 1905 (Fuente: www.fotosantiguascanarias.org)

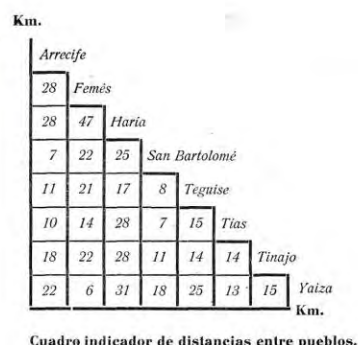


Olivia Stone en el Charco de San Ginés, Lanzarote. 1905 (Fuente: www.fotosantiguascanarias.org)

A estos aventureros, entre los que destacan autores de guías o naturalistas de prestigio, se les debe el que se comience a valorar la plasticidad de su paisaje, así como el reconocimiento de ciertos hitos como las Montañas del Fuego, los Jameos del Agua o la Batería del Río, como puntos de especial interés dentro de un territorio extraño. Desde 1920, las islas viven un proceso de cambio por el cual se desligan poco a poco de la tradicional imagen de las mismas como emplazamientos idílicos en pos de una nueva percepción más semejante a la realidad que valora la identidad local por encima de los estereotipos mitológicos. En conclusión, se descubre el “paisaje seco de las islas y todo su entorno social, lo que supone, al fin, la posibilidad de valorar estéticamente la naturaleza de Lanzarote y Fuerteventura, absolutamente excluidas del mito clásico”³⁹.

A nivel local, hay algún intento de promoción turística como el semanario Canarias Turista surgido en 1910 donde aparece Lanzarote de forma muy marginal. En 1936, Casto Martínez se convierte en un avanzado del turismo isleño gracias a la publicación de un conjunto de folletos entre los que se encuentran *Sucinta guía con algunos datos históricos de Lanzarote* y la serie *Motivos turísticos de Lanzarote*. En sus páginas, las descripciones históricas se alternan con sugerencias que invitan a disfrutar de las atracciones locales y otras notas de tintes tipistas⁴⁰.

“Visitad la Playa Negra y El Golfo; cocinad vuestras viandas al calor natural de los hornos de las Montañas del Fuego, atracción sin igual en el mundo; pasad horas inolvidables en el Jameo del Agua, lugar inigualado de misterio y belleza natural; admirad visitantes, las misteriosas Cuevas de Juan Bello, maravillosas naves subterráneas en pleno volcán”⁴¹



³⁸ Antonio Félix Martín Hormiga, “Lanzarote: antes de César”, Ed. Idea, , Santa Cruz de Tenerife, 1995

³⁹ Arminda Arteta Viotti, Visiones plásticas y literarias del paisaje lanzaroteño en el mundo contemporáneo. Notas para su estudio en AA.VV., “XII Jornadas de estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura. Tomo II”, Cabildo insular de Lanzarote y Cabildo insular de Fuerteventura, Arrecife, 2008

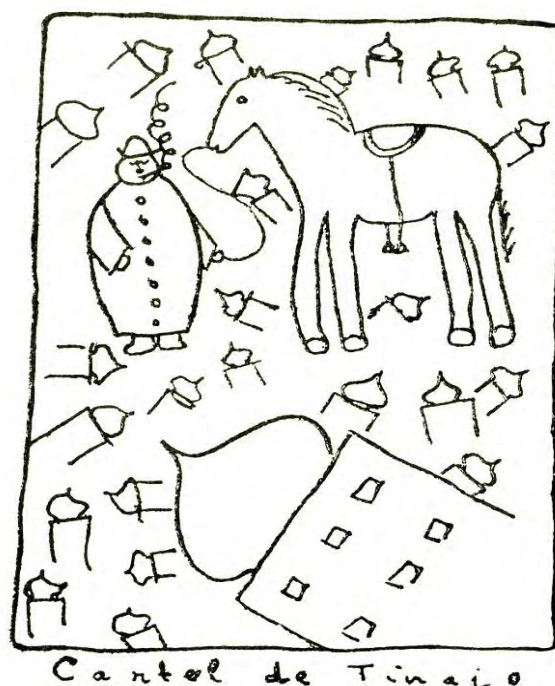
⁴⁰ Antonio Félix Martín Hormiga, “Lanzarote: antes de César”, Ed. Idea, , Santa Cruz de Tenerife, 1995

⁴¹ Casto Martínez, Motivos turísticos de Lanzarote Montañas del fuego, El Norte, Gáldar, ?

En los cuadernos emitidos por la agencia de informaciones y organización del turismo, *Lanzarote Turística*, el autor comienza a definir una oferta que, aún sin hacer un especial hincapié en los paisajes del posterior modelo de “sol y playa”, si se fundamenta en los hitos paisajísticos de la isla. Entre los ya citados, la colección se completa con otros documentos como “*El Janubio, El Castillo de las Coloradas, Famara y la Caleta, La bella Teguisse, Rubicón (La primera catedral de las Canarias, Los conventos de la Villa, etc.*”⁴² Adelantándose a la posterior expansión turística, Casto Martínez, además de avanzar un mapa mental de Lanzarote plagado de singularidades aptas para el disfrute turístico, indaga en otra noción, las excursiones. Si bien este recurso ya es el utilizado por los visitantes que quieren conocer la isla, el autor profundiza en lo que será una de las principales herramientas de la propuesta turística de los sesenta.

Años antes a la irrupción de Martínez, se encuentra la obra del escritor tinerfeño Agustín Espinosa titulada *Lancelot, 28º-7º. Guía integral para una isla atlántica*, publicada en 1929. Adscrito al movimiento vanguardista que vive Canarias en este periodo, su propuesta asume una doble voluntad: atender al espacio insular e inscribir su obra dentro del panorama creativo que procede de las corrientes vanguardistas europeas dentro de una misma acción⁴³. Con su mirada, el autor surrealista desvela sus paisajes más atractivos dibujando sobre ellos un proceder artístico en el que el arte se aproxima al espacio insular a través de una lectura atenta de sus signos. Evitando imitaciones de la realidad, su arte tiene una vocación que se entronca en cierto modo con la tradición insular desde un punto de vista soberano y autónomo. Puede ser la perspectiva integral con la que aborda Espinosa una isla fruto de su ensoñación, el objeto, o al menos un indicio, del que puede haberse alimentado la propuesta turística decenios después⁴⁴. Al menos, sus intenciones quedan claras,

“Mi intento es el de crear un Lanzarote nuevo. Un Lanzarote inventado por mí”⁴⁵



Cubierta y dibujo de Lancelot 28º (Fuente: Espinosa, Agustín, *Lancelot, 28º-7º. Guía integral de una isla atlántica*, Interinsular canaria, Santa Cruz de Tenerife, 1988)

⁴² Casto Martínez, *Motivos turísticos de Lanzarote Montañas del fuego, El Norte, Gáldar, ?*

⁴³ Agustín Espinosa, “*Lancelot, 28º-7º. Guía integral de una isla atlántica*”, Interinsular canaria, Santa Cruz de Tenerife, 1988

⁴⁴ Antonio Félix Martín Hormiga, “*Lanzarote: antes de César*”, Ed. Idea, Santa Cruz de Tenerife, 1995

⁴⁵ *Ibíd.*

Los Cincuenta: la aparición de la conciencia turística

Tras la Guerra Civil Española, el panorama insular no cambia substancialmente, continuando instalados en el mismo atraso en el que han convivido a lo largo de su historia.

Mientras Arrecife aglutina la casi totalidad del sector terciario e industrial, la mayor parte de la población activa de la isla sigue dedicada a las actividades primarias. La pesca se consolida como el principal motor económico de la isla alimentando, en mayor o menor medida, a gran parte de su población. Con la capital como único puerto de importancia en la isla, esta actividad se ve sometida a las fluctuaciones propias de un sector con una industria conservera aún por desarrollar y una flota en obsolescencia, sometida a los precios del mercado, a las capturas realizadas y a las discrepancias políticas que se establecen con Marruecos. Por su parte, el mercado agrícola permanece estancado en su desarrollo tecnológico y su alta dependencia del clima, vinculando fundamentalmente su producción al autoabastecimiento interno y a la exportación de ciertos productos⁴⁶.



Recolección de cebolla (Autor: F. Rojas Fariña)

Otros índices ayudan a entender la frágil situación en la que sus habitantes se encuentran. A nivel educativo, los segmentos más elevados de su población se hallan entre el analfabetismo y los estudios primarios. Se constata el régimen hiponutricional, próximo a lo que la FAO define como situación de hambre en sus encuestas o “vivir al día” según sus habitantes. La escasez de agua también sigue marcando el acontecer isleño pese a algún atisbo de esperanza como el proyecto que, en 1954, logra llevar por primera vez agua de red procedente de las galerías de Famara hasta la capital. Pese a ello, la insuficiencia de este sistema obliga a racionalizarla y a paliar su déficit a través de los buques-cisterna del ejército y de los ya tradicionales sistemas de almacenamiento de agua de lluvia existentes en los distintos municipios.

Tampoco las infraestructuras favorecen el cambio de tendencia. Restringidos en gran medida a su propio territorio, las comunicaciones exteriores están limitadas a barcos denominados correíllos⁴⁷ que conectan Lanzarote y Las Palmas dos veces por semana, siempre y cuando la

⁴⁶ Mario A. Perdomo Aparicio, El modelo de desarrollo turístico en la isla de Lanzarote: ¿Hacia una estética del turismo? En AA.VV. “I Jornadas de historia de Fuerteventura y Lanzarote”, Cabildo Insular de Lanzarote y Cabildo Insular de Fuerteventura, Puerto del Rosario, 1987

⁴⁷ Línea marítima que transportaba mercancías y pasajeros a Lanzarote

climatología lo permita. Y a nivel aéreo, el recientemente estrenado aeropuerto de Guacimeta (1946), de tamaño limitado y sin asfaltar, no destaca por acoger un destacable número de vuelos. Unido a esto, la red de carreteras existente está en un estado deplorable y los restantes servicios, como la luz o las telecomunicaciones, muestran una situación completamente subdesarrollada.



Correillos transportando agua (Fuente: González Morales, Alejandro, *Lanzarote y el agua. Un recurso vital y estratégico*, Cabildo de Lanzarote, 2007)

Atendiendo a sus circunstancias, tildar Lanzarote como “una tierra para morir o huir de ella”⁴⁸ no es extraño. Al igual que tampoco lo es que surjan distintas iniciativas más o menos novedosas que tengan como objetivo sacarla de su pobreza casi endémica. Así el turismo aparece como una incipiente posibilidad, ya consolidada en las capitales de provincia canarias, capaz de proporcionar el bienestar que hasta entonces le ha negado la historia.

Para ello cuentan con un gran potencial paisajístico si son lo suficientemente hábiles como para adecuarlo y explotarlo. Sus volcanes, la agricultura o la arquitectura vernácula son recursos fácilmente valorados por los visitantes. Estas singularidades, unido a su clima y a sus playas, constituyen el marco propicio para el desarrollo de la actividad turística⁴⁹.

Dentro de esta nueva corriente, se van sucediendo distintos acontecimientos trascendentales para el turismo en los que se profundizará posteriormente, como la apertura, en 1951, del Parador Nacional de Arrecife, el único establecimiento hotelero de la isla además de algunas otras pensiones; la publicación desde 1953 hasta 1970 del semanario *Antena* dirigido por Guillermo Topham, alineado con la causa turística, ejerce una acción divulgativa en pos de esta nueva economía en donde se compaginen las labores tradicionales y el turismo; y, en 1955, la llegada a la alcaldía de Arrecife de José Ramírez Cerdá⁵⁰, labor que desempeña hasta 1960 tras su nombramiento como presidente del Cabildo Insular y convertirse en uno de los personajes clave del desarrollo turístico. Ramírez sintetiza la corriente favorable al turismo hasta los sesenta, cuando al fin puede poner en práctica sus ideas. A partir de entonces, rompe con el tradicional modo de hacer de los Cabildos, apostando inequívocamente por el turismo con la firme convicción en el paisaje de la isla como sostén de un modelo de desarrollo local. Cuenta, para esta labor, con un selecto grupo de personas entre las que se encuentra César Manrique, artista lanzaroteño e íntimo amigo suyo desde la infancia, del que ya conoce sus sueños para Lanzarote tras su paso por la alcaldía de Arrecife⁵¹.

⁴⁸ Antonio Félix Martín Hormiga, “Lanzarote: antes de César”, Ed. Idea, Santa Cruz de Tenerife, 1995

⁴⁹ AA.VV., “José Ramírez y César Manrique. El Cabildo y Lanzarote, una isla como tema.”, Servicio de Publicaciones del Cabildo de Lanzarote, Bilbao, 1995

⁵⁰ *Ibíd.*

⁵¹ *Ibíd.*



César Manrique pintando el mural *El viento, la pesca y la vendimia* en el parador de turismo, 1950/ César Manrique en su casa en la calle Covarrubias en Madrid, 1957 (Fuente: AA.VV., *César Manrique. 1950-1957*, Fundación César Manrique, Taro de Tahiche (Teguise), 2006)

Manrique es el principal artífice de la propuesta turística de los sesenta junto a José Ramírez. El artista conecta activamente con la línea turística, anticipando en las páginas de *Antena* y otros semanarios donde le entrevistan algunas ideas de lo que será el posterior desarrollo turístico. Pese a encontrarse afincado en Madrid durante esta etapa, permanece sentimental y profesionalmente atado a su isla. No en vano, utiliza la fuerza plástica que le transmite Lanzarote como principal inspiración con la que desarrollar todas las facetas artísticas en las que se desenvuelve. Entre ellas, la preocupación por la dimensión territorial empieza a tomar forma desde la mitad de los cincuenta. Manrique critica abiertamente la arquitectura realizada en Canarias; reivindica una construcción integrada en el paisaje frente a los modelos *tipistas* que se imponen en Canarias; e incluso adelanta alguna de las ideas que, posteriormente, forman parte del proyecto territorial.

Altamente implicado en la concienciación turística de su población, Manrique comienza su andadura más “tectónica” con la llegada a la alcaldía de Arrecife de su íntimo amigo José Ramírez. Aunque ya anteriormente ha realizado algunos murales, participado en la decoración del Parador de Arrecife y desarrollado el expositor de la oficina de turismo donde exponen fotos con los lugares más atrayentes de la isla, no es hasta 1959 cuando, junto al arquitecto Manuel de la Peña, va a intervenir directamente en la elaboración del proyecto para el parque municipal de Arrecife⁵². Juntos construyen la primera intervención espacial que realiza el artista para una institución pública, encargándose de dirigirla en la distancia y por correspondencia⁵³.

⁵² AA.VV., “César Manrique. 1950-1957”, Fundación César Manrique, Taro de Tahiche (Teguise), 2006

⁵³ AA.VV., “José Ramírez y César Manrique. El Cabildo y Lanzarote, una isla como tema.”, Servicio de Publicaciones del Cabildo de Lanzarote, Bilbao, 1995



Parque Islas Canarias. Monolito y parque infantil realizados por César Manrique. 1959 (Fuente: AA.VV., *César Manrique. 1950-1957*, Fundación César Manrique, Taro de Tahíche (Teguise), 2006)

José Ramírez conoce las ideas de Manrique para Lanzarote, los lugares donde intervenir junto a su propuesta artística. Cuando accede a la presidencia del Cabildo apuesta definitivamente por el turismo y en las posibilidades de la isla, pese a la incomprensión de muchos de sus habitantes⁵⁴. Cree en Manrique para llevarlas a cabo, aunque previamente tendrán que superar un escollo aún mayor.

“Para pensar en el futuro hay que mirar en el presente. Y éste no puede ser más desalentador. Falta de aeropuerto, desastre de carreteras, malas comunicaciones marítimas, descuidos imperdonables en algunos de nuestros más atractivos lugares turísticos, (...). En fin, un verdadero desastre”⁵⁵

⁵⁴ AA.VV., “José Ramírez y César Manrique. El Cabildo y Lanzarote, una isla como tema.”, Servicio de Publicaciones del Cabildo de Lanzarote, Bilbao, 1995

⁵⁵ Guillermo Topham, “César Manrique celebrará próximamente exposiciones en Norteamérica y Suiza”, Antena, Arrecife, 7 de abril de 1959.

2.2.- APROXIMACIÓN AL PAISAJE INSULAR Y SU ICONOGRAFÍA

Si bien su “trágica belleza”⁵⁶ la diferencia claramente de las restantes islas, esta condición tan apriorísticamente favorable sólo significa, a lo largo de su historia, escasez y pobreza para su población. La antesala de la etapa de estudio, los cincuenta, no fue más que una prolongación de su rigurosa vida. Sin embargo, el apercebimiento de las posibilidades paisajísticas de la isla frente a una industria turística en auge despierta un interés creciente por esta actividad. La ausencia de unas infraestructuras mínimas impide su desarrollo hasta los sesenta cuando José Ramírez y César Manrique lideran dicho desarrollo territorial.

Anteriormente, islas alejadas del mito exótico como Lanzarote están prácticamente excluidas hasta el comienzo del s. XX, cuando poetas y artistas entienden que no tiene sentido seguir representando las islas como refugios idílicos. Es a partir de los años treinta cuando se comienza a valorar estéticamente el paisaje seco y árido de estas islas. Desde entonces, Lanzarote se ha revelado como un emplazamiento fuera de los tópicos tradicionales rápidamente apreciado por propios y extraños. La fuerza estremecedora de su geología unida a la acción antrópica en su lucha por la subsistencia en un medio tan hostil como el de la isla son la base que determina el paisaje insular. Signos que, en su conjunto, Manrique integra en su propuesta territorial.



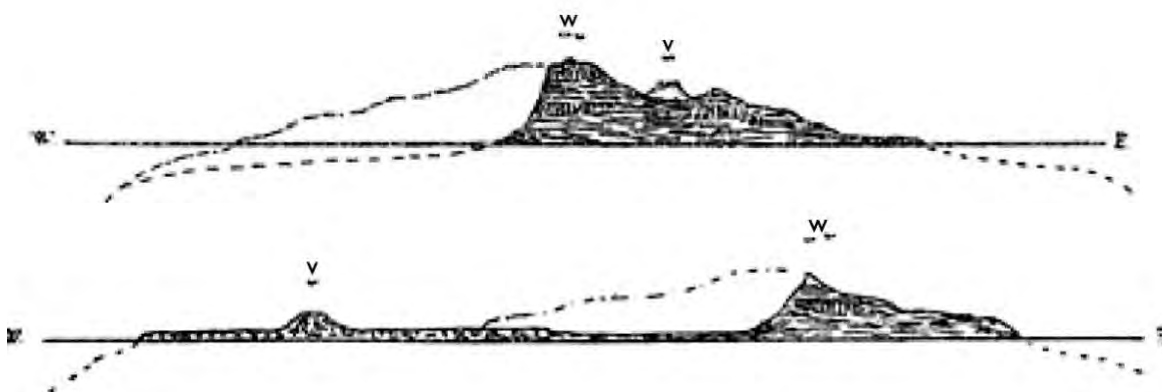
Lanzarote, 1964 (Autor: Nicolás Muller)

⁵⁶ AA.VV., “José Ramírez y César Manrique. El Cabildo y Lanzarote, una isla como tema.”, Servicio de Publicaciones del Cabildo de Lanzarote, Bilbao, 1995

PANORAMAS SINGULARES

Lanzarote, al igual que la vecina isla de Fuerteventura, posee un paisaje muy seco, suave y con múltiples playas que las diferencian de las restantes islas. Sin embargo, se percibe desde el cielo de forma extraña, como una superficie pedregosa surcada longitudinalmente por más de doscientos volcanes, enormes extensiones de lava petrificada, así como centenares de hoyos y líneas pétreas que cubren su territorio con el mismo manto de cenizas y escorias volcánicas que pocos siglos antes el volcán expulsa. La marcada horizontalidad de su orografía contrasta a Norte y Sur respectivamente con los macizos de Famara y los Ajaches. Ambos son fruto de los episodios volcánicos más antiguos y desde lo alto de sus elevaciones se aprecian algunos de los panoramas más impactantes de la isla como, al Sur, la vista de Fuerteventura, isla de Lobos y el estrecho de La Bocaina o, en Famara, la perspectiva de ‘El Río’ y el archipiélago Chinijo⁵⁷.

“Desde el Risco de Famara, a 600 metros de altura y cortado a plomo sobre la inaccesible playa que existe a sus pies, es impresionante el panorama de las islas de la Graciosa, Montaña Clara, Alegranza y el Roque del Oeste. La llegada a este acantilado, situado junto al mar, se hace casi imperceptiblemente mediante suave pendiente desde el interior de la isla y nadie puede imaginarse que, al otro lado, puede contemplarse repentinamente, como vista aérea, el azul turquesa del mar que rodea estas islas”⁵⁸



Arriba: Corte Macizo Famara; Abajo: Corte Macizo de los Ajaches (Fuente: Hernández- Pacheco, Eduardo, *Por los campos de lava*, Fundación César Manrique, 2002, Tegüise)

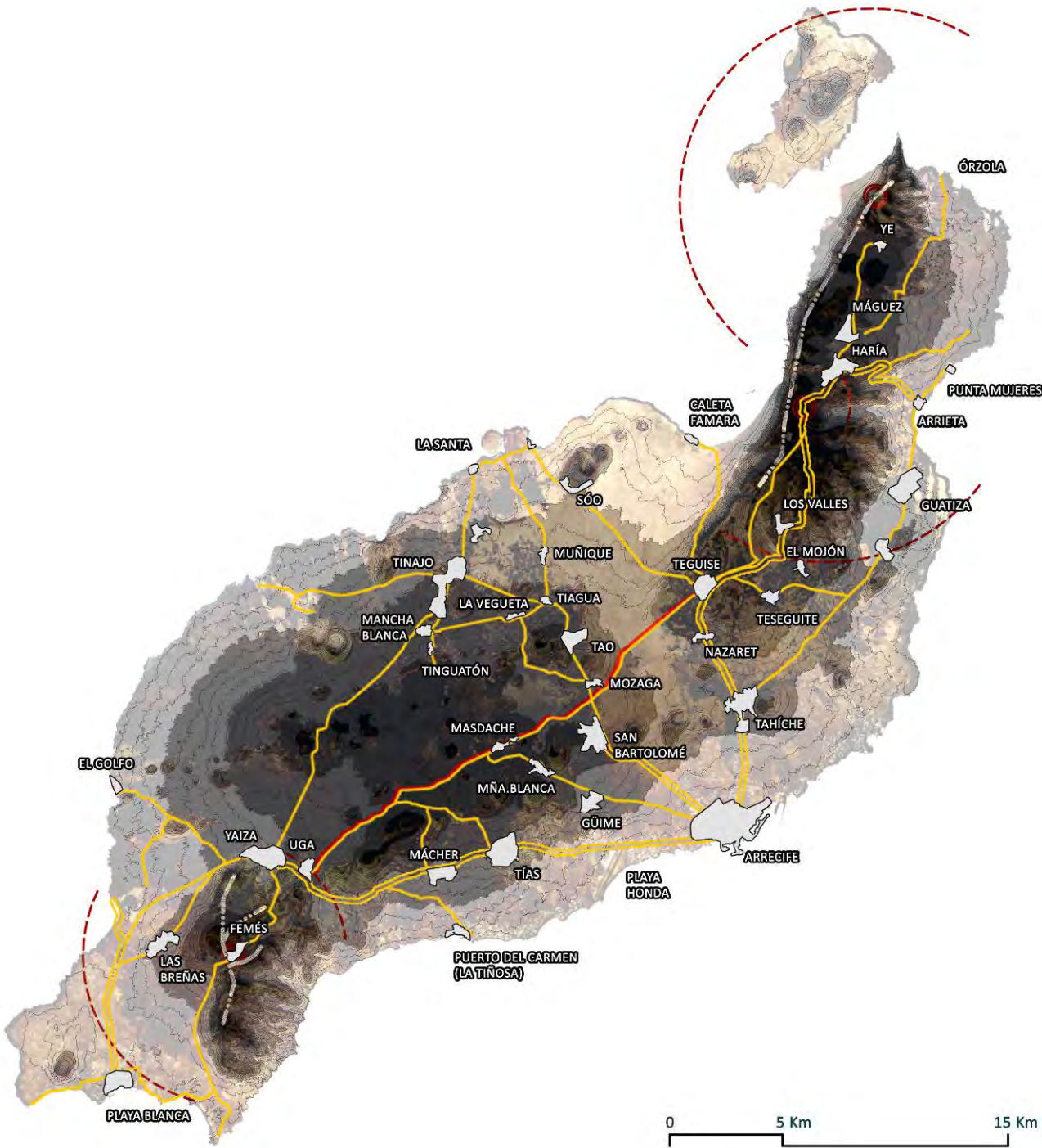


Vista del “El Río” (Autor: Antonio Zamora)

⁵⁷ Se conoce “El río” como la pequeña franja de mar que separa Lanzarote de La Graciosa, el islote más importante como del archipiélago Chinijo. Este conjunto de islas al noreste de Lanzarote se compone además por Montaña Clara y Alegranza, y los islotes de Roque del Este y Roque del Oeste.

⁵⁸ Fernando higuera , “Curriculum vitae, 1959-1984”, Safer, 1987, Madrid

Esquema de visibilidad



LEYENDA

- VIARIO PRINCIPAL (MEDIADOS S.XX)
- VIARIO SECUND. (MEDIADOS S.XX)
- NÚCLEOS URBANOS
- LÍNEAS TOPOGRÁFICAS

- CARENAS
- VÍAS AMPLIA VISIBILIDAD
- ÁREAS VISUALES
- MIRADORES

- COTA 400-600
- COTA 300-400
- COTA 200-300
- COTA 100-200
- COTA 0-100

(Autor: Antonio Zamora)



Área de Montañas del Fuego/ Parque nacional de Timanfaya (Autor: Antonio Zamora)

Estos primeros edificios volcánicos son hoy testigos visibles – y visivos – de un territorio que reconfigura nuevamente su espacio insular tras la actividad eruptiva más reciente que se remonta a 1730-1736 y, posteriormente, a 1824. Este lapso temporal da lugar a un área geográfica compuesta por una sucesión de volcanes, con Timanfaya como máximo exponente, denominada las Montañas del Fuego. Los llamados “días del fuego”⁵⁹ marcan el inicio de una etapa donde no sólo cambia sustancialmente la superficie insular sino que también supone una nueva vuelta de tuerca dentro de la ya de por sí dura epopeya vital que significa habitar en Lanzarote. Estos “días” se transforman en años, llegando a ocupar sus coladas una cuarta parte del territorio insular, 174 km². En la actualidad, en el ámbito de las Montañas del Fuego se reservan 51 km² en el Parque Nacional de Timanfaya, 101 km² en el Parque Natural de Los Volcanes y 4 km² para el Monumento Natural Montañas del Fuego (ámbito Islote Hilario).

El origen estromboliano de las erupciones que se dan en Canarias se caracteriza por una primera fase de tipo explosivo, donde se expulsan de forma virulenta gases, ríos de lava y fragmentos de diversos tamaños, y una etapa efusiva donde el volcán emana lava de forma continua. En estas últimas erupciones, el magma acaba sepultando múltiples caseríos⁶⁰, envenenando el ganado y convirtiendo, una vez se solidifican estas deyecciones, grandes extensiones de terreno cultivado en un espacio yermo denominado Malpaís.

En su descripción de Lanzarote, Olivia Stone describe este espacio como

“un paisaje tremendo pero también magnífico, infernal y sugerente (...). Hay montañas por todas partes, las que se encuentran frente a nosotros

⁵⁹ Lázaro Santana, “Timanfaya”, Fundación César Manrique, 1997, Tegüise

⁶⁰ Eduardo Hernández-Pacheco, “Por los campos de lava. Relatos de una expedición científica a Lanzarote y a las isletas canaías. Descripción e historia geológica (1907-1908)”, Fundación César Manrique, 2002, Tegüise

son montaña de fuego por antonomasia tanto por su naturaleza como por su color (...). Las manchas de tierra de un color rojo, vivo e intenso, que contrastan con el flujo negro expelido por las entrañas de la tierra, son muy atractivas. El silencio es agobiante y terrible. Nada se mueve; no hay ni siquiera una ramita que nos indique donde sopla el viento; sólo aridez y desolación”⁶¹



Alineación de volcanes en Timanfaya (Fuente: Ciorasnescu, Alejandro, Canarias desde el cielo, Dirección general de Planificación y Estudios, 1992, Madrid)

Este ámbito también alberga otros puntos de interés específico, como los Hervideros, franja costera donde el magma solidificado se bate con el mar, y uno de los pocos casos de hidrovulcanismo existente, el charco de los Clicos. Comúnmente conocido como el ‘Lago verde’, se trata de un cono volcánico seccionado por el mar que alberga en el interior de su cráter una playa de arena negra con un misterioso lago color verde muy contrastado con respecto al conjunto. Como una obra de Land Art elaborada por la naturaleza, el volcán esconde su interior hasta que el visitante atraviesa su umbral y, una vez allí, descubre toda la fuerza de su paisaje, desde las paredes volcánicas de tonalidades rojizas y púrpuras hasta el negro de su suelo. Completando el efecto, el azul del mar y la espuma blanca de sus olas junto con su mayor atractivo, el verde intenso producido en el interior del ‘lago’ como consecuencia de las concentraciones de algas marinas.

⁶¹ Arminda Arteta Viotti, Visiones plásticas y literarias del paisaje lanzaroteño en el mundo contemporáneo. Notas para su estudio en AA.VV., “XII Jornadas de estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura. Tomo II”, Cabildo insular de Lanzarote y Cabildo insular de Fuerteventura, Arrecife, 2008

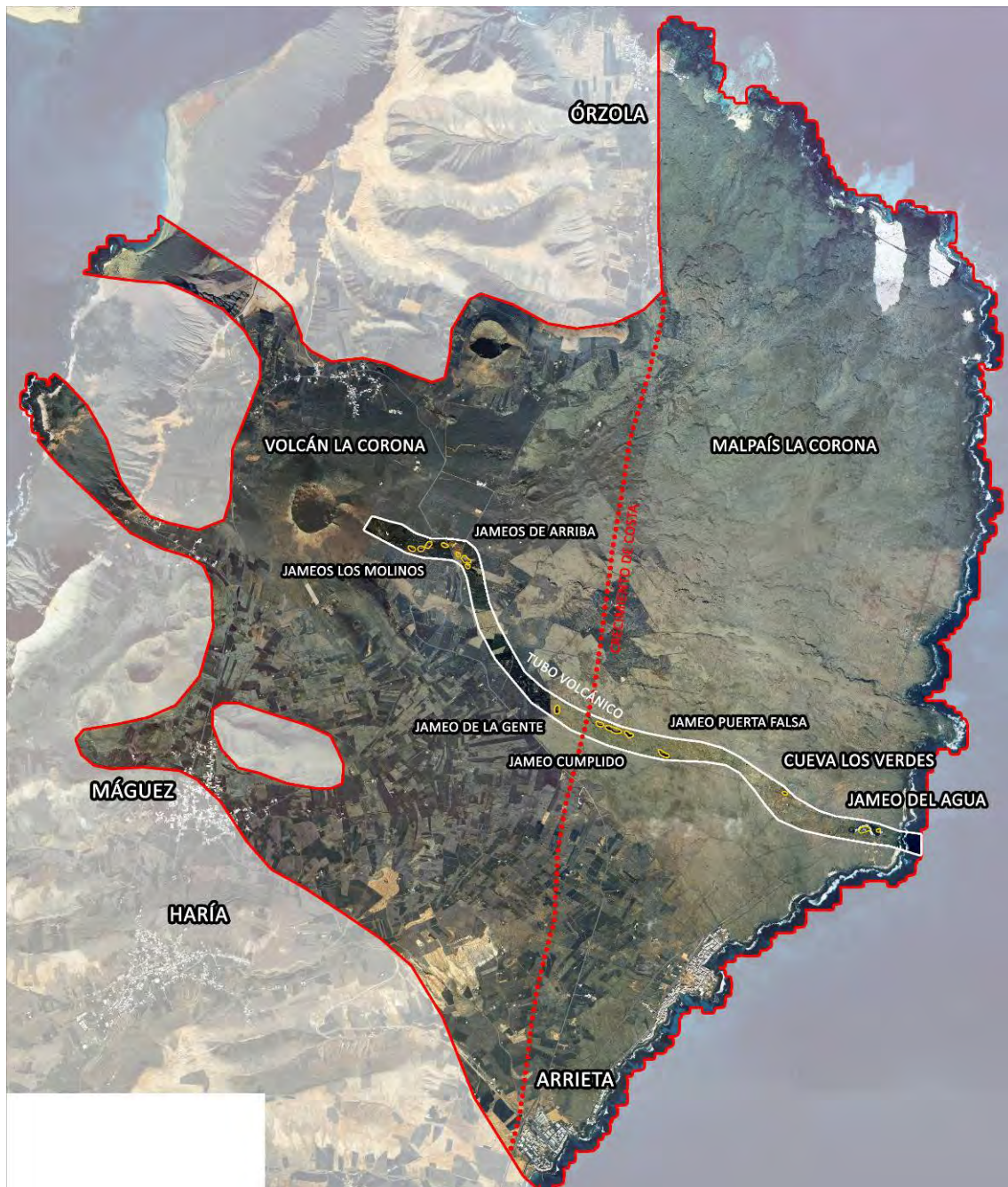


Costa de los Hervideros (Autora: Carla Prats Poch)



Charco de los Clicos (Fuente: Ciorasnescu, Alejandro, Canarias desde el cielo, Dirección general de Planificación y Estudios, 1992, Madrid)

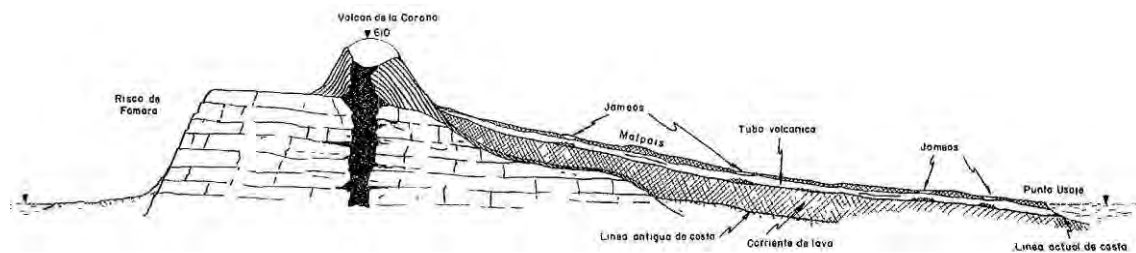
Otra unidad diferenciada dentro paisaje volcánico es el Malpaís de La Corona, en el extremo norte de la isla. Pese a compartir el mismo origen que las Montañas del Fuego, las enormes diferencias temporales – entre 3000 y 6000 años – y el comportamiento de la lava una vez es expulsada del volcán hacen que este ámbito posea unas características singulares claramente diferenciadas. Situado en el macizo de Famara, las emanaciones del volcán de La Corona se extienden en dirección Este haciendo desplazar la anterior línea de costa unos 3 km hacia el mar⁶².



Ámbito del Malpaís de La Corona y tubo volcánico (Reelaboración: Antonio Zamora; Fuente: Macau Vilar, Federico, *Tubos volcánicos en Lanzarote. La cueva de Los Verdes*, Anuario de estudios atlánticos nº 11, 1965)

⁶² Javier Maderuelo, "Jameos del Agua", Fundación César Manrique, 2006, Tegüise

La primera fase de las erupciones da lugar a su particular superficie encrespada mientras, en la última, el volcán produce una colada lo suficientemente prolongada, como para abrirse paso a través del malpaís formando una especie de ‘río incandescente’ que alcanza el mar. En su trascurso, las capas superiores en contacto con el aire se van solidificando mientras en su interior el cauce sigue fluyendo. Al cese de las emanaciones, el magma descende y se petrifica produciendo un tubo volcánico de gran longitud y sección variable que va desde el volcán de La Corona hasta la costa este de la isla. Ya sea por un déficit estructural o por acumulaciones de gases, parte de este tubo se hace visible gracias a los desprendimientos parciales de su cúpula que producen las oquedades que en el argot isleño se denominan “jameos”.



Corte esquemático del Malpaís de La Corona (Fuente: Macau Vilar, Federico, *Tubos volcánicos en Lanzarote. La cueva de Los Verdes*, Anuario de estudios atlánticos nº 11, 1965)

El más conocido de ellos, el Jameo del Agua, forma parte de esta gruta que conduce hasta el mar. Su interior se constituye como una especie de piscina natural de aguas cristalinas que se filtran del Atlántico, en la que habitan pequeños crustáceos endémicos muy reconocidos por los naturalistas. También la iluminación, tanto la indirecta a través de sus accesos, como el contraste con el haz de rayos solares que atraviesan un pequeño óculo en su bóveda, contribuyen al misterio y a la belleza que transmite la caverna.

Poco más lejos de la costa que la anterior se encuentra la Cueva de los Verdes como parte del mismo tubo volcánico. Es una de las grutas de mayor valor desde el punto de vista científico y turístico. Reconocida ya desde los siglos XVII y XVIII por parte de los nativos como tradicional refugio y escondite ante las frecuentes invasiones berberiscas que proceden del norte de África⁶³, sus más de seis kilómetros de galerías esconden singulares y extrañas formas en todos sus paramentos. Se producen frecuentes cambios de sección con dimensiones que, en algunos casos, llegan a alcanzar los 12 metros. El pavimento es un continuo basáltico, que pasa de puntos más angostos hasta espacios holgados conforme se recorre su espacio. Este no es único, existen también galerías superpuestas a otros niveles que en algunos casos se hacen visibles a través de los huecos que deja el pavimento volcánico.

⁶³ AA.VV., “Arquitectura popular de Lanzarote”, Fundación Diego de Sagredo, 2007, Madrid

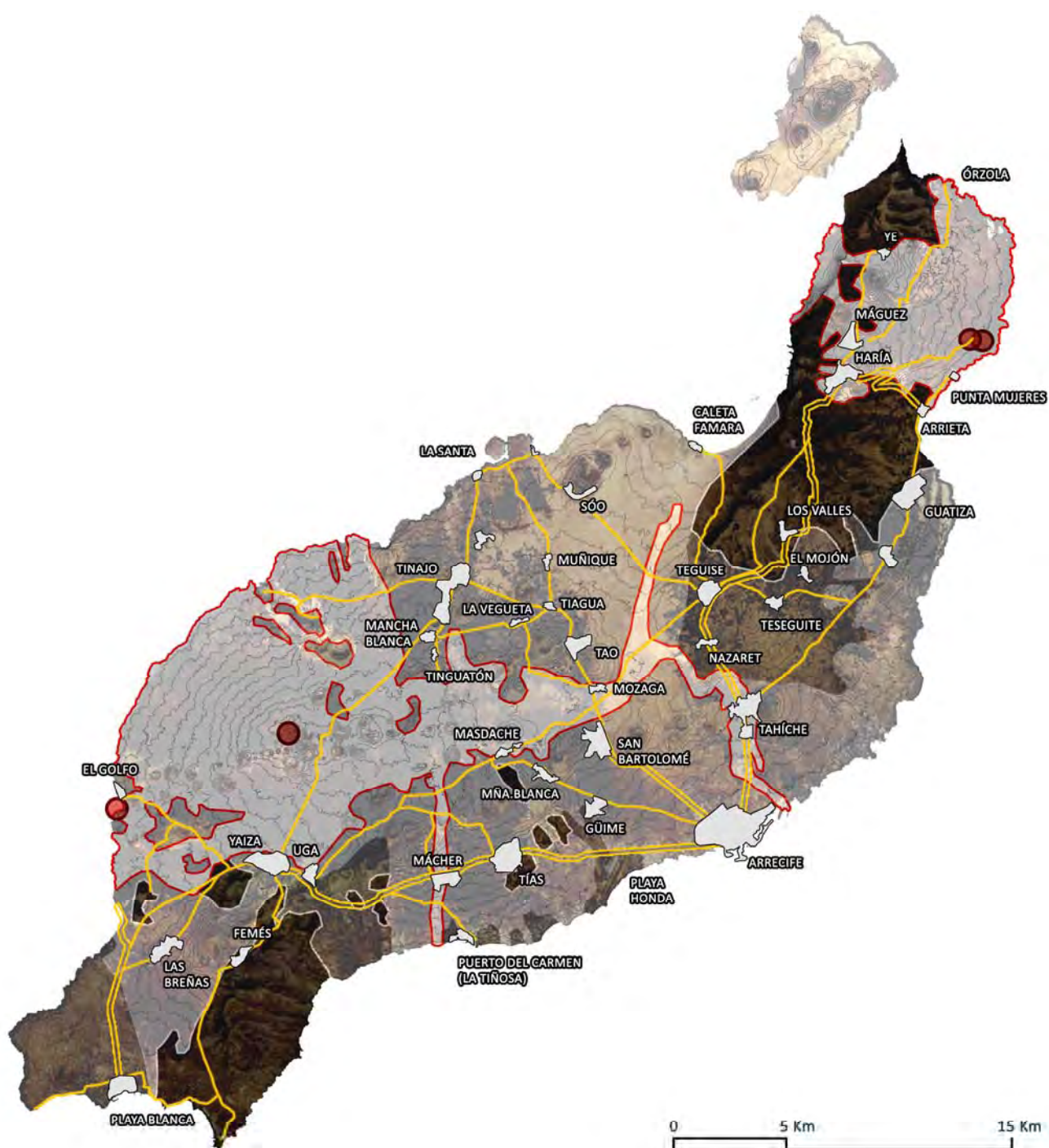


Entrada norte de los Jameos del Agua (Fuente: Macau Vilar, Federico, *Tubos volcánicos en Lanzarote. La cueva de Los Verdes*, Anuario de estudios atlánticos nº 11, 1965)



Acceso cueva de Los Verdes, volcán de La Corona al fondo (Fuente: Macau Vilar, Federico, *Tubos volcánicos en Lanzarote. La cueva de Los Verdes*, Anuario de estudios atlánticos nº 11, 1965)

Episodios eruptivos



LEYENDA

VIARIO PRINCIPAL (MEDIADOS S.XX)

VIARIO SECUND. (MEDIADOS S.XX)

NÚCLEOS URBANOS

LÍNEAS TOPOGRÁFICAS

I SERIE (15,5-2,7 M.A.)

II SERIE (2,7 M.A.)

III SERIE (2,4 M.A.)

ERUPCIONES RECIENTES (La Corona: 3000-6000 años; Timanfaya: 1730-6 y 1824)

LUGARES DE INTERÉS

(Autor: Antonio Zamora)

SUPERFICIES Y TEXTURAS

La cercanía temporal de las últimas erupciones hace que la textura de la superficie isleña se presente de un modo más descarnado. Desde los malpaíses, con sus formaciones abruptas, sus cráteres redondeados o sus mares de lava hasta zonas con apariencia casi aterciopelada a causa de las cenizas y el polvo depositados. La paleta de colores es enorme: negro, ocre o rojo son, además de otras muchas tonalidades, los tonos dominantes de este paisaje.

Al material volcánico del que está formada la mayor parte de su superficie se añaden sedimentos de origen sahariano y marino. El ámbito del “Jable” es el más característico en este sentido. Como un eje invisible que divide la isla en dos partes, esta franja conforma una especie de corredor de arenas organógenas que va de costa a costa arrastradas por el viento. Geográficamente, abarca desde el extremo noroccidental, Caleta de Famara, hasta el litoral oriental de Tías donde acaban formando playas.

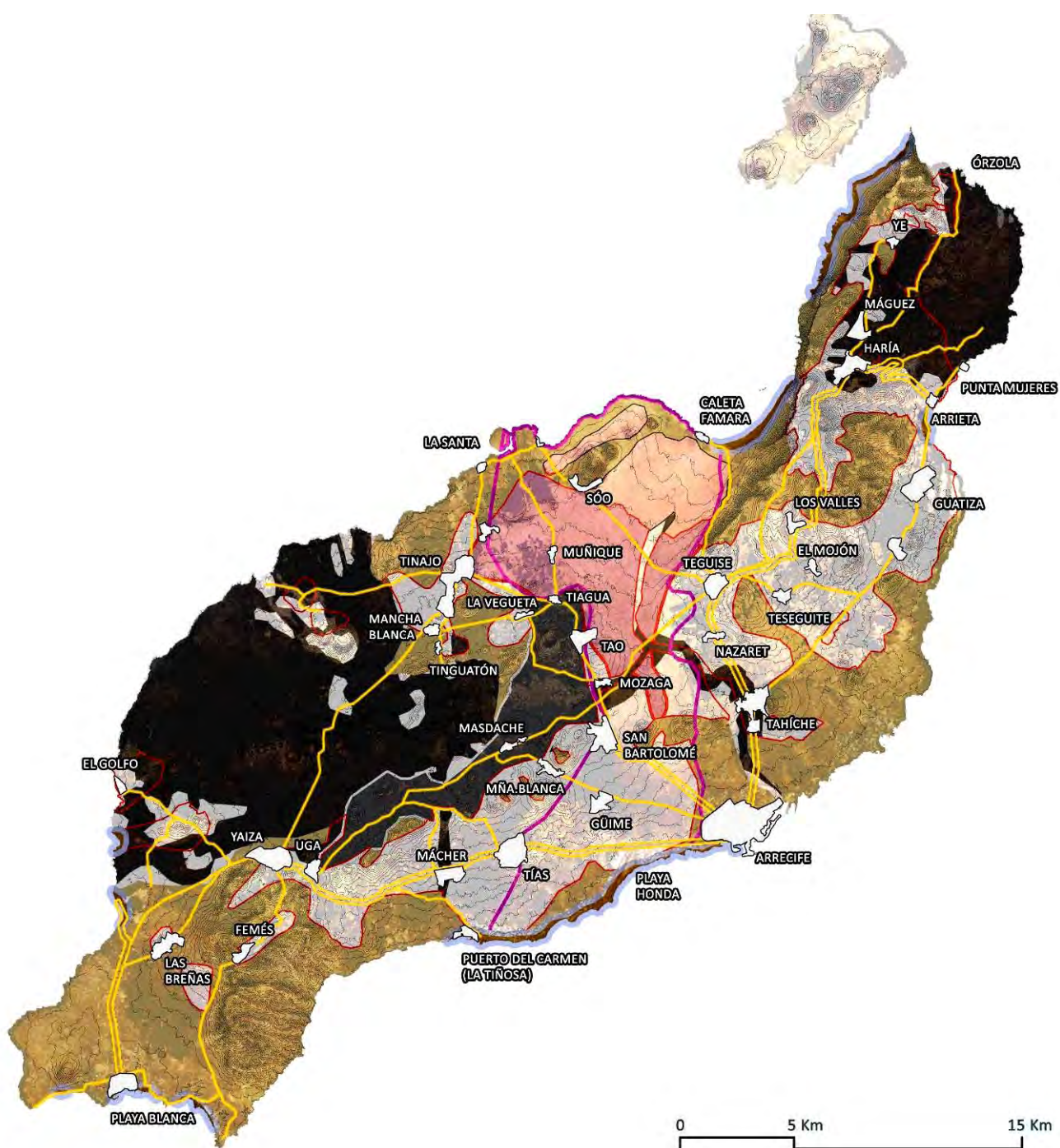
Lanzarote cuenta con numerosas playas, aunque son las de esta costa las que mayor extensión litoral y uso ocupan. Además de éstas, igualmente relevantes son las playas del Sur de la isla formadas por pequeñas calas abrigadas del viento y la playa de Famara, en la costa occidental la isla donde comienza el ámbito del “Jable”.

El resto de los suelos se corresponden con los sustratos edafológicamente más desarrollados, de tipo arcilloso y apto para el cultivo.



Textura de Timanfaya (Autor: Antonio Zamora)

Superficies naturales del suelo



LEYENDA

- VIARIO PRINCIPAL (MEDIADOS S.XX)
- VIARIO SECUND. (MEDIADOS S.XX)
- NÚCLEOS URBANOS
- LÍNEAS TOPOGRÁFICAS

- LAVAS HISTÓRICAS
- ESCORIA Y CENIZA VOLCÁNICA (LA GERIA)
- JABLE CULTIVADO
- JABLE

- PERÍMETRO JABLE
- ERIAL (AULAGAS Y MATAS)
- PERÍMETRO ÁREA CULTIVADA
- PLAYAS PRINCIPALES

(Autor: Antonio Zamora)

CLIMATOLOGÍA, RECURSOS Y VEGETACIÓN (El viento)

Los factores ambientales también parecen coaligarse para remarcar el carácter telúrico – y signo mágico⁶⁴ – de su paisaje. La isla carece de agua superficial o subterránea, salvo el agua salobre extraída de las galerías de Famara. Y merced a su posición geográfica, la primera sensación que se experimenta es la aridez de su clima semidesértico, escaso de lluvias y radiante sol, apaciguado en parte por la influencia del mar y el viento.

La fuerza y constancia de las corrientes principales, los Alisios, es determinante para definir el paisaje lanzaroteño. Además de mitigar las altas temperaturas son responsables de la escasa vegetación isleña, ya que impiden el crecimiento de especies de alto porte. Salvo la palmera canaria, aulagas, tabaibas, yerbas barrilleras y matas son las especies características de su vegetación⁶⁵. El viento también ha modelado la acción de sus habitantes. Ya no sólo haciéndole modificar su porte frente al viento, sino también a través de su trabajo en la agricultura y en el mar, y en la arquitectura donde habita.

“El viento de Lanzarote apuñetea el éter. Se descoyunta en el vacío. Bien quisiera árboles altos, de borrominiano ramaje... Árboles que desnudar violentamente. Tejados chinescos que destejar. Casas de balcones descolgables. Pero nada de esto tiene. Las higueras de Ye se burlan de sus gritos dramáticos. Las casas enseñan su arquitectura simple. Desdibujan las azoteas la decorativa tapa piramidal”⁶⁶

Así, el medio físico sorprende no tanto por su orografía sino por el cromatismo de sus suelos, sus volcanes, las enormes extensiones de lava petrificada y su escasa pero resistente vegetación. Un paisaje de gran belleza pero que, al mismo tiempo, sólo significa precariedad y pobreza.

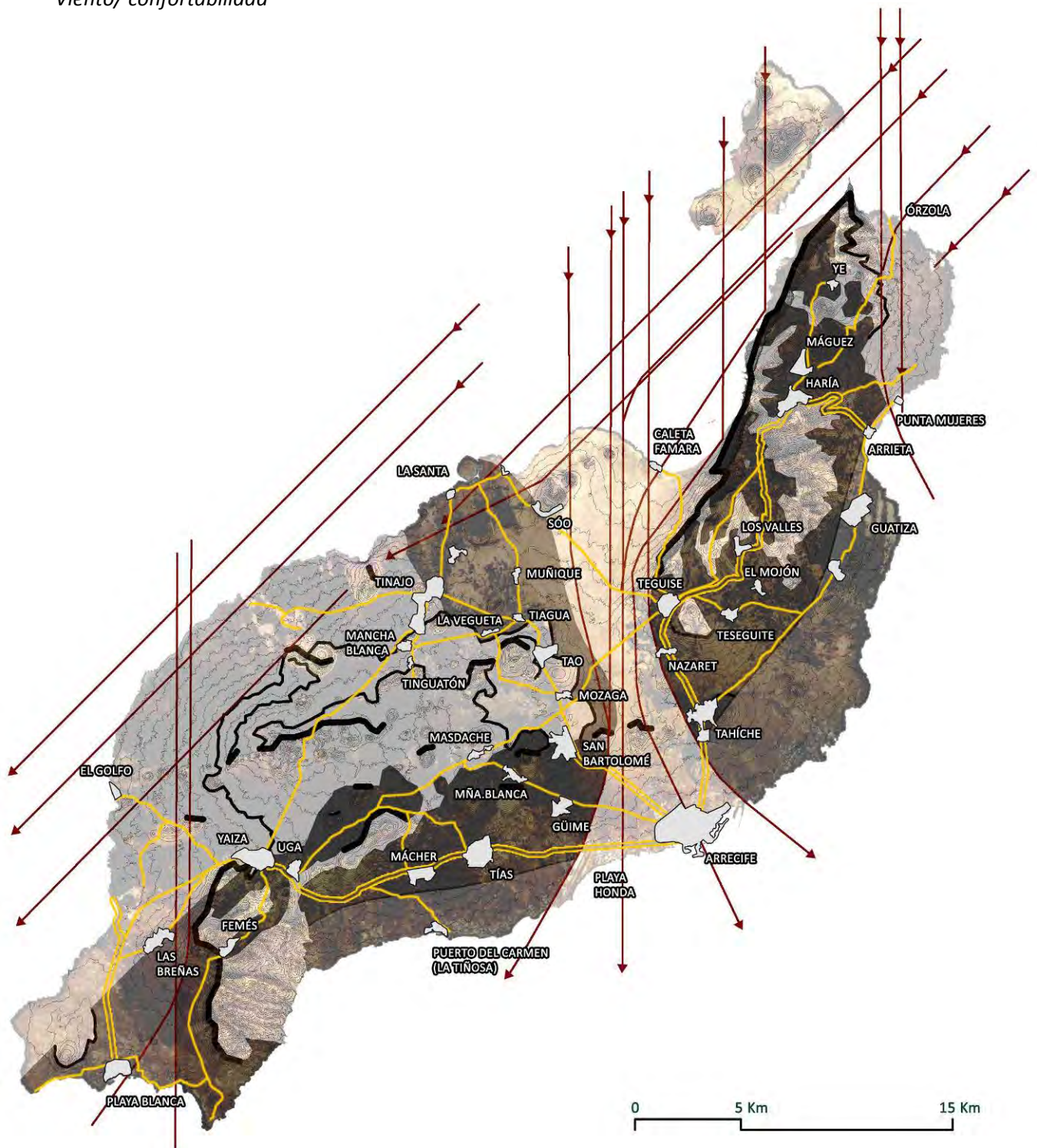


Palmera en la lava (Fuente: AA.VV., *Arquitectura popular de Lanzarote*, Fundación Diego de Sagrado, 2007, Madrid)

⁶⁴ César Manrique, “Escrito en el fuego”, Edirca, 1991, Las Palmas

⁶⁵ AA.VV., “Arquitectura popular de Lanzarote”, Fundación Diego de Sagrado, 2007, Madrid

⁶⁶ Agustín Espinosa, “Lancelot, 28º-7º. Guía integral de una isla atlántica”, Interinsular canaria, Santa Cruz de Tenerife, 1988

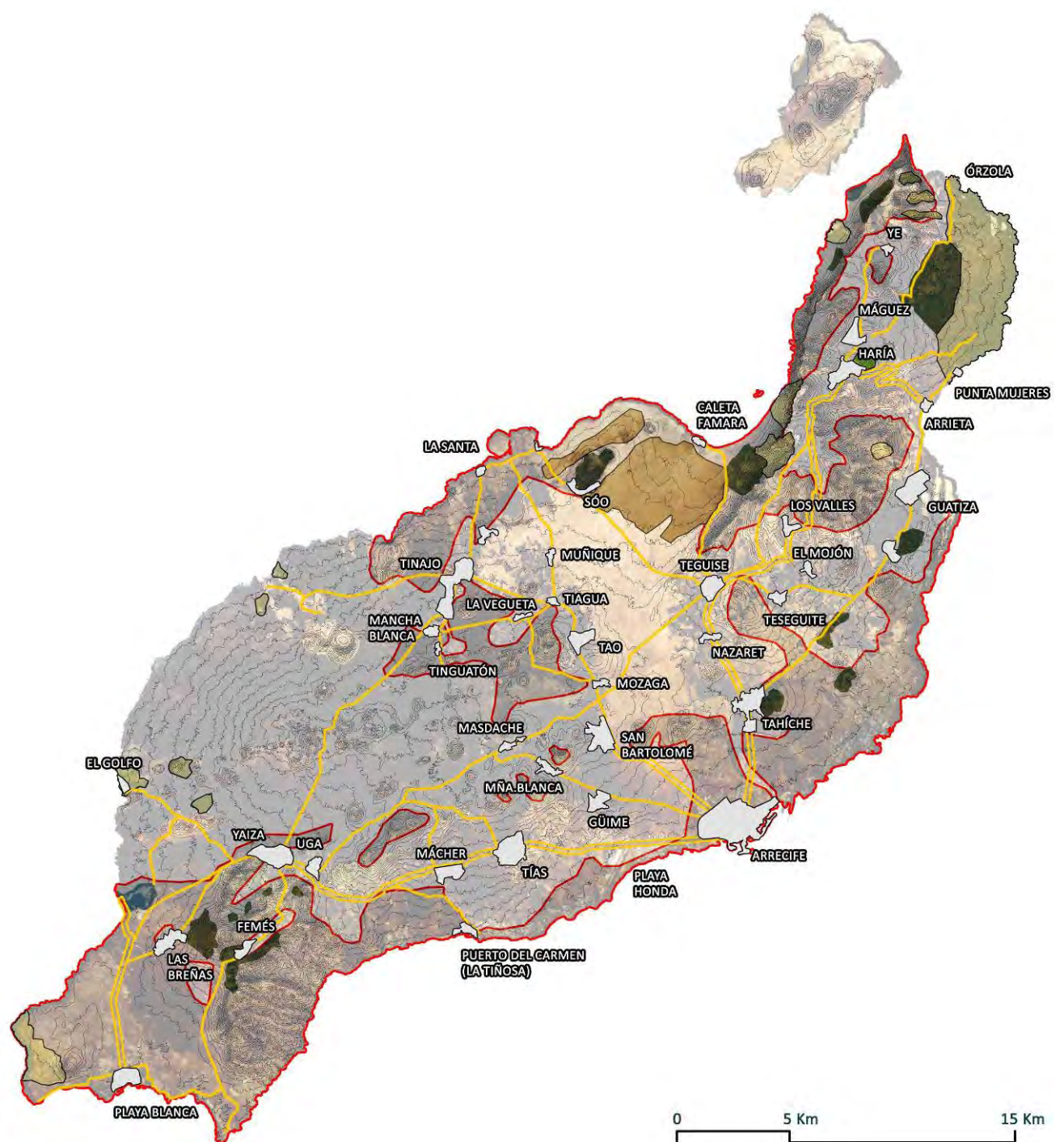


LEYENDA

- | | | | |
|--|----------------------------------|--|-----------------------|
| | VIARIO PRINCIPAL (MEDIADOS S.XX) | | BARRERAS TOPOGRÁFICAS |
| | VIARIO SECUND. (MEDIADOS S.XX) | | VIENTOS DOMINANTES |
| | NÚCLEOS URBANOS | | BAJA CONFORTABILIDAD |
| | LÍNEAS TOPOGRÁFICAS | | MEDIA CONFORTABILIDAD |
| | | | ÁREA CONFORTABLE |

(Autor: Antonio Zamora)

Vegetación



LEYENDA

	VIARIO PRINCIPAL (MEDIADOS S.XX)		TABAIBA DULCE (VEG. POTENCIAL)		AULAGAS Y MATAS (VEG. SUST.)
	VIARIO SECUND. (MEDIADOS S.XX)		TABAIBA AMARGA (VEG. SUSTITUCIÓN)		SALADERAS EN ÁREAS ENCHARCADAS (VEG. SUST.)
	NÚCLEOS URBANOS		PALMERALES (VEG. POTENCIAL)		
	LÍNEAS TOPOGRÁFICAS		VEGETACIÓN SOBRE JABLE (VEG. POTENCIAL)		

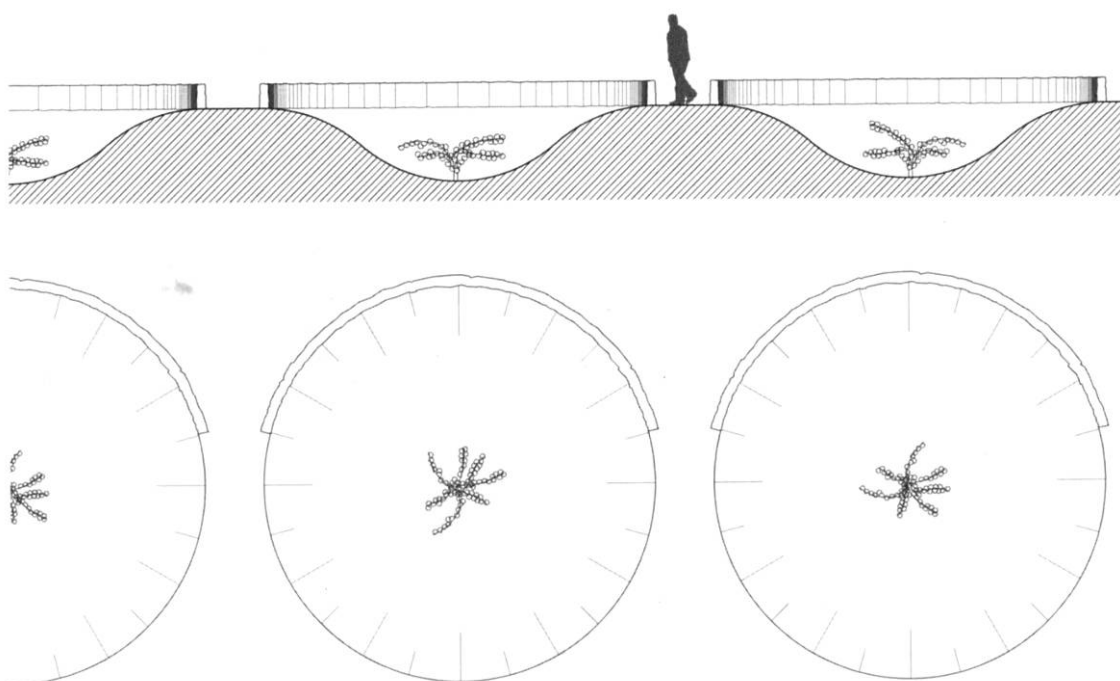
(Autor: Antonio Zamora)

AGRICULTURA Y OTRAS TECNOLOGÍAS PREINDUSTRIALES

Hasta la llegada del turismo, la economía agrícola y pesquera en la que se sustenta la isla obliga a sus pobladores a agudizar el ingenio para poder subsistir. Los campesinos se sobreponen a la destrucción del volcán a base de inteligencia. A través de la observación de la naturaleza, ingenian un sistema en el cual se excavan hoyos en aquellas áreas cubiertas por las cenizas⁶⁷ del volcán hasta alcanzar el sustrato fértil donde se cultiva. Una vez se planta, fundamentalmente vides o higueras, se vuelve a cubrir con picón y se protege al conjunto del viento mediante muros de piedra seca. De esta forma, el agricultor suple las carencias del territorio con parte del material que ha causado su pérdida, el *lapilli*. Por un lado, su alta higroscopicidad le permite retener la humedad ambiental y, por el otro, su baja densidad actúa como colchón térmico que protege el cultivo de la alta insolación reinante. La Geria, ámbito situado en las inmediaciones de las Montañas del Fuego, es el máximo exponente de esta arquitectura agrícola que ve cubrir toda su extensión por centenares de hoyos y reproducirse en el resto de la isla a través de la técnica del “enarenado”.

Los grandes beneficios de este método hace que se extienda por la mayor parte de la superficie insular, a excepción de las zonas volcánicas más ásperas y de aquellos terrenos que, por su pendiente, no son capaces tan siquiera de ser abancalados. De esta forma, el campesino revierte extensiones aparentemente marchitas en tierras para de cultivo, geometrizando sus superficies a través de los muros pétreos que protegen la siembra del viento y añadiendo cenizas donde no las había. Una especie de ‘mosaico en negro’ que, con la ayuda del camello, producen un paisaje agrícola sin parangón en perfecta armonía con su entorno.

Una variante de esta técnica se produce en el ámbito del “Jable”. Pese a su marcada aridez, esta franja también tiene un aprovechamiento agrícola. Para ello, se repite la técnica del enarenado artificial adaptándolo a su nuevo entorno, sustituyendo el lapilli por la arena (Jable) que los Alisios han transportado hasta allí.



Cultivo en La Geria – Enarenado original (Fuente: Galí-Izard, Teresa., *Los mismos paisajes*, Gustavo Gili, 2005, Barcelona)

⁶⁷ La ceniza (lapilli) que expulsó el volcán se conoce coloquialmente como rofer o picón en Canarias



Vista de La Geria (Fuente: Arthus-Bertrand, Yann. *La Tierra vista desde el cielo*, Lunweg editores, Barcelona, 1999)



Enarenados artificiales /agricultura en negro (Fuente: Manrique, César, *Lanzarote, arquitectura inédita*, Cabildo de Lanzarote, 1974, Arrecife)

La uniformidad del paisaje insular se rompe al cruzar dos áreas. Los Valles, una comarca situada en el macizo de Famara donde se suceden una serie de hondonadas que llegan hasta el pueblo de Haría en la que domina el verdor de los palmerales y las plantaciones. Y el núcleo de Guatiza como testimonio del auge económico que trae, hasta el S. XIX, el cultivo de chumberas⁶⁸ con la finalidad de extraer de la cochinilla, parásito de este cultivo, tintes de diversos colores.

En su relato Olivia Stone lo reflejaría así,

“El pueblo está situado en un llano entre montañas (...) la cochinilla es el cultivo principal y, por todos sitios, el feo cactus se eleva entre la lava desnuda y seca. Los campos están formados totalmente por picón (...).Debajo del pueblo hay un molino de viento (...) cerca del molino de viento hay una zona donde se extrae tierra (...) la extracción ha alcanzado una profundidad de unos veinte pies, dejando diseminados algunos monolitos de lava, columnas que se yerguen verticales, originalmente a nivel de suelo”⁶⁹

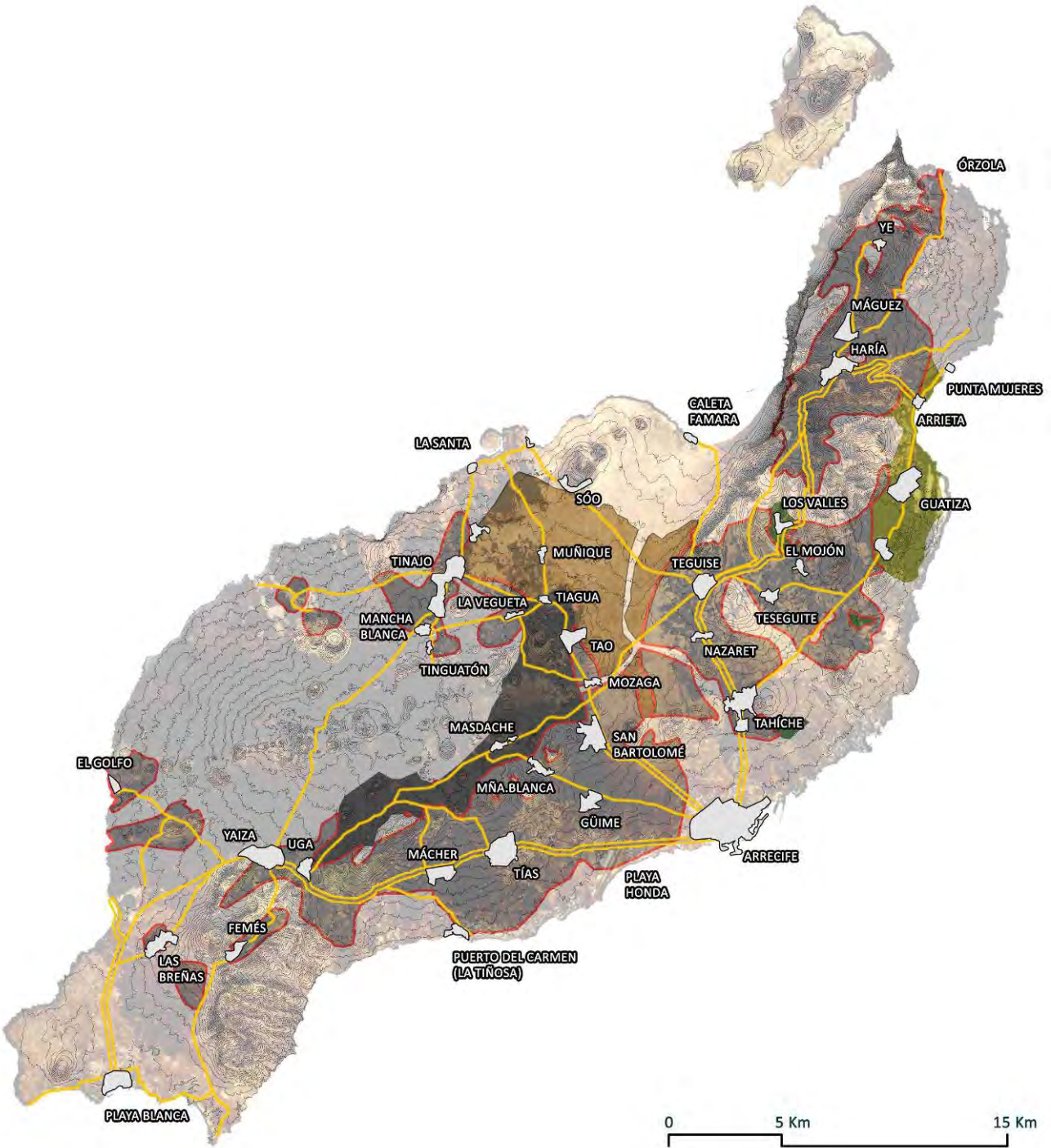


Cultivo de tuneras para la extracción del carmín de la cochinilla (Fuente: AA.VV., José Ramírez y César Manrique. *El cabildo y Lanzarote, una isla como tema*, Cabildo de Lanzarote, 1995, Bilbao)

⁶⁸ Opuntia ficus carica, Opuntia maxima así como otras variantes.

⁶⁹ Arminda Arteta Viotti, Visiones plásticas y literarias del paisaje lanzaroteño en el mundo contemporáneo. Notas para su estudio en AA.VV., “XII Jornadas de estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura. Tomo II”, Cabildo insular de Lanzarote y Cabildo insular de Fuerteventura, Arrecife, 2008

Superficie agrícola



LEYENDA

- VIARIO PRINCIPAL (MEDIADOS S.XX)
- VIARIO SECUND. (MEDIADOS S.XX)
- NÚCLEOS URBANOS
- LÍNEAS TOPOGRÁFICAS

- ENARENADOS NATURALES (LA GERIA)
- ENARENADOS ARTIFICIALES
- COCHINILLA
- GAVIAS
- CULTIVO EN JABLES

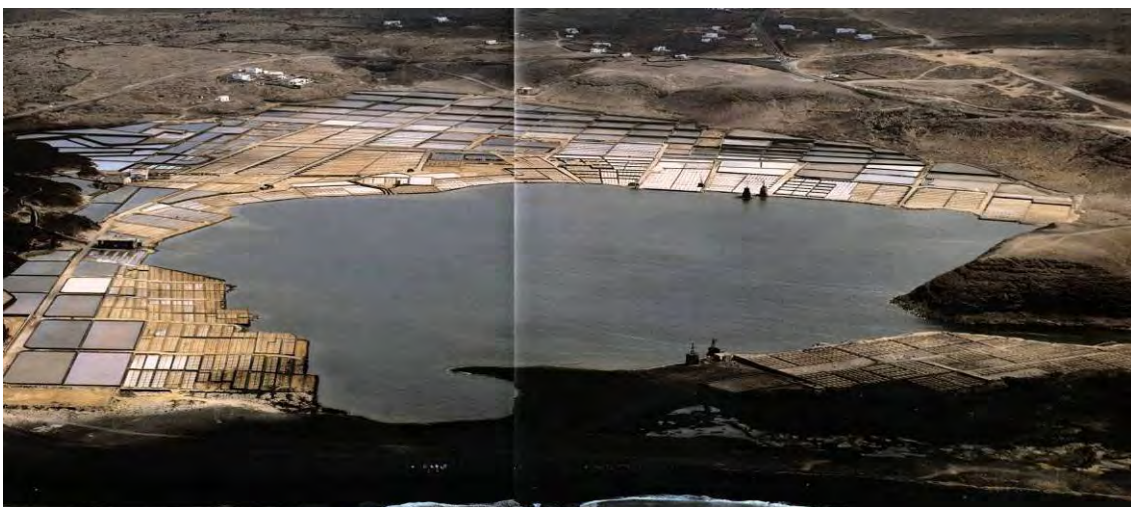
(Autor: Antonio Zamora)

Al quedar completamente delimitada por el océano, el mar constituye un elemento definidor del paisaje y de la idiosincrasia local. Este generador de vacío perceptible desde la mayor parte de la isla es la otra gran fuente de riqueza de la isla. Además de la pesca, la necesidad de dotar a la población de unos recursos básicos con los que subsistir forja también una tecnología popular⁷⁰ asociada al entorno cuya energía motriz se extrae del propio medio natural. Mientras en la agricultura los molinos con los que se muele el cereal o los lagares, donde producir vino, son algunas de sus muestras, en la industria pesquera brotan múltiples explotaciones salinas a lo largo de su costa. Las salinas, como tipología pre-industrial encargada de obtener sal, es el ingenio con el que los oriundos de Lanzarote conservan los alimentos provenientes del mar hasta el desarrollo de las técnicas de congelación. Estas construcciones, entre las que destacan la del Río por su antigüedad – desde 1520 hay indicios de la utilización de éstas por parte de los habitantes de La Graciosa – y las del Janubio, cuya actividad se mantiene hasta nuestros días, se caracterizan por aprovechar el viento y el sol, como energía motriz para la obtención de la sal. Atrapando parte del mar dentro de un lago interior, sus molinos, cocederos, sistemas de conducción, etc. producen una arquitectura de gran valía que, con el transcurso del tiempo y el desarrollo de nuevas técnicas de conservación del pescado va cayendo en desuso.

“El gesto máximo lo expresa sólo el lago del Janubio (...) es el sentimiento marino hecho realidad. Un pedazo de azul robado al Océano. La respuesta tímida de la isla al abrazo redondo del mar”⁷¹



Vista de las Salinas del Janubio, 1965 (Fuente: Gunter Kunkel)/ Ortofoto (Fuente: Grafcan)



Salinas del Janubio (Fuente: Ciorasnescu, Alejandro, Canarias desde el cielo, Dirección general de Planificación y Estudios, 1992, Madrid)

⁷⁰ AA.VV., “Arquitectura popular de Lanzarote”, Fundación Diego de Sagredo, 2007, Madrid

⁷¹ Agustín Espinosa, “Lancelot, 28º-7º. Guía integral de una isla atlántica”, Interinsular canaria, Santa Cruz de Tenerife, 1988

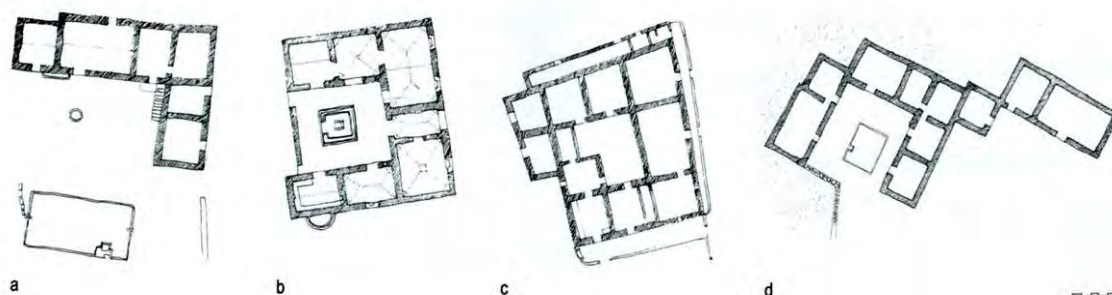
ARQUITECTURA VERNÁCULA

A las singularidades geofísicas de la isla se le ha de sumar patrimonio arquitectónico indisoluble de su paisaje. Y dentro de este, la vivienda popular es el más convincente ejemplo de integración y conocimiento del lugar. Aunque poco valorado hasta comienzos del s. XX⁷², la superficie insular se encuentra salpicada de pequeños núcleos y edificaciones como Yaiza, Haría o Nazaret constituidos por modestos “paralelepípedos blancos”⁷³ donde, ya sea de forma conjunta o aislada, las edificaciones comparten un mismo origen austero y autónomo frecuentemente relacionado con la actividad agraria.

La escasez de medios y las duras condiciones climáticas existentes configuran un modelo vernáculo de edificaciones donde predomina el blanco de la cal que abunda en la isla frente a la negrura de la piel isleña y la marcada horizontalidad de sus geometrías, las cuales parecen darse por vencidas, al igual que los árboles, por la fuerza del viento. La necesidad de protegerse del aire también condiciona la configuración en planta de la vivienda. Se construyen en torno al patio adoptando disposiciones en U o en L predominantemente. Igualmente esta disposición facilita la colocación y la recogida de aguas del aljibe dentro del conjunto. La ausencia de lluvias y la carencia de este recurso dentro de la isla hace que esta pieza aún hoy indispensable dentro de la edificación. No es extraño por tanto, observar como sus muros y tejados facilitan al máximo este tránsito a través de sus sobrias y limpias superficies. Asimismo, la cal con la que todos sus planos están cubiertos, ejerce una función desinfectante así como también evita la excesiva entrada de luz mediante la reverberación que provoca.

Además de los factores climáticos, la composición de la vivienda responde a un programa básico, pero completo, que afronta las necesidades que puedan surgir mediante la adición de nuevas estancias, dando lugar a la característica apariencia volumétrica de sus arquitecturas. Dentro de su humildad, se salvan del completo anonimato gracias a las pequeñas ornamentaciones localizadas en sus puertas, ventanas y chimeneas – rojo inglés, verde, azul o la propia madera barnizada –, así como las distintas tipologías de cubiertas, muros y chimeneas existentes.

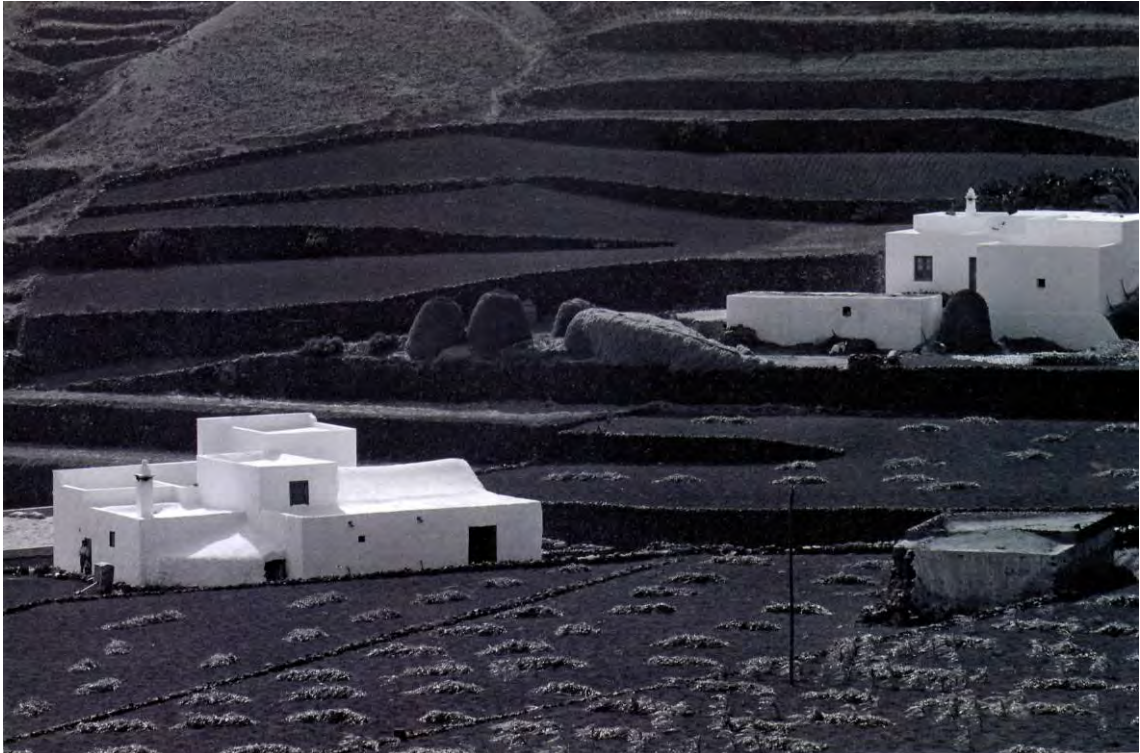
La humildad de su arquitectura también se refleja en su vertiente militar y religiosa. A sus seis modestas torres defensivas le siguen las ermitas que, como las viviendas, muestran su adaptación a través de su acotada volumetría, pureza de formas y blancas superficies.



Diversas tipologías de plantas: en L (a), U (b), O (c) y una variación del modelo inicial (Fuente: AA.VV., *Arquitectura popular de Lanzarote*, Fundación Diego de Sagrado, 2007, Madrid)

⁷² Arminda Arteta Viotti, Visiones plásticas y literarias del paisaje lanzaroteño en el mundo contemporáneo. Notas para su estudio en AA.VV., “XII Jornadas de estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura. Tomo II”, Cabildo insular de Lanzarote y Cabildo insular de Fuerteventura, Arrecife, 2008

⁷³ Agustín Espinosa, “Lancelot, 28º-7º. Guía integral de una isla atlántica”, Interinsular canaria, Santa Cruz de Tenerife, 1988



Composición cúbica de las viviendas (Autor: Francisco Rojas Fariña)



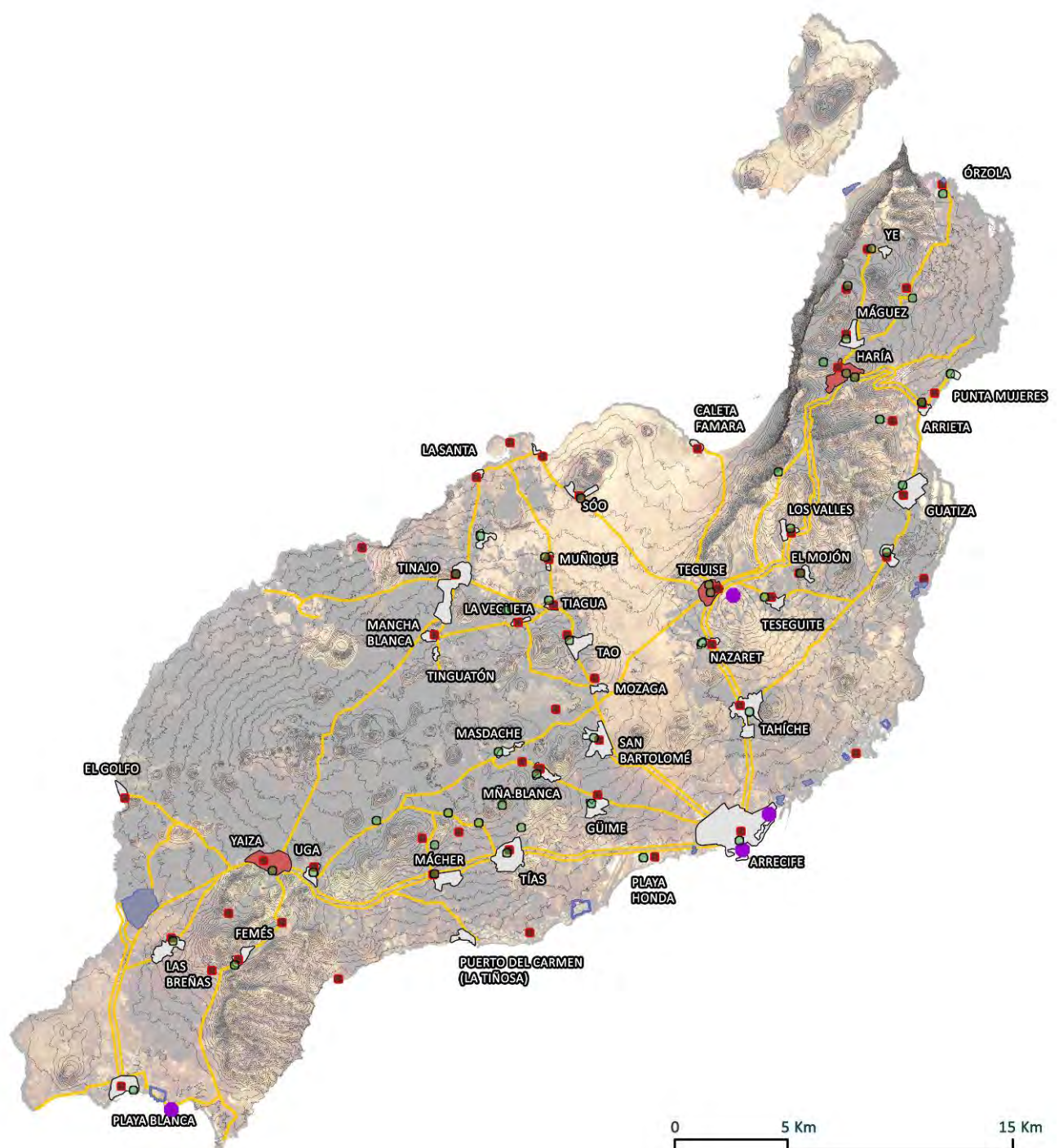
Núcleo de Haría (Fuente: Ciorasnescu, Alejandro, Canarias desde el cielo, Dirección general de Planificación y Estudios, 1992, Madrid)



Ermita de Máguez (Fuente: Manrique, César, *Manrique*, Braus, ?, ?)



Castillo de San José (Fuente: AA.VV., *Manrique. Arte y naturaleza*, Mae, 1992, Madrid)



LEYENDA

- VIARIO PRINCIPAL (MEDIADOS S.XX)
- VIARIO SECUND. (MEDIADOS S.XX)
- NÚCLEOS URBANOS
- LÍNEAS TOPOGRÁFICAS

- PATRIMONIO RELIGIOSO
- PATRIMONIO RESIDENCIAL
- PATRIMONIO MILITAR

- SALINAS (EN DESUSO ACTUAL)
- SALINAS ACTIVAS
- CONJUNTOS INTERÉS HISTÓRICO

(Autor: Antonio Zamora)

Desde 1930, gracias a escritores y artistas como Miguel de Unamuno o Agustín Espinosa, se comienza a valorar estéticamente el paisaje seco y árido de islas como Fuerteventura o Lanzarote⁷⁴. A partir de entonces la isla se ha revelado como un hecho estético⁷⁵, fruto de la conjugación de los distintos estratos visibles y no visibles de los que se compone. Hoy en día, el reconocimiento a sus paisajes ha llevado a dotar de una protección máxima al 65 % de su territorio por el actual PIOL (Plan Insular de Ordenación de Lanzarote), superando la red de espacios protegidos a escala autonómica o estatal.

En la etapa previa al desarrollo de la propuesta territorial, aún sin existir una conciencia común clara respecto al paisaje, si que se percibe su potencial para atraer a la industria turística como motor capaz de revertir la precaria situación existente. Para ello la isla dispone de unos entornos paisajísticos fuera de los cánones tradicionales que destacan por su plasticidad, sus formas, sus colores, etc. unido a una acción antrópica en consonancia con su territorio. Su huella, tanto en lo referente a sus quehaceres cotidianos como a las arquitecturas donde habita, son fiel reflejo de cómo la pobreza existente se ha traducido en construcciones y entornos de gran dignidad y valor estético. Javier Maderuelo⁷⁶ resalta la capacidad evocadora de su geología en relación a la acción humana. Alejándose de la definición clásica de la belleza, sitúa sus paisajes entre “lo pintoresco” y “lo sublime”. El primero se identifica con las diversas texturas de sus campos de lava, el cromatismo de sus superficies frente a la pureza y limpieza de las construcciones o la ausencia de estrato arbóreo. Mientras, la genética brutal de su naturaleza, su escala o la potencia que transmite bien podría relacionarse con “lo sublime”.

El silencio y la soledad son intrínsecos a sus paisajes desérticos, al igual que otros conceptos como la inmensidad y el vacío prevalecen a través del mar o sus campos de lava. La suma de sus aspectos naturales y metafísicos, unida a una acción antrópica acorde a las especificidades de su territorio, parece facilitar una actitud mística, propia de aquellos paisajes que emana un sentimiento de lo sagrado, de soledad y de misterio. Un lugar de signo mágico donde el hombre puede entrar en comunión con la naturaleza⁷⁷ del que César Manrique se impregna para su propuesta artística.

Sin duda, un entorno ideal para la población y la explotación turística si no fuera por la extrema pobreza que “campeaba libremente, cercando a los nativos con enfermedades, rompiendo vidas, quebrando sueños”⁷⁸.

⁷⁴ Arminda Arteta Viotti, Visiones plásticas y literarias del paisaje lanzaroteño en el mundo contemporáneo. Notas para su estudio en AA.VV., “XII Jornadas de estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura. Tomo II”, Cabildo insular de Lanzarote y Cabildo insular de Fuerteventura, Arrecife, 2008

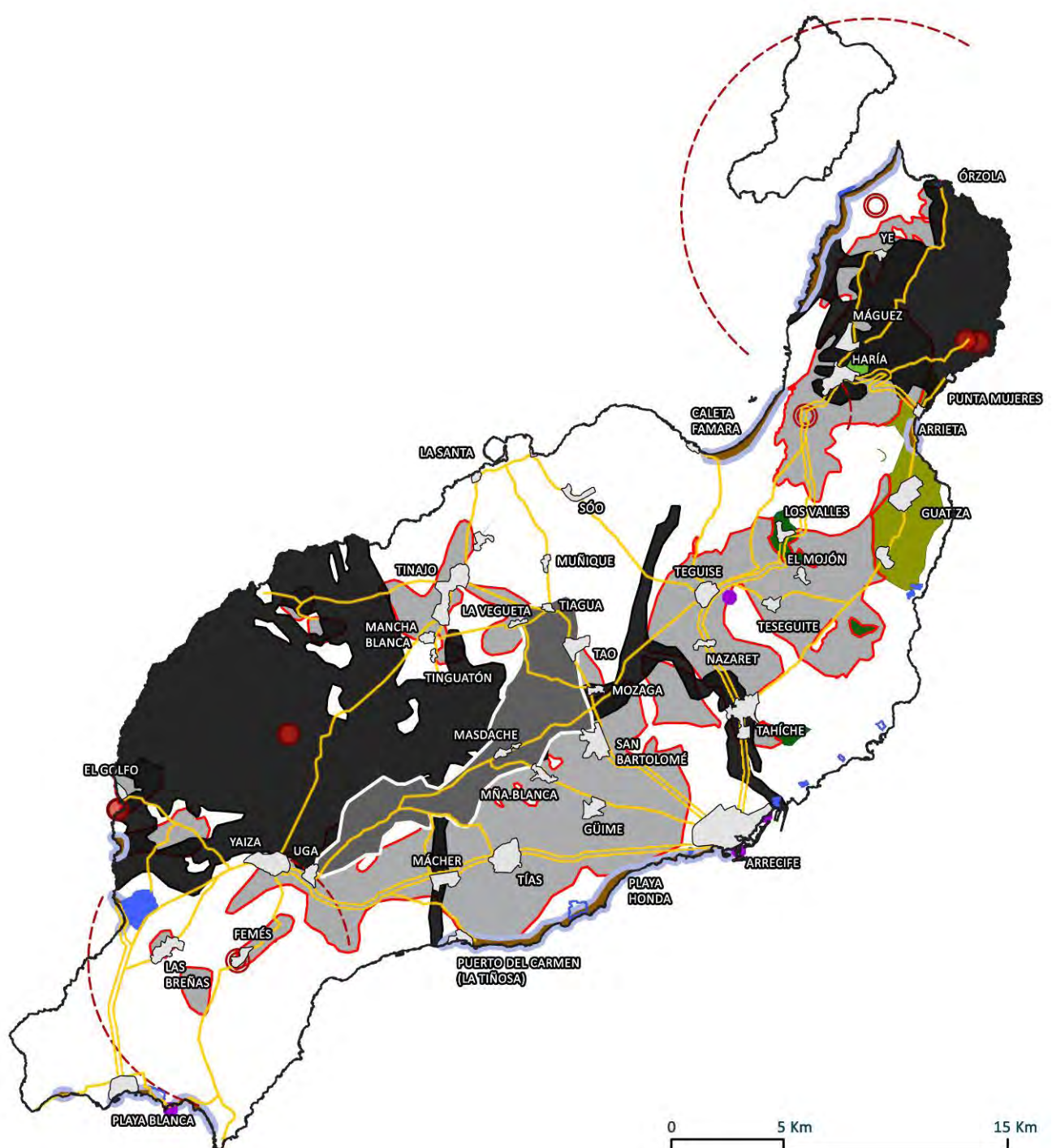
⁷⁵ Lázaro Santana, “Timanfaya”, Fundación César Manrique, 1997, Tegui

⁷⁶ Javier Maderuelo, “Jameos del Agua”, Fundación César Manrique, 2006, Tegui

⁷⁷ Antonio Zamora Cabrera, “La artealización de Lanzarote”, Tesina Master de arquitectura del paisaje (inédita), 2008, Barcelona

⁷⁸ AA.VV., “José Ramírez y César Manrique. El Cabildo y Lanzarote, una isla como tema.”, Servicio de Publicaciones del Cabildo de Lanzarote, Bilbao, 1995

Algunos de los principales elementos incluidos en la propuesta



LEYENDA

	VIARIO PRINCIPAL (MEDIADOS S.XX)		PATRIMONIO MILITAR		PALMERALES (VEG. POTENCIAL)
	VIARIO SECUND. (MEDIADOS S.XX)		LUGARES DE INTERÉS		LAVAS HISTÓRICAS
	NÚCLEOS URBANOS		MIRADORES		PLAYAS PRINCIPALES
	LÍNEAS TOPOGRÁFICAS		SALINAS ACTIVAS		COCHINITA
			ENARENADOS NATURALES (LA GERIA)		ENARENADOS ARTIFICIALES

(Autor: Antonio Zamora)

CAP. 3- ELABORACIÓN DE LA PROPUESTA TERRITORIAL

“Lanzarote, hace solamente diez años, era nada. Se la consideraba la Cenicienta de Canarias. Para muchos constituía casi una vergüenza el haber nacido en esta isla. Lanzarote apenas existía en el mapa. A partir de una fecha clave e histórica, Lanzarote agrupó, bajo la batuta de un excepcional presidente del Cabildo, a un conjunto selecto de personas que, bajo mi entusiasmo, comenzamos a trabajar por la isla, convirtiéndose esta labor, ya todos mentalizados, en un ejercicio continuado e increíble por Lanzarote; esfuerzo entusiasta y amoroso, con el absoluto convencimiento y fe en unos resultados satisfactorios, resultados que hicieron ver a los lanzaroteños la original personalidad de su propio paisaje. Se trazó un plan de trabajo, se programó y se estudió detenidamente a fin de obtener mayor partido de los rincones claves de la isla, utilizando sus propios materiales para integrarlos, también, en su propia naturaleza. Para ello, el primer eslogan que pusimos fue; “no tenemos que copiar a nadie”; “tenemos que sacar a relucir la personalidad intrínseca de la isla, para que nos venga a copiar a nosotros”

César Manrique



Entre 1960 y 1974, se sientan las bases del particular modelo territorial por el que hoy continúa siendo reconocida Lanzarote, y que encabezan el artista César Manrique y el presidente del Cabildo durante ese período, José Ramírez. Pese a no quedar plasmado en ningún documento ni formalizarse de forma canónica, su estudio permite reconocer muchos de los pasos que se dan en un proyecto al uso. Existen unos **antecedentes** a la propuesta que permiten presagiar el futuro de la isla, como en los cincuenta, donde la recurrencia al turismo como tabla de salvación se consolida habida cuenta del interés que muestra un cada vez mayor número de visitantes. Se **reconoce** su potente base paisajística como germen del posterior desarrollo, y su fragilidad ante una actividad que, como en Gran Canaria o Tenerife, ha maltratado el territorio borrando sus signos de identidad. A este **diagnóstico** se ha de sumar el importante déficit estructural existente, razón principal del estancamiento de esta actividad pese al interés que suscita.

Tras el análisis, desde los sesenta comienzan a construir los cimientos de la propuesta territorial. Se tiene una visión integral de la isla que tiene en cuenta los potenciales y las debilidades del paisaje insular, con la **idea** de crear una **imagen única y competitiva**, fruto de la creación de un desarrollo equilibrado que combina paisaje, arte y turismo en un mismo proceso.

El Cabildo, bajo el mandato de José Ramírez, actúa como un auténtico gobierno insular, creando o auspiciando todas aquellas **infraestructuras básicas** que permitan asentar la industria turística. Y también, modelando un nuevo **marco superestructural** que sirva para promocionar la isla, favorecer las relaciones institucionales y planificar el desarrollo urbanístico.

El conjunto de las medidas adoptadas, van destinadas a estructurar y poner en uso el paisaje insular mediante la creación de un itinerario simbólico que atraviesa su geografía entrelazando una serie de **intervenciones paradigmáticas** dispuestas a modo de hitos territoriales. Dichas construcciones, los Centros de Arte, Cultura y Turismo (CACT), son los principales emblemas de la propuesta y se localizan en diversas zonas, entre las que se encuentran los lugares más reconocibles de la isla. La disposición de los CACT ejerce una tutela directa sobre el territorio, complementada con una **serie de reglas y medidas** también dirigidas a salvaguardar su patrimonio natural y cultural. Entre estas, la defensa de la arquitectura vernácula como referente para las futuras construcciones ante el riesgo de la mixtificación arquitectónica que podrían producir las futuras implantaciones turísticas. En este sentido, pese a no poder ejercer un control directo sobre el **sector turístico**, el Cabildo, César Manrique y otras entidades públicas y privadas fomentan los vínculos con el sector turístico. Su actividad es indisociable de la propuesta territorial y garante de la eficacia del conjunto. Y por ello, se pretende un tipo de promotor sensible a las exigencias estéticas y de excelencia de la infraestructura alojativa con el objetivo de atraer un tipo de turismo de calidad acorde a la escala de la isla.

Por último, en todo este proceso que tiene como objetivo salvar de la pobreza a los habitantes de Lanzarote, son conscientes de que el éxito o fracaso del modelo depende de la implicación de su comunidad. Y, por ello, en la propuesta y en sus artífices subyace una **voluntad pedagógica** que impregna a sus pobladores, logrando el compromiso ético y estético necesario para perpetuar el modelo en el tiempo.

1.- Antecedentes e intuiciones previas

“Creo que en Lanzarote no se ha pensado realmente todavía lo que el turismo puede significar para su vida futura”⁷⁹

Con anterioridad a los años cincuenta, los escasos viajeros que visitan Lanzarote lo hacen por motivaciones científicas o comerciales. Paulatinamente “descubren” el paisaje seco de la isla, valorándolo cada vez más por su particular conformación y por las sorpresas que depara. A su interés paisajístico, casos como Gran Canaria o Tenerife, donde el turismo es una realidad palpable, abren el debate en torno al futuro turístico desde mediados del s. XX, instalándose dentro de un reducido número de personas con representatividad política y cultural entre las que se encuentran Manrique y Ramírez. Pocos creen en sus posibilidades mientras, sus habitantes, malviven, desconfiados y ajenos a esta problemática. Así en Lanzarote, una isla sin agua, periférica, con unas infraestructuras precarias y una economía de subsistencia, el turismo se observa entre unos pocos como una opción factible para generar riqueza, capaz de liberarla de su secular miseria.



Acondicionamiento del Castillo de San José (Fuente: César Manrique, *Lanzarote, arquitectura inédita*, Cabildo de Lanzarote, Arrecife, 1974)

En los cincuenta se producen varios hechos significativos en el devenir turístico. Hasta mediados de siglo, la oferta alojativa de Lanzarote se limita a alguna pensión o fonda, con la que se atiende una reducida demanda de visitantes. Sin embargo, en 1951 se construye el Parador de turismo en Arrecife. Este es el primer establecimiento hotelero con una finalidad verdaderamente turística, lo que permite la llegada de un número cada vez mayor de visitantes⁸⁰. Dos años después, en 1953, nace el semanario *Antena*, con Guillermo Topham como director. Y en 1955, José Ramírez Cerdá accede a la alcaldía de Arrecife hasta hacerse cargo de la presidencia del Cabildo el 8 de Febrero de 1960. En este período previo a la propuesta, César Manrique colabora y comparte sus opiniones con el alcalde, llegando a participar en la construcción del nuevo parque municipal de Arrecife. Ramírez, amigo suyo desde la infancia, conoce la isla en la que sueña Manrique, aunque no es hasta los sesenta cuando al fin pone en práctica sus ideas.

Las páginas de *Antena* sirven, hasta su clausura en 1970, para agitar la conciencia insular. Topham trabaja en la creación de un clima favorable al turismo resaltando la oportunidad que

⁷⁹ Guillermo Topham, “César Manrique celebrará próximamente exposiciones en Norteamérica y Suiza”, *Antena*, Arrecife, 7 de abril de 1959

⁸⁰ Mario Ferrer, “Guillermo Topham. Cronista oficial de Lanzarote”, Fundación César Manrique, Taro de Tahiche (Teguise), 2009

significa para Lanzarote, si apuesta decididamente por esta actividad. Son frecuentes los editoriales y entrevistas a personajes destacados del ámbito local o extranjero donde se recalca el gusto que la isla despierta entre los visitantes o las posibilidades que ofrece el turismo. Al tiempo que tampoco tiene reparos en señalar el total atraso existente en las carreteras, agua, infraestructuras aéreas y marítimas, etc. calificándolos como estrangulamientos para el despegue de esta actividad⁸¹.

Otro obstáculo para el desarrollo se encuentra en la capacidad de alojamiento. Pese a la abertura y posterior ampliación del Parador Nacional hay un escaso número de plazas. Para paliar este déficit, en 1960, el libro *Lanzarote* de Agustín de la Hoz⁸² imagina el litoral de Puerto del Carmen prácticamente como se encuentra a día de hoy, destinado plenamente al uso turístico⁸³.



Parador de turismo, 1965. (Autor: Gunter Kurkel)

La isla tiene en su paisaje el principal argumento para su expansión. El interés que despierta hace que en 1955 las Montañas del Fuego alcancen una cifra record de visitantes. También se señalan los problemas de los lugares de mayor atractivo turístico, advirtiendo las quejas que se producen entre los visitantes a raíz del mal estado de los accesos a los Jameos del Agua y al Islote Hilario (Timanfaya)⁸⁴. Lugares como estos, la Cueva de los Verdes o la vista desde la Batería del Río, presentes en el mapa mental de la comunidad de Lanzarote, constituyen una importante baza si se es capaz de adaptarlos y adecuarlos⁸⁵.

Durante esta etapa, César Manrique reside en Madrid aunque, pese a la distancia, se muestra muy activo y cercano a la realidad insular. Desde mediados de los cincuenta comienza a materializar sus preocupaciones territoriales sobre la isla. El primer objetivo de sus críticas se encuentra en la arquitectura producida en Canarias. A los arquitectos les reprocha que sus construcciones “no responden en absoluto a la climatología y a la belleza natural de su orografía y de la bondad de su clima, incomparablemente único”. Al tiempo que expone otra de sus principales inquietudes, “el concepto de integración, generalmente ha sido muy poco utilizado por los arquitectos. La arquitectura común suele ser la pastilla de tamaño gigante

⁸¹ AA.VV., “José Ramírez y César Manrique. El Cabildo y Lanzarote, una isla como tema.”, Servicio de Publicaciones del Cabildo de Lanzarote, Bilbao, 1995

⁸² Periodista e historiador, es uno de los personajes más relevantes del panorama insular. Es hermano de Ginés de la Hoz, alcalde del Ayuntamiento de Arrecife tras José Ramírez Cerdá.

⁸³ AA.VV., “José Ramírez y César Manrique. El Cabildo y Lanzarote, una isla como tema.”, Servicio de Publicaciones del Cabildo de Lanzarote, Bilbao, 1995

⁸⁴ *Ibíd.*

⁸⁵ AA.VV., “César Manrique. 1950-1957”, Fundación César Manrique, Taro de Tahíche (Teguise), 2006

donde se ha roto la grandiosidad del paisaje.”⁸⁶ En su discurso reivindica la modernidad a través de los materiales, censurando el estilo tipista. Y, además, adelanta una idea clave para las futuras intervenciones: La fusión entre naturaleza y construcción⁸⁷.

*“La arquitectura canaria me da lástima, ya que precisamente por la maravilla de su clima, se debe concebir una arquitectura que forme parte conjunta con la Naturaleza empleando materiales tan nobles como el hormigón, el hierro, el cristal y el plástico y no haciendo eso que llaman ‘típico canario’, que no sé quien lo inventó y que de ninguna forma responde a las características de nuestras islas.”*⁸⁸

Manrique es un abanderado de la causa turística, coincidiendo con la opinión de un reducido círculo de autoridades y agentes sociales que abogan por una transición económica hacia el turismo. El artista añade a esta inquietud la necesidad de vincular esta nueva economía a una propuesta estética ligada con el arte y el paisaje. Coincidiendo con una propuesta para la creación de un parador en la Batería del Río, el artista realiza unas declaraciones a la revista *Antena*, en 1957, donde señala la importancia de la “construcción de un hotel, sencillo pero moderno, en la ‘Isla del Amor’”⁸⁹ ya que “a la larga podría constituir un buen negocio”⁹⁰. Asimismo entiende que existen diversos espacios dentro de la geografía isleña que pueden constituir centros de atracción únicos para el turismo, como es el caso del Jameo del Agua, donde propone construir un anfiteatro de piedra, dotado de electricidad e iluminación colorida, en el que realizar representaciones escenográficas en aquellos meses de mayor afluencia turística. Aunque esta iniciativa no prospera, estas primeras declaraciones esbozan su posterior acción en la década de los sesenta, mostrando su voluntad de acondicionar los lugares más relevantes de la geografía insular dotándolos, a su vez, de un interés artístico.

*“Si a nuestras bellezas naturales supiésemos buscarles el complemento de otras facetas nuevas y originales, Lanzarote ganaría muchos enteros en su cotización turística”*⁹¹

Dos años después, en 1959, a raíz de la situación en que se encuentra Arrecife donde, a su juicio, se están produciendo “verdaderas monstruosidades” en el aspecto estético, Manrique adelanta otras nociones que le interesan. El autor propone “crear una conciencia insular de lo que debe ser el urbanismo. Llevar a las gentes el convencimiento de que Arrecife tiene magníficas condiciones naturales para llegar a ser, en el futuro, la ciudad más bonita del archipiélago” y la consecución de este fin gracias a la “supervisión de técnicos especializados en la línea del buen gusto y la modernidad”⁹². De este modo emerge la idea de crear una sensibilización común en torno al urbanismo y a sus reglas estéticas, al tiempo que señala sus cualidades naturales como base de su sistema.

Aunque para alcanzar este punto antes se ha de corregir el presente. Sin agua, con un viario en mal estado, comunicaciones aéreas y marítimas por desarrollar, estado de abandono de

⁸⁶ “Para César Manrique la pintura canaria no existe...”, *Falange*, Las Palmas de Gran Canaria, 21 de Abril de 1957

⁸⁷ AA.VV., “César Manrique. 1950-1957”, Fundación César Manrique, Taro de Tahiche (Teguise), 2006

⁸⁸ *Ibíd.*

⁸⁹ Islote accesible situado en la capital de Lanzarote, Arrecife.

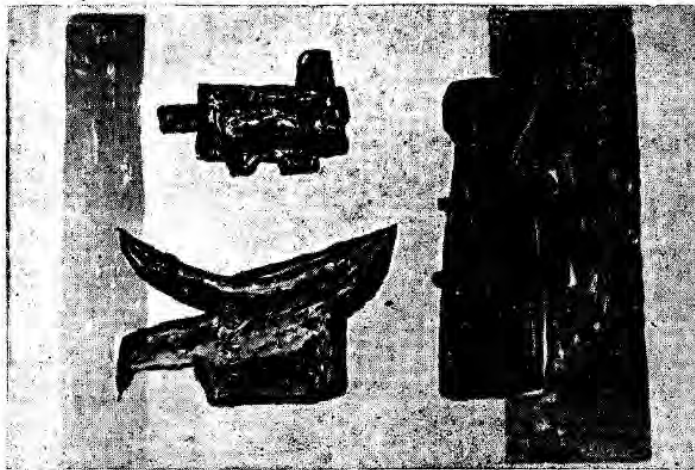
⁹⁰ Guillermo Topham, “Antes de su regreso a Madrid, César Manrique nos habla de pintura, arquitectura y turismo”, *Antena*, Arrecife, 2 de julio de 1957

⁹¹ AA.VV., “César Manrique. 1950-1957”, Fundación César Manrique, Taro de Tahiche (Teguise), 2006

⁹² Guillermo Topham, “César Manrique celebrará próximamente exposiciones en Norteamérica y Suiza”, *Antena*, Arrecife, 7 de abril de 1959.

alguno de los principales hitos paisajísticos, etc. Manrique reclama atención para aquellas infraestructuras que favorezcan el disfrute del paisaje isleño por el turismo⁹³.

Para César Manrique la pintura canaria no existe. Cree que los jóvenes deben dar la batalla para acabar definitivamente con la mentira de la pintura que aquí se hace
Considera que el problema capital de Canarias es revalorizar la arquitectura



"Objetos enterrados", inspirados en los estudios arqueológicos de Sebastián Jiménez Sánchez

MARTES, 2 DE JULIO DE 1957

ENTREVISTAS DE «ANTENA»

Antes de su regreso a Madrid, César Manrique nos habla de Pintura, Arquitectura y Turismo

Página 2

MARTES, 7 DE ABRIL DE 1959



ENTREVISTAS DE «ANTENA»

CÉSAR MANRIQUE celebrará próximamente exposiciones en Norteamérica y Suiza

Sus impresiones sobre Lanzarote después de visitar la Isla

Algunos titulares de entrevistas realizadas a César Manrique en los cincuenta (Arriba: Falange, 21 Abril 1957; Intermedio: Antena, 2 Julio 1957; Abajo: Antena, 7 Abril 1959)

⁹³ Guillermo Topham, "César Manrique celebrará próximamente exposiciones en Norteamérica y Suiza", Antena, Arrecife, 7 de abril de 1959.

2.- Reconocimiento del territorio, pobladores y principales agentes de la transformación

“Con este especial comportamiento biológico, he podido contemplar, con gran atención y un gran escrúpulo, cada piedra, cada torrente de lava, el diseño y el dibujo lleno de sentimiento de los numerosos volcanes, los litorales marinos, las negras cenizas, su especial vegetación y todos esos pequeños rincones en donde el talento de la naturaleza ha realizado obras de arte que yo sólo comprendía con verdadero asombro.”.⁹⁴

Entre los méritos más importantes de los artífices de la propuesta está el localizar y poner en valor los principales recursos naturales y culturales de la isla. Diversos autores coinciden en señalar los rasgos claramente diferenciados de Lanzarote con respecto a las restantes islas del archipiélago. Aunque esto tiene gran relación con el origen telúrico, surcado por cientos de volcanes, mantos de lava, etc. también lo es gracias a la acción antrópica que, en su lucha por la supervivencia, acaba de moldear este territorio único en Canarias. En suma, un paisaje ampliamente valorado por los visitantes y los agentes locales que, junto al clima y las playas, les permite creer en sus posibilidades. El análisis integral del territorio que realizan, abarca el reconocimiento de los signos específicos que le son propios a la comunidad. Gracias a ellos, son capaces de reconstruir los lugares desde una perspectiva forjada en el pasado, reconocible en el presente y capaz de conformar un estadio futuro. Esta condición futurible latente en sus señas territoriales, más allá de la simple lectura, les lleva a realizar un análisis intencionado y propositivo.

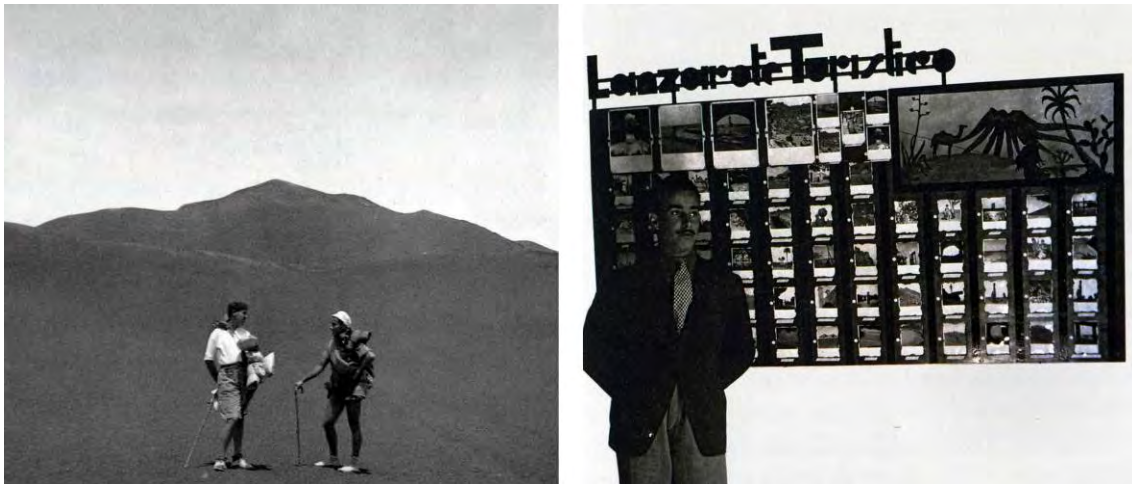
El proyecto territorial encabezado por César Manrique y José Ramírez encuentra su sustento en su potente base paisajística. Aunque gran parte de su proceso de reconocimiento es anterior al propio trabajo, ya que viene precedida por aquellos lugares que, por su capacidad de hacer un territorio específico, están marcados por la tradición local. Entornos agrícolas como La Geria, los campos de lava de las Montañas del Fuego o del malpaís de La Corona, la vista desde la Batería del Río, etc. forman esta iconografía básica de Lanzarote resuelta a partir de la coincidencia de muchas miradas individuales. Entre estas, las de los expedicionarios y viajeros que recalcan en Lanzarote antes de esta etapa, de autores como Agustín Espinosa, que en su obra *Lancelot 28º* recrea una isla propia a partir de imágenes tradicionales, o de sus propios habitantes. Casto Martínez es también un avanzado en este sentido, llamando a visitar en sus folletos lugares como El Golfo, las Montañas del Fuego, los Jameos del Agua o la Cueva de los Verdes.



Merienda en los campos de lava, 1964/ Caravana de turistas en camello, 1964. (Autor: Nicolás Muller)

⁹⁴ César Manrique, “La palabra encendida”, Universidad de León, 2005, León

El interés y la influencia que ejerce Lanzarote sobre su obra, hacen de César Manrique un gran conocedor de su entorno. Sus años en Famara, las excursiones por Timanfaya y otros paisajes insulares, o el conocimiento de los pueblos de la isla, tienen una influencia fundamental en su obra artística y en la posterior intervención territorial. Así, su conocimiento del paisaje no se limita a los hitos más reconocibles de la isla sino que contribuye en el proceso de reconocimiento con nuevos emplazamientos en donde vislumbra un potencial para el proyecto. En 1951 acomete un primer ejercicio en este sentido. Realiza un expositor para la oficina de turismo donde, en las fotografías que muestra, además de los emplazamientos más reconocibles, recoge otros posibles lugares atractivos para los visitantes como una cantera en Guatiza, lugar que en el futuro escoge para realizar el Jardín de Cactus⁹⁵.



Excursión de César Manrique en Timanfaya, 1942/ Panel promocional realizado por Manrique en 1951 con alguno de los lugares de mayor interés paisajístico de Lanzarote (Fuente: AA.VV., *César Manrique. 1950-1957*, Fundación César Manrique, Taro de Tahíche (Teguise), 2006)

Es a lo largo de los cincuenta cuando se percibe la posibilidad de explotar turísticamente la isla, adecuando y explotando sus diversos paisajes e hitos naturales, fundamentalmente, aquellos emplazamientos marcados en el mapa mental de los habitantes de Lanzarote; ideas que César Manrique implementa en su discurso, al dotarlos de un contenido artístico. Además, “descubre” las playas para el turismo. Lanzarote no tiene la tradición de baño que tienen Gran Canaria o Tenerife. No se imaginan el potencial del litoral y las playas siendo, hasta entonces, percibidos como terrenos improductivos con escaso valor económico.



César Manrique con Pepi Gómez en la Playa de San Juan, Alicante, 1948 (Fuente: Lázaro Santana, *César Manrique: Un arte para la vida*, Prensa Ibérica, 1993, Barcelona)/ Vista de las playas del Papagayo, 1965-70 (Fuente: www.fedac.org)

⁹⁵ AA.VV., “César Manrique. 1950-1957”, Fundación César Manrique, Taro de Tahíche (Teguise), 2006

Con la llegada de José Ramírez a la presidencia del Cabildo en 1960, se dan las condiciones adecuadas para llevar a cabo el desarrollo territorial. Aunque los primeros años de su mandato son una fase de transición, se encuentran en un contexto nacional e internacional propicio para la expansión turística del que obtiene diversas ayudas para sufragar las obras. Y, por otra parte, las ideas de Manrique cuentan con el apoyo incondicional del presidente del Cabildo.

Como parte de la iconografía local, los atractivos naturales más reconocibles son habitualmente frecuentados por los visitantes. Muchos, incluso, se encuentran degradados a causa de las visitas incontroladas pese a contar con alguna instalación para acogerlos, como el comedor de la princesa en El Golfo. El acceso al Islote Hilario o a los Jameos del Agua son otros ejemplos en este sentido. Mientras, la Cueva de los Verdes es visitada cada vez en mayor medida por científicos y exploradores que requieren una mayor facilidad de uso para realizar allí sus estudios.

De esta forma, el análisis del territorio revela una serie de espacios donde es posible intervenir; algunos bien reconocidos, como la Batería del Río o los ya citados, y otros que permanecen ocultos pese a su interés, ya sea patrimonial o natural. Ejemplos como el futuro museo de arte ubicado en el Castillo de San José, en la cantera de picón con el molino de gofio en Guatiza (Jardín de Cactus) o la parcela adquirida en San Bartolomé para conmemorar la acción del campesino son buenos exponentes en este sentido.



Vista del Río, 1961-64 (Autor: Francesc Català-Roca)/ Molino en Guatiza, futuro emplazamiento del Jardín de Cactus (Fuente: César Manrique, *Lanzarote, arquitectura inédita*, Cabildo de Lanzarote, Arrecife, 1974)

Manrique, uno de los promotores de esta actitud de uso y preservación de los valores naturales que aparece en los cincuenta, reivindica el mismo objetivo para el patrimonio cultural y, muy particularmente, para su arquitectura popular. Sus principales temores en esta faceta son la escasa calidad de las construcciones canarias y el riesgo que supone para el patrimonio insular la implantación masiva de la arquitectura turística que se impone en otros destinos. Para ello, frente al estilo internacional, la producción en serie y el consumo indiscriminado de territorio, en Lanzarote se promociona y preserva la arquitectura vernácula entendida como referente de adaptación al clima y paisaje. Las construcciones del hombre en este tipo de parajes destacan por su vinculación con el entorno. Las diversas tipologías responden a la climatología; los materiales utilizados son los propios del lugar; su desarrollo programático viene configurado por las necesidades del usuario, dando lugar a unas arquitecturas cúbicas, de color blanco – en contraposición al negro lecho sobre el que se asientan –; y, además, terminan de diferenciarse a las de otros lugares en sus detalles

constructivos. Aspectos formales y estéticos que en su conjunto se adaptan perfectamente al ideario aprendido por el creador en los cincuenta, y que permiten entroncar modernidad y tradición a través de fórmulas renovadas⁹⁶.

“Una gran tristeza me llevo conmigo y es al ver en mi última excursión al norte de la isla que en la conciencia del lanzaroteño no ha entrado ni por más ligero asomo la responsabilidad y el daño que se está haciendo a si mismo...Y pongo como ejemplo la Villa de Teguiise y los Valles. Están haciendo precisamente todo lo más opuesto, pintarrajeando en la hermosa Teguiise repleta de historia una serie de colorines horribles rompiendo toda la armonía...En los Valles que había sido el ejemplo de arquitectura popular, teniendo conjuntos de casitas encaladas todas en blanco en contraste con los colores maravillosos de la Naturaleza, han sido proyectadas de una manera especial en la Escuela de Arquitectura de Madrid en un congreso internacional de arquitectura, habiendo tenido un éxito extraordinario. Creo que esto que digo es un ejemplo palpable de lo que debe hacerse en Lanzarote si se quiere que todos los que visiten nuestra isla salgan entusiasmados de su paisaje, de su vulcanismo, de su arquitectura y de su unidad de color...”⁹⁷

La publicación en 1974 de su libro *“Lanzarote, arquitectura inédita”* es, en este sentido, el testimonio fotográfico de una serie de modelos de intervención a imitar por las futuras construcciones que se llevaran a cabo. Desde mediados de los sesenta se encarga de recorrer y fotografiar la isla junto a fotógrafos y artistas colegas suyos. Y su motivación final, la de mantener el estilo arquitectónico existente en las nuevas construcciones, entendiéndolo como un potencial turístico, dado su carácter atractivo e identitario. Con este pensamiento no se trata de crear pastiches neocanarios sino de hacer visible a constructores y arquitectos el potencial y la sabiduría que acumula la arquitectura vernácula. Así, cuando se realizase alguna nueva edificación, se sería consciente de su principal deber, el respeto hacia Lanzarote⁹⁸

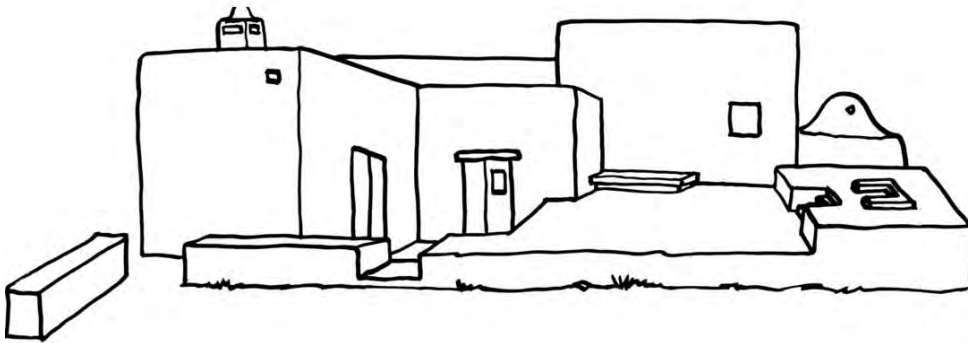
“Se estudió exhaustivamente su simple y bella arquitectura, recopilando todos sus datos y haciendo un inventario de los mejores ejemplos de la isla. Publiqué el libro “Lanzarote. Arquitectura inédita”, para que sirviera de orientación a todos los arquitectos, constructores y campesinos en el futuro quehacer de todas sus nuevas obras.”⁹⁹

⁹⁶ AA.VV., “César Manrique. 1950-1957”, Fundación César Manrique, Taro de Tahíche (Teguiise), 2006

⁹⁷ Anexos, contenido epistolar: Texto de César Manrique, 1960-69 (Inédito)

⁹⁸ César Manrique, “Lanzarote, arquitectura inédita”, Cabildo de Lanzarote, 1974, Arrecife

⁹⁹ César Manrique, “La palabra encendida”, Universidad de León, 2005, León



Vivienda vernácula (Autor: Francisco rojas Fariña)/ Bocetos en "Lanzarote, arquitectura inédita"
(Autor: César Manrique)

El equipo de trabajo formado por Ramírez y liderado por César Manrique, cuenta con la figura de Antonio Álvarez, vicepresidente del Cabildo, como personaje encargado de organizar los trabajos; Jesús Soto, nombrado asesor artístico de Manrique tras su exitoso proyecto de iluminación de la Cueva de los Verdes en 1963; y con Luis Morales, capataz general desde 1962¹⁰⁰, que supervisa todas las obras del Cabildo. Posteriormente se incorpora Eduardo Cáceres para llevar a cabo la supervisión técnica de los proyectos y la planificación urbanística de la isla.

En todos los proyectos que se ejecutan, César Manrique asume la autoría, compartida o no con Jesús Soto, excepto en el caso de la Cueva de los Verdes. Los sábados son los días que destinan a visitar las obras, y lo hacen tanto en el taxi de Machín, vehículo oficial del Cabildo entonces, como en el Jeep que adquiere la Corporación en el año 63, para el departamento de Vías y Obras¹⁰¹. Mientras, en el despacho de Ramírez Cerdá, entre Manrique, Soto y el presidente se deciden las obras a realizar, la prioridad de cada una de ellas, así como la ocasión de crear y mejorar la infraestructura viaria con el objetivo de posibilitar el establecimiento de una ruta turística que las entrelace¹⁰².

En este sentido, en una de las primeras juntas como presidente del Cabildo, el consejo presidido por José Ramírez constata el mal estado generalizado del viario¹⁰³. Se da preferencia a las vías turísticas al tiempo que manifiestan la necesidad de actuar en el más plazo.



Vivienda vernácula (Autor: Francisco Rojas Fariña)/ Bocetos en "Lanzarote, arquitectura inédita" (Autor: César Manrique)

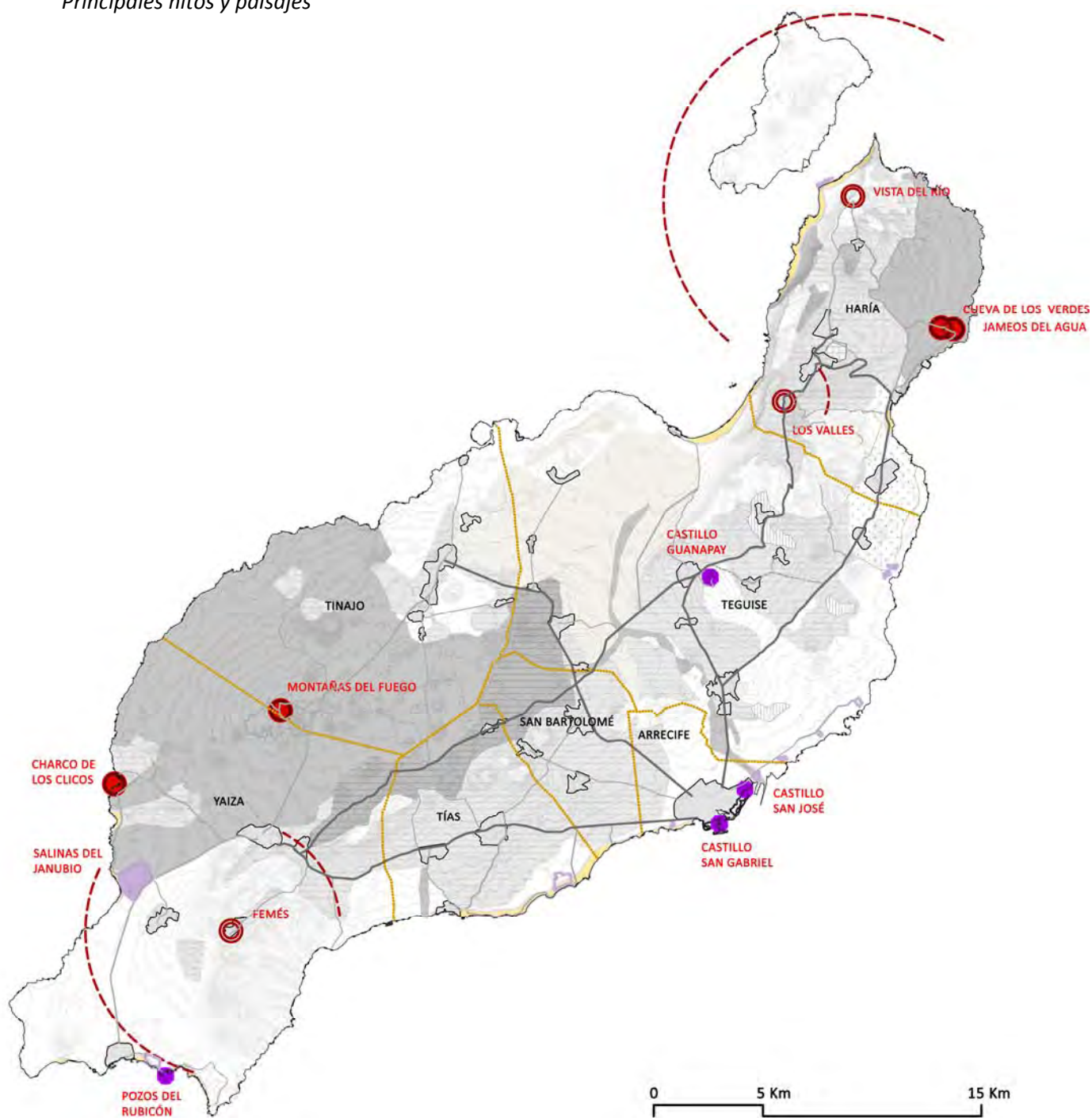
¹⁰⁰ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 29-08-1962

¹⁰¹ AA.VV., "José Ramírez y César Manrique. El Cabildo y Lanzarote, una isla como tema.", Servicio de Publicaciones del Cabildo de Lanzarote, Bilbao, 1995

¹⁰² Lázaro Santana, "César Manrique: un arte para la vida", Prensa ibérica, 1993, Barcelona

¹⁰³ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 10-08-1960

Principales hitos y paisajes



LEYENDA

- VIARIO MINISTERIO OBRAS PÚBLICAS (M.O.P.)
- VIARIO CABILDO INSULAR (C.I.)
- NÚCLEOS URBANOS
- PAISAJE DE LAVA
- ENARENADOS ORIGINALES (LA GERIA)
- ENARENADOS ARTIFICIALES

- PALMERAL
- CULTIVO EN GAVIAS
- PLAYAS
- SALINAS
- ÁREA COCHINILLA
- JABLE

- PATRIMONIO MILITAR
- LUGARES DE INTERÉS
- MIRADORES

(Autor: Antonio Zamora)

3.- La construcción del diagnóstico

“Parece imposible que después de la catástrofe que supone el haber alterado casi todo el litoral español, borrando las acusadas características que diferenciaban cada lugar por la completa falta de adecuación, introduciendo gratuitamente una fría estandarización internacional, no hayamos podido todavía aprender la lección, para rectificar y salvar lo que nos quede”.¹⁰⁴

Pese al interés creciente por la implantación de la industria turística en los años cincuenta, la isla carece de los recursos naturales, así como de las infraestructuras necesarias como para que el turismo se pueda implantar. Esta circunstancia, inicialmente negativa, permite ver como en las islas donde el turismo se encuentra en auge, como Gran Canaria o Tenerife, los importantes procesos de transformación producidos por la construcción están borrando los signos de identidad de sus territorios. Sin haberse concretado aún los desarrollos turísticos en el Sur de ambas islas, se es consciente de los intensos procesos de transformación urbana sufridos en Puerto de la Cruz y Las Palmas. En el caso de esta última, se localiza, principalmente, en el ámbito de la playa de Las Canteras. Allí se modifica radicalmente el entorno, ocupando la primera línea de costa y eliminando así las tradicionales casas terreras o de dos plantas por edificios de mucha mayor altura. Un significativo cambio del carácter local que masifica ese ámbito con los mayores ratios de edificabilidad y densidad de habitantes de la isla.



Postal de la playa de las Canteras, 1970 (Autor: Elmar Ludwig)/ Vista playa de las Canteras, 1965-70 (Autor: Julián Hernández Gil)

Lo sucedido en las capitales de provincia sirve a Manrique para alertar sobre las posibles consecuencias del turismo incontrolado en el paisaje, el gran activo de Lanzarote. Su particular belleza es un reclamo para unos visitantes que quedan sorprendidos al apreciar sus atractivos naturales y su patrimonio cultural. Pero, asimismo, supone también una responsabilidad ya que cualquier acción desafortunada puede comprometerlo irreversiblemente dada su extrema vulnerabilidad.

“Siento un poco de miedo ante la avalancha turística que se avecina...”¹⁰⁵

Principalmente, sus dudas se reflejan en torno a la destrucción de la arquitectura popular, por estarse produciendo una serie de construcciones alejadas del espíritu arquitectónico insular y

¹⁰⁴ César Manrique, “Arquitectura inédita”, Cabildo de Lanzarote, 1974, Arrecife

¹⁰⁵ Fernando García Torres, “A cambio del amor que he puesto en ella, la isla no me debe nada””, Eco de Canarias, Las Palmas, 21 de agosto de 1965.

por la tentación que pudiera tener el lanzaroteño de copiar “modelos extranjeros”. Y en el estado de abandono y suciedad en el que se encuentran alguno de los lugares más visitados, como los Jameos del Agua o El Golfo¹⁰⁶.



Merienda en los Jameos del Agua, 1961-70 (Fuente: Javier Reyes Acuña)/ Montañas del fuego, 1965 (Autor: Gunter Kunkel)

La isla tiene algunas de las condiciones básicas para que se desarrolle el turismo. Además de su potencial paisajístico, cuenta con otras características ideales. Principalmente, el reducido coste del terreno, el pequeño tamaño de las parcelas y su escasa rentabilidad agrícola¹⁰⁷. Sin embargo, pese a las grandes posibilidades que ofrece y el marcado interés existente por el desarrollo turístico, las infraestructuras básicas de las que esta actividad precisa no existen en Lanzarote. La oferta alojativa es muy escasa, limitándose a las escasas camas que ofrece el Parador Nacional y algunas pensiones como La Vasca.

La escasez de agua es notoria pese a los distintos intentos para proveerla, desde los proyectos para extraer agua salobre hasta la utilización de buques cisterna de la armada. Parches que en cualquier caso tampoco evitan la sed y el racionamiento de ésta entre su población.

La situación de los transportes estrangula también la expansión del turismo. La conexión marítima es muy limitada. Dos barcos semanales conectan la isla con Las Palmas aunque frecuentemente queda incomunicada a causa de los temporales. El aeropuerto carece de pista asfaltada, viéndose también sometido a la influencia de las condiciones meteorológicas. Asimismo, el viario se encuentra en unas condiciones lamentables y las telecomunicaciones muestran un completo retraso¹⁰⁸.

El anterior Cabildo presidido por Esteban Armas (1955-60) sintoniza ya con las demandas turísticas, e incluso emprende alguna iniciativa¹⁰⁹ para paliar esta situación, aunque no es hasta la llegada de Ramírez Cerdá en 1960, cuando esta corporación asume un notable protagonismo. Frente a la miseria existente, vislumbra las posibilidades que su paisaje ofrece, posicionándose a favor de una actividad turística aún en ciernes.

¹⁰⁶ Guillermo Topham, “Declaraciones de César Manrique en exclusiva para Antena”, Antena, Arrecife, 04 de septiembre de 1962

¹⁰⁷ Mario Alberto Perdomo Aparicio, El modelo de desarrollo turístico en la isla de Lanzarote: ¿Hacia una estética del turismo?, en AA.VV., “I Jornadas de Historia de Fuerteventura y Lanzarote. Tomo 1”, Cabildo Insular de Fuerteventura y Cabildo Insular de Lanzarote, 1987, Puerto del Rosario

¹⁰⁸ Mario Ferrer Peñate, “Guillermo Topham. Cronista oficial de Lanzarote”, Fundación César Manrique, Taro de Tahiche (Teguise), 2009

¹⁰⁹ AA.VV., “José Ramírez y César Manrique. El Cabildo y Lanzarote, una isla como tema.”, Servicio de Publicaciones del Cabildo de Lanzarote, Bilbao, 1995



Lanzarote campesina, 1964. (Autor: Nicolás Muller)



La Geria, 1961-4. (Autor: Francesc Català-Roca)

4.- Idea-fuerza y definición de objetivos

*“Teníamos que recoger y aprender de nuestro propio medio para crear sin ninguna idea preestablecida. Esta ha sido la razón fundamental que ha reforzado su personalidad. No teníamos que copiar a nadie. Que vinieran a copiarnos. Lanzarote enseñaba esa alternativa”.*¹¹⁰

El turismo es visto, necesariamente, como el futuro de Lanzarote. Y para no comprometerlo, se han de emprender acciones atentas a su paisaje, que eviten la degradación que se viene produciendo en sus principales hitos naturales y en la arquitectura insular, y que hagan frente a la estandarización y homogeneidad de otros destinos. Con ese fin, y a diferencia de las restantes islas del archipiélago, durante este período se planifica el desarrollo turístico antes de su irrupción definitiva, tras la apertura del aeropuerto a los vuelos *charters* internacionales en 1970. Para entonces, algunos proyectos como la Cueva de los Verdes, los Jameos del Agua o el Monumento al Campesino ya están realizados, pese a ser el turismo un fenómeno aún muy minoritario, sobre todo si se observa en relación a islas como Gran Canaria o Tenerife¹¹¹.

*“Desde un punto de vista específicamente ecológico, la panorámica que ofrecen las Islas Canarias no podría ser más catastrófica...Lanzarote ha sido, en este sentido, el único lugar que se ha caracterizado por su planificación respecto a los cambios sustanciales del paisaje natural y a sus transformaciones, partiendo de su verdadera esencia natural, de la ordenación e integración de sus enclaves, empleando siempre sus propios materiales para acentuar el enorme estilo de su naturaleza.”*¹¹²

Pese a la inexistencia formal de un plan, existe una concepción territorial singular que tiene como fin liberar a su comunidad de la pobreza y miseria en la que se encuentran instalados. Se apuesta por crear un producto turístico diferenciado y competitivo que reivindica la identidad cultural y natural de la isla, frente a la corriente turística predominante, indiferente a los territorios donde opera, por primar el beneficio económico a corto plazo.

La belleza de su paisaje es su principal activo y, a su vez, su aspecto más frágil, ya que, dadas sus características, puede verse comprometida irreversiblemente. Esta disyuntiva se afronta con el acierto que supone vincular en un mismo proceso la actividad turística y la preservación del territorio, aportando desde la isla una nueva visión del paisaje puesto en valor a través de la intervención artística. Paisaje, arte y turismo conviven e interactúan en el proyecto con el objetivo final de atraer la inversión privada a la isla. Sin embargo, lejos de apostar por una explotación turística intensiva, se trata de involucrar a los agentes privados dentro de la propuesta estética, buscando un tipo de turismo “de calidad”¹¹³ que se limite a ocupar una cuota de mercado proporcional a su superficie.

Para ello, se marcan como objetivo crear una imagen-marca diferenciada, síntesis del paisaje y de la labor artística realizada por César Manrique, que se configura a través de la intervención en la naturaleza y de los valores que transmite. Su proyección se debe, fundamentalmente, al cuidado estético que el artista presta a la isla. A través de su ideario artístico, reverbera los lugares clave de la isla e instaura una codificación estilística a escala insular fundamentada en su propia Naturaleza. De esta forma, Lanzarote se convierte en su principal fuente de

¹¹⁰ César Manrique, “La palabra encendida”, Universidad de León, 2005, León

¹¹¹ Fernando Sabaté Bel, La experiencia turística inicial de Lanzarote como modelo de desarrollo territorial, en el curso “La memoria del Jable: Cultura, Naturaleza y Desarrollo Territorial en Lanzarote”, 2000, Arrecife

¹¹² César Manrique, “La palabra encendida”, Universidad de León, 2005, León

¹¹³ Para los autores, el turismo de calidad no hace referencia exclusiva a la capacidad económica de los visitantes. Se busca un tipo de turista con cierto interés cultural que favorezca el intercambio de conocimiento entre locales y foráneos. Ver punto 10, objetivos básicos.

inspiración y, al mismo tiempo, el ejemplo más palpable del significado de su producción artística.

El déficit infraestructural existente imposibilita cualquier expectativa turística sólida. Otros destinos canarios han iniciado ya su andadura turística mientras Lanzarote permanece aún ajena, por carecer de los servicios básicos que lo posibilitan. Esta insuficiencia, junto a la falta inicial de inversión privada para realizarlas, se suple gracias a la acción del Cabildo que dirige José Ramírez, liderando y fomentando todas aquellas operaciones que permiten sentar las bases del turismo. En su mayor parte, estas decisiones provienen del grupo de trabajo formado por el presidente y que encabeza Manrique, donde profesionales como Jesús Soto, Eduardo Cáceres, Antonio Álvarez o Luis Morales van aportando sus ideas desde su experiencia profesional. Gracias a la creación de la constructora del Cabildo “Vías y Obras” y a la complicidad de algunas empresas privadas, se construyen durante esta etapa de gobierno las infraestructuras básicas necesarias para la implantación turística.



César Manrique (Fuente: César Manrique, *Lanzarote*, Belser, 1989, Stuttgart) / Construcción carretera Puerto del Carmen, 1961-70 (Autor: Rafael Ángel Domínguez)

El conjunto de acciones tomadas por la Corporación Insular tienen como objetivo fundamental el paisaje. Se busca potenciar el turismo, minimizando los posibles efectos adversos que puede ocasionar, a través de una serie de medidas con las que compatibilizar la defensa del paisaje con un uso racional del mismo.

Introduciendo sus propios axiomas estéticos, se decide estructurarlo y ponerlo en uso mediante la creación de un itinerario simbólico que entrelaza los lugares más significativos de su geografía latente a partir de una serie de centros turísticos a modo de hitos territoriales. Dichas construcciones, los Centros de Arte, Cultura y Turismo (CACT), son los elementos más representativos de la propuesta, sintetizando, en gran medida, los contenidos que se buscan para la isla. Ejercen no sólo como potenciadores del paisaje o como ejemplos de intervención humana en armonía con el medio, sino que, además, contienen nuevos usos “artísticos” para ese territorio bien distinto a los tradicionalmente utilizados.

Idéntico objetivo cumple la reglamentación, salvaguardar el paisaje como eje vertebrador de la propuesta. En este sentido, además de delimitar ciertos ámbitos específicos del territorio con una reglamentación específica que los protege permitiendo hacer usos de ellos, el otro gran eje de la propuesta se basa en la defensa y promoción de la arquitectura vernácula como patrón para las futuras construcciones.

La pretendida implantación turística tiene como meta atraer tanto un turismo de calidad como proteger el patrimonio natural y cultural ante la “avalancha turística” que se avecina. Se ha de cuidar la arquitectura popular, como parte indisoluble del paisaje, y seguir su ejemplo, evitando la mixtificación arquitectónica que se produce en otros destinos.

Para garantizar la eficacia del conjunto y lograr atraer visitantes se estimula un sector privado implicado en el proyecto; que realice una infraestructura alojativa de alta calidad acorde a las especificaciones estéticas y artísticas de la propuesta; y dirigidas a una oferta selecta y limitada¹¹⁴ cuyo número, adecuado a la escala insular, no afecta al carácter y la dimensión estética de su paisaje. César Manrique participa en esta labor, encargándose en muchos casos de asesorar a promotores y constructoras en la construcción de las principales edificaciones turísticas de manera que, al igual que sucede con los CACT en el ámbito paisajístico, se conviertan en referentes arquitectónicos para el turismo.

Consolidadas las bases del crecimiento turístico, la preservación y continuidad del proyecto requieren, por parte de la comunidad, de una actitud ética y estética que lo mantenga. La propia obra espacial de Lanzarote contribuye notablemente a la difusión de estos valores, siendo una evidencia práctica del discurso territorial en relación al desarrollo económico y turístico en correspondencia con sus recursos paisajísticos. El prestigio que le granjea su quehacer al Cabildo, la aportación artística de César Manrique y la intensa labor pedagógica que realizan, provocan el despertar de una nueva conducta social atenta a su territorio, logrando así expandir esta conciencia estética y medioambiental entre sus habitantes, necesaria para la perpetuación del modelo.



Hotel Los Fariones (Fuente: Folleto “Lanzarote, isla de los volcanes”, 1969) / César Manrique con un grupo de campesinos (Fuente: Fernando Castro Borrego, *César Manrique*, Gobierno de Canarias, 2009, Arafo - Tenerife)

En esencia, el proyecto territorial conjuga la oferta turística de “sol y playa” con las oportunidades paisajísticas que le ofrece el medio natural y el patrimonio cultural. El conjunto de las tareas emprendidas, tanto individual como colectivamente, revelan una noción íntegra de la isla que permite verificar la existencia de un modelo de desarrollo territorial que, aunque fuera de los cánones tradicionales, se aplica a nivel insular.

¹¹⁴ Lázaro Santana, “César Manrique: un arte para la vida”, Prensa ibérica, 1993, Barcelona



Vista del jameo grande, Jameos del Agua. (Autor: Antonio Zamora)



Vivienda de César Manrique en Tahíche (Fuente: César Manrique, *Manrique*, Braus, ¿?)

5.- La construcción de la imagen

“Meditando, observando y estudiando, llegué a la conclusión de que podía enriquecer de una nueva manera la difusión del arte en un sentido más amplio y didáctico, tratando de seleccionar lugares naturales para introducir en un gran espacio la pintura, la escultura, la jardinería, etc., logrando algo, en donde he comprobado el éxito educativo de los numerosos visitantes de estos lugares sugestivos, y que he llamado: “simbiosis Arte – Naturaleza / Naturaleza – Arte”.¹¹⁵

Desde un punto de vista mercantil, una de las características del turismo reside en la inmovilidad del producto, siendo necesario que el interesado sea transportado hasta la “mercancía” para que pueda disfrutarla. El éxito de esta operación reside en la capacidad de seducir al visitante, elaborando un producto que, a través de las imágenes que recibe, convierten el destino en su objeto de deseo.

La estrategia de desarrollo turístico de Lanzarote se fundamenta en la creación de una imagen propia y competitiva, diferenciada de otros lugares y que traiga aparejado un turismo de “calidad”. El potencial paisajístico que atesora permite vaticinar la avenida del turismo y cómo, con mayor o menor premura, la isla acabará convirtiéndose en el objeto de deseo de promotores y constructores. Sin embargo, lejos de someterse al interés privado, José Ramírez y César Manrique encabezan el diseño de una propuesta que, sin regirse por los cánones habituales de planeamiento, organiza el territorio primando el interés general.

Se apuesta por un modelo de crecimiento singular que conjuga, en un mismo proceso, la actividad turística y la conservación del territorio, existiendo una conciencia clara de la imagen que se quiere exportar y de cómo esta debe sustentarse en el conjunto del territorio insular. La nueva formulación turística insular reivindica el paisaje, no sólo como síntesis de “sol y playa”, sino al complementar su oferta con los lugares más singulares de su geografía, adaptándolos para su nuevo uso con el valor añadido de la intervención artística. Esta estrategia permite ir consolidando una imagen-marca enraizada en la geografía y la cultura de la isla, que también hace referencia al modo en la que ésta se presenta a ojos del visitante al mostrar un nuevo tipo de relación armónica entre el hombre y el paisaje a través del arte.

IDEARIO ARTÍSTICO

César Manrique es el principal artífice de que la isla sea reconocida como una marca turística diferenciada¹¹⁶. El turismo se expande en gran medida gracias al cuidado de la imagen que se pretende dar, siendo, en este sentido, fácilmente reconocible la labor artística que realiza. Lanzarote es el cimiento creativo sobre el que desarrolla su obra plástica y, como tal, al volcarse en su vertiente territorial, su visión turística de la isla necesariamente incorpora dicho ideario. A él se le debe esta mirada capaz de determinar la naturaleza a través del arte de la que es consecuencia su imagen. El reconocimiento del paisaje canaliza la parte fundamental de su trabajo, al tiempo que su voluntad de diálogo con el mercado turístico le lleva a aplicar un tipo de arte amable o *estilo relax*¹¹⁷ que entrelaza la propuesta medioambiental con el uso y disfrute del visitante.

“Estoy seguro de poder aplicar e introducir el arte en la naturaleza, en el medio en que vivimos; traté de ampliar el concepto estético a los dominios de la satisfacción vital y didáctica.”¹¹⁸

Con Lanzarote como germen, la imagen de la isla se expande, sobre todo, gracias al impacto que causan las intervenciones espaciales en la naturaleza y los valores éticos y estéticos que

¹¹⁵ César Manrique, “discurso pronunciado en la recepción del premio Fritz Schumacher 89, Archivo César Manrique, Fundación César Manrique

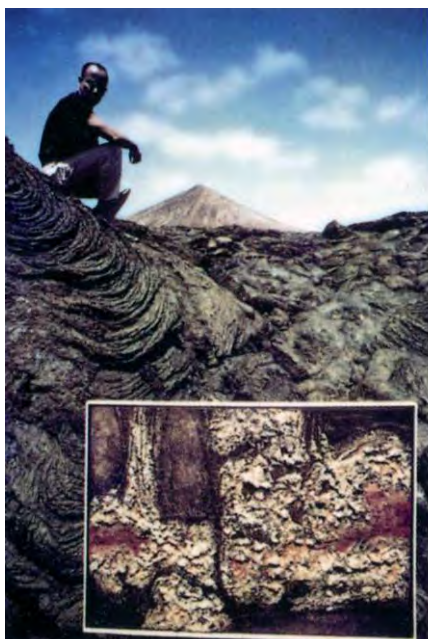
¹¹⁶ Mariano de Santa Ana (ed), “Paisajes del placer, paisajes de la crisis”, Fundación César Manrique, 2004, Tegui

¹¹⁷ AA.VV., “César Manrique. 1950-1957”, Fundación César Manrique, Taro de Tahíche (Tegui), 2006

¹¹⁸ César Manrique, “La palabra encendida”, Universidad de León, 2005, León

transmiten, y a la publicidad que Manrique realiza en los mercados internacionales¹¹⁹. Una marca reconocida que difunde lo mejor de la isla a través de la intervención artística.

Su aportación artística más decisiva se basa en el concepto de *Arte total* como proceso creativo que abarca desde el urbanismo al detalle, incluyendo el diseño y el marketing del turismo, y el binomio *arte-naturaleza/naturaleza-arte*¹²⁰, el mecanismo ideado para conferir valor añadido a las bellezas naturales. Con la acuñación de este último término Manrique constata el eje fundamental de su obra: la realización de un tipo de arte plenamente integrado en el medio natural que, a través de su puesta en uso, sea capaz de reconciliar al hombre con la naturaleza de forma armónica¹²¹.



César Manrique posando en una colada de lava junto a su obra, 1970 (Fuente: Fernando Castro Borrego, *César Manrique*, Gobierno de Canarias, 2009, Arafo – Tenerife) / Logo diseñado por César Manrique para Lanzarote (Fuente: www.turismolanzarote.com)

En el artista existe una filiación esotérica por la cual hombre y cosmos forman parte de un único e indisoluble proyecto¹²². En el paisaje encuentra esa componente mística de la que inspirarse por la cual, cuanto más se asocie el ser humano a la naturaleza, mayor será el bienestar espiritual de este¹²³. De hecho, sostiene que el resultado de su trabajo responde al “dictado mágico”¹²⁴ que el lugar le da.

ARTE/
NATURALEZA

“El Jameo del agua fue para mí, desde la primera vez que lo vi, siendo un niño, algo que estaba por encima de toda comprensión...Quería comunicarme y que me transmitiera su totalizador secreto.

*En esa noche, mis sentidos se abrieron para empezar a oír los sonidos en un lenguaje que mi intuición entendía, empezando a comprender todo lo que aquel espacio significaba”.*¹²⁵

¹¹⁹ AA.VV., “José Ramírez y César Manrique. El Cabildo y Lanzarote, una isla como tema.”, Servicio de Publicaciones del Cabildo de Lanzarote, Bilbao, 1995

¹²⁰ *Ibíd.*

¹²¹ AA.VV., Guía de la exposición “César Manrique. Nueva York”, Fundación César Manrique, 19 noviembre 1996 – 19 enero 1997, Tegui (Lanzarote)

¹²² Lázaro Santana, “Timanfaya”, Fundación César Manrique, 1997, Tegui (Lanzarote)

¹²³ Francisco Galante del Río, “El mirador del Río”, Fundación César Manrique, 2000, Tegui (Lanzarote)

¹²⁴ César Manrique, “Escrito en el fuego”, Edirca, 1991, Las Palmas de Gran Canaria

¹²⁵ César Manrique, “La palabra encendida”, Universidad de León, 2005, León

En el campo de la arquitectura es donde, en mayor medida, explora esta posibilidad al poder crear espacios donde el hombre se regenere frente a la Naturaleza. Por una parte, existe una voluntad total de comunicación con el Medio patente en el sentido que se le da a la obra espacial, haciendo partícipe al espectador a través de la contemplación del paisaje. Mientras, en su intervención artística crea un nuevo lenguaje estético donde prima lo natural, los valores del lugar. De sus edificios destaca la componente orgánica de sus espacios, donde cada una de sus partes se encuentra referida al todo. La utilización de la circunferencia – o el gusto por las formas curvas – en sus construcciones responden a ese fin, además de enfatizar el carácter ritual de su arquitectura, de misterio y extrañeza en consonancia con las características insólitas del lugar.



Interacción entre el hombre y la Naturaleza (Fuente: César Manrique, *Lanzarote*, Belser, 1989, Stuttgart / César Manrique, Manrique, Braus, ¿?)

El peso de la ecuación Arte-Naturaleza se traduce dentro de su obra espacial en unas instalaciones plenamente integradas en el lugar donde la abstracción matérica de su pintura no es pertinente para actuar. En su lugar, Manrique afronta esta tarea sin querer decorar, simplemente haciendo evidente aquello que la naturaleza y las fuerzas telúricas han sido capaces de generar¹²⁶.



Arquitectura y rito (Fuente: Lázaro Santana, *Timanfaya*, Fundación César Manrique, 1997, Teguiise

¹²⁶ Antonio Zamora Cabrera, "La artealización de Lanzarote", inédita, 2009, Barcelona

La influencia que ejerce el paisaje de Lanzarote es básica para entender su obra, sirviéndole como estímulo para su arte. Es este posicionamiento inicial vinculado a la percepción del medio y la intuición personal lo que le lleva a orientar toda su producción artística al concepto Arte/Naturaleza. Del medio ambiente también extrae mecanismos como la *mimesis*, no tanto con el propósito de imitarla sino con la voluntad de integrarse en ella y aprehenderla como fuente de inspiración. Descubre en sus valores físicos, inmateriales y culturales en el paisaje, los elementos por los cuales puede ser representada: la influencia del mar, la agricultura, los volcanes, etc. están presentes en sus trabajos y, por ende, en la representación isleña.



Iconografía básica de Manrique para Lanzarote. Mural del artista ubicado en el Parador de Turismo de Arrecife. 1950 (Fuente: AA.VV., *César Manrique. 1950-1957*, Fundación César Manrique, 2006, Taro de Tahiche (Teguise))

Los volcanes, el color de sus suelos, los mantos de lava, etc. han modelado la orografía isleña otorgándole una particular belleza a la que Manrique es sensible. A nivel matérico, su origen telúrico hace que sea especialmente rica en materiales que, en sus distintos tamaños y formas de utilización, permiten el elevado grado de integración que el artista busca. Su paisaje volcánico es el marco de sus principales intervenciones, Manrique actúa reverberando su paisaje al construir o adecuar los lugares más emblemáticos de la isla con una actitud de respeto hacia su entorno. Diseñando sus recorridos repite mecanismos similares a los que suceden de forma natural en la isla, prestando especial atención a efectos como el gusto por la sorpresa.



Arquitectura integrada en el Mirador del Río (Fuente: Francisco Galante del Río, *Mirador del Río*, Fundación César Manrique, 2000, Teguise) / Piscina de los Jameos del Agua (Fuente: César Manrique, *Manrique*, Braus, ¿?)

También sucumbe a la influencia del mar. El interés por este elemento, de los más representativos del paisaje isleño, se refleja en su producción no sólo a través de piezas escultóricas como “Homenaje al Mar”. En su arquitectura el agua también suele ocupar un lugar destacado ya sea a través de fuentes, piscinas, etc. Ejemplos como los Jameos del Agua, los jardines del hotel Las Salinas o su propia vivienda en Tahíche, así lo atestiguan.

El viento, otro de los factores naturales que condiciona el paisaje, entra en su propuesta artística a través de elementos como los “móviles”, esculturas movidas por el aire, que se integran en muchas de sus arquitecturas turísticas así como en varios enclaves viarios de la isla.



Móvil situado en la rotonda de Arrieta (Fuente: Fernando Ruiz Gordillo, *César Manrique*, Fundación César Manrique, 2001, Madrid) / Jardín de Cactus (Autor: Antonio Zamora)

La acción histórica del hombre en su lucha por la subsistencia en un medio tan hostil como el lanzaroteño, tampoco le pasa desapercibido. En la agricultura, por ejemplo, destaca la intervención antrópica por su ingenio al hacer frente a la destrucción producida por las erupciones recientes. Espacios agrícolas como La Geria son el exponente de toda una ingeniería propia de gran belleza, que permite cultivar la práctica totalidad de su superficie a través de técnicas como el enarenado. La elevada carga estética de este “mosaico en negro”, además de ser reconocido a través de esculturas como el Homenaje a la Fecundidad, y piezas arquitectónicas como la Casa-museo El Campesino o el Jardín de Cactus, tiene influencia en otra de las actividades que más se trabaja, la jardinería. Si bien este interés se puede considerar más ecléctico, ya que prima la estética del jardín sobre los verdaderos valores del paisaje insular, sí que intuye sus posibilidades para construirlo a modo de oasis exuberante de vegetación. Formaliza su particular modelo de jardín volcánico anteponiendo su dimensión artística sobre la ecológica¹²⁷.

¹²⁷ Fernando Castro Borrego, “César Manrique”, Gobierno de Canarias, 2009, Arafo - Tenerife

Manrique presta especial atención al patrimonio vernáculo, al considerarlo parte indisoluble de su paisaje. Valora la sabiduría que acumula su arquitectura popular en sus distintas variantes tipológicas, su respuesta a los factores climatológicos y su apego al lugar donde se levanta. Al igual que aprecia las características que la hace singular; su geometría prismática, el color blanco predominante de sus fachadas o el cuidado que se presta, dentro de su humildad general, a puertas y ventanas, tipos de cubiertas, chimeneas, etc. En definitiva, valora la gran abstracción de la arquitectura que se ha generado tras siglos de aprendizaje, construida con los propios materiales del lugar y que, además de su sentido estético, posee un carácter orgánico que debe protegerse para mantener la tradición y la personalidad de su paisaje.

“Mi preocupación fue de una manera global para defender el paisaje y su medio ambiente, en donde entraba como factor importante el habitante como conjunto, ya que paisaje y arquitectura pueden ser una sola cosa cuando está integrada y adaptada perfectamente a la tierra”.¹²⁸

Manrique reivindica esta arquitectura como modelo para las futuras construcciones. En general, encontramos en sus obras un lenguaje arquitectónico común que emana de estos principios. Continuidad espacial, formas circulares como reminiscencia del taro¹²⁹, volúmenes y elementos de la arquitectura popular, texturas, efectos de asombro y sorpresa y un carácter general orgánico de sus construcciones son las constantes arquitectónicas de la estética *manriqueña*¹³⁰.



Fila superior: Modelo de construcción inspirado en la arquitectura vernácula. Vivienda de César Manrique en Tahíche (Fuente: César Manrique, *Lanzarote*, Belser, 1989, Stuttgart)/ Fila inferior: Detalles vernáculos del Monumento al Campesino (Fuente: CACT)

¹²⁸ César Manrique, “La palabra encendida”, Universidad de León, 2005, León

¹²⁹ Elemento de la arquitectura agrícola lanzaroteña utilizado para almacenar grano, aperos de labranza, etc.

¹³⁰ Francisco Galante del Río, “Mirador del Río”, Fundación César Manrique, 2000, Tegüise

Desde el inicio del proyecto, se busca hacer de Lanzarote una marca que se proyecte como destino ideal para la reconciliación del hombre y la naturaleza¹³¹. Dicha imagen, además de presentarse de una determinada manera, ha de transmitir determinados valores éticos y estéticos que la puedan sustentar a largo plazo. Manrique, como principal creador de la misma, se hace globalmente responsable, tanto de su diseño como de su difusión durante un largo período de tiempo¹³². La vocación “total” del artista queda patente en la propuesta territorial, donde hasta el último detalle lleva su impronta. La isla es el “lienzo en blanco” en el que desarrolla su propuesta artística, destacando particularmente sus creaciones espaciales por ser el lugar donde se acumula toda esta lógica, diseñando el contenedor, el contenido y su identidad turística a través de símbolos y logotipos.

*“Hay que proclamar héroes culturales a través del experimento creacional... El papel que juegan los artistas como portadores de la cultura con intervenciones de diseños totalizadores, para la programación de un nuevo concepto de vida, es con una mayor aproximación a la Naturaleza, creando obras emocionales y cautivadoras que levanten el alma, ya que tanta falta hace, ante la triste y devastadora panorámica de nuestro deteriorado mundo contemporáneo... El futuro del Arte se atisba en la creación total”.*¹³³

Fernando Gómez Aguilera explica el origen de esta actitud totalizadora en la década de los cincuenta, con el aislamiento internacional del país y la demanda de artistas por parte de los arquitectos para llenar sus espacios de elementos acordes a la obra. Es a raíz de sus colaboraciones cuando Manrique entrevé la posibilidad de utilizar el arte en la vida corriente y halla

*“el mito de la integración de las manifestaciones artísticas. Una dinámica que alumbró el horizonte utópico de la obra de arte total y que anticipaba comportamientos practicados a partir de los ochenta”.*¹³⁴

En las distintas facetas artísticas que aborda subyace un planteamiento natural y ecológico adaptado a la escala insular. Si en su vertiente espacial, realiza un tipo de intervención que resalta la belleza natural de sus espacios regenerándolos para el disfrute humano, para sus diseños y decorados, aunque muestran influencias *Pop*¹³⁵, se reciclan objetos cotidianos dándoles una nueva función dentro de un contexto moderno. Al igual que hace en el territorio insular, redescubre las potencialidades estéticas desde la humildad de tales piezas¹³⁶.

Así, persigue un tipo de arte que, con una misma actitud, no tenga miedo de intervenir en otras labores ajenas a la práctica habitual, pudiéndose involucrar dentro de las diferentes disciplinas artísticas – arquitectura, escultura, diseño, etc. – con el objetivo de crear una nueva imagen para Lanzarote.

¹³¹ Mariano de Santa Ana (ed), “Paisajes del placer, paisajes de la crisis”, Fundación César Manrique, 2004, Teguiise

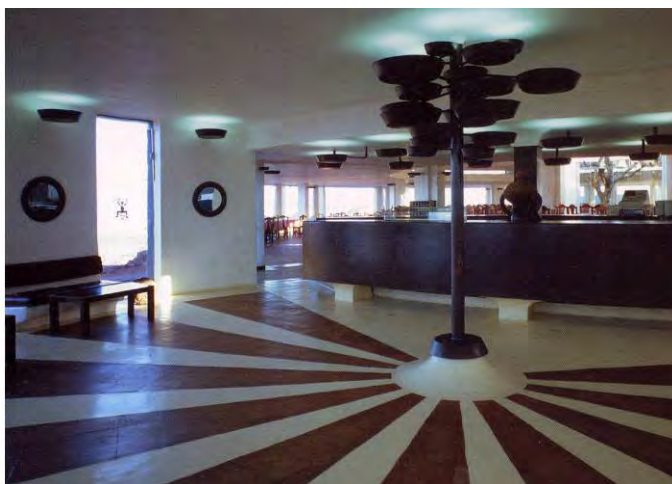
¹³² Inicialmente Manrique se hace cargo de la publicidad fomentando la avenida turística hasta que en la isla el turismo se descontrola por culpa de la ambición de promotores y constructores y la “pasividad” de las administraciones públicas. Manrique pasa de defensor del turismo a criticar dicha industria.

¹³³ César Manrique, “Escrito en el fuego”, Edircsa, 1988, Las Palmas de Gran Canaria

¹³⁴ AA.VV., “César Manrique 1950-1957”, Fundación César Manrique, 2006, Teguiise

¹³⁵ AA.VV., Guía de la exposición “César Manrique. Nueva York”, Fundación César Manrique, 19 noviembre 1996 – 19 enero 1997, Teguiise (Lanzarote)

¹³⁶ Fernando Castro Borrego, “César Manrique”, Gobierno de Canarias, 2009, Arafo - Tenerife



Interiores Pop de los Jameos del Agua y del restaurante El Diablo en Timanfaya. Las luminarias del restaurante son sartenes. (Autor: Pedro Albornoz/ Fuente: Fernando Castro Borrego, César Manrique, Gobierno de Canarias, 2009, Arafo - Tenerife)

La visión global de la isla abarca también el control de su proyección exterior y su presentación en el mercado internacional. Manrique, además de ser el principal creador de la “marca Lanzarote”, diseña su promoción aprovechando la oportunidad que le ofrece el ámbito publicitario como otra nueva faceta donde experimentar su arte¹³⁷. En el campo de la propaganda turística, diseña folletos, portadas de libros y revistas, logotipos o carteles con el objetivo de transmitir su idea de Lanzarote captando la mirada del espectador¹³⁸.

Su primera incursión data de 1951 en el Parador de Turismo de Arrecife, cuando realiza un panel para promocionar la isla con varias fotografías de los lugares más relevantes de la geografía insular¹³⁹.

En cada uno de los Centros Turísticos diseña un anagrama que sintetiza su contenido. Su composición abstracta o figurativa nos remite al lugar, como el diablillo que simboliza las Montañas del Fuego o el cangrejo ciego de los Jameos del Agua. En otros casos, sus emblemas revelan nociones básicas de su función y sus contenidos más allá de sus cualidades estéticas, como el pez-pájaro del Mirador del Río que hace alusión al aire y al mar¹⁴⁰.

Manrique, además de ser el creador de los anagramas existentes en los CACT y en el Patronato de Turismo de Lanzarote, se encarga en 1992 del logotipo oficial de la isla. En gran medida, se puede afirmar que en la isla se controla la imagen emitida gracias también al empeño que presta César Manrique a este aspecto, siguiendo los mismos axiomas artísticos que presiden el conjunto de su obra.

“Cuando se me planteó una imagen unitaria y sintética para promocionar visualmente la isla de Lanzarote, se me agolparon impresiones que desde la infancia han alimentado mi alma: la luminosidad del potente sol, la luna dibujándose en la transparencia de las noches y, sobre todo, el color y las texturas volcánicas. Durante mi trayectoria artística la sustancia de la naturaleza ha permanecido inalterable en mi memoria alumbrando el espíritu de mi obra, tan estrechamente ligada a este territorio. Son elementos esenciales de Lanzarote, que he querido recoger como motivos básicos del imago tipo: el sol, la luna y el volcán arrojando fuego. Juntos desde ahora se convertirán en el signo que identifique nuestra isla.”¹⁴¹

¹³⁷ Mariano de Santa Ana (ed), “Paisajes del placer, paisajes de la crisis”, Fundación César Manrique, 2004, Tegui se

¹³⁸ Violeta Izquierdo Expósito, César Manrique: Diseños para Lanzarote en AA.VV., “VI Jornadas de estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura”, Cabildo Insular de Lanzarote, 1995, Arrecife de Lanzarote

¹³⁹ AA.VV., “César Manrique 1950-1957”, Fundación César Manrique, 2006, Tegui se

¹⁴⁰ Fernando Castro Borrego, “César Manrique”, Gobierno de Canarias, 2009, Arafo - Tenerife

¹⁴¹ Palabras de César Manrique citadas en “Lanzarote presente su nueva imagen” en Diario de Avisos, Santa Cruz de Tenerife, 9 de octubre de 1992

Logotipos de los CACT



Plano de los Centros turísticos -CACT (Fuente: Cabildo de Lanzarote)

6.- Definición de la estructura soporte

En medio de un contexto nacional e internacionalmente propicio para la expansión turística, el papel que asume el Cabildo de Lanzarote es fundamental. Ya desde los cincuenta se extiende la percepción de que cuentan con el potencial suficiente para que el turismo arraigue. Pese a ello, – y a diferencia de islas como Gran Canaria o Tenerife – el déficit infraestructural existente limita cualquier perspectiva de futuro en este sentido. La llegada en 1960 de José Ramírez a la presidencia del Cabildo abre un nuevo periodo en Lanzarote, encabezando la apuesta por la industria turística desde la convicción en las posibilidades paisajísticas de la isla como base de un modelo de desarrollo local.

El Cabildo se hace cargo de las principales obras, liderando y encauzando el proceso de transformación territorial y social de la isla. Lo hace respetando el medio, convirtiéndose en un ejemplo palpable de conducta estética y medioambiental para su población¹⁴². Y sin el ánimo de monopolizar el negocio turístico¹⁴³, pues forma parte de un proyecto común que comparte con distintas administraciones públicas, empresas y personas del ámbito privado.

Desde la Corporación Insular se forma un equipo de trabajo encargado de planificar aquellas infraestructuras básicas para la expansión turística. El grupo lo dirige José Ramírez en colaboración con César Manrique, y cuenta con el concurso de Jesús Soto, Eduardo Cáceres, Antonio Álvarez y Luis Morales¹⁴⁴. Involucran otras administraciones públicas, locales y estatales, e incorporan miembros internos y externos al Cabildo como Sergio de la Fé, José Manuel Fiestas o Antonio Ramírez (Toñín). Paralelamente, fomentan la iniciativa privada en diversos sectores como el agua o el aeropuerto, y promueven nuevos entes como el Centro de Iniciativas Turísticas (CIT) con el objetivo de orientar y fomentar el turismo.

Constructora pública “Vías y Obras Insulares”

El escaso riesgo y la alta rentabilidad obtenida hacen que la iniciativa privada dirija su inversión a islas como Gran Canaria – donde existen unos servicios básicos para el turismo – frente a destinos más inciertos como Lanzarote. Tampoco los concursos de obras públicas que se licitan llegan a concretarse, quedan desiertos al no resultar interesantes para las constructoras radicadas en Las Palmas. Ante estas circunstancias, en 1960 el Cabildo decide a crear la empresa “Vías y Obras”, con el objetivo de que construya las obras de interés público que hasta entonces quedan vacantes¹⁴⁵. Durante sus diez años de existencia, acomete las obras que el propio Cabildo promueve y las de las restantes administraciones públicas, alcanzando un volumen tal, que le hace contar con más de 300 trabajadores en plantilla¹⁴⁶.

Su acción revierte en beneficios para la comunidad, contribuyendo notablemente al desarrollo de la inversión privada. Y sus pautas de intervención se convierten en un ejemplo entre sus habitantes, despertando un nuevo sentimiento de responsabilidad estética y medioambiental en la isla¹⁴⁷.

Suministro de agua

Aunque los problemas del suministro de agua persisten durante esta etapa, 1964 supone un punto de inflexión en la historia de Lanzarote. En esa fecha los hermanos Díaz Rijo ponen en funcionamiento la primera potabilizadora dual¹⁴⁸ de Europa, Termolansa, solventando el

¹⁴² AA.VV., “José Ramírez y César Manrique. El Cabildo y Lanzarote, una isla como tema.”, Servicio de Publicaciones del Cabildo de Lanzarote, Bilbao, 1995

¹⁴³ Fernando Sabaté Bel, La experiencia turística inicial de Lanzarote como modelo de desarrollo territorial, en el curso “La memoria del Jable: Cultura, Naturaleza y Desarrollo Territorial en Lanzarote”, 2000, Arrecife

¹⁴⁴ Fernando Castro Borrego, “César Manrique”, Gobierno de Canarias, 2009, Arafo - Tenerife

¹⁴⁵ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 05-07-1961

¹⁴⁶ Entrevista a José Manuel Fiestas, ingeniero del Cabildo desde 1970. Participa en la construcción del restaurante en las Montañas del Fuego, el Mirador del Río, Jardín de Cactus, MIAC y en las diversas fases de los Jameos del Agua.

¹⁴⁷ AA.VV., “José Ramírez y César Manrique. El Cabildo y Lanzarote, una isla como tema.”, Servicio de Publicaciones del Cabildo de Lanzarote, Bilbao, 1995

¹⁴⁸ Central dual de producción de energía eléctrica y agua potable ubicada en Punta Grande (Arrecife)

déficit de este recurso básico para la expansión turística. Además de suministrar agua a las urbanizaciones turísticas, su producción cubre la demanda de Arrecife. Mientras, los restantes pueblos de la isla toman agua del exterior cuando se les agota el agua recogida en los aljibes durante los períodos de lluvia. El Plan Hidráulico Insular realizado por el Ministerio de Obras Públicas busca garantizar el suministro a partir de fuentes naturales como los pozos y a la ampliación y mejora de la red procedente de las galerías de Famara.

El trabajo del Cabildo durante esta etapa va dirigido principalmente a corregir la escasez de agua a nivel insular, incentivando la intervención del Estado a través de la creación del mencionado Plan, así como realizando algunas infraestructuras básicas para su distribución. Las progresivas dificultades que atraviesa Termolansa tras la instalación de la potabilizadora, hacen que la Corporación Insular, mediante un consorcio con los ayuntamientos, asuma el control de la sección de aguas de la empresa haciéndola pública.



Vista de la central potabilizadora en sus inicios (Fuente: AA.VV., *La cultura del agua en Lanzarote*, Gobierno de Canarias y Cabildo de Lanzarote, 2006, La Laguna - Tenerife)

La ausencia de este recurso natural ha condicionado la historia de Lanzarote. Hasta 1946, cuando se realiza la primera perforación en las galerías de Famara para extraer agua y canalizarla hasta Arrecife, no existe ninguna red de abastecimiento en Lanzarote. Únicamente se dispone de aljibes y maretas¹⁴⁹ donde recoger y almacenar la escasa lluvia que cae. Para aliviar la escasez, los “correíllos”, transportan agua de las otras islas del archipiélago hasta Arrecife, distribuyéndose en barricas que cargan los camellos o carros hasta distintos puntos de la isla.

La iniciativa del Cabildo, extrayendo agua de las galerías, trae una cierta prosperidad a Arrecife en la década de los cincuenta¹⁵⁰. El sistema de conducciones se organiza a partir de su foco principal de producción en Famara. El agua extraída se deposita en la Mareta del Estado y de ahí se distribuye hacia el centro urbano de la capital y al depósito del Muelle Grande. Desde el almacén se realizan dos canalizaciones directas al Hospital Insular y al Parador de Turismo, culminando el proyecto en 1953, fecha en la que por primera vez una localidad de la isla tiene

¹⁴⁹ Sistema que repite la lógica del aljibe a una mayor escala, situándose en zonas cuya topografía facilita la recogida de agua.

¹⁵⁰ Manuel Díaz Rijo, El agua potable en Lanzarote, en el ciclo de conferencias “Discursos académicos”, nº23, Arrecife, 20 de julio de 2007

agua. Lamentablemente, el problema del agua persiste al aumentar la demanda y ser incapaces de asumir su producción¹⁵¹.

La grave situación existente se agudiza durante los primeros años de José Ramírez en el Cabildo. Una de las primeras preocupaciones de las autoridades insulares es trasladar al Gobierno Central el grave problema de abastecimiento que existe. En Febrero de 1961, viajan a Madrid para entrevistarse con el vicepresidente Carrero Blanco con el propósito de solicitar ayuda para afrontar el problema del agua¹⁵². Tras las gestiones, en Abril de ese mismo año recalca por primera vez en la isla el *Condecíster*¹⁵³, el buque cisterna privado contratado por el ministerio para paliar la escasez. La visita también sirve para aprobar el Plan Hidráulico para Lanzarote que confecciona el Cabildo en 1960 y que incluye, entre otras obras, con la construcción de una planta desalinizadora y eléctrica¹⁵⁴.

El problema del agua es el más grave que se plantea, por la incapacidad de suministrarla a su creciente población, a la industria, pesca, etc., coartando el desarrollo de la isla. El Cabildo se propone solucionar este problema de acuerdo a los medios que dispone, la colaboración de los ayuntamientos de la isla y el soporte del Estado. Una resolución definitiva parece prácticamente inviable a corto plazo por el elevado coste que supone, por lo que proponen realizarla en un período de quince años a través de planes quinquenales¹⁵⁵. Entre 1961 y 1965, se realiza el primero de ellos, construyendo dos depósitos, con 50.000 m³ (Maneje) y otro de 20.000 m³, varias estaciones elevadoras, conducciones desde Teguise a Mala y varios pozos en Los Valles, Guacimeta y La Vegueta¹⁵⁶.

En 1964, el Servicio Hidráulico Provincial redacta el "Proyecto de Abastecimiento de Arrecife y restantes poblados de la isla de Lanzarote"¹⁵⁷, adjudicado en 1965 a la empresa Cubiertas y Tejados S.A.¹⁵⁸. El plan consiste en elevar agua a los depósitos de Maneje, Montaña Blanca, Montaña Mina y Montaña Chimia, conduciéndola por gravedad hacia Arrecife, Yaiza, Tinajo-Tiagua y Mala-Guatiza. En 1969, se realiza un segundo proyecto que rectifica y amplía el anterior fundamentalmente en los tramos de Famara-Arrecife, Guatiza-Mala llegando hasta los Jameos, y la red de Tinajo desde Tiagua¹⁵⁹. También se proyectan varias presas, entre ellas, la presa de Mala, donde se prevé acumular 500.000 m³ de agua.

El viaje a Madrid que realizan el presidente del Cabildo, el delegado del gobierno en Canarias y el alcalde de Arrecife a comienzos del decenio, también les sirve para animar a Manuel Díaz Rijo, ingeniero naval lanzaroteño afincado en la capital, a estudiar la posibilidad de instalar una potabilizadora en Lanzarote. La relación de amistad que mantiene con Ginés de la Hoz, alcalde y futuro consejero del Cabildo, y el interés común por resolver los problemas del agua, le llevan a comprometerse en este proyecto. Las circunstancias son las idóneas, no sólo para atajar su déficit, sino para iniciar el desarrollo turístico en la isla que ya se produce en otros emplazamientos del litoral español.

Tras la desestimación del proyecto por parte del Cabildo, dado lo arriesgado del mismo y los escasos recursos de los que dispone, y la negativa del Instituto Nacional de Industria, la iniciativa privada toma la decisión de gestionar su instalación constituyendo el 1 de Junio de

¹⁵¹ En 1957, la sequía obliga a racionalizar el agua potable para los habitantes de la isla pese a contar con la ayuda de los buques cisterna de la Marina.

¹⁵² "Un buque cisterna (mercante) conducirá semanalmente a Arrecife 1.500 toneladas de agua", Antena, Arrecife, 14 de marzo de 1961

¹⁵³ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 12-04-1961

¹⁵⁴ AA.VV., "La cultura del agua en Lanzarote", Gobierno de Canarias y Cabildo de Lanzarote, La Laguna (Tenerife), 2006

¹⁵⁵ "El Plan hidráulico de Lanzarote", Antena, Arrecife, 26 de septiembre de 1961

¹⁵⁶ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 10-09-1960

¹⁵⁷ AA.VV.: Plan Insular (a nivel provincial) de la isla de Lanzarote, Documento 1. Información Urbanística del Suelo, 1973, Lanzarote

¹⁵⁸ BOE 30-11-1965

¹⁵⁹ AA.VV.: Plan Insular (a nivel provincial) de la isla de Lanzarote, Documento 1. Información Urbanística del Suelo, 1973, Lanzarote

1961 la empresa Termoeléctrica de Lanzarote S.A. (Termolansa)¹⁶⁰. Paralelamente, el ayuntamiento de Arrecife, haciéndose eco de dicha iniciativa saca a concurso la concesión del servicio de abastecimiento de aguas para su término municipal, adjudicación que gana Termolansa el 20 de Octubre de 1961 al ser el único participante. La corporación insular apoya este proyecto a través de medidas fiscales como la exención de arbitrios para la importación de maquinaria¹⁶¹ y, finalmente, recibe la autorización del Consejo de Ministros en 1962 para instalar la planta potabilizadora de Punta Grande¹⁶². Tras su aprobación, se inicia la construcción de la red de abastecimiento, prolongándose hasta después de la puesta en funcionamiento de la desalinizadora en 1965. En 1966, se conduce el agua hasta Puerto del Carmen, lugar donde se ubica el primer hotel turístico de la isla, los Fariones, y tres años más tarde se llega a un acuerdo para suministrar agua al aeropuerto de Lanzarote.

Desde la aparición de la potabilizadora con la misión inicial de abastecer a Arrecife, realiza su tarea con el compromiso tácito de emplear preferentemente las aguas del macizo de Famara, según lo establecido en el Plan Hidráulico, para el suministro de los restantes pueblos de la isla. Así, su mercado se limita a la capital y a las urbanizaciones turísticas, fundamentalmente localizadas en el tramo costero que va desde Arrecife hasta Puerto del Carmen. La creación de Termolansa produce un fuerte optimismo en torno al futuro turístico de la isla. Cada promoción tiene el derecho de obtener el suministro de agua y, al mismo tiempo, la necesidad de participar en el desarrollo de esta infraestructura mediante la reinversión de parte de los beneficios obtenidos con la plusvalía del terreno.

La planta queda progresivamente obsoleta, sucediéndose cortes de agua y electricidad. Ante esta situación, el consejo de Termolansa llega a proponer a las autoridades insulares un acuerdo que cuente con la inversión pública y garantice el suministro para toda la isla. Un decreto de 1970 alivia, parcialmente, esta situación, al obligar a poner desalinizadoras en los complejos turísticos que cuenten con un cierto número de camas. El hotel San Antonio, en 1972, los Fariones y las Salinas en 1974, y la urbanización de La Santa ese mismo año son los primeros en instalarlas. Entre 1973 y 1975 se construye una planta desalinizadora dual a cargo de empresas privadas y públicas como el Cabildo, avanzando hacia la producción local de agua. Finalmente, Termolansa se disuelve en 1975, traspasando su sección de agua a un consorcio formado por el Cabildo y los ayuntamientos en 1974¹⁶³.

*“En cuanto a Manuel Díaz Rijo, director de la potabilizadora, hijo de Lanzarote, ¿qué puedo decir de él? A la vista de todos está su gran aportación, su cariñosa y valiosa aportación a los intereses de la isla. La Potabilizadora ha sido la resultante, unos más, otros menos, de un esfuerzo común, de una meta, de la que todavía no calculamos su grandioso alcance.”*¹⁶⁴

¹⁶⁰ Manuel Díaz Rijo, El agua potable en Lanzarote, en el ciclo de conferencias “Discursos académicos”, nº23, Arrecife, 20 de julio de 2007

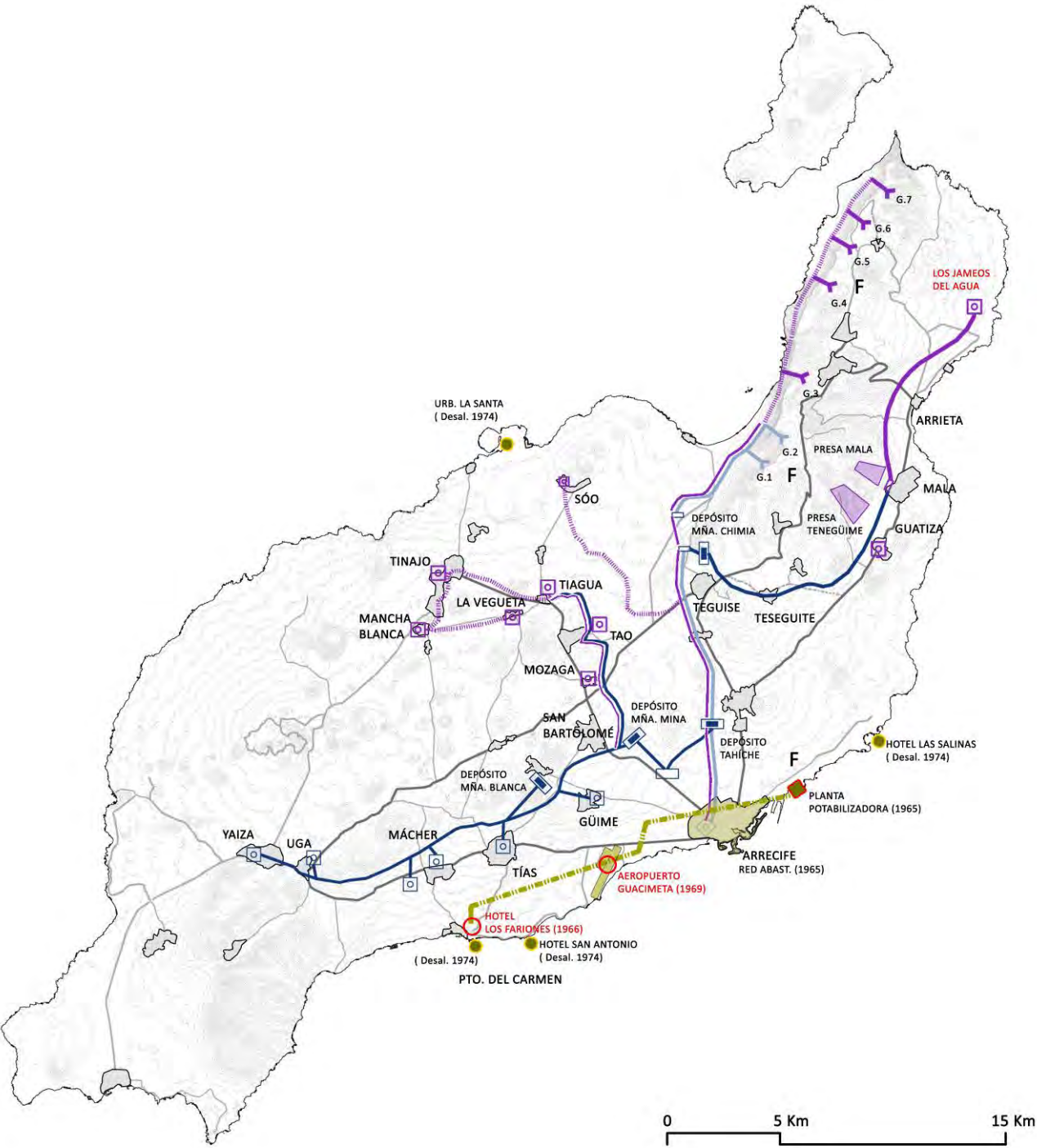
¹⁶¹ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 09-08-1961

¹⁶² Manuel Díaz Rijo, El agua potable en Lanzarote, en el ciclo de conferencias “Discursos académicos”, nº23, Arrecife, 20 de julio de 2007

¹⁶³ AA.VV., “La cultura del agua en Lanzarote”, Gobierno de Canarias y Cabildo de Lanzarote, La Laguna (Tenerife), 2006

¹⁶⁴ Francisco García Torres, “El sólo hecho de nacer en Lanzarote ya condiciona artísticamente el espíritu”, Eco de Canarias, Las Palmas, 21 de agosto de 1965

Esquema de la red de distribución de agua



LEYENDA

- | | | |
|---|---|-----------------------------|
| — VIARIO MINISTERIO OBRAS PÚBLICAS (M.O.P.) | — CONDUCCIONES (1953) | ● DESALADORAS PRIVADAS |
| — VIARIO CABILDO INSULAR (C.I.) | — CONDUCCIONES (1964) | ■ POTABILIZADORA TERMOLANZA |
| — NÚCLEOS URBANOS | — CONDUCCIONES (1969) | □ DEPÓSITO |
| | — CONDUCCIONES EN PROYECTO/ MAL ESTADO (1969) | ■ DEPÓSITO REGULADOR |
| | — CONDUCCIONES POTABILIZADORA | □ ESTACIÓN ELEVADORA |
| | | ■ PRESA EN PROYECTO |
| | | — PERFORACIONES GALERÍAS |

(Autor: Antonio Zamora)

Abastecimiento de energía

Sin ser tan primordial como la falta de agua, la aparición de la termoeléctrica de Lanzarote cambia substancialmente el panorama energético insular. Con anterioridad a dicha instalación, la isla vive en un completo atraso, donde sólo los quince mil habitantes que residen en Arrecife cuentan con suministro eléctrico gracias a la Fábrica de Electricidad de la capital, una central obsoleta e incapaz de atender la demanda energética que se avecina. El resto de la población isleña, 25.000 personas, sigue utilizando lámparas de petróleo. Por otro lado, el rápido crecimiento que vive la industria y la pesca obliga al sector privado a contar con pequeños grupos electrógenos para garantizar el suministro continuo de luz¹⁶⁵. Tras la instalación de la planta dual, Termolansa se encarga no sólo de proporcionar energía a Arrecife sino que, en paralelo al Plan Hidráulico, se encarga del proyecto de electrificación de toda la isla.

Al igual que sucede con el agua, la disolución de Termolansa hace que sus activos eléctricos pasen a manos públicas, en este caso, del Instituto Nacional de Industria (INI) y Unelco, distribuidora eléctrica de las restantes islas del archipiélago¹⁶⁶.

Ante el panorama existente, la planta dual de producción eléctrica y agua es la respuesta más acertada para Lanzarote. Tras constituirse la Termoeléctrica de Lanzarote S.A. en 1961, la primera iniciativa que se toma en el campo de la energía es comprar la central eléctrica de Arrecife para obtener la concesión de la capital. Con la puesta en funcionamiento de la potabilizadora, la empresa proyecta la red de alta tensión para la isla, concluyendo sus trabajos en 1969. Sus trazados tienen cierta similitud con la red de aguas y con el esquema que siguen las carreteras de la isla, es decir, partiendo de Arrecife una se dirige al Sur, otra al centro y la última, en dirección Norte. No existe red de baja tensión salvo en Arrecife y las urbanizaciones turísticas cuyos promotores sufragan su implantación. Los ayuntamientos carecen, por lo general, de medios para realizarla¹⁶⁷.

Además de Termolansa, Tegui y Haría cuentan pequeñas centrales de producción eléctrica. Mientras, los restantes municipios sólo tienen pequeños grupos electrógenos para bares y residencias particulares. Así, el panorama que nos ofrece Lanzarote a principios de los setenta deja los municipios de Tías, Yaiza, San Bartolomé y Tinajo sin electrificar (estos dos últimos tienen redactados sus proyectos de baja tensión), Haría y Tegui parcialmente electrificados, y Arrecife en sus dos terceras partes¹⁶⁸.

En 1974¹⁶⁹ la compañía pública Unelco compra la parte eléctrica de Termolansa siguiendo la política común de distribución de energía que marca el INI para Canarias.

¹⁶⁵ AA.VV.: Plan Insular (a nivel provincial) de la isla de Lanzarote, Documento 1. Información Urbanística del Suelo, 1973, Lanzarote

¹⁶⁶ Manuel Díaz Rijo, El agua potable en Lanzarote, en el ciclo de conferencias "Discursos académicos", nº23, Arrecife, 20 de julio de 2007

¹⁶⁷ AA.VV., "Lanzarote. Boletín nº11 del Centro de Investigación Económica y Social (CIES) de la Caja Insular de Ahorros, Caja Insular de Ahorros, Las Palmas de Gran Canaria, 1971

¹⁶⁸ *Ibíd.*

¹⁶⁹ Alejandro González Morales, "Lanzarote y el Agua. Un recurso vital y estratégico", Cabildo de Lanzarote, S.C.R.D. Torrelavega, Inalsa y Gobierno de Canarias, Arrecife, 2007

Esquema de la red de distribución eléctrica



LEYENDA

- VIARIO MINISTERIO OBRAS PÚBLICAS (M.O.P.)
- VIARIO CABILDO INSULAR (C.I.)
- NÚCLEOS URBANOS

- LÍNEA CONDUCTORA (1969)
- LÍNEA EN PROYECTO
- ESTACIÓN TRANSFORMADORA
- POTABILIZADORA TERMOLANZA

(Autor: Antonio Zamora)

Infraestructura viaria

A comienzos de los sesenta, la pesca es la principal fuente de riqueza de la isla. Sin embargo, se intuye el potencial del turismo, más si engloba su medio natural y sus características explotaciones agrícolas. Para impulsarlo, el Cabildo se encarga de reacondicionar el viario, por entonces, en un estado lamentable, ejecutando tanto los caminos que son de su competencia, como adjudicándose las vías de la red básica dependiente del Ministerio de Obras Públicas (M.O.P.). Se da prioridad a la accesibilidad al paisaje para su disfrute turístico y se realizan varios planes de mejora donde se acondiciona el viario existente que forma parte de las principales rutas del turismo creando, en algunos casos, nuevas pistas específicas para ese uso.



Cartel de obra (Fuente: Archivo del Cabildo Insular de Lanzarote)

En la red viaria de Lanzarote sólo se distinguen dos tipos de carreteras según su importancia y su titularidad: locales del M.O.P., encargadas de unir los núcleos más relevantes de la isla, y los caminos vecinales, una red secundaria dependiente del Cabildo casi más importante que la red estatal. Ya en las primeras sesiones plenarias del presidente José Ramírez Cerdá se constata el mal estado existente en la práctica totalidad de las vías insulares¹⁷⁰. Al estar realizadas en macadam (vías de tierra hechas a base de áridos de granulometría variable), sin capa de rodadura asfáltica, el viento reinante y el tráfico hacen que transporte polvo en suspensión y que se erosionen con su uso, dando lugar a una circulación molesta, si no intransitable, impropia para el uso turístico que se le pretende dar.

La trascendencia que tienen en relación al proyecto territorial y el desinterés que muestra el sector privado por este tipo de obras, hace que el Cabildo se encargue de realizarlas a través de su constructora "Vías y Obras". La Corporación también involucra al Estado en esta materia,

¹⁷⁰ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 10-08-1960

trasladándole su preocupación y el interés que tienen para el desarrollo turístico. Aprovechando sus recursos humanos y materiales, se encarga de acondicionar y mejorar tanto la red propia como la que le adjudica el Ministerio de Obras Públicas, sufragando dichos trabajos con fondos propios, créditos y subvenciones del Estado.

En 1962, el Cabildo publica el anteproyecto del “Plan General de Mejoras, Ensanches y Acondicionamiento de los Caminos Insulares” a cargo del ingeniero de caminos Sergio de la Fé¹⁷¹, aprobado en Enero del siguiente año. Dividido en fases, el Plan consiste en aumentar el ancho de las vías a 8 metros, de los cuales 6 son para la calzada de rodadura, asfaltada y con firme, y los restantes para arcén. De esta forma, se corrige la estrechez de los caminos, con un ancho medio de 5 metros y sin arcén, y se los prepara para soportar el aumento de tráfico, además de aumentar los kilómetros construidos de viario.

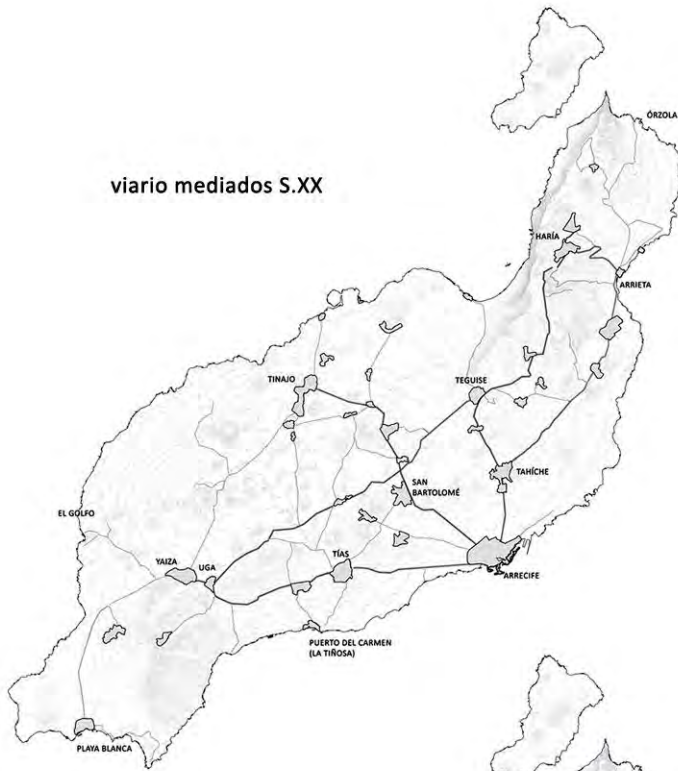
Durante esta etapa, el panorama viario de Lanzarote se transforma completamente gracias a la acción del Cabildo. A la llegada de José Ramírez Cerdá en 1960, la práctica totalidad de los caminos están realizados en macadam. Seis años más tarde, en 1966, de los 116,5 km de vías pertenecientes al M.O.P., sólo 32 están asfaltadas, y los 204,6 km de caminos del Cabildo siguen siendo de macadam, excepto el recorrido que va hacia el Puerto de los Mármoles en Arrecife. Ya en 1969, la red de carreteras insular es una de las más avanzadas de Canarias con 10 km asfaltados por cada 1000 habitantes, siendo las zonas de Haría (Incluye Jameos del Agua y Cueva de los Verdes) y Tinajo (Montañas del Fuego y La Geria), las mejor comunicadas. Y en 1972 la práctica totalidad de las vías estatales se encuentran en buenas condiciones, la red de caminos vecinales se eleva hasta los 231 km y, aunque el 45% de estos aún se encuentra en mal estado, las vías principales están asfaltadas. Estos 110 km restantes son el objetivo que se marca el anteproyecto viario redactado ese mismo año.



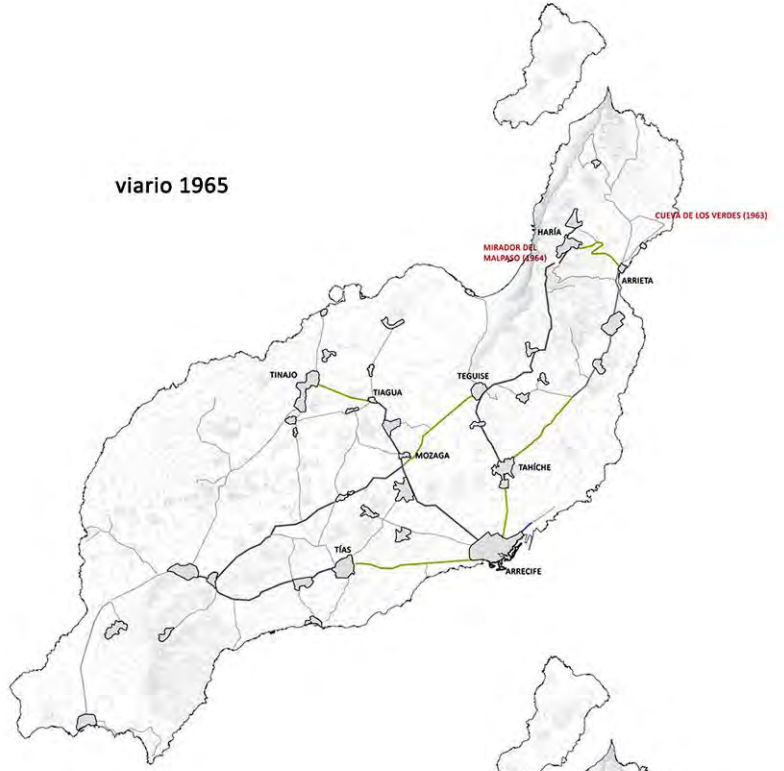
Carretera a las Montañas del Fuego (Autor: Antonio Zamora)

¹⁷¹ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 15-06-1962

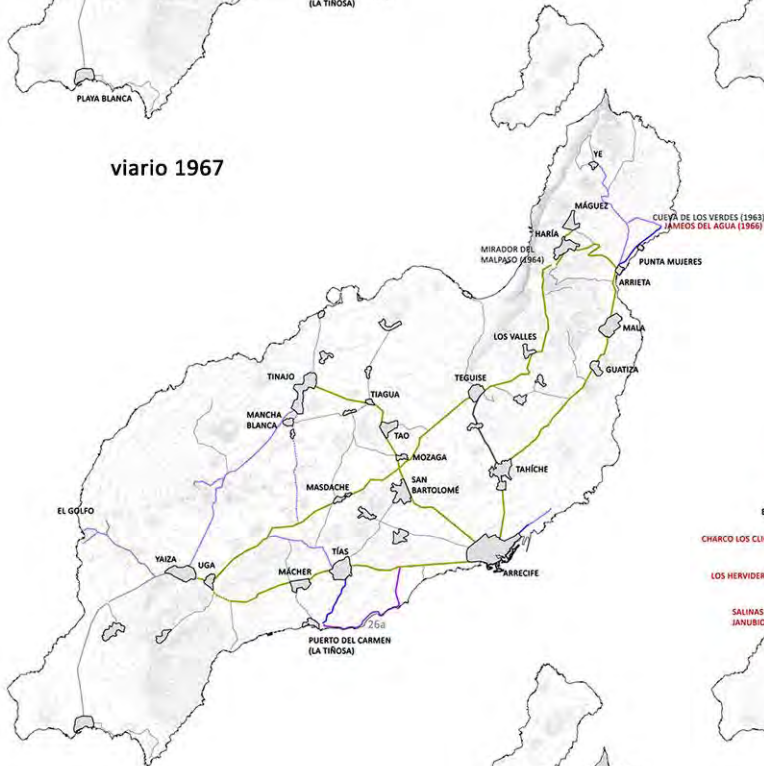
viario mediados S.XX



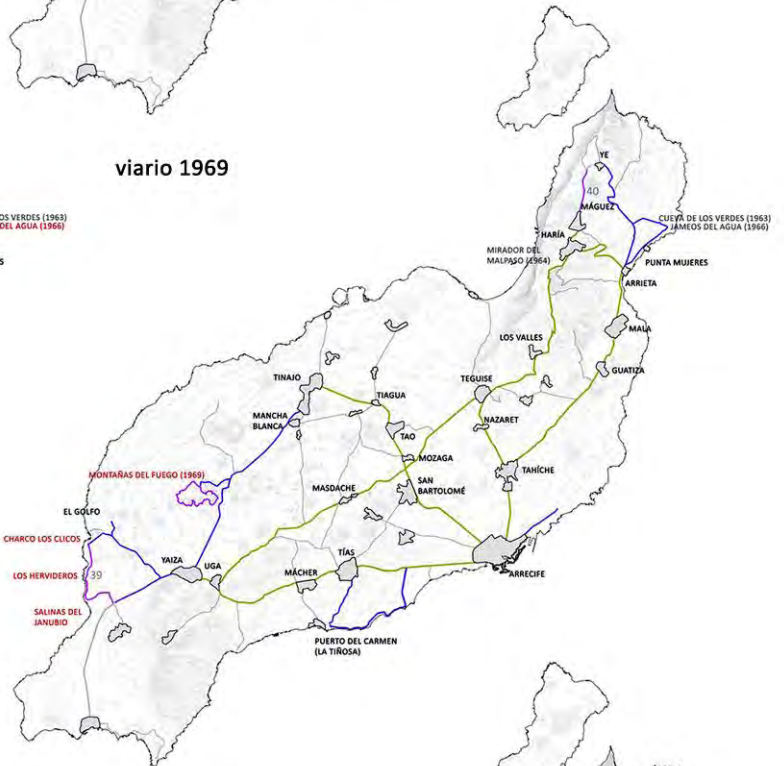
viario 1965



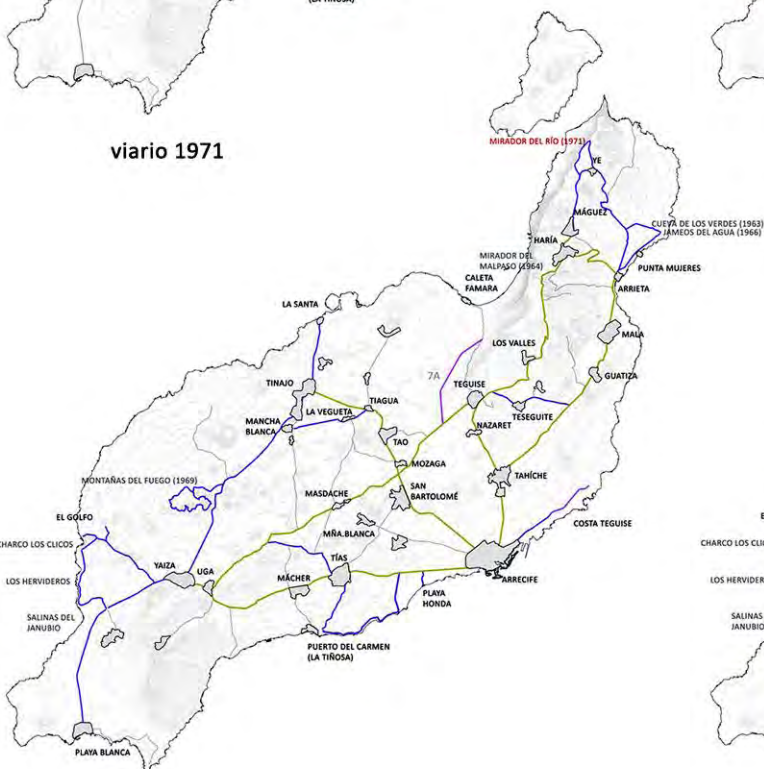
viario 1967



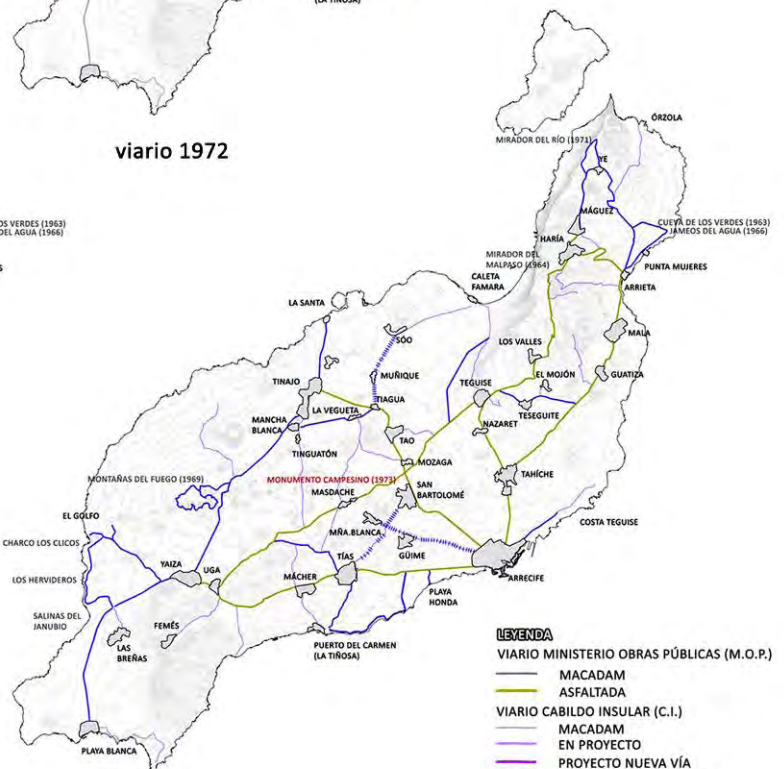
viario 1969



viario 1971

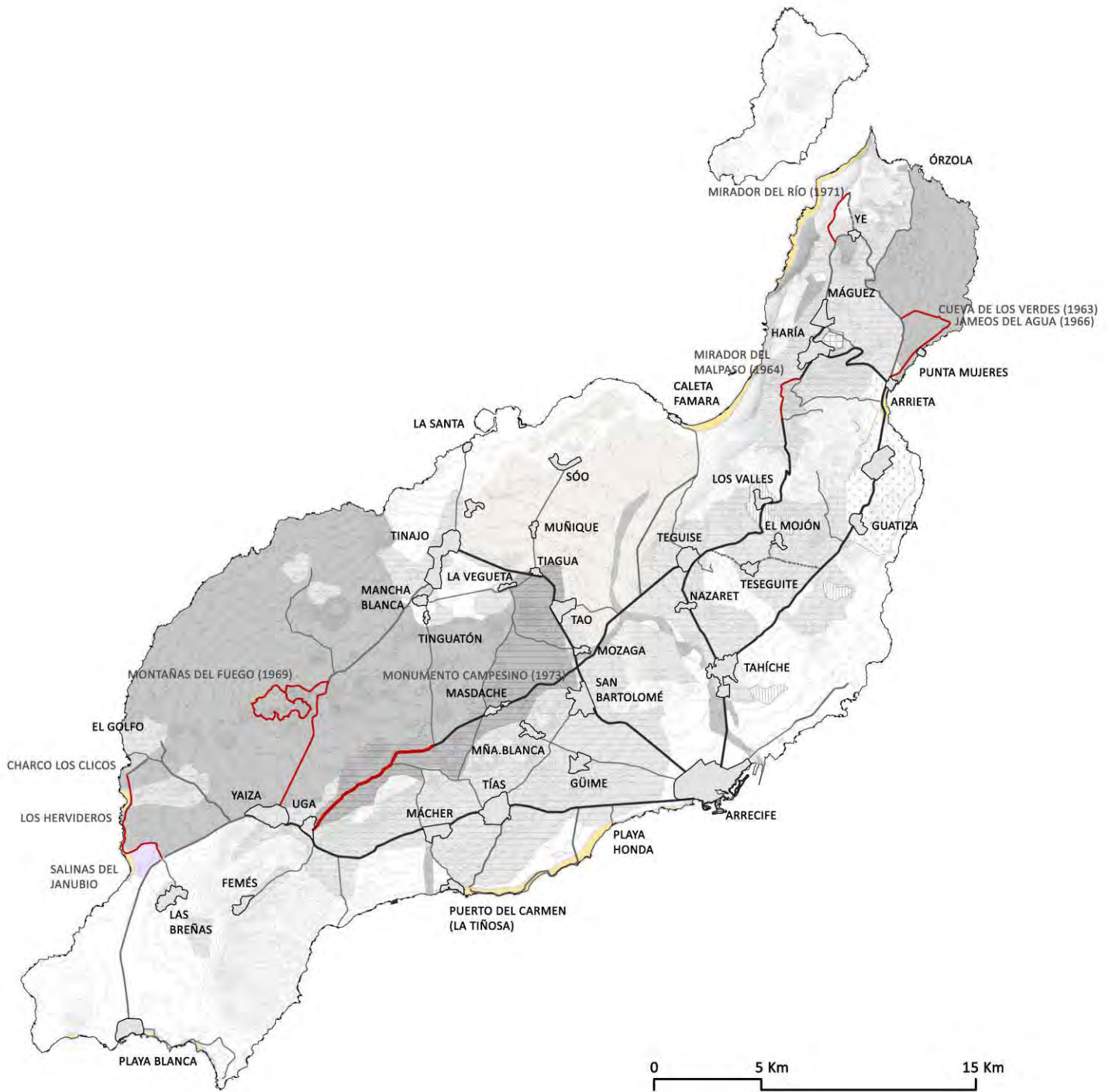


viario 1972



- LEYENDA**
- VIARIO MINISTERIO OBRAS PÚBLICAS (M.O.P.)
- MACADAM
 - ASFALTADA
- VIARIO CABILDO INSULAR (C.I.)
- MACADAM
 - EN PROYECTO
 - PROYECTO NUEVA VÍA
 - 1-10 PAVIMENTO ASFALTADO

Red viaria y vías paisajísticas



LEYENDA

- VIARIO MINISTERIO OBRAS PÚBLICAS (M.O.P.)
- VIARIO CABILDO INSULAR (C.I.)
- NÚCLEOS URBANOS
- PAISAJE DE LAVA
- ENARENADOS ORIGINALES (LA GERIA)
- ENARENADOS ARTIFICIALES

- PALMERAL
- CULTIVO EN GAVIAS
- PLAYAS
- SALINAS
- ÁREA COCHINILLA
- JABLE

- VÍAS DE INTERÉS PAISAJÍSTICO (Según el Plan Insular 1973)

(Autor: Antonio Zamora)

En Lanzarote, además de querer proteger y mantener la productividad del paisaje, se es consciente del fenómeno turístico. El aumento del tiempo libre y la necesidad de poder experimentarlo, hace fundamental incidir en la accesibilidad al paisaje. Gracias al trabajo emprendido por la Corporación Insular, los itinerarios para el turismo se expanden más allá de las tradicionales rutas turísticas – Norte y Sur – y la accesibilidad hacia los núcleos de veraneo. Las carreteras se diseñan en el paisaje como una parte crítica del mismo, teniendo en cuenta su trazado y las alteraciones que puede introducir. Estas, se han de entender además como el lugar preferente donde interactúan los visitantes y el medio, debiendo el paisaje acompañarlo positivamente. El Cabildo se encarga de coser el territorio, realizando una infraestructura que, lejos de prepararse para una gran capacidad de tráfico, opta por vías de un menor ancho, que adecua y mejora la red existente de carreteras. Por lo general, en su planteamiento se desaconsejan carreteras con grandes rectas por su impacto en el paisaje dividiéndolo en dos. Las carreteras en la lava, por ejemplo, son como “alfombras” cuyos bordes están limpios y el paisaje inalterado. Se debe a que, una vez realizada la carretera, se camufla llevando los materiales del lugar hasta el borde mismo de las vías¹⁷².

Algunas de estas vías se han trazado para un uso eminentemente turístico, al tratarse de carreteras particularmente relevantes para Lanzarote. El recorrido a los Jameos y a la Cueva de los Verdes, el acceso al futuro Mirador del Río (apertura en 1971), el camino al Golfo por los Hervideros, las Montañas del Fuego, la Geria y la ruta por Los Valles, son las vías que adquieren esta denominación por su interés turístico¹⁷³. Estos tramos se han cuidado de forma notoria, no sólo como una mera vía de comunicación entre distintos lugares o poblaciones, sino con una sensibilidad preferente hacia el paisaje que observa y experimenta el viajero. Sentimiento que se logra, no sólo a través del cuidado de los márgenes, la mimetización con el entorno, la alteración mínima del paisaje gracias a disponer del ancho mínimo imprescindible o los ensanchamientos puntuales para descansar y disfrutar del paisaje, sino mediante una concepción global de la vía en relación al paisaje.



Sección esquemática de la carretera de la Cueva de los Verdes (Autor: Antonio Zamora)

En este sentido, son claros los ejemplos de los Hervideros¹⁷⁴ o la ruta de acceso a la Cueva de los Verdes y los Jameos, donde se tiene la holgura mínima para que un autobús circule en un solo sentido salvo en ciertos puntos donde se amplía para solventar el encuentro con vehículos similares. O la Ruta de los Volcanes, creada en 1970 por César Manrique junto a Jesús Soto

¹⁷² Entrevista de Juan Carlos Ortega a Luis Morales, Lanzarote: César Manrique, en el programa “La mitad invisible”, TVE, 27 de diciembre de 2010

¹⁷³ AA.VV.: Plan Insular (a nivel provincial) de la isla de Lanzarote, Documento 1. Información Urbanística del Suelo, 1973, Lanzarote

¹⁷⁴ Ver punto 9, proyectos estratégicos, en propuestas no realizadas y otras tentativas

para que los turistas visiten, de forma controlada, las Montañas del Fuego¹⁷⁵. En sus catorce kilómetros, una estrecha vía de sentido único recorre los lugares más destacados del Parque. Conocedores de que esta actuación altera en cierto modo el paisaje, se plantea escogiendo los lugares menos relevantes y que a su vez permitan una mayor adaptación. Se realiza con materiales del propio Parque, mimetizándola en su entorno y haciéndola imperceptible a una cierta distancia. Y por otra parte, se evita las erráticas excursiones humanas, que inciden negativamente en su preservación, conduciendo al viajero a los lugares de mayor interés. Su recorrido proporciona una vista controlada del Parque, ya que ésta sólo puede realizarse acompañado de un guía o en los autobuses del Cabildo¹⁷⁶



Ruta de los Volcanes (Autor: Antonio Zamora)



Plano de la ruta de los Volcanes (Autor: Antonio Zamora)

¹⁷⁵ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 13-05-1970

¹⁷⁶ Lázaro Santana, "Timanfaya", Fundación César Manrique, 1997, Tegüise (Lanzarote)

Infraestructura aérea

El crecimiento del turismo en Lanzarote va aparejado a las condiciones del aeropuerto y la capacidad de transporte de los aviones. De este modo, el paulatino aumento de turistas se ve estrangulado tanto por la falta de hoteles como por la precariedad del aeropuerto. En este sentido, la situación del campo de aviación, sin asfaltar, se observa desde el Cabildo con preocupación por el perjuicio económico que supone¹⁷⁷. Tras numerosas reclamaciones al Gobierno Central, se saca a concurso en 1964 la construcción de la pista del aeropuerto de Lanzarote¹⁷⁸ de la que se hace cargo el Cabildo y, al año siguiente, las obras de ampliación y reforma de la terminal de pasajeros¹⁷⁹. La finalización de estos trabajos, así como la adjudicación en 1967 de la nueva terminal encargada a la constructora Alcalá¹⁸⁰, consolidan las comunicaciones con el exterior, logrando, en 1970, la declaración de Guacimeta como aeropuerto internacional¹⁸¹ y su definitiva consolidación en el negocio turístico. Por otra parte, la ubicación de la infraestructura en la costa Oeste de Lanzarote y a unos 6 km al Sur de la capital, corrobora uno de los requisitos básicos para los núcleos turísticos, estar situados a una distancia menor de 60 minutos con respecto al aeropuerto¹⁸². De hecho, Puerto del Carmen, donde se asienta inicialmente el turismo, está a quince minutos, y Costa Teguise, el siguiente núcleo que se inicia en 1973, a media hora. Con posterioridad a la etapa de estudio, Playa Blanca también cumple con esta condición al situarse a menos de una hora¹⁸³.

En 1946, Iberia establece la primera línea entre Las Palmas y Lanzarote, abriendo las puertas del aeropuerto al transporte de civiles y, en los cincuenta, César Manrique ya interviene en Guacimeta al realizar la decoración mural del recién inaugurado bar (1954). Pese a que Iberia en este tiempo mejora las conexiones aéreas entre las islas y la península, la precaria situación en la que se encuentra el aeropuerto – la pista de aterrizaje es de tierra – hace que tenga que suspender las operaciones cuando la climatología empeora. El Cabildo de José Ramírez Cerdá aborda el problema del aeropuerto reiterando sus quejas al Estado por lo que considera una importante limitación para la expansión turística¹⁸⁴. En 1964 se encarga a la administración insular la construcción y ampliación de la pista del aeropuerto¹⁸⁵. Tres años más tarde, la Dirección General de Infraestructura adjudica la nueva terminal de pasaje a la empresa “Construcciones Alcalá S.A.” y los trabajos para la pista de rodadura, estacionamiento y urbanización del aeropuerto a “Ginés Navarro e Hijos Construcciones S.A.”. Pese a ser obras privadas y tener un presupuesto más restringido, Manrique también interviene en algunos aspectos del nuevo edificio¹⁸⁶. Terminados los trabajos, el 3 de Marzo de 1970, el aeropuerto abre a los *charter* internacionales, llegando ese mismo día el primer vuelo del extranjero procedente de Oslo.

¹⁷⁷ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 30-12-1963

¹⁷⁸ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 11-03-1964

¹⁷⁹ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 13-09-1965

¹⁸⁰ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 10-05-1967

¹⁸¹ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 11-03-1970. En la sesión plenaria del cabildo se agradece al ministro del aire dicha consideración.

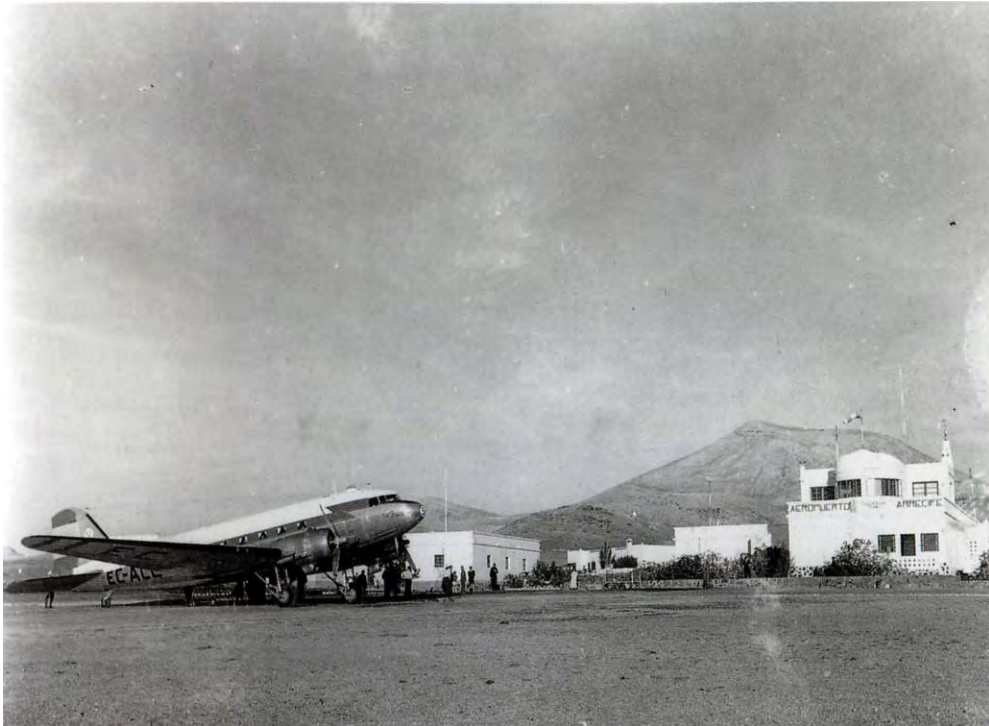
¹⁸² Mario Gaviria, “España a go-go: turismo charter y neocolonialismo del espacio”, Turner, 1974, Madrid

¹⁸³ AA.VV., “El desarrollo del turismo en Lanzarote, Vol. 1”, Ed. Idea, 2005, Las Palmas de Gran Canaria

¹⁸⁴ En las sesiones plenarias del Cabildo de Lanzarote del 10-01-1962, 2-04-1963 y 30-12-1963, quedan plasmadas sus quejas en torno a la situación del aeropuerto.

¹⁸⁵ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 08-04-1964

¹⁸⁶ Entrevista a Cipriano Nieto, jefe del aeropuerto de Lanzarote.



Aeropuerto de Guacimeta en los años sesenta (Autor: Gabriel, fotógrafo lanzaroteño)



Mural realizado por Manrique en 1953 (Fuente: AA.VV., *César Manrique 1950-1957*, Fundación César Manrique, 2006, Teguiuse)

7.- Marco superestructural del proyecto

El Cabildo configura este espacio trabajando en varias direcciones: promoción, planeamiento, implicación de los diversos estamentos administrativos y, como consecuencia parcial del anterior, obtención de los recursos para construir el proyecto. Impulsa la proyección exterior de la isla produciendo su propio marketing, incentivando trabajos con Lanzarote como tema o publicitando la isla a través de las destacadas visitas que recibe en este tiempo. El aspecto urbanístico es, en cierto modo, parte de este trabajo promocional. La planificación incentiva la llegada de capital al clasificar grandes cantidades de suelo pese a ser conocedores de las limitaciones estructurales existentes para que sean explotados. Por otra parte, también crea las condiciones para que su medio y su estilo sean salvaguardados.

Otra máxima aplicada es involucrar a los distintos estamentos públicos dentro de la propuesta. En los diversos viajes institucionales que se realizan, se interesan en darles a conocer la propuesta haciéndoles partícipes de la dura realidad lanzaroteña y mostrándoles, a su vez, las grandes expectativas turísticas de su territorio.

Para la gestión económica del proyecto, se aprovechan diversas fuentes de financiación existentes. Recursos que en muchos casos se obtienen como resultado de las gestiones que realiza el Cabildo con las administraciones del Estado, o que son consecuencia de la coyuntura política existente, muy favorable a la actividad turística. Por su parte, la Corporación Insular, además de colaborar en la medida de sus posibilidades, se encarga de tramitar y administrar el capital obtenido reinvirtiéndolo en las distintas obras que se acometen.

Promoción turística

A partir de los años cincuenta, los tour operadores van adquiriendo un papel cada vez más relevante en la producción de los espacios para el ocio, impulsando el éxito o fracaso del mismo. Tienen la capacidad de encauzar los flujos de visitantes, y de promocionar y crear nuevos productos turísticos que vender, generando una demanda por parte de la sociedad. Juegan con el apetito del turista – el mito del paraíso, la aventura,... – y los recrean materializándolos en el destino turístico¹⁸⁷.

Sin embargo, este proceso no se reproduce de igual forma en Lanzarote. La ausencia de una perspectiva turística segura hace que las agencias de viaje se establezcan en islas como Gran Canaria donde hay una demanda real de turismo. Salvo la agencia de viajes *Tisalaya*¹⁸⁸, que se funda en Lanzarote en 1961 como intermediaria entre el público y la agencia *Islas del Sol* de Las Palmas¹⁸⁹, los tour operadores no se instalan en la isla hasta la ampliación del aeropuerto de Guacimeta en 1970. Estos años sirven para planificar el turismo e ir creando, a través de su oferta complementaria paisajística, una imagen-marca de producción local.

El restante turismo canario se basa en el clima o en las playas, con algunos casos más elaborados como el de Tenerife, que vende también el paisaje del Teide o del valle de la Orotava. Mientras Lanzarote, completa y diferencia su producto gracias al paisaje volcánico, la agricultura y la obra arquitectónica integrada en el paisaje de César Manrique y los restantes autores. Esta es la imagen que a partir de los setenta ofertan los tour operadores con notable aceptación¹⁹⁰.

En ausencia de agencias turísticas, el Cabildo y Manrique controlan y encauzan los diversos mecanismos de difusión exterior de Lanzarote¹⁹¹. Durante el período de estudio, la administración insular se propone llevar un amplio plan de promoción, confeccionando

¹⁸⁷ Ezequiel Acosta, "Los impactos territoriales del turismo en la isla de Lanzarote" (Tesis inédita), Departamento de Geografía de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Las Palmas, 3 de diciembre de 2007

¹⁸⁸ Con los dos microbuses con los que cuenta, se encarga de organizar las excursiones de los turistas que, con sede en Las Palmas, se acercan a visitar Lanzarote

¹⁸⁹ BOE 08-04-1961

¹⁹⁰ Tesis doctoral de Ezequiel Acosta, "Los impactos territoriales del turismo en la isla de Lanzarote" (Tesis inédita), Departamento de Geografía de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Las Palmas, 3 de diciembre de 2007

¹⁹¹ Manrique diseña los logotipos y carteles publicitarios de la isla. Ver capítulo 2 punto 5

folletos de propaganda turística exclusivos para Lanzarote¹⁹² y realizando campañas de publicidad fuera de la isla¹⁹³. Con este objetivo, se acentúa el interés por atraer a distintas personalidades que, con su sola presencia, realzan el interés turístico de la isla¹⁹⁴. César Manrique, es uno de los principales inductores de este proceso. El artista, amigo de numerosos personajes influyentes relacionados en su mayoría con el mundo de la cultura, gusta de invitarles a conocer y recorrer la isla. Entre estos, el arquitecto Fernando Higueras, artistas como Pepe Dámaso o Manuel Millares, el crítico de arte John B. Myers o el director de la Galería Craven de París, John Craven, son huéspedes de Manrique en Lanzarote¹⁹⁵. Los por entonces Príncipes de Asturias, D. Juan Carlos y Dña. Sofía, visitan también la isla acompañados de las autoridades locales en 1973.



Promoción turística: José Ramírez con el canciller alemán Willy Brandt, y César Manrique con Manolo Millares, Bernard Myers y Pepe Dámaso (Fuente: AA.VV.; José Ramírez y César Manrique. *El Cabildo y Lanzarote, una isla como tema*, Servicio de Publicaciones del Cabildo de Lanzarote, Bilbao, 1995 / Fuente: Fernando Castro Borrego, *César Manrique*, Gobierno de Canarias, 2009, Arafo - Tenerife)

Existe un trasfondo cultural por el que se decide superar el enfoque convencional de turismo de “sol y playa”, destacando otras actividades y atractivos de la isla. Desde el Cabildo se apoyan eventos como el Congreso Mundial de Vulcanología que se celebra en 1968, o la bienal de Arte y Pintura¹⁹⁶ en 1974; se fomentan aquellos reportajes periodísticos o audiovisuales que son de interés para la isla – Reportajes de “A toda plana”(1967) e “Íntima armonía”(1972) de TVE o subvenciones a revistas como “Atlántida” (1972) –; y se editan libros y folletos como *Lanzarote*, *La Cueva de los Verdes*, *El Volcán y el Malpaís de La Corona*, etc. de diversos autores, entre los que destacan el periodista Agustín de la Hoz o el vulcanólogo Telésforo Bravo.

Entre estos también se encuentra el libro de César Manrique *Lanzarote, arquitectura inédita*. Esta obra nace con el objetivo de proteger y estimular la arquitectura vernácula de la isla como patrón arquitectónico frente a los desaguisados que se están produciendo en otros destinos turísticos. Sus páginas son el testimonio fotográfico de la arquitectura popular existente en la isla, y se publican en 1974, presentándose por primera vez en la Universidad de La Laguna (Tenerife)¹⁹⁷.

¹⁹² Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 09-03-1966

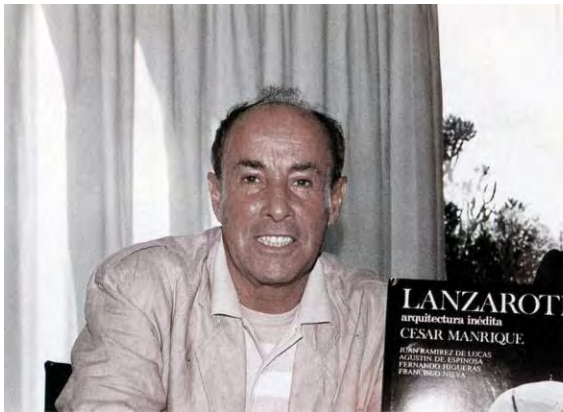
¹⁹³ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 14-09-1974

¹⁹⁴ Violeta Izquierdo Expósito, César Manrique y la defensa del medioambiente, en AA.VV., “IX Jornadas de estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura”, Tomo II, Cabildo Insular de Fuerteventura, 2001, Puerto del Rosario

¹⁹⁵ AA.VV., “César Manrique 1950-1957”, Fundación César Manrique, 2006, Teguiise

¹⁹⁶ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 13-03-1974

¹⁹⁷ AA.VV., “César Manrique 1950-1957”, Fundación César Manrique, 2006, Teguiise



Además de realizar los carteles y logotipos de la isla, Manrique difunde la obra en sus publicaciones y conferencias. (Fuente: AA.VV., José Ramírez y César Manrique. *El Cabildo y Lanzarote, una isla como tema*, Servicio de Publicaciones del Cabildo de Lanzarote, Bilbao, 1995 / Fuente: Fernando Castro Borrego, *César Manrique*, Gobierno de Canarias, 2009, Arafo - Tenerife)

Manrique también se encarga de vender la imagen de la isla fuera de Lanzarote. Sus obras están íntimamente asociadas a la geografía isleña por lo que, al ser expuestas en otros lugares, el artista difunde imágenes de sus trabajos en Lanzarote como la vivienda en Tahíche, los Jameos del Agua, el restaurante El diablo, etc.¹⁹⁸

Frente a las juntas o centros de iniciativas turísticas existentes, de carácter insular o provincial, en 1963 se promueve una oficina de turismo que orienta e impulsa el desarrollo turístico¹⁹⁹. Un año más tarde fundan el Centro de Iniciativas Turísticas distintos personajes como Ginés de la Hoz, presente en el consejo del Cabildo por esas fechas, César Manrique, vinculado al centro en calidad de asesor, y otros nombres vinculados al mundo turístico-empresarial²⁰⁰. En 1972, promueven el Patronato Insular, un organismo cuya finalidad es la conservación y administración de bienes como el Castillo de San José²⁰¹.

Marco urbanístico

Conscientes de las posibilidades y peligros que entraña el turismo, se diseña en relación a las restantes actividades económicas de la isla, buscando captar una cuota del mercado turístico proporcionada a su escala en donde prime el turismo de calidad. Todo ello, además, evitando la degradación del paisaje, salvaguardándolo y realzando su identidad. El Plan Insular es la principal herramienta urbanística que realiza el Cabildo para conseguir estos objetivos. Este Plan, el primero de esta categoría que se realiza a escala insular, da coherencia sobre los restantes niveles de planeamiento, planes comarcales y parciales. La Corporación Insular promueve también el Plan Comarcal o General como instrumento de desarrollo local del marco insular y, puntualmente, se involucra en algún Plan Parcial, como Costa Teguise, por su trascendencia turística.

“La única posibilidad de supervivencia y de tener un porvenir brillante para toda la isla de Lanzarote...es potenciarla y cuidarla para acentuar sus caracteres específicos...Lanzarote sería una isla maravillosa y rica si su planificación se siguiera llevando como hasta la fecha, a pesar del deterioro de algunos lugares por egoísmo e ignorancia, y por supuesto que Arrecife, su capital, fuera la que diera el gran ejemplo. Así de esta manera Lanzarote sería de un porvenir brillantísimo ya que la única gran industria permanente que podríamos tener sería un turismo de calidad...Lanzarote sería una isla única en el mundo. Claro está, terminando su obra, y teniendo cuidado

¹⁹⁸ AA.VV., “César Manrique 1950-1957”, Fundación César Manrique, 2006, Teguise

¹⁹⁹ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 13-03-1963

²⁰⁰ Antonio Félix Martín Hormiga, “Lanzarote: antes de Cesar”, Idea, 1995, Santa Cruz de Tenerife

²⁰¹ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 10-05-1972

*absoluto con la línea clara que se ha comenzado bajo la inteligente visión de un presidente del Cabildo como José Ramírez Cerdá...Si ahora, después de los resultados, que están a la vista, no se rectifica urgentemente el Plan de urbanismo de Arrecife, y se crea una justa conciencia de lo que significa LA LIMPIEZA del pueblo y la restauración de todo lo degradado, siguiendo con la política actual se están jugando todo el prestigio que nos ha costado ganar, de una isla entera, ya no el prestigio, sino su entero porvenir económico. Sencillamente, su supervivencia.”*²⁰²

ESCALA
INSULAR

El 29 de Septiembre de 1961 se establece la primera reglamentación en relación al turismo y al paisaje, la normativa 11 de la Ley de Régimen Local por la que se aprueba el pago de una serie de tasas por el uso de las pistas y rutas de interés turístico. Cuatro años después, el 9 de Noviembre de 1966 se aprueba, a propuesta del presidente del Cabildo, la confección de una ordenanza turística que tiene por objeto proteger y conservar la vivienda y la construcción vernácula que en adelante se denomina “Reglamento de defensa del paisaje y la arquitectura popular lanzaroteña”. Esta es la antesala a las Normas Subsidiarias de 1970 y del “Plan Insular de la Isla de Lanzarote” de 1973, y recoge, como aspecto más destacado, una serie de normas para las futuras construcciones según se ubiquen en la costa o en el interior. Esboza unos criterios estéticos para la arquitectura de toda la isla y otras medidas que se consolidan en las NNSS, como evitar la publicidad en los bordes de las carreteras. Además muestran un claro interés por controlar las nuevas edificaciones más allá de los ayuntamientos, a través del control de la Oficina Técnica del Cabildo²⁰³.

En 1968, comienza la andadura del “Plan General de Ordenación de la Isla de Lanzarote”²⁰⁴ – el futuro Plan Insular del año 73 – con la propuesta de encargo del Cabildo al arquitecto Eduardo Cáceres²⁰⁵, para que confeccione un planeamiento urbano, paisajístico y turístico acorde a la isla²⁰⁶. Es el primer Plan que de este tipo que se realiza, no existiendo hasta entonces ni la figura, ni experiencia previa en el planeamiento. Mientras se redacta, se aprueba en 1970 las “Normas Complementarias y Subsidiarias de Planeamiento para la Isla de Lanzarote”²⁰⁷. Estas no se marcan como finalidad regular el crecimiento espontáneo del turismo, tarea encomendada al propio Plan, sino controlar la tendencia existente por la que se construye de forma rápida y desordenada. Su articulado, dividido en cuatro grandes grupos (protección, planeamiento, urbanización y edificación), hace clara referencia al paisaje, a la edificación y al turismo.

Un año después, Eduardo Cáceres propone al Cabildo la creación de una oficina permanente de información y control del planeamiento, que sirva tanto para informar al público sobre las normas urbanísticas existentes, como para vigilar las posibles transgresiones que se puedan efectuar²⁰⁸. También ese año, la Corporación aprueba la “Defensa de los Cultivos de La Geria”, anticipando la línea que mantiene el futuro Plan Insular al promover el mantenimiento, conservación y defensa de las zonas de interés agrícola con medidas como la creación de una cooperativa vitivinícola²⁰⁹.

²⁰² César Manrique, Arrecife: problema, en César Manrique., “Escrito en el fuego”, Edirca, 1988, Las Palmas de Gran Canaria

²⁰³ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 14-06-1967

²⁰⁴ La novedad de esta figura en el planeamiento hace que su título varíe hasta su aprobación en 1973 con el nombre de “Plan Insular (a nivel provincial) de la Isla de Lanzarote”

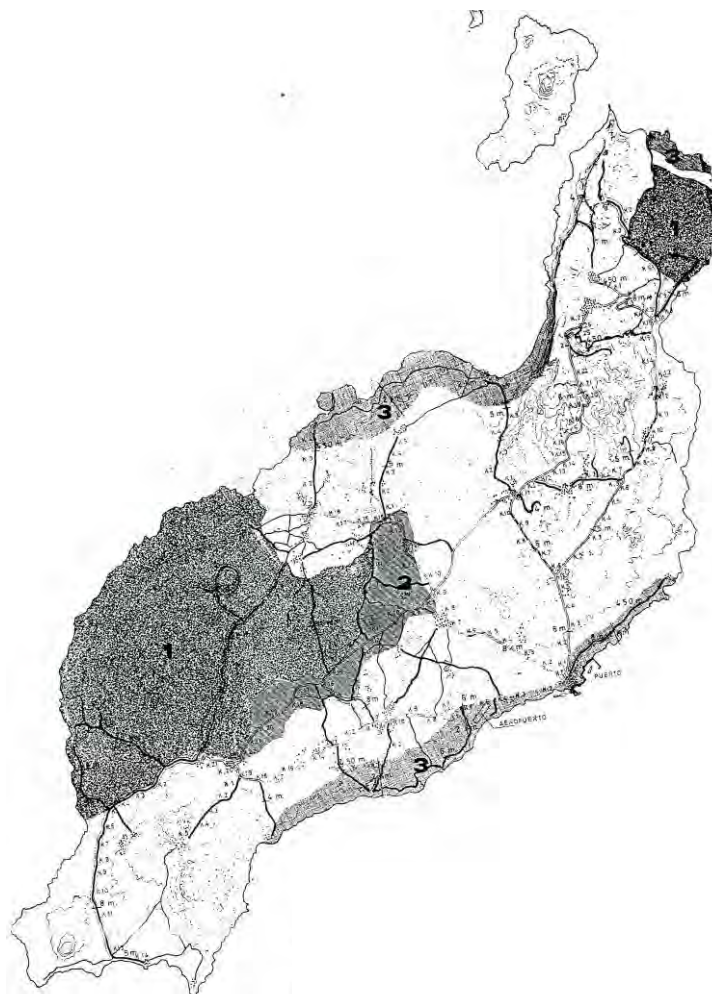
²⁰⁵ El arquitecto forma parte del equipo de trabajo de Manrique, asesorando en las obras de las zonas turísticas.

²⁰⁶ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 13-09-1968

²⁰⁷ BOP 10-11-1970

²⁰⁸ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 12-05-1971

²⁰⁹ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 04-03-1972



Zonificación establecida por las Normas Subsidiarias. Los puntos 1 y 2 delimitan áreas protegidas del paisaje mientras el punto 3, las áreas destinadas al turismo (Fuente: Eduardo Cáceres Morales, *Normas Complementarias y Subsidiarias de Planeamiento para la Isla de Lanzarote*, Lanzarote, 1970)

La figura del Plan Insular es la aportación más novedosa al planeamiento del momento, con un ámbito territorial claramente definido y un órgano gestor que, en el caso de Canarias, aprovecha la estructura de Cabildos insulares existente. Por el contrario, al no existir un contenido específico en la Ley del Suelo de 1956, se enfrenta a su propia indefinición, y a la falta de operatividad y de una política coherente por parte de la Dirección General de Urbanismo. Existe a nivel estatal una tendencia al planeamiento abierto y “tolerante”, que contradice lo realizado en Lanzarote por ser excesivamente coercitivo y pormenorizado. Se le reprocha cierta dosis de voluntariedad frente a las dinámicas territoriales al intentar redirigir el crecimiento turístico localizado en la costa hacia unos determinados núcleos que sean los inductores de la futura estructura insular, equilibrada e interdependiente²¹⁰. Pese a justificar las críticas, el dictamen de la Administración frustra el Plan quedando su margen de actuación casi inoperante. Se limita a una serie de normas en torno a la defensa del paisaje y a la edificación que, además, son subsidiarias a los Planes Generales, negando, por tanto, al Plan Insular la voluntad de coordinar el planeamiento de inferior rango²¹¹. Así, el marco urbanístico vigente queda reducido a las Normas Subsidiarias de 1970 y a lo que marcan los planes comarcales o generales como el del término municipal de Yaiza y Arrecife, los únicos aprobados durante este período.

²¹⁰ Eduardo Cáceres Morales, “Plan, planeamiento, planeamiento en Canarias”, Departamento de publicaciones del Colegio de Arquitectos de Canarias, 1977, Las Palmas de Gran Canaria

²¹¹ *Ibíd.*

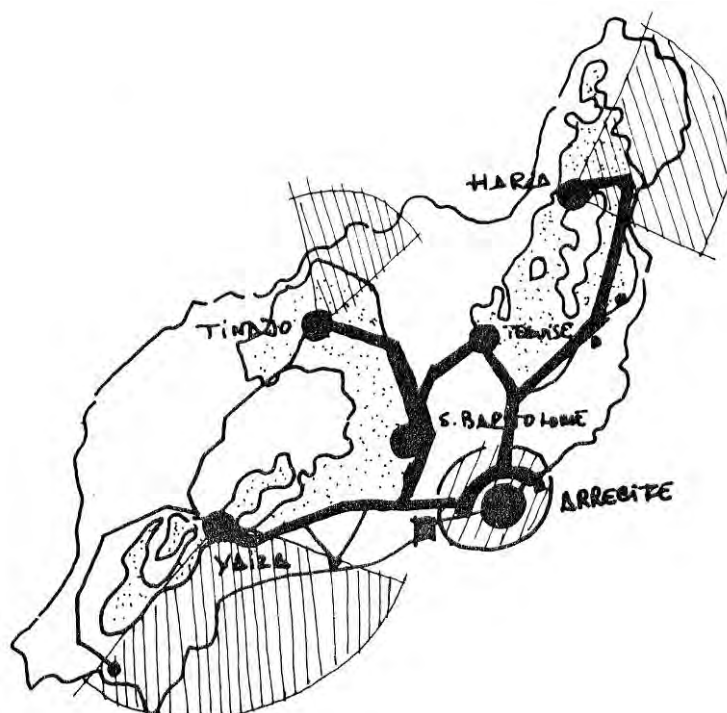
En líneas generales, el Plan es consecuencia de la diagnosis particular efectuada en cada sector, sintetizada en un modelo que representa el conjunto insular a través de la creación de una estructura urbana interdependiente. Los procesos territoriales existentes – polarización de la población y el empleo en torno a Arrecife, crecimiento incontrolado y desordenado del turismo, área de servicios insulares en torno a la capital, abandono de la agricultura y degradación del paisaje, crecimiento de las infraestructuras, etc. – son la base con la que superar la actual tendencia a favor de un nuevo modelo multifocal, que reequilibra el territorio utilizando el turismo como motor del cambio.

La toma de decisiones se basa en los recursos disponibles y su posible aplicación a partir de criterios en torno a la localización de la población, el equipamiento urbano, la accesibilidad y, como consecuencia parcial de los anteriores, la conservación del medio ambiente.

Se prevén de la siguiente forma²¹²:

- 1.- Un sistema extensivo dentro del área agrícola, de forma que la población participa en el mantenimiento de la misma, evitando su deterioro y contribuyendo, a su vez, a mantener el carácter tradicional del mismo.
- 2.- Un nuevo sistema superpuesto al anterior, compuesto por cuatro sectores turísticos, Arrecife, Tinajo, Uga y Haría. Funcionan como soporte estructural de los asentamientos turísticos costeros al contener los principales equipamientos, redistribuyendo equitativamente la población y los recursos.
- 3.- Una estructura lineal que une los principales núcleos y los centros turísticos, la infraestructura aérea y portuaria, los centros de producción de agua/energía y los hitos de atracción turística. Se establece así un sistema de comunicaciones básico y jerarquizado que logra el objetivo de una mayor interdependencia insular.

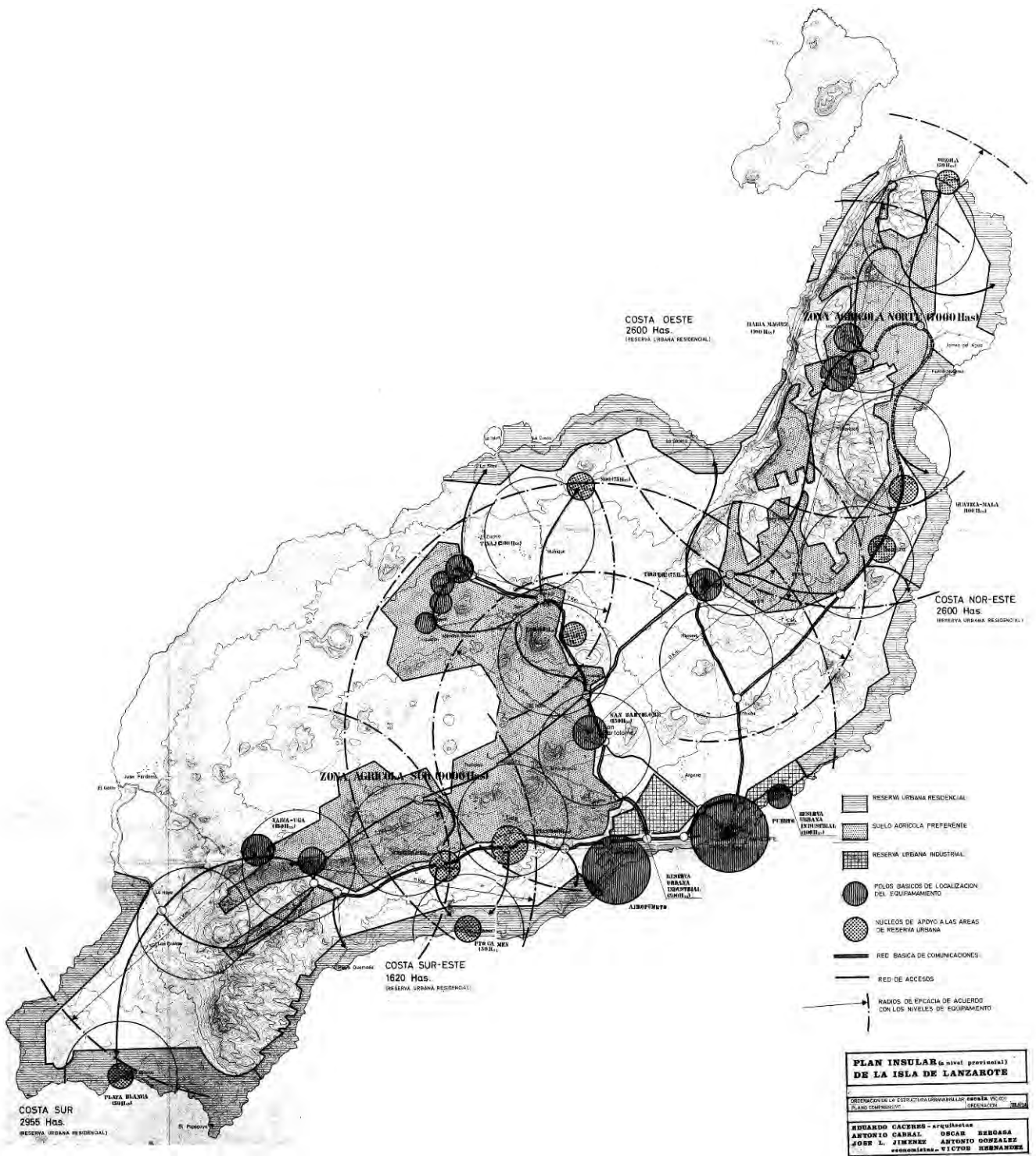
Y en relación a la conservación del medio, además de incentivar y mantener la agricultura, se focaliza en conservar las zonas de reserva natural así como en controlar las alteraciones del medio.



Boceto conceptual del Plan Insular (Autor: Eduardo Cáceres Morales)

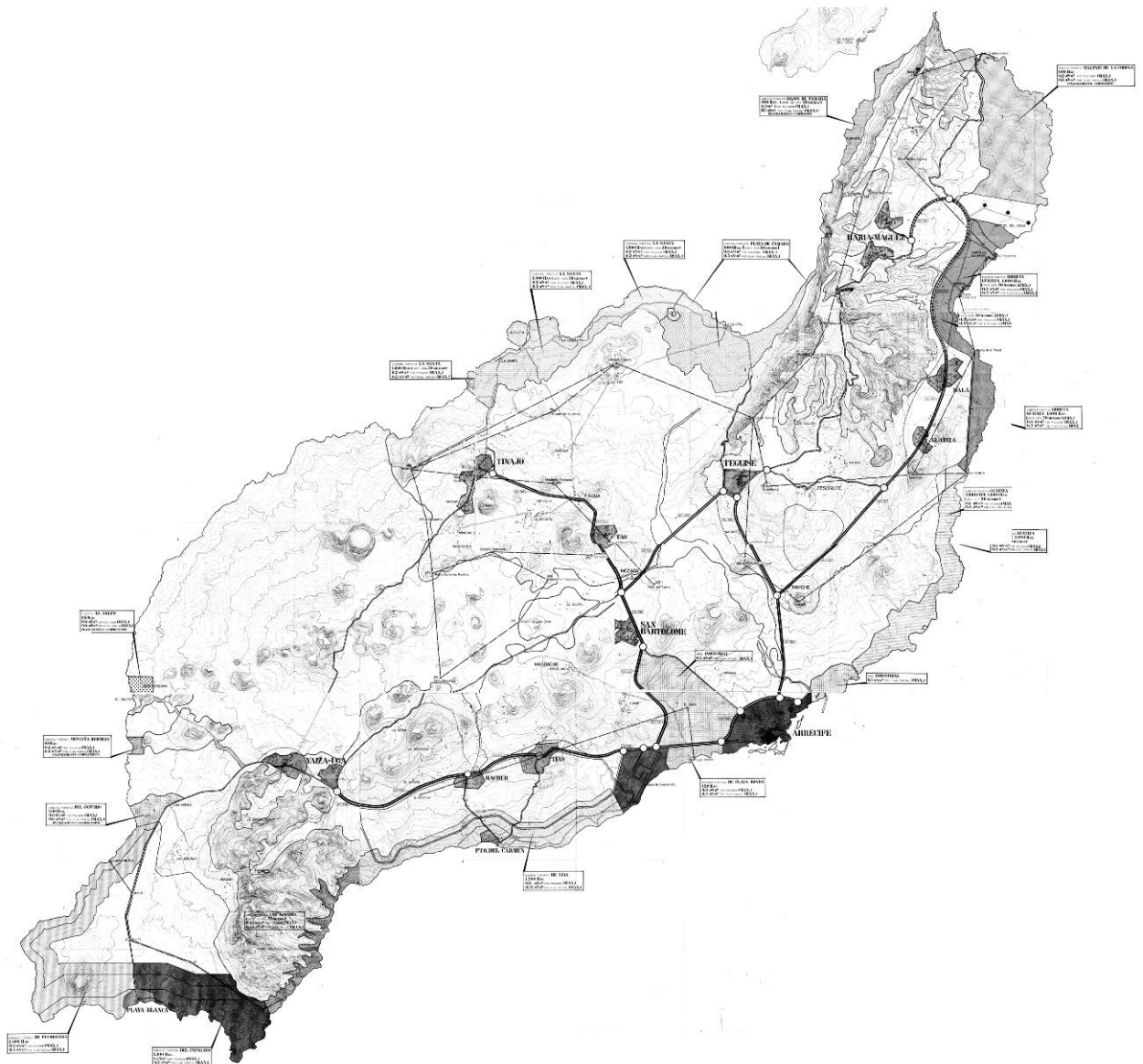
²¹² AA.VV.,: Plan Insular (a nivel provincial) de la isla de Lanzarote, 1973, Lanzarote

Plano comprensivo del Plan Insular



(Fuente: AA.VV.,: *Plan Insular (a nivel provincial) de la isla de Lanzarote*, 1973, Lanzarote)

En lo que se refiere al turismo y al paisaje, se busca un modelo que conviva con las restantes actividades económicas de la isla, evitando un monocultivo turístico que acabe con sectores como la pesca o la agricultura. Se pretende mejorar el nivel de vida de la población insular, a partir de un tipo de turismo selecto y respetuoso con el medio. Se asocia la imagen de Lanzarote a un tipo de turismo de tranquilidad y descanso, en contacto con la naturaleza y con muy bajas densidades. Para atraer a los inversores, se opta por dotar a la isla de una oferta prácticamente ilimitada de suelo. Se prioriza la creación de plazas hoteleras y se crean cuatro grandes áreas donde se establecen distintas cuotas de ocupación del territorio en función del tipo de producto turístico que se busca, común, de lujo y de súper lujo.

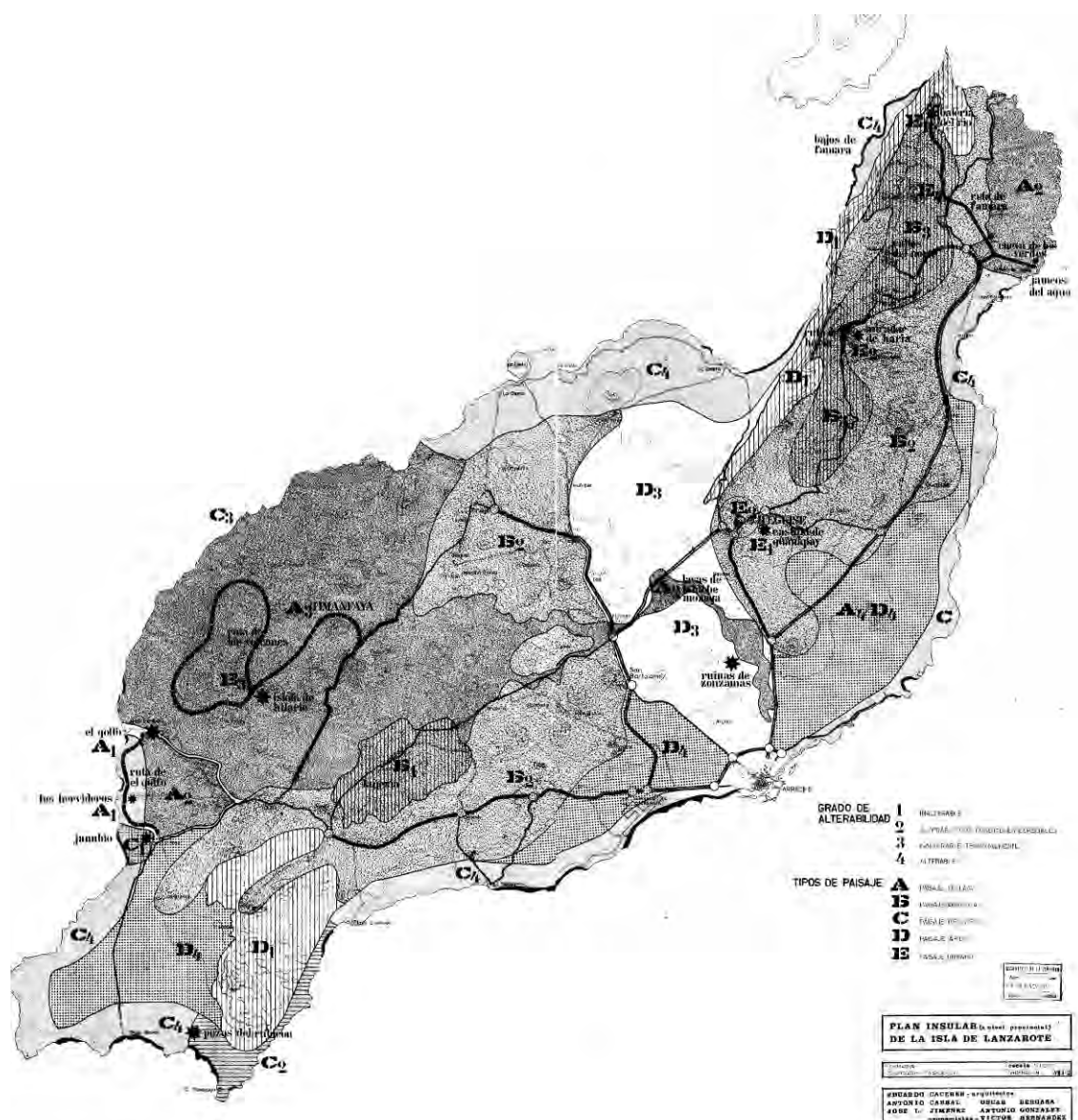


Delimitación de los ámbitos turísticos del Plan Insular (Fuente: AA.VV.,: *Plan Insular (a nivel provincial) de la isla de Lanzarote*, 1973, Lanzarote/ Reelaboración: Antonio Zamora)

El Plan Insular plantea otras medidas, como la que ya anticipa la normativa 11 de 1962, para compensar económicamente el esfuerzo que realiza la administración pública por conservar las bellezas naturales, o la creación de una Agencia Insular de Transporte (de titularidad exclusiva o parcialmente pública) que retome la experiencia del circuito en Timanfaya a nivel insular. Por otra parte, alude directamente al Cabildo, reafirmando la línea que éste marca en

torno a los dispositivos o centros turísticos (CACT), proponiendo crear nuevos hitos, como el Mirador del Río.

En el Plan no existe una actitud restrictiva con respecto al paisaje, al contrario defiende “el uso y puesta en práctica del espacio como fundamento del desarrollo material de la colectividad”²¹³. Delimita ciertos ámbitos en los que establece un cierto grado de protección que va desde los muy restrictivos, como los paisajes de lava, hasta los más transformables; señala diversas zonas a proteger e incluir en el proyecto territorial como Los Valles, La Geria los parques insulares de las Montañas del Fuego y el Malpaís de La Corona y la villa de Teguiise; y consolida un “viario paisajístico” como respuesta a la accesibilidad a determinados paisajes y al disfrute del mismo.



Zonificación paisajística (Fuente: AA.VV.,: *Plan Insular (a nivel provincial) de la isla de Lanzarote*, 1973, Lanzarote)

La forma en la que se aprueba el Plan, casi completamente deslegitimado, y el hecho de depender del “planeamiento municipal, permitiendo edificar en gran parte de la isla sin otro requisito que un plan parcial” ocasiona que éste acabe configurando “las bases del actual caos

²¹³ AA.VV.,: *Plan Insular (a nivel provincial) de la isla de Lanzarote*, 1973, Lanzarote

urbanístico”²¹⁴, pese a nacer bajo el mismo ascendente territorial y turístico que se marca en los sesenta.

Por otra parte, la redacción de los instrumentos para la ordenación que marca el Plan Insular constata por escrito un proceso apoyado por el Cabildo durante toda esta etapa, el desarrollo de los planes comarcales o generales. El planeamiento a escala insular los entiende como una herramienta continuadora del mismo, que evita el condicionamiento territorial previo que pueden acarrear los planes parciales²¹⁵.

El Plan General de Ordenación Urbana de Arrecife de 1968, realizado por la sociedad de arquitectos CINAM ESPAÑOLA²¹⁶ formada por Enrique Spínola, oriundo de la isla, y Juan Jesús Trapero, profesor en la ETSA Madrid, es una excepción en este sentido. Se realiza a instancias del Ayuntamiento de la capital y sin contemplar en profundidad el fenómeno turístico, por haberse comenzado sus trabajos cuando éste aún era inapreciable. El Plan no incide en los nuevos cambios socioeconómicos que el turismo produce, centrando básicamente su trabajo en la definición de los nuevos índices volumétricos de la edificación. Únicamente delimita un área a definir, destinada al turismo, la clave 12 de la ordenación urbana de Arrecife, donde posteriormente se presenta un plan parcial no realizado que pretende convertir todo ese espacio en una gran marina para el turismo.

PLANES MUNICIPALES



Plano de zonificación urbana del PGOU Arrecife. Clave 12 para la ordenación turística (Fuente: CINAM ESPAÑOLA., *Plan General de Ordenación Urbana de Arrecife de Lanzarote*, 1968, Lanzarote/ Reelaboración: Antonio Zamora)

²¹⁴ AUIA.; Avance del Plan Insular de Lanzarote, 1987, Lanzarote

²¹⁵ Eduardo Cáceres Morales, "Plan, planeamiento, planeamiento en Canarias", Departamento de publicaciones del Colegio de Arquitectos de Canarias, 1977, Las Palmas de Gran Canaria

²¹⁶ Además de este proyecto, los arquitectos realizan construcciones muy importantes para la isla como el Gran Hotel de Arrecife, comentado posteriormente, o la escuela de Arte *Pancho Lasso*.

Tras la aprobación del PGOU de Arrecife, la ciudad inicia un importante cambio en su fisionomía, modificándose progresivamente las alturas de las edificaciones – el 77% es de una planta – por construcciones de mucho mayor porte, masificándose su centro urbano y maltratando su patrimonio arquitectónico. Un deterioro palpable que Manrique critica en 1975,

“En la historia de un posible urbanismo organizado por expertos y titulados, creo que no se ha cometido un mayor asesinato a un pueblo de lo que se está llevando a cabo en el pobre pueblo de Arrecife... La acumulación y masificación de apretados edificios, de alturas desmesuradas y de horrendas y seriadas edificaciones en estrechos y pequeños callejones, algunos de tres metros de anchura, obligan, según el “inteligente y lógico plan” de ordenación de Arrecife, a los ciudadanos, en donde había una casa de una sola planta a construir de cuatro a cinco plantas...”²¹⁷

En 1969 el Cabildo propone a los Ayuntamientos de Tías y San Bartolomé encargarse de las gestiones para la realización de un Plan Comarcal de Ordenación en cada una de ellos, siempre y cuando lo estimen oportuno²¹⁸; apoyo que también ofrecen para el Plan de Ordenación de Tegui un año después²¹⁹. Ninguno llega a constituirse, quedan en simples Proyectos de Delimitación del Suelo Urbano que hacen referencia al Plan Insular y se aprueban entre 1973 y 1974. Si se realiza, con el apoyo económico del Cabildo, el Plan General de Ordenación del municipio de Yaiza²²⁰. El proyecto encargado al arquitecto Fernando Higuera, se presenta en 1972, aunque se aprueba definitivamente dos años después. Con anterioridad al Plan, Higuera, ya ha realizado algunos proyectos turísticos para esa comarca y además mantiene un estrecho vínculo con Manrique tras la etapa que éste pasa en Madrid, donde le conoce y le encarga su casa de Camorritos (1961). La Ordenación del Municipio se integra jerárquicamente en el Plan Insular, pese a no haberse aprobado aún. Conocen e incluyen algunas cuestiones básicas para el planeamiento de la isla como los parques insulares, la zona de cultivo especial de “La Geria”, la interdependencia de los poblados, o sus propuestas sobre el turismo. No en vano, en el equipo de trabajo que conforma el Plan de Yaiza se integra César Manrique como artista y Eduardo Cáceres como consultor.

El PGOU de Yaiza, en sintonía con la línea insular, delimita una gran área del municipio para uso turístico, se propone mejorar el estado del viario y las infraestructuras de agua y electricidad, o defiende el paisaje natural del parque del turismo, así como de otros hitos históricos o paisajísticos. Además de sugerir la creación de una Comisión Técnico-Artística que asesore al ayuntamiento sobre la idoneidad de los proyectos que se presentan²²¹.

Aunque el Plan de Ordenación de Arrecife se presenta en 1968 es aprobado por el Ministerio de Vivienda en 1974, mientras Yaiza realiza su Plan General con anterioridad al Plan Insular. Esto determina un peculiar proceso de planeamiento, por el cual el Plan Insular es la suma de lo realizado hasta entonces a nivel comarcal y las propias normas subsidiarias que publican en 1970.

²¹⁷ César Manrique, Arrecife: problema, en César Manrique., “Escrito en el fuego”, Edirca, 1988, Las Palmas de Gran Canaria

²¹⁸ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 10-09-1969

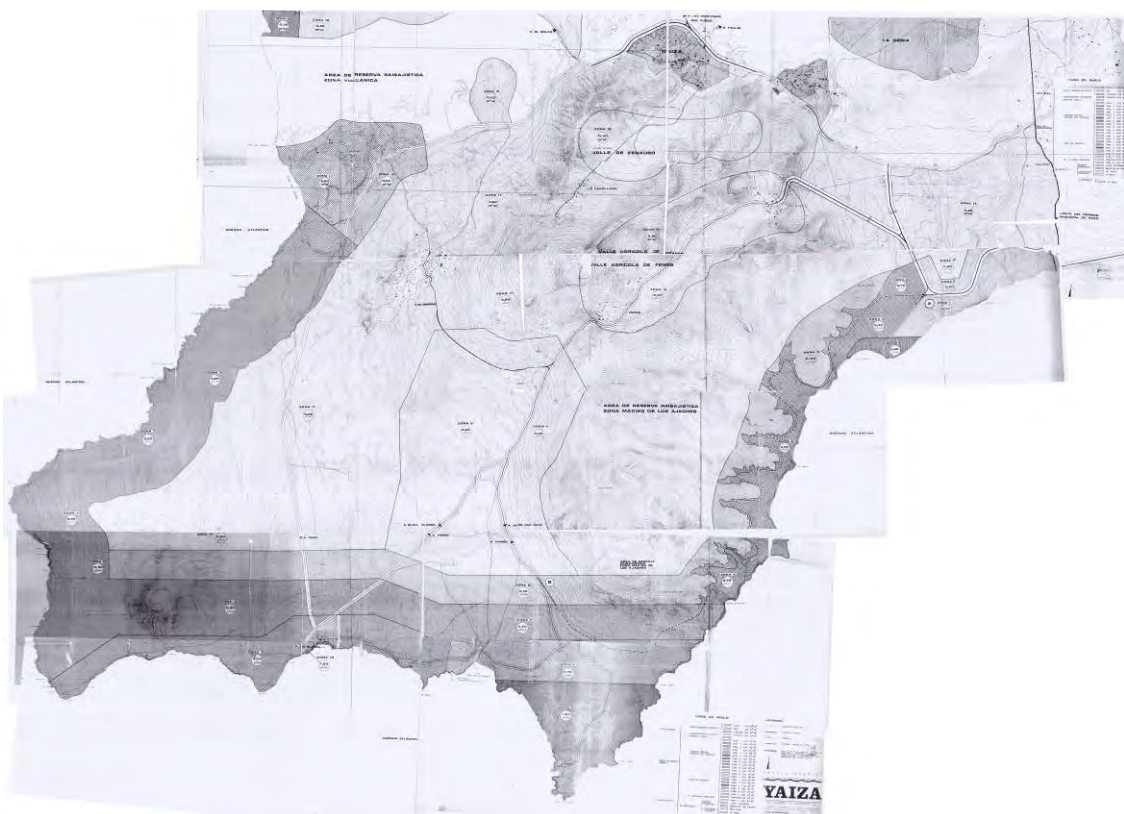
²¹⁹ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 15-12-1971

²²⁰ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 13-01-1971

²²¹ Fernando Higuera, Plan General de Ordenación del Término Municipal de Yaiza, 1972, Lanzarote



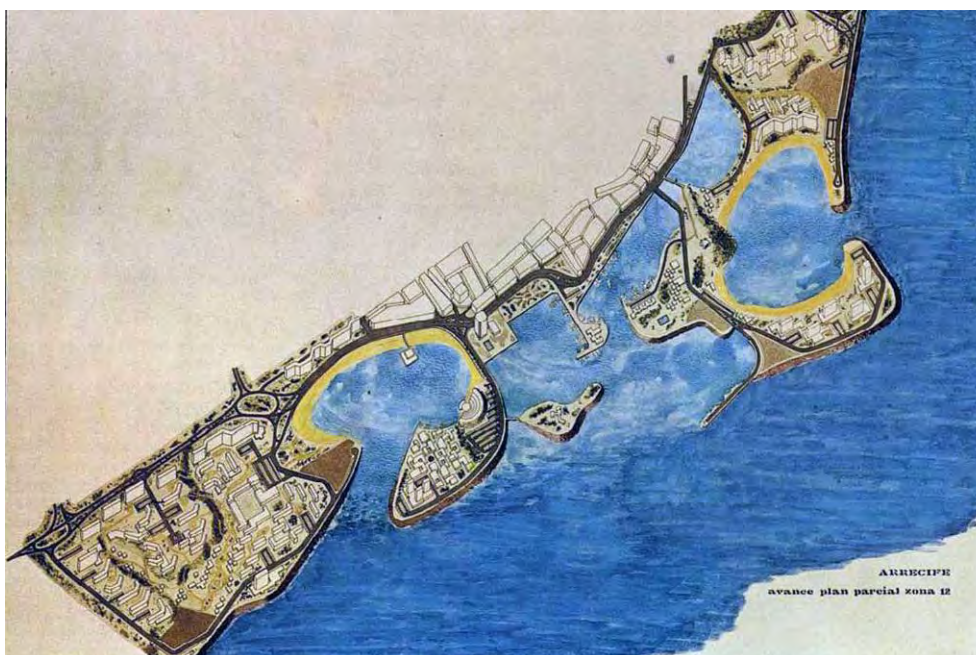
Plano de información del PGO del término municipal de Yaiza. Sistema polar de Lanzarote y Yaiza (Fuente: Fernando Higuera., *Plan General de Ordenación del término municipal de Yaiza, 1972, Lanzarote*)



Plano de zonificación urbana del PGO del término municipal de Yaiza. Delimitación de ámbitos para el turismo (Fuente: Fernando Higuera., *Plan General de Ordenación del término municipal de Yaiza, 1972, Lanzarote*/ Reelaboración: Antonio Zamora)

El Cabildo participa puntualmente en alguno de los planes parciales que se presentan en este período, subvencionando el Plan Parcial para la zona costera de Tías, por ser la zona con mayor número de playas y número de inversiones de tipo turísticos; y el Plan Parcial La Maleza (Costa Teguise), encargado a Fernando Higuera y propiedad de la empresa “Unión Explosivos Río Tinto”, cuya importancia para el turismo hace que el Cabildo lo respalde ante la Comisión Provincial de Urbanismo²²².

En la etapa final de Ramírez, Lanzarote cuenta con una inercia turística evidente. Su gran proyección a futuro la hacen objeto de numerosas iniciativas más o menos afortunadas en torno al turismo. Entre las más desconcertantes, algunos proyectos como el de la Zona 12 del Plan de Arrecife, donde el ayuntamiento promueve un desmesurado plan parcial no realizado que propone construir una gran marina turístico-residencial para casi 30000 turistas. O, habida cuenta de las posibilidades insulares que observa el Ministerio de Información y turismo en la isla, el aún más grandilocuente proyecto de La Graciosa. En el islote situado en el extremo norte de la isla, se formula la posibilidad de realizar 25000 camas a través de un concurso internacional que finalmente queda desierto²²³. Finalmente, el Ministro de Información y Turismo encarga la propuesta a Fernando Higuera y César Manrique, desestimando ambos el encargo por considerar que se destruye la isla de La Graciosa²²⁴. Las bases del proyecto, tal y como recoge el Plan Insular, ejemplifica claramente lo que no se debe hacer en la isla, buscar un crecimiento turístico indiscriminado y desatento al resto de las circunstancias y actividades insulares²²⁵. Ambos, en cualquier caso, se encuentran muy distantes a la línea que marca Manrique para el futuro.



Plan parcial para la clave 12 del PGOU Arrecife (Fuente: Fernando Higuera., *Lanzarote, isla de los volcanes*, Igol, 1969, Barcelona)

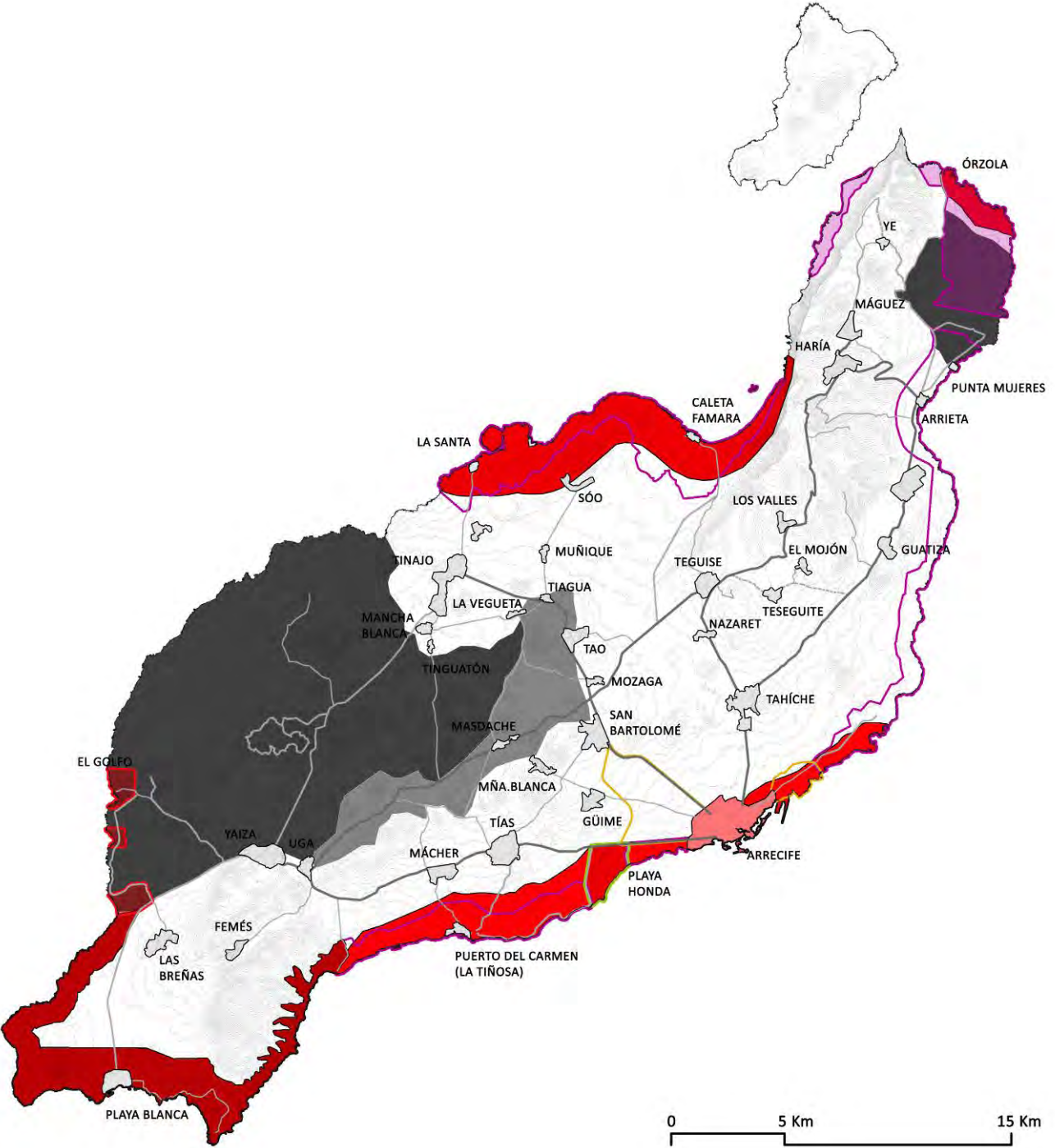
²²² Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 13-12-1972

²²³ Mario Ferrer, “Guillermo Topham. Cronista oficial de Lanzarote”, Fundación César Manrique, Taro de Tahíche (Teguise), 2009

²²⁴ Fernando Higuera, “Fernando Higuera: currículum vitae 1958-2002”, Mairia, 2004, Madrid

²²⁵ AA.VV.,: Plan Insular (a nivel provincial) de la isla de Lanzarote, 1973, Lanzarote

Marco urbanístico vigente



LEYENDA

	VIARIO MINISTERIO OBRAS PÚBLICAS (M.O.P.)		PGOU ARRECIFE (1968)		PGO YAIZA (1972)
	VIARIO CABILDO INSULAR (C.I.)		ÁMBITO URBANO		ÁMBITO TURÍSTICO
	NÚCLEOS URBANOS		ÁMBITO TURÍSTICO		ÁMBITO TURÍSTICO (condiciones especiales)
			PROTECCIÓN DEL PAISAJE		PLAN INSULAR LANZAROTE (1973)
			PROTECCIÓN ZONAS DE CULTIVO		ÁMBITO TURÍSTICO (condiciones especiales)
					ÁMBITO TURÍSTICO
					RESERVA ÁREA PÚBLICA (AEROP.)
					RESERVA ÁREA INDUSTRIAL

(Autor: Antonio Zamora)

Relaciones institucionales

Otro objetivo que se marca el Cabildo es el de involucrar a los diversos órganos administrativos existentes en la propuesta, e incentivar las visitas institucionales dándoles a conocer la realidad insular y sus posibilidades de futuro. El presidente y los consejeros del Cabildo realizan una intensa labor política con las diferentes instituciones públicas, locales, provinciales o estatales. Dentro de la isla, su acción es evidente, interviene en todos sus municipios, interaccionando en mayor o menor grado con ellos. En esta etapa inicial que abarca el estudio, los ayuntamientos tienen un escaso poder frente al Cabildo, no obstante, la Corporación Insular requiere de la implicación de todas las autoridades locales para alcanzar un consenso sobre el futuro turístico de la isla, la arquitectura y el paisaje. En 1962, Manrique señala

“Se hace absolutamente necesaria una previa reunión de todas las autoridades locales (incluyendo a los alcaldes de los pueblos) con este objeto. Cambiar impresiones y adoptar acuerdos concretos. Y no permitir que NADIE fabrique una vivienda, sin antes someterla a la aprobación técnica de la Junta Insular de Turismo”²²⁶

Apoyado por los órganos provinciales – Mancomunidad Interinsular de Cabildos, Delegación del Gobierno en Canarias etc. –, realizan numerosos viajes a Madrid para exponer la situación de la isla y sus posibilidades turísticas, como argumento para realizar sus correspondientes peticiones. Se entablan conversaciones con diversos Ministerios, Marina, para traer agua a la isla; Obras Públicas, para acondicionar los caminos insulares que son de su competencia y otras infraestructuras básicas; Aire, en referencia a las necesidades del aeropuerto; Ejército, del que logran la cesión de los terrenos de la Batería del Río; las subvenciones del Ministerio de Hacienda; la Dirección General de Urbanismo dependiente del Ministerio de Vivienda, etc. Prácticamente, todos los ministerios del Estado están en algún modo implicados y, muy particularmente, el Ministerio de Información y Turismo que dirige Manuel Fraga. El ministro viaja en dos ocasiones a Lanzarote, en 1964 y 1968, coincidiendo con la inauguración de la Cueva de los Verdes y del Monumento al campesino. Apoya decididamente su desarrollo turístico, otorgando ayudas para los proyectos turísticos que se realizan en la isla, como en los Jameos del Agua o el Mirador del Río, y trae nuevas iniciativas como el concurso de La Graciosa.

Otra visita trascendente se produce en 1969, cuando Willy Brandt, el presidente del Gobierno Alemán, visita Lanzarote el siguiente año a la aprobación de la Ley Strauss de Ayuda al Desarrollo de las regiones subdesarrolladas.



Visitas institucionales. Manuel Fraga visita Lanzarote en 1964 (Fuente: Diario La Provincia)/ José Ramírez junto a Willy Brandt, canciller alemán (Fuente: AA.VV.: José Ramírez y César Manrique. *El Cabildo y Lanzarote, una isla como tema*, Servicio de Publicaciones del Cabildo de Lanzarote, Bilbao, 1995)

²²⁶ Fernando Castro Borrego, “César Manrique”, Gobierno de Canarias, 2009, Arafo - Tenerife

El marco de relaciones institucionales que construye el Cabildo le permite obtener numerosas ayudas para construir el proyecto territorial. Igualmente, el turismo despegaba en medio de un contexto nacional e internacional muy propicio, donde se fomentan las ayudas para el financiamiento y desarrollo de las infraestructuras básicas. Desde el Estado se potencia el sector turístico gracias a una serie de leyes como el *Plan de Estabilización Económica de Ullastres* en 1959, la *Ley de Centros y Zonas de Interés Turístico Nacional* de 1963²²⁷, o la regulación del *Crédito Hotelero y la Ayuda para Construcciones Turísticas* de 1965. A estas políticas se le suman los Planes de Desarrollo a partir de 1964, focalizados, principalmente, en el desarrollo del viario y de los aeropuertos²²⁸. El capital obtenido por parte del estado se destina en su mayor parte a la construcción y mejora de la red viaria, sobre todo aquella que forme parte de las rutas turísticas, y al acondicionamiento de los espacios naturales de interés turístico. El Cabildo, actuando como un gobierno a escala insular, reinvierte los fondos sobrantes de las carreteras, dentro del mismo sistema, siendo frecuentemente utilizados en la construcción de los centros de arte, cultura y territorio (CATC)²²⁹. La promoción de diversas áreas de la isla como zonas de interés turístico por parte del Cabildo facilita también la obtención de créditos hoteleros, subvenciones y préstamos hipotecarios del Estado, con los que sufragar los CACT²³⁰. Entre estos lugares están las Montañas del Fuego, el Mirador del Río, el Golfo, los Jameos del Agua y la Cueva de los Verdes.

Por su parte, la máxima institución insular plantea desde un inicio la remuneración por el uso y disfrute del paisaje. En 1961 la normativa nº11 propone el cobro por el “uso y utilización de pistas y rutas de interés turístico”²³¹ aunque no es hasta 1972 cuando realiza un estudio de tarifas para los centros turísticos²³².

²²⁷ Canarias fue declarada como *Zona de Interés Turístico Nacional* en 1963. Ello suponía notables ventajas, en tanto que además de recibir fondos para adecuar las infraestructuras necesarias para el turismo también conseguían una mayor flexibilidad para obtener el crédito hotelero.

²²⁸ AA.VV., “El desarrollo del turismo en Lanzarote”, Tomo I, Idea, 2005, Las Palmas de Gran Canaria

²²⁹ Fernando Castro Borrego, “César Manrique”, Gobierno de Canarias, 2009, Arafo - Tenerife

²³⁰ BOE 10-07-1963. Concesión de créditos para interés turístico

²³¹ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 29-09-1961

²³² Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 10-05-1972

8.- Proyectos estratégicos

*“La visión total de la isla como panorámica general responde a un nuevo concepto...La misión que tenía que cumplir para un mayor conocimiento de la arquitectura, y de lo que verdaderamente significaba su extraordinario paisaje, era ponerlo en evidencia a través de varios procedimientos...”*²³³

La estrategia seguida en Lanzarote se basa en la creación de un modelo turístico diferenciado y singular, en donde se presta una especial atención a la forma de presentarse y a los contenidos que se quieren transmitir. En él late una nueva actitud ante el paisaje, que busca ponerlo en valor a través del arte y preservarlo de forma activa, en convivencia con otros usos como el turístico. Durante este período se elaboran y se ejecutan diversos proyectos que sintetizan el discurso insular en torno al paisaje y al turismo, consolidando el proceso de construcción territorial. El Cabildo impulsa los Centros de Arte, Cultura y Turismo (CACT), los elementos más representativos de la propuesta, vinculándose, en gran medida, a los mismos la promoción turística de la isla.

Situados de forma aislada, constituyen polos territoriales con un itinerario simbólico que los entrelaza. Cinco de ellos se construyen durante el período que abarca el estudio, Cueva de los Verdes, Jameos del Agua, Casa-museo Monumento al Campesino, Montañas del Fuego y Mirador del Río; dos se proyectan, Museo Internacional de Arte Contemporáneo (MIAC) y Jardín de Cactus; y algunos otros tan sólo se llegan a imaginar, como las Bodegas para La Geria, el proyecto para la Isla del Amor, o el mirador en El Golfo. Los CACT actúan como potenciadores del paisaje, revalorizando y preservando su entorno al tiempo confieren nuevos usos “artísticos” para el espacio distintos a los tradicionalmente utilizados.

El ejemplo práctico de la obra espacial de Manrique y el Cabildo en relación al paisaje y su intervención, es el referente que han seguido muchas otras construcciones de titularidad privada o estatal que también contribuyen a la expansión de esta red con sus proyectos. Entre ellos, el Centro de Visitantes de Timanfaya, creado por el estado, o el museo etnográfico *Tanit* a nivel privado.

La belleza del paisaje lanzaroteño permite vislumbrar las posibilidades turísticas de Lanzarote antes de la llegada de José Ramírez al Cabildo. Suma, a las características comunes con las restantes islas del Archipiélago – clima, playas, etc. –, una serie de espacios e hitos naturales y culturales insólitos como las Montañas del Fuego, la Geria o la Batería de ‘El Río’, pertenecientes imaginario colectivo insular y muy apreciados por sus visitantes. Por otra parte, es un paisaje extremadamente frágil en donde cualquier acción inoportuna puede comprometer el conjunto. Es como una especie de ecosistema donde todas las partes se encuentran interrelacionadas, que necesita soluciones que consideren la isla en su conjunto para su construcción territorial. Lanzarote se encuentra así en una encrucijada histórica, la riqueza que puede generar el turismo frente al deterioro y la mixtificación que puede causar.

Los Centros de Arte, Cultura y Turismo pretenden estructurar, poner en valor y salvaguardar el patrimonio natural y antrópico de la isla, compatibilizando la defensa del paisaje con el uso racional del mismo. Con ellos se vincula el desarrollo económico a la propuesta estética, entrelazando turismo, arte y paisaje en una nueva cultura para el territorio²³⁴.

Dichas construcciones se localizan a partir de diversos criterios, optando por intervenir mínimamente y adecuar aquellos espacios naturales que ya gozan de un atractivo singular como el Jameo del Agua o la Cueva de los Verdes; o bien, por construir en aquellos lugares paradigmáticos de la isla, como el Mirador de ‘El Río’ o las Montañas del Fuego, unas instalaciones que, dotadas del confort y la calidad necesarias para el disfrute turístico, sean

²³³ César Manrique, “Lanzarote, arquitectura inédita”, Cabildo de Lanzarote, 1974, Arrecife

²³⁴ AA.VV., “César Manrique 1950-1957”, Fundación César Manrique, 2006, Tegüise

referentes arquitectónicos para los visitantes²³⁵. Aunque todos estos lugares tienen en común el pertenecer al mapa iconográfico mental de los habitantes de Lanzarote por su significación, belleza y originalidad.

Al hilo de estas ideas, César Manrique aprovecha las oportunidades que le brinda el paisaje, rehabilitando y recuperando para la propuesta entornos degradados como el Jameo del Agua, utilizado como vertedero, o la cantera donde se ubica el futuro Jardín de Cactus; así como otros lugares de interés general y uso privado como el Mirador del Río, por entonces la Batería del Río, o el Castillo de San José (MIAC), en desuso cuando lo ceden los militares.

Entre las ideas que Manrique pone en práctica para estas construcciones prevalece el respeto hacia el medio, la voluntad de enfatizar su propia belleza sin destacar la intervención humana y la de hacer partícipe al público de la estructura natural donde se erigen. Todo ello, con unas instalaciones que aseguren el confort y el ocio para el visitante²³⁶.

Estos hitos, los Centros de Arte, Cultura y territorio (CACT), son quizás los principales estandartes de la propuesta. Diseñados a modo de unidades de gestión paisajística, su integración en la naturaleza, los valores que representan, etc. son quizás los mejores exponentes de la propuesta. Actúan como ‘mojones territoriales’ sobre los que trazar recorridos imaginarios que los entrelazan permitiendo su uso y disfrute turístico. Con este objetivo se crean nuevos tramos de carreteras y se acondiciona la red viaria existente permitiendo, también en la actualidad, atravesar el conjunto de sus paisajes a través de distintas rutas de las que se obtiene una visión integral de la isla.

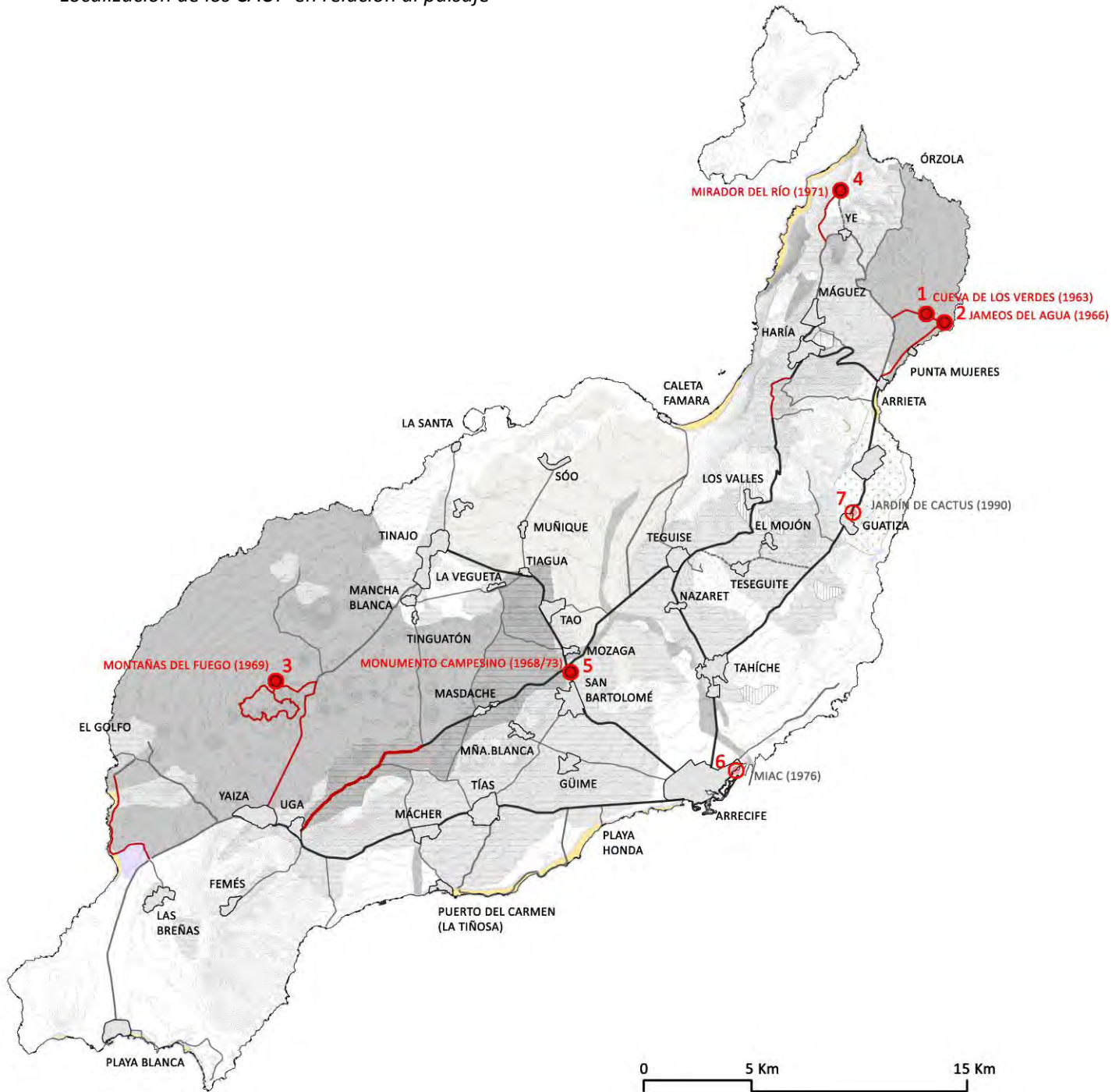
“Lanzarote ha sido, en este sentido, el único lugar que se ha caracterizado por su planificación respecto a los cambios sustanciales del paisaje natural y a sus transformaciones, partiendo de su verdadera esencia natural, de la ordenación e integración de sus enclaves, empleando siempre sus propios materiales para acentuar el enorme estilo de su original naturaleza.”²³⁷

²³⁵ Lázaro Santana, “César Manrique: un arte para la vida”, Prensa ibérica, 1993, Barcelona

²³⁶ *Ibíd.*

²³⁷ César Manrique, “La palabra encendida. Selección de textos e introducción de Fernando Gómez Aguilera”, Universidad de León, 2005, León

Localización de los CACT en relación al paisaje



LEYENDA

- VIARIO MINISTERIO OBRAS PÚBLICAS (M.O.P.)
- VIARIO CABILDO INSULAR (C.I.)
- NÚCLEOS URBANOS
- PAISAJE DE LAVA
- ENARENADOS ORIGINALES (LA GERIA)
- ENARENADOS ARTIFICIALES

- PALMERAL
- CULTIVO EN GAVIAS
- PLAYAS
- SALINAS
- ÁREA COCHINILLA
- JABLE

- VÍAS DE INTERÉS PAISAJÍSTICO (Según el Plan Insular 1973)

CENTROS DE ARTE, CULTURA Y TURISMO

- CACT REALIZADOS (Hasta 1974)
- CACT EN PROYECTO (Post. 1974)

(Autor: Antonio Zamora)

1.- CUEVA DE LOS VERDES (1963)



2.- JAMEOS DEL AGUA (1966-1ªFASE)



3.- MONTAÑAS DEL FUEGO- RESTAURANTE EL DIABLO (1969)



4.- MIRADOR DEL RÍO (1971)



5.- CASA-MUSEO EL CAMPESINO (1968/1973)



7.- JARDÍN DE CACTUS (1990)



6.- MUSEO INTERNACIONAL DE ARTE CONTEMPORÁNEO - MIAC (1976)



Cronología y descripción de los Centros de Arte, Cultura y Turismo

En las primeras sesiones plenarias del gabinete de Ramírez se fijan algunos de los principales intereses: la resolución de temas acuciantes como el agua y el estado del viario, junto a una línea política que prioriza los temas de interés turístico²³⁸. En este sentido, el paisaje, como principal atractor de dicha actividad, centra toda la atención del Cabildo. Entre las distintas direcciones en las que se trabaja – comunicaciones, promoción turística, defensa del paisaje, etc. –, destacan las intervenciones paisajísticas que se realizan a lo largo de la geografía insular.

La pesca y la agricultura son actividades económicamente inestables, como para garantizar la necesaria y substancial mejora que la sociedad lanzaroteña necesita. El turismo es la oportunidad que se espera, y que se esboza tras el exitoso proyecto de la Cueva de los Verdes. Aunque hay un proyecto previo para la construcción de una pista de acceso y un mirador en el Río no realizado, la obra paisajística comienza con la electrificación y apertura en 1963²³⁹ de la Cueva de los Verdes encargada a Jesús Soto. Entusiasmado por su resultado, ese mismo año José Ramírez impulsa la declaración como zona de interés turístico y el acondicionamiento y mejora de los enclaves más relevantes de la isla, entre los que se encuentra los Jameos del Agua²⁴⁰. Así, en el libro de Actas del Cabildo se recoge que

“...se ha hablado de lo inhóspito que resulta un paraje tan visitado por los turistas como es nuestras Montañas del Fuego, y la necesidad que siempre se ha sentido de acondicionar lugares para que reúnan un mínimo de comodidades y resulten más acogedores. La Corporación, abundando en las razones expuestas, acuerda facultar ampliamente a la presidencia para que lleve a cabo los trámites precisos a fin de proyectar lo que estime más conveniente hacerse en tales lugares y proceder, sin pérdida de tiempo, a realizar unas obras que, en el ánimo de todas está, son imprescindibles si queremos fomentar el turismo en la Isla.”²⁴¹

Además, cuenta con la persona idónea para llevar a cabo dichos trabajos, su amigo el artista César Manrique, con el que ya ha colaborado y asesorado durante su etapa como alcalde de Arrecife. De él conoce sus ideas en torno al turismo y mantienen una frecuente correspondencia donde intercambian opiniones en torno al futuro de Lanzarote.

“Hay que felicitar a Pepín (José Ramírez), ya que me ha cumplido al pie de la letra todo lo que me prometió con creces en mi última visita a Lanzarote. Yo le hice prometer que limpiara el Jameo e iluminara la Cueva, y que arreglara las Montañas del Fuego, y todo lo ha hecho maravillosamente, menos algunas cosas del Jameo que preparó, sin continuarlas, para que cuando to llegara dijera cual era el camino.

Solamente te puedo asegurar, Agustín, que el proyecto completo de la zona del Malpaís de la Corona como Parque Insular será algo de categoría mundial....”²⁴²

Juntos planifican las restantes intervenciones, los futuros CACT. Aunque algunos no llegan nunca a concretarse, durante el mandato de Ramírez se ejecutan los principales centros; Montañas del Fuego, Jameos del Agua, Monumento al Campesino, Mirador del Río, etc. Y los

²³⁸ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 10-08-1960, 19-08-1960 y 13-09-1960

²³⁹ Información dada por Antonio Ramírez (Toñín), jefe de mantenimiento y colaborador de los centros turísticos

²⁴⁰ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 13-03-1963

²⁴¹ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 10-04-1963

²⁴² Anexos, contenido epistolar. Carta de César Manrique a Agustín de la Hoz, 20 de Diciembre de 1963.

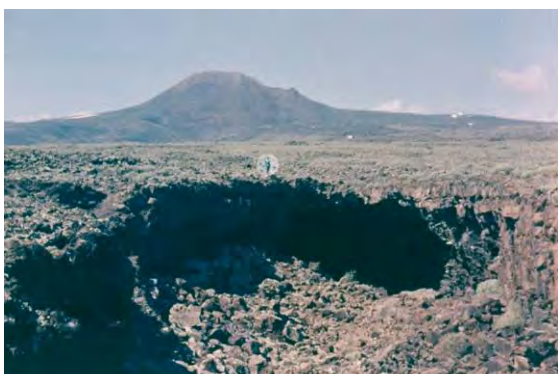
que quedan pendientes, como el Jardín de Cactus o el Museo del castillo de San José (MIAC), son planteados ya en este periodo.

La progresiva implantación de los Centros responde a una visión global de la isla, que los planifica y distribuye por la mayor parte de su territorio, generando una red que promueve y explota la Administración Insular. Entienden que las medidas para preservar y mejorar el paisaje son disfrutadas por los visitantes, los cuales deben participar en su mantenimiento a través del cobro por el acceso a cada uno de los Centros. Con tal fin se constituye en 1973 la Mancomunidad Turística de Lanzarote a cargo del Cabildo con el fin de gestionar y administrar los Centros Turísticos²⁴³.

Cueva de los Verdes

Situada en el municipio de Haría, la formación de la Cueva tiene una antigüedad de 3000 a 5000 años como resultado de la actividad eruptiva del Volcán de La Corona. Dichos episodios dan lugar a un extenso túnel volcánico, de más de 6 kilómetros, que discurre desde el Volcán hasta la costa, integrando en su trayecto otros emplazamientos relevantes, como los Jameos del Agua. Su constitución obedece al origen estromboliano de sus erupciones, donde en su etapa final el manto magmático en contacto con el aire, se solidifica, mientras en su interior sigue fluyendo la lava hasta que cesan las erupciones y se vacía el túnel.

Es uno de los lugares de mayor atractivo científico y turístico de la isla. Durante los siglos XVI y XVII sirve de escondite y refugio de los habitantes de Lanzarote ante las frecuentes invasiones berberiscas. Y ya desde el siglo XIX, la cueva se convierte en una visita obligada para los viajeros y científicos que se acercan a Lanzarote.



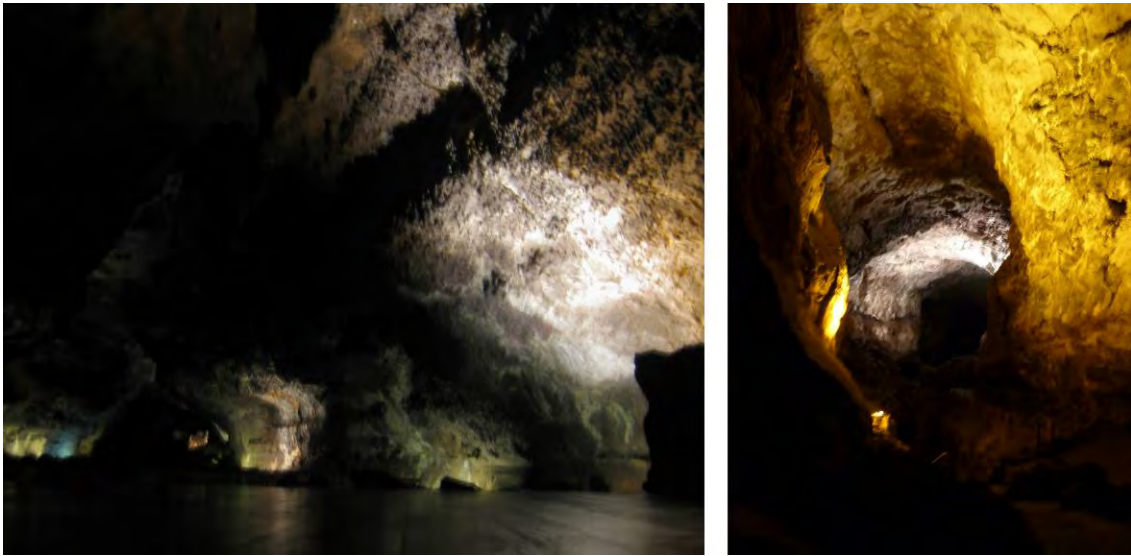
Antes de la intervención de la Cueva de los Verdes, 1963 (Autor: Félix Sanz Illescas)/ Tras la intervención (Fuente: www.centrosturisticos.com)

El azar acompaña la génesis de este primer proyecto turístico. Frecuentemente se organizan exploraciones para describir y fotografiar la cueva, las cuales se valen únicamente de antorchas para suplir la falta de iluminación. El periodista e historiador Agustín de la Hoz, en una de sus visitas a la cueva, sugiere la instalación de un grupo electrógeno con el que evitar posibles accidentes entre los exploradores. De esta forma, el Cabildo encarga a Jesús Soto, futuro asesor artístico de Manrique en los restantes Centros, un tendido eléctrico con el que iluminar la cueva. Sorprendido al comprobar la espectacularidad del resultado, es consciente del interés turístico que puede despertar, trasladando al Cabildo la necesidad de ampliar la instalación, complementándola con una intervención artística a través de la iluminación²⁴⁴. Soto hace visitable un tramo de un kilómetro, en función del interés de su recorrido, cambios constantes de sección, lugares angostos en contraposición a grandes espacios donde se superponen las galerías, ámbitos de mayor contenido didáctico, efectos sorprendivos y

²⁴³ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 13-12-1973

²⁴⁴ Entrevista a Antonio Ramírez (Toñín), jefe de mantenimiento de los Centros Turísticos. Para convencerles, Soto hace una presentación en el interior de la Cueva en la que deja a los invitados completamente a oscuras y con la música de Carmina Burana sonando de fondo. Durante su emisión, va progresivamente encendiendo las luces, demostrando el poder escénico de la cueva.

escénicos, etc. Así, además de la luz, el éxito del proyecto se debe al diseño de los recorridos interiores, al cuidado puesto en la instalación – perfectamente oculta en la cueva –, y al sonido ambiental que introduce.

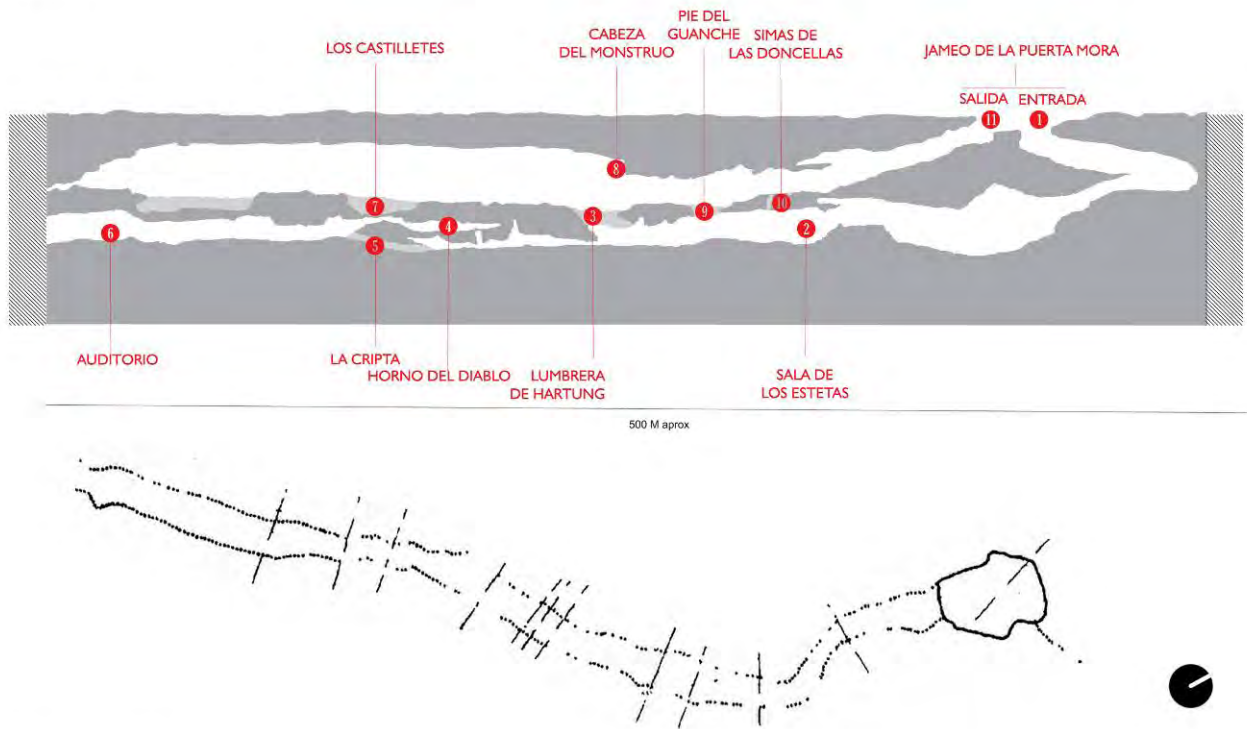


Iluminación y acondicionamiento de la Cueva. Vista del auditorio interior y camino (Autor: Antonio Zamora)

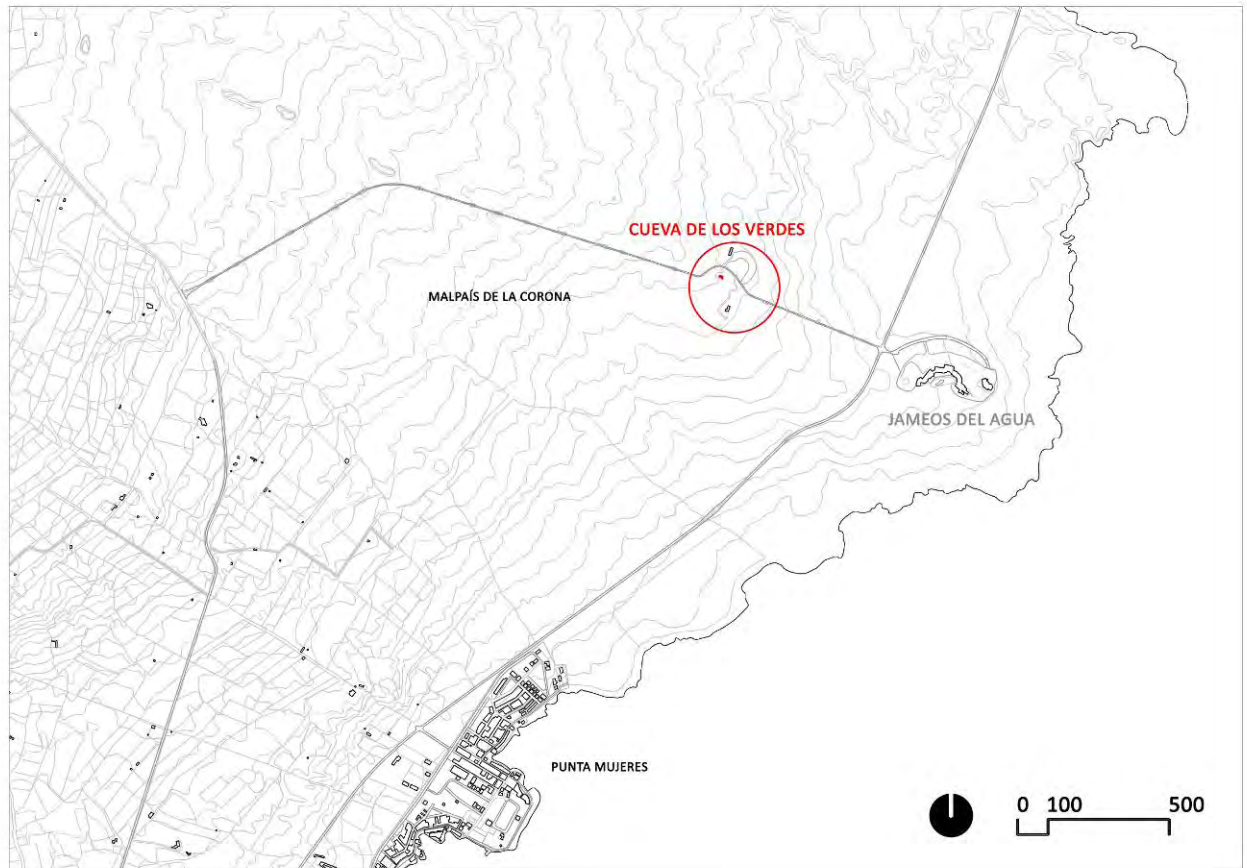


Vista aérea de la Cueva de los Verdes (Fuente: A.Cutiller y CACT)

PLANTA



EMPLAZAMIENTO



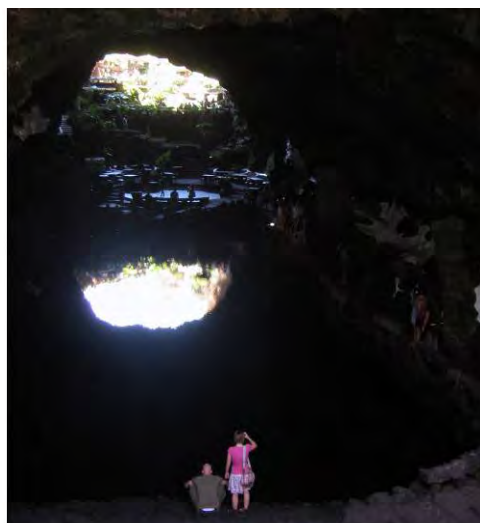
Cronológicamente, los Jameos del Agua es el siguiente CACT que se inaugura, y el primero con Manrique como autor. La obra se construye en varias fases, concluyendo la primera en 1966 y la última en 1987. Posteriormente, en 1992, se abre la Casa de los Volcanes, un centro de interpretación sobre el vulcanismo, tanto a nivel insular como internacional.

En el período inicial de la obra, Manrique no está aún instalado en Lanzarote. Pese a su lejanía, no permanece ajeno a la obra y a la toma de decisiones, tal y como se refleja en el contenido epistolar existente entre el presidente del Cabildo y el artista. Tras su brillante actuación en la Cueva de los Verdes, a Jesús Soto se le confía llevar a cabo las ideas de Manrique en colaboración con el capataz Luis Morales. Y, posteriormente, se incorpora al arquitecto Eduardo Cáceres para la asesoría técnica del proyecto. Juntos, se encargan de colaborar con el artista en las restantes obras de esta etapa.

Al igual que la Cueva de los Verdes, forma parte del recorrido del túnel volcánico que produce el Volcán de La Corona, aunque se sitúa en un tramo más próximo a la costa. Debe su nombre, por una parte, a la oquedad que genera el desprendimiento parcial de la bóveda del túnel, ya sea por un déficit estructural o por la acumulación de gases que explotan, denominada “Jameo”; como a la existencia de un lago interior de aguas cristalinas producido por la filtración del agua del mar donde habita una especie única, el cangrejo ciego. Este animal es el símbolo que utiliza Manrique como logotipo para representar este espacio.

El recorrido del túnel donde se localiza los Jameos del Agua está compuesto por varios jameos: el Jameo Chico, donde se localiza el lago y por donde se accede, el Jameo Grande y el Jameo de la Cazuela, incorporado en la última fase del proyecto.

El estado de abandono en el que se encuentran los Jameos a comienzos de los años sesenta hace que las primeras tareas se centren en recuperar y acondicionar el Jameo Chico. Desde el exterior, nada hace presagiar la sorpresiva panorámica interior de este espacio. Tras cruzar el umbral de acceso, el visitante “descubre” el espacio a medida que accede en él. Se aprecia su verdadero y amplio espacio, bajando a través de jardines de exuberante vegetación que surgen del picón o que cuelgan de la bóveda, acompañando el recorrido hasta llegar al lago. Tras la apertura en 1966²⁴⁶, se les permite construir un bar-restaurant en el Jameo Chico y continúan las obras en la zona del Jameo Grande.



Antes y después de la intervención en el Jameo Chico, 1ª fase de la intervención en los Jameos (Fuente: FEDAC, 1920-5/ Autor: Antonio Zamora)

²⁴⁵ Antonio Zamora Cabrera, “La artealización de Lanzarote”, inédita, 2009, Barcelona

²⁴⁶ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 08-06-1966

La panorámica anterior al paso del lago es otro de los instantes de notable emotividad estética. Se conjugan el azul claro del agua punteado en blanco por los cangrejos, en contraste con el color oscuro de las paredes y el efecto lumínico que produce la entrada de los rayos del sol a determinadas horas del día, gracias a un óculo que existe en la bóveda. El efecto espejo del agua permite duplicar la perspectiva, hecho cuidadosamente considerado a la hora de realizar el extremo opuesto del lago, en el Jameo Grande. El tránsito de un jameo a otro se realiza a través de un paso lateral ya existente que desemboca en las escaleras que salvan el desnivel hasta el Jameo Grande. En él, se construye una piscina de grandes dimensiones y formas orgánicas que, si bien parece adecuadamente asentada en este espacio, destaca por el color blanco y su marcada artificialidad. Al igual que en el Jameo Chico, se realiza un intenso trabajo de jardinería en contraste con la vegetación de la zona. En el canto superior del jameo, se inicia un hotel de lujo que no se llega a concluir por estimarse inadecuado para este lugar. Sólo se realiza la planta baja, que pasa a formar parte del complejo de los Jameos.



Vista interior del lago en el Jameo Chico. (Autor: Pedro Albornoz)

En 1977 se inicia la última fase del proyecto, el tramo que va desde el Jameo Grande al de la Cazuela, donde se aprovechan las características espaciales de este tubo para proyectar un auditorio. Las obras se prolongan hasta 1987 y, posteriormente, se realiza el centro de interpretación “La Casa de los Volcanes” inaugurado en 1992.

Esta obra es la primera muestra de la relación que propone Manrique entre el hombre y el medio, encuadrándose dentro de su ideario en el concepto Arte-Naturaleza/Naturaleza-Arte. Recupera un paraje natural en estado de abandono, haciéndolo apto para el ocio, interviniendo con actuaciones mínimas que exaltan siempre la belleza intrínseca del lugar sobre la intervención. Por último, a pesar de los múltiples usos para el que se piensa, siempre

está presente la voluntad didáctica del autor al ofrecer al visitante este espacio como lugar donde apreciar y entender los procesos telúricos que se produjeron.

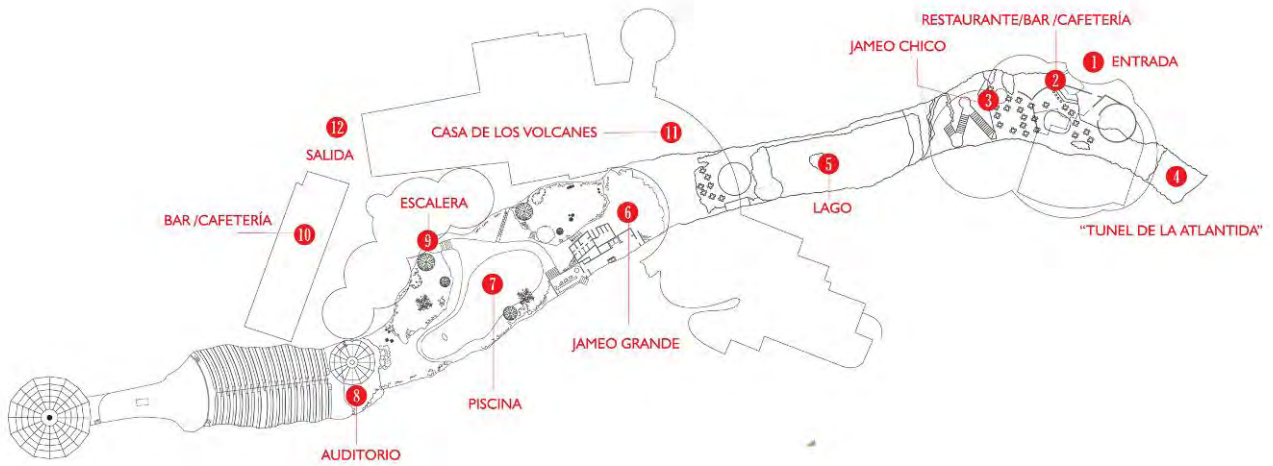


Vista del Jameo Grande y del auditorio (Autor: Matteo Zamagni/ Autor: Pedro Albornoz)

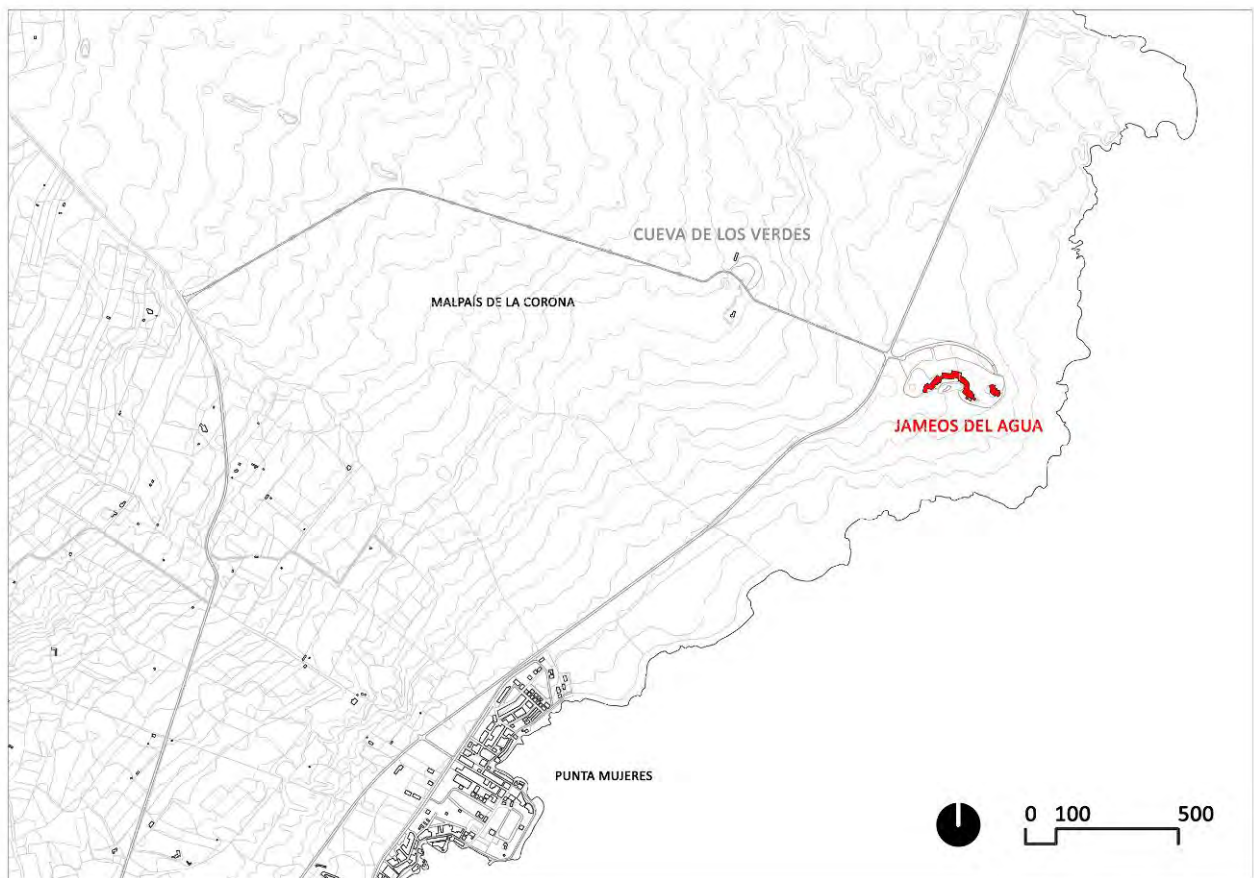


Vista aérea de los Jameos del Agua (Fuente: A.Cutiller y CACT)

SECCIÓN

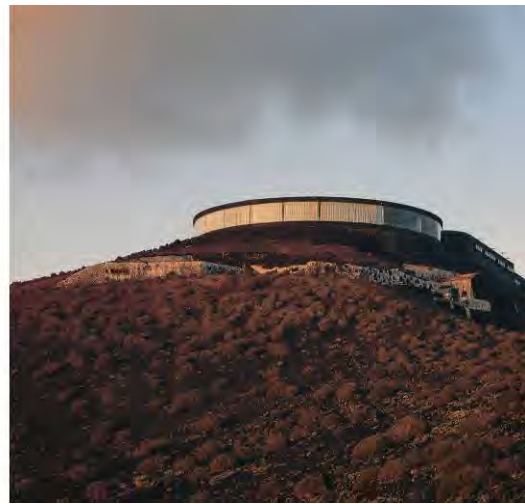


EMPLAZAMIENTO



Montañas del Fuego

La siguiente obra se sitúa en el ámbito de las Montañas del Fuego, una amplia zona afectada por las erupciones recientes de 1730-36 y 1824. La propuesta de Manrique cuenta con el asesoramiento de Jesús Soto y Eduardo Cáceres, y se inaugura en 1969²⁴⁷. Se divide en dos trabajos complementarios, la citada *ruta de los volcanes*²⁴⁸ y el restaurante *El Diablo* situado sobre el Islote Hilario. En dicho promontorio, aunque a una cota inferior a la que se construye la futura instalación, existe anteriormente un rudimentario establecimiento, el Bar Andalucía, que atiende las ocasionales visitas que recibe. De forma algo precaria, prepara sus comidas al calor que emana el suelo del Islote. Por entonces, no hay ningún recorrido que guíe a los visitantes por los lugares más relevantes de este ámbito, siendo frecuentes las incursiones al azar que, con su trazado impreciso, repercuten negativamente en la preservación de este espacio²⁴⁹. Así, el proyecto de Manrique pretende dignificar y preparar este ámbito para recibir un mayor número de turistas, ofreciéndoles una arquitectura confortable donde permanecer y una mayor accesibilidad de la zona a través de un recorrido que conduce al viajero por los hitos de mayor interés.



Instalación previa para acoger a los turistas e intervención posterior (Autor: Desconocido/ Autor: Pedro Albornoz)

A diferencia de otras obras del artista como el Mirador del Río, Manrique no propone ocultar el edificio. El restaurante *El Diablo* se plantea como una construcción moderna y funcional cuyas formas se adaptan al paisaje. Se opta por un edificio circular de gran pureza geométrica y una sola planta, construido en piedra volcánica – garantizando la armonía con el medio – y cristal, compuesto por dos círculos adosados de distintos tamaños y otras pequeñas dependencias. El de mayor dimensión, además de ser el espacio reservado para el restaurante, es una especie de mirador a 360° donde se observa el campo de lavas y los volcanes. A la inversa, si se mira hacia la construcción, su cubierta parece levitar desde la lejanía. El centro del círculo está ocupado por un “jardín muerto” al exterior que diseña Manrique con picón, restos óseos y el tronco seco de un árbol, como referencia al sobrio paisaje de Timanfaya²⁵⁰. El círculo menor alberga el bar y, frente a él, tres paredes curvas con aspecto de *taro*²⁵¹ forman una especie de patio exterior que da sensación de gran monumentalidad pese a su corta extensión²⁵². Estas conducen a los baños y, en el centro, a otra construcción circular que alberga un horno natural que se aprovecha del calor remanente del Islote.

²⁴⁷ Datos de Antonio Ramírez (Toñín), jefe de mantenimiento de los Centros Turísticos.

²⁴⁸ Ver punto 6 de este capítulo, apartado de comunicaciones viarias

²⁴⁹ Lázaro Santana, “Timanfaya”, Fundación César Manrique, 1997, Tegui (Lanzarote)

²⁵⁰ Ibíd.

²⁵¹ Construcción vernácula para fines de almacenaje agrícola

²⁵² Lázaro Santana, “César Manrique: un arte para la vida”, Prensa ibérica, 1993, Barcelona

La peculiaridad del terreno, donde a pocos metros de profundidad se registran temperaturas superiores a los 500° C, hace que su construcción se afronte de forma individualizada. La solución ideada por Jesús Soto, propone crear un sistema para aislar y disipar el calor hacia el horno central y los laterales, garantizando, por un lado, una mayor seguridad para la construcción, y, por otro, una eficiencia total en los experimentos que se realizan para los visitantes, ya sea quemando aulagas al introducirlas en un pequeño orificio en la tierra, como expulsando agua evaporada a través de géiseres artificiales.

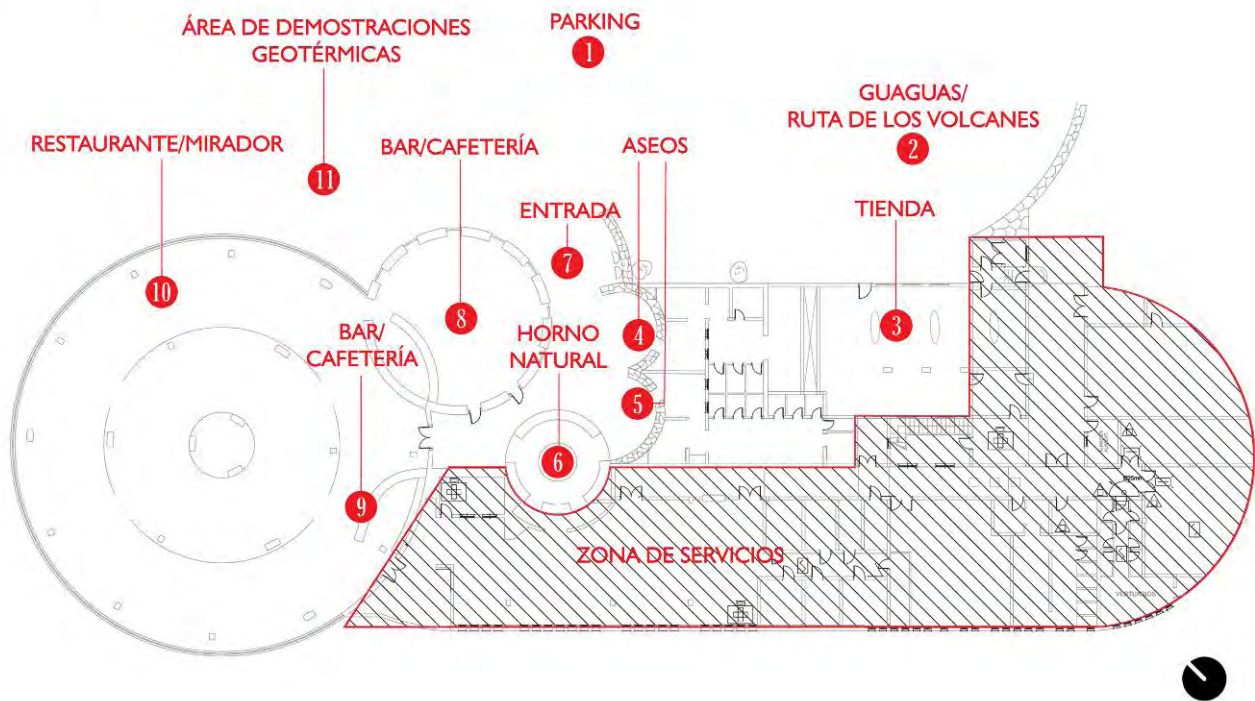


Vista exterior e interior. (Autor: Antonio Zamora/ Autor: Pedro Albornoz)

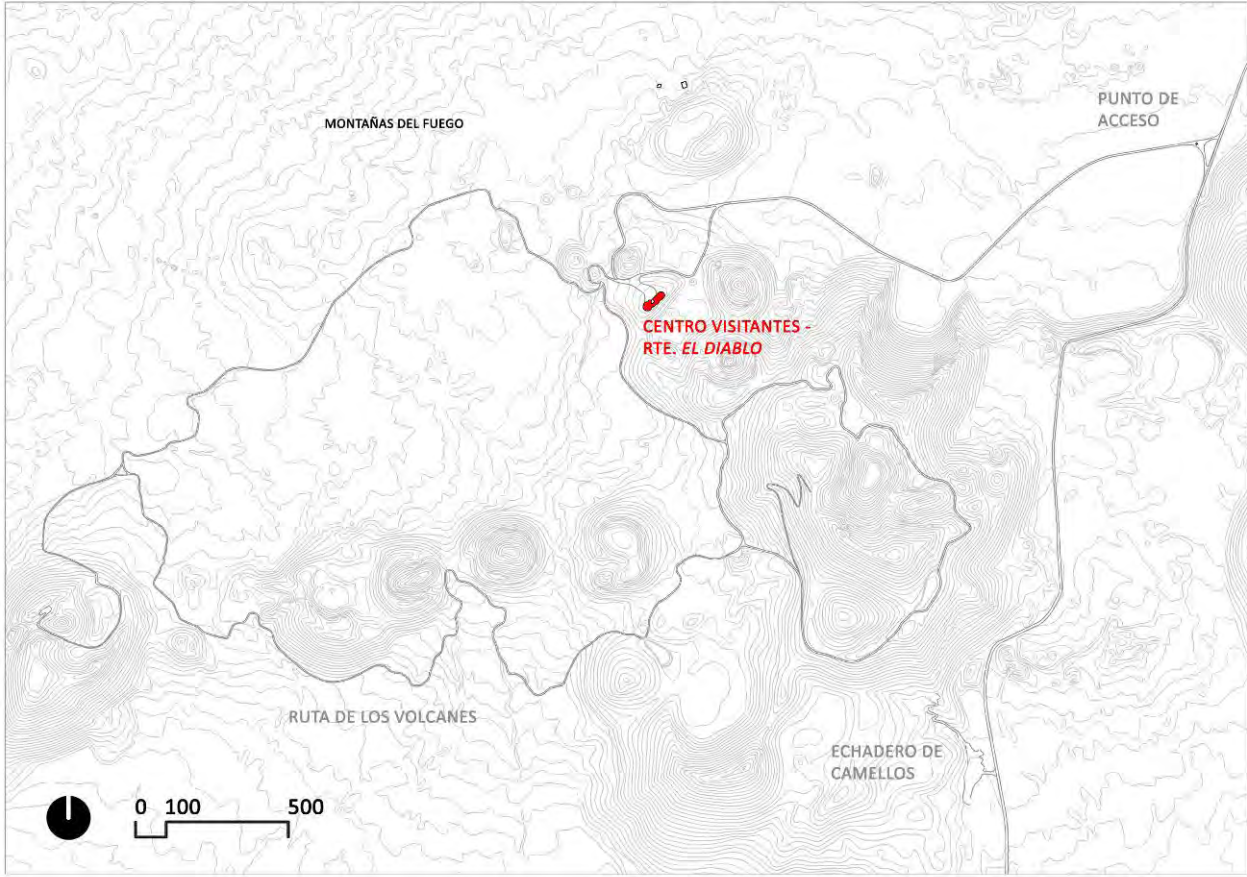


Vista aérea de los Jameos del Agua (Fuente: A.Cutiller y CACT)

PLANTA



EMPLAZAMIENTO



Mirador del Río

A lo largo de su trabajo en el campo de la arquitectura, César Manrique muestra una especial predilección por los miradores. Con ellos resuelve, a la sazón, dos premisas básicas de su ideario turístico, el acondicionamiento de los parajes naturales y la realización de unos espacios integrados en el medio, donde los visitantes puedan disfrutar de los paisajes que los rodean²⁵³. Manrique ya ha experimentado esta faceta con la construcción del Mirador del Malpaso, situado en Haría, aunque su gran acierto en esta tipología llega con la construcción del Mirador del Río inaugurado en Abril de 1971²⁵⁴.

El edificio está situado en lo alto del Risco de Famara, a 475 metros del nivel del mar, desde donde se puede apreciar una de las panorámicas más espectaculares de la isla. Desde el acantilado se divisa la franja de costa situada a los pies del macizo de Famara y el estrecho que separa La Graciosa de Lanzarote, el Río, y las restantes islas del Archipiélago Chinijo²⁵⁵. El enclave estratégico que ocupa, con esta visión privilegiada, se debe a una finalidad militar, al encontrarse instalada una batería defensiva del Ejército. De ahí la popularización de su antiguo nombre, la Batería del Río.



Vista del macizo de Famara en 1920-5 y en la actualidad (Autor: Oscar Simony/ Fuente: César Manrique, *César Manrique*, ed. Brauss, ¿?)

La Batería del Río es uno de esos puntos que pertenecen al imaginario local por su belleza natural. No es extraño que ya en 1957, el historiador Agustín de la Hoz hable de la necesidad de construir un mirador con fines turísticos. O que, antes del proyecto definitivo de Manrique, hayan otras propuestas como las de Manuel de la Peña, o los arquitectos Enrique Spínola y Jesús Traperero. La visita del ministro de Información y Turismo, Manuel Fraga, en 1964, reactiva y acelera los trámites para la consecución de este proyecto, tanto a nivel financiero, como mediador con el Ministerio del Ejército para lograr la cesión del terreno. Tal objetivo se logra en 1966, distanciándose 75 metros de la instalación defensiva. Dos años después, el arquitecto Eduardo Cáceres presenta el proyecto del Mirador del Río, con una primera idea del edificio

²⁵³ Francisco Galante del Río, "El mirador del Río", Fundación César Manrique, 2000, Tegui (Lanzarote)

²⁵⁴ Datos de Antonio Ramírez (Toñín), jefe de mantenimiento de los Centros Turísticos.

²⁵⁵ Situado al Norte de Lanzarote, es un conjunto de islas formado por La Graciosa, los islotes de Alegranza y Montaña Clara y los Roques del Este y del Oeste.

que varía significativamente durante la obra. La ejecución de la edificación la llevan a cabo César Manrique, Eduardo Cáceres, Jesús Soto y Luis Morales, con la supervisión de Antonio Álvarez y José Ramírez²⁵⁶.



Interiores del Mirador (Autor: Daniela Sánchez/ Antonio Zamora)

El edificio se puede explicar a partir de los elementos más destacables de su volumetría, la fachada principal, la galería de acceso, los espacios abovedados que forman el volumen principal y la terraza exterior. Al igual que en los otros centros, Manrique sitúa en el acceso una escultura que, como los logotipos, hace referencia al contenido del edificio. En este caso, el pez-pájaro como metáfora de la altura a la que se dispone y sus vistas. La entrada al edificio se realiza tras superar el imponente umbral pétreo de su fachada principal, orientada al Volcán de La Corona. Es un límite curvo, realizado en varios niveles escalonados, con una gran ventana circular que marca el acceso. Tras su paso, una galería serpenteante y de reducidas dimensiones, conduce al visitante hasta la sala principal, donde de forma sorpresiva, aparece un gran espacio compuesto por dos bóvedas y un gran ventanal, desde donde se observa la vista del Río. Aunque inicialmente es concebido en una sola planta, las dificultades que rodean la parcela aconsejan su distribución en varios niveles: la planta baja donde se emplaza el bar y se accede a la terraza, el nivel superior con una pequeña tienda de souvenirs y el acceso a la cubierta también transitable.



Mimetización con el entorno (Autor: Daniela Sánchez/ Pedro Albornoz)

Una de las características de la arquitectura de Manrique es su voluntad de mimetizarse con el Medio. En el Mirador es especialmente escrupuloso en el impacto visual que produce, pareciendo estar el edificio excavado en el propio acantilado gracias a la labor de ocultación que se realiza. Entre los materiales que utiliza, hay arena extraída del Golfo como

²⁵⁶ Francisco Galante del Río, "El mirador del Río", Fundación César Manrique, 2000, Tegüise (Lanzarote)

consecuencia de las labores de acondicionamiento del Charco de los Clicos, y piedra volcánica del Malpaís de La Corona.

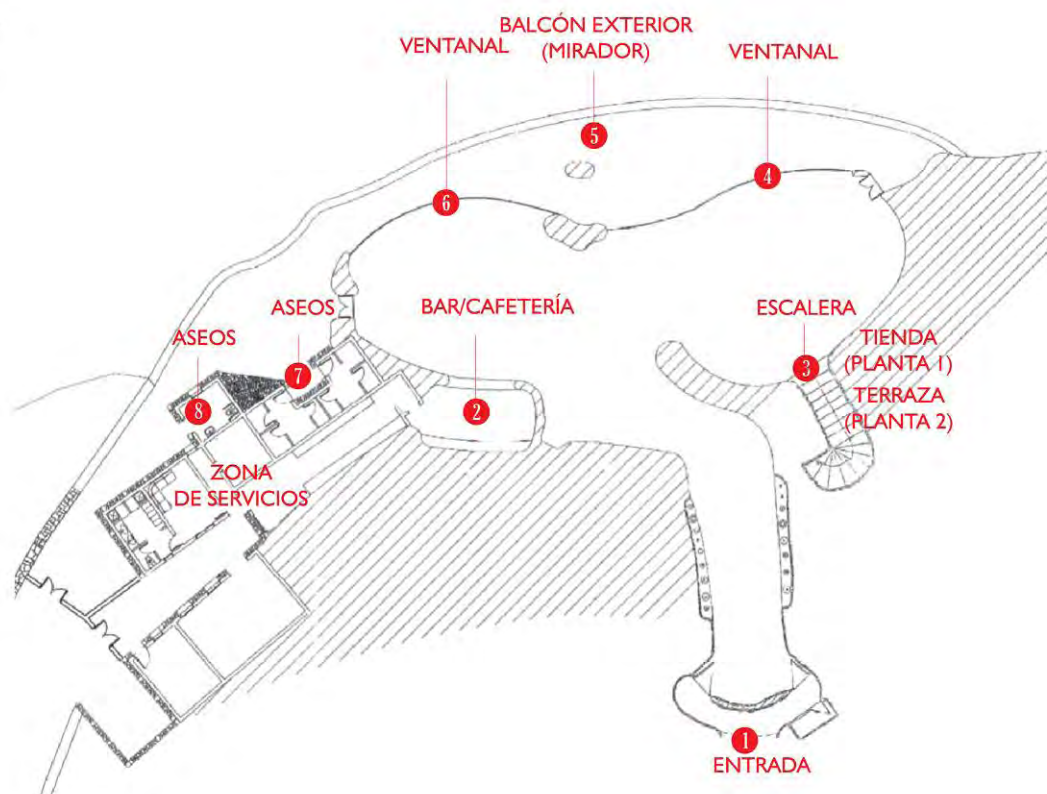


Vista interior (Autor: Antonio Zamora)

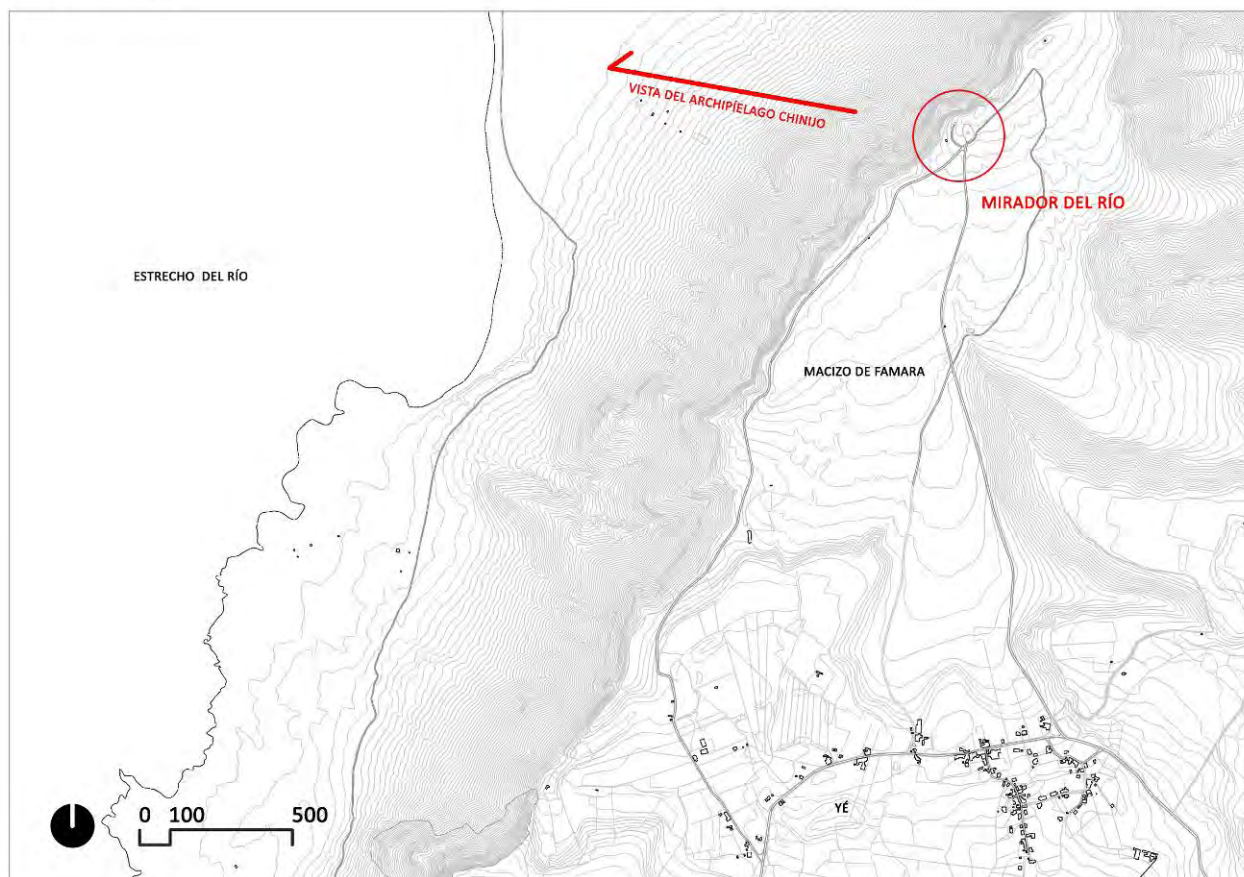


Vista aérea de los Jameos del Agua (Fuente: A.Cutiller y CACT)

PLANTA



EMPLAZAMIENTO



Casa-museo Monumento al Campesino

La última construcción que se levanta durante el mandato de José Ramírez, se asienta en el centro geográfico de la isla, en el municipio de San Bartolomé. Su localización tiene un fuerte contenido simbólico, no sólo por encontrarse situado en un cruce de caminos, desde donde se accede a cualquier punto de la superficie insular, sino por ser el lugar donde confluyen varios de los paisajes agrícolas más relevantes de la isla: la zona del Jable, los enarenados artificiales de Mozaga y alrededores, y el ámbito origen de la técnica, en La Geria.



Mimetización con el entorno (Fuente: AA.VV., Guía de la exposición César Manrique. Nueva York, Fundación César Manrique, 19 noviembre 1996 – 19 enero 1997, Teguiuse/ Autor: Antonio Zamora)

El conjunto arquitectónico formado por el Monumento a la Fecundidad, realizado en 1968, y la Casa- Museo del Campesino, inaugurada en Junio de 1973, es la última obra donde colabora Jesús Soto junto a los restantes autores. Surge con el propósito de homenajear al campesino, tanto por sus quehaceres cotidianos, como por la arquitectura vernácula que produce. Manrique siempre muestra su predilección por este tipo de construcciones, subrayando su interés dentro de los contenidos teóricos de la propuesta. Así, el conjunto se inspira en los criterios estilísticos y tipológicos de la arquitectura tradicional, conjugando varios de los elementos más representativos como los patios, chimeneas, carpinterías, balcones, etc. Al igual que en otros edificios como la vivienda de Manrique en Tahíche, su utilización genera, en cierto modo, una componente artificializada del proyecto, pese a no pretender crear escenografías arquitectónicas. En su lugar, se basan en elementos y detalles auténticos de la arquitectura vernácula con los que, al igual que en otros Centros, mimetizar la construcción con el entorno donde se ubica.

Las obras en el complejo se inician con la construcción del monumento a la Fecundidad – o monumento al labrador – inaugurado en 1968. Es una escultura de grandes dimensiones y formas abstractas, realizada con antiguos tanques procedentes de los barcos que se desgazan. Su factura es obra de Manrique, aunque las dificultades técnicas de su construcción las asume Jesús Soto. Posteriormente, el Cabildo adquiere otros terrenos

adyacentes para completar el proyecto²⁵⁷ donde realiza la Casa-Museo. Destaca la tipología en planta, articulada en torno a una plaza (patio) central donde se distribuyen numerosos habitáculos que albergan herramientas y otros utensilios relacionados con el campesino. Tras el fallecimiento de César Manrique en 1992, se ha complementado el conjunto con nuevas edificaciones anexas destinadas a la venta de productos artesanales, artesanía y un restaurante.



Detalles vernáculos del conjunto (Autor: Antonio Zamora)



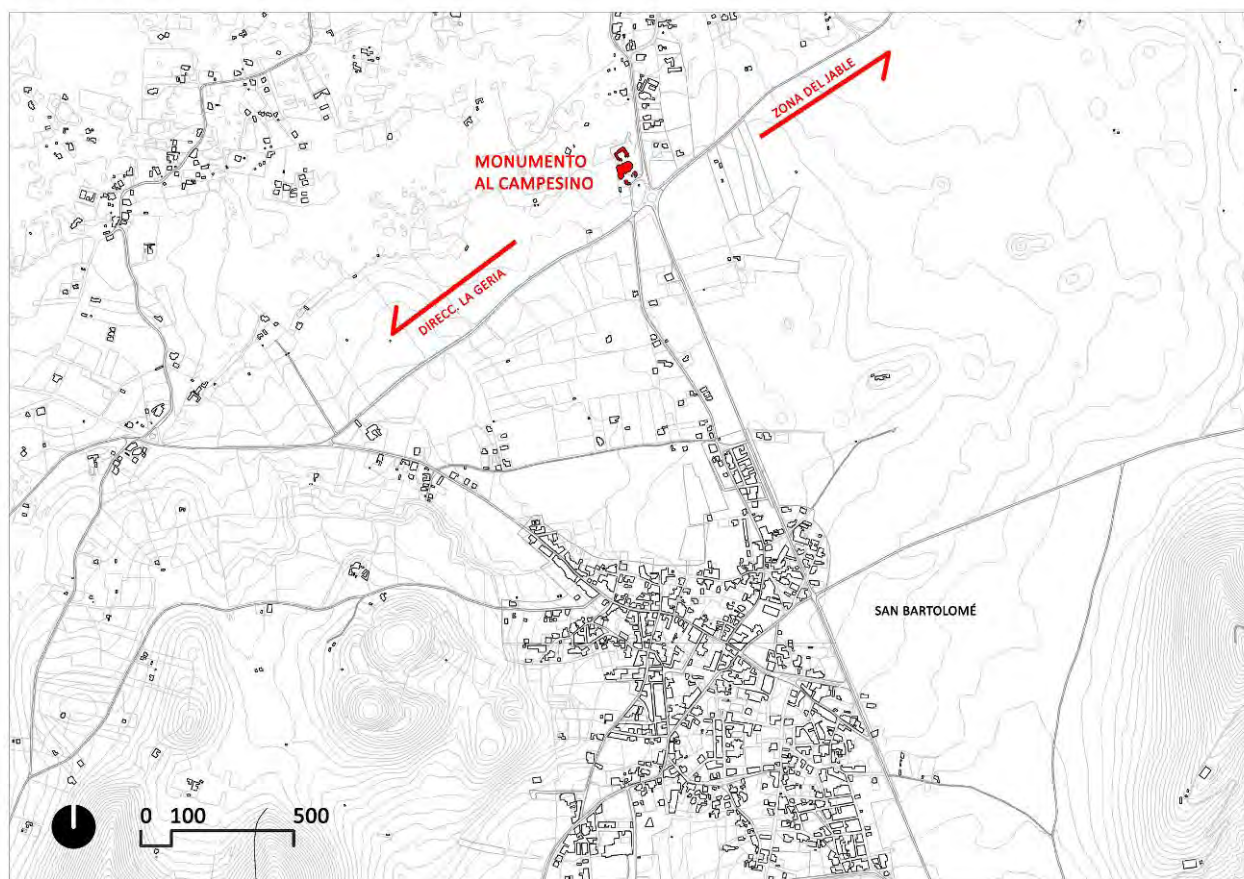
Vista aérea de la Casa-Monumento al Campesino (Fuente: A.Cutiller y CACT)

²⁵⁷ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 12-02-1969

PLANTA



EMPLAZAMIENTO



Preparación de otros proyectos: El MIAC y el Jardín de Cactus

Además de los anteriores Centros, en esta etapa se ponen los mimbres de las dos únicas intervenciones que realiza el Cabildo una vez abandona la presidencia José Ramírez en 1974. Este es el caso del Museo Internacional de Arte Contemporáneo ubicado en el Castillo de San José (MIAC), Arrecife, y del Jardín de Cactus en la localidad de Guatiza.



Acondicionamiento del Castillo de San José (Fuente: AA.VV.: José Ramírez y César Manrique. *El Cabildo y Lanzarote, una isla como tema*, Servicio de Publicaciones del Cabildo de Lanzarote, Bilbao, 1995/ Autor: Antonio Zamora)

El MIAC responde a una iniciativa personal de Manrique que está en el trasfondo de la propuesta insular: dotar de una infraestructura cultural para su población. El equipamiento está inicialmente concebido para el Castillo de San Gabriel aunque, posteriormente, en 1967, se llega a un convenio con la Capitanía General para adquirir el Castillo de San José, a mitad de camino entre el puerto de los Mármoles y Arrecife²⁵⁸. Las obras se inician en este período, aunque su apertura se produce en Marzo de 1976.

“Realmente, la gran meta, los mayores deseos de mi vida que me he trazado son, si los puedo conseguir, que el Ministerio del Ejército me cedda el castillo de San José, que ha estado desierto desde que lo construyó Carlos III hasta la fecha...Basándome en esto es una gran pena que no se pueda aprovechar, ya que anhele fijar mi estancia en Lanzarote, y he venido precisamente con esas miras, para crear en este castillo de San José un meseo internacional de arte contemporáneo. En este caso yo invitaría, por ejemplo, todos los años a artistas que conozco tanto de los Estados Unidos de América, Francia, Suiza, Inglaterra y diversos países más, invitándoles todos los veranos, gratuitamente, a Lanzarote, con la condición de dejar una obra al museo”²⁵⁹

La fortificación del siglo XVIII, realizada en el reinado de Carlos III, se emplaza en un erial pedregoso y se encuentra en un estado ruinoso²⁶⁰. Manrique se propone restaurar y rehabilitar el lugar, otorgándole un nuevo uso museístico. Limpia y diseña la explanada que sirve de acceso al conjunto y, siguiendo los mismos criterios que emplea en el Mirador del Río, construye al pie del Castillo un restaurante al borde del talud desde donde se divisa toda la marina gracias a la gran cristalera de su fachada. Menos brillante resulta destinar las salas del Castillo a las artes plásticas, ya que el material pétreo compite con las obras y la configuración cóncava de los espacios hace que la distribución de los cuadros sea desigual.

²⁵⁸ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 13-09-1967

²⁵⁹ “El Jameo del Agua se convertirá en el night club más bello del mundo”, entrevista a César Manrique, en *El Eco de Canarias*, Las Palmas de Gran Canaria, 27 de octubre de 1966

²⁶⁰ Lázaro Santana, “César Manrique: un arte para la vida”, *Prensa ibérica*, 1993, Barcelona

El MIAC supone un importante avance para la isla al ser la exposición de arte más ambiciosa que se realiza durante esta época en el país. En su fondo destacan figuras como Antoni Tàpies, Manolo Millares, grupo El Paso, etc.



Vista exterior con el restaurante en la base del castillo y espacio de exposición interior (Fuente: AA.VV., *Manrique: arte y naturaleza*, Pabellón de Canarias, ¿?, 1992/ César Manrique, *César Manrique*, ed. Brauss, ¿?))

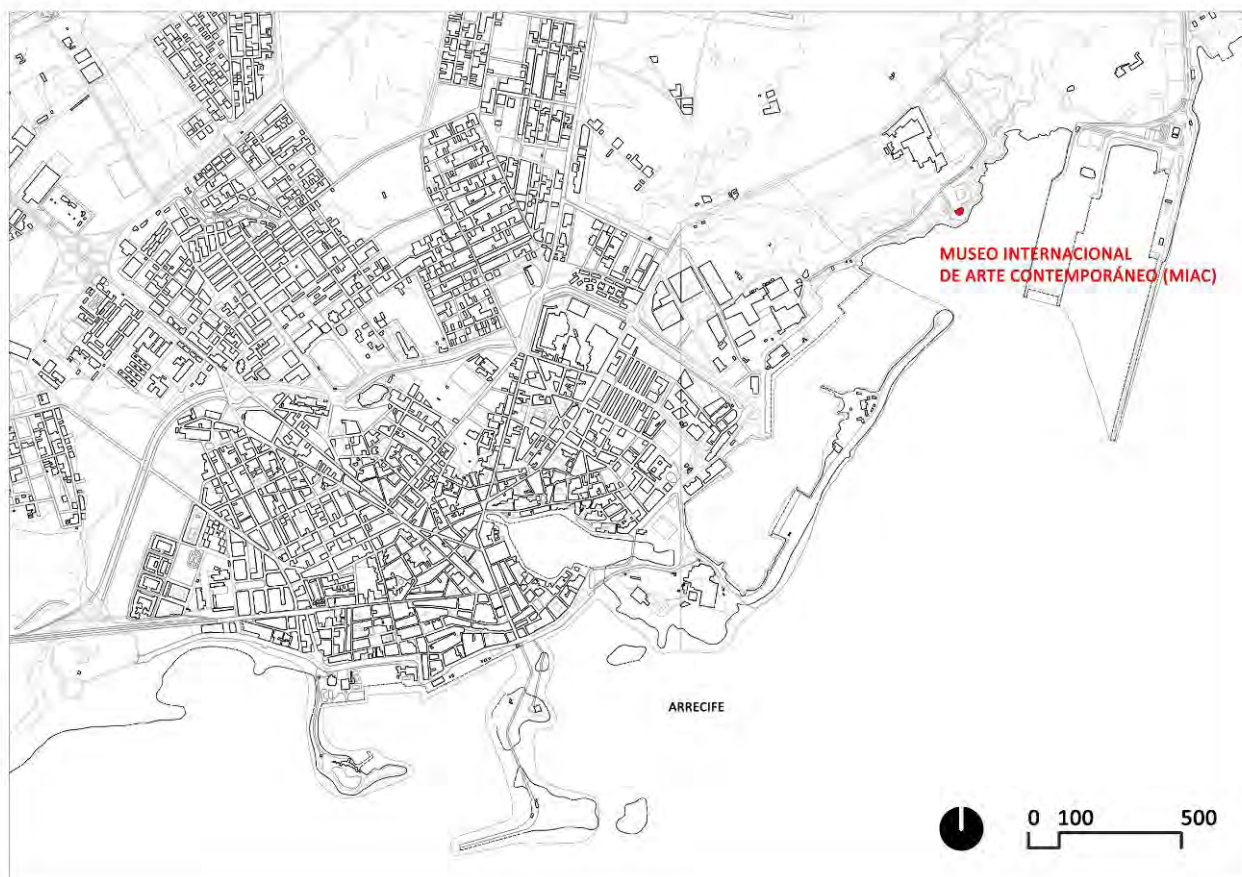


Vista aérea del Museo Internacional de Arte Contemporáneo - MIAC (Fuente: A.Cutiller y CACT)

PLANTA



EMPLAZAMIENTO



En Abril de 1990²⁶¹ se concluye en Guatiza el Jardín de Cactus, la última obra realizada en Lanzarote por César Manrique aunque sus orígenes se remontan a la época de José Ramírez. En las diversas tomas de datos que realiza Manrique para preparar el libro *Lanzarote, Arquitectura Inédita* ya señala a sus acompañantes las posibilidades de este lugar²⁶². Pese a ser una antigua cantera coronada por un molino en desuso, vislumbra sus posibilidades, dada la gran belleza del lugar. Imagina sus aspas nuevamente en funcionamiento y los grandes monolitos de piedra volcánica que permanecen semienterrados, como futuras esculturas naturales – cactus pétreos – con los que reestructurar el lugar.



Foto de la cantera donde se ubica el Jardín de Cactus en los años sesenta y posterior intervención (Fuente: AA.VV.; José Ramírez y César Manrique. *El Cabildo y Lanzarote, una isla como tema*, Servicio de Publicaciones del Cabildo de Lanzarote, Bilbao, 1995/ Autor: Antonio Zamora)

Su ulterior uso como Jardín de Cactus surge como respuesta casi inmediata al lugar donde se ubica, Guatiza. La localidad se caracteriza por las plantaciones de nopal en las que habita la cochinilla, un insecto parásito del que se extrae una sustancia que permite elaborar tintes. Esto trae cierta prosperidad en el siglo XIX antes de que aparezcan los tintes químicos. Este es el entorno que propicia la aparición del Jardín.

En 1965²⁶³, el Cabildo adquiere la finca con el molino *Las Tuneras* en Guatiza. Dos años más tarde, aprueba su reconstrucción, así como el acondicionamiento de los accesos²⁶⁴. Sin embargo, diversos contratiempos retrasan la ejecución del proyecto hasta la década de los ochenta. En este Centro Turístico Manrique modifica su tradicional visión del jardín exuberante por una más agreste y seca, en concordancia con el paisaje de los cactus. El terreno se excava formando bancales donde plantar los cactus y se crean recorridos en picón o piedra que los surcan, teniendo como referencia los monolitos. Al igual que en otras piezas de Manrique, la entrada oculta la visión interior del recinto, los cactus, los desniveles, las nuevas arquitecturas – el restaurante y la tienda de recuerdos – y el molino coronando de fondo la obra. En el acceso, llama la atención el cactus gigante de hierro, imago tipo del proyecto, y la puerta de hierro forjado cuyas formas remiten al cactus.

²⁶¹ Datos de Antonio Ramírez (Toñín), jefe de mantenimiento de los Centros Turísticos.

²⁶² Juan Ramírez de Lucas, "Jardín de Cactus", Fundación César Manrique, 2000, Tegui (Lanzarote)

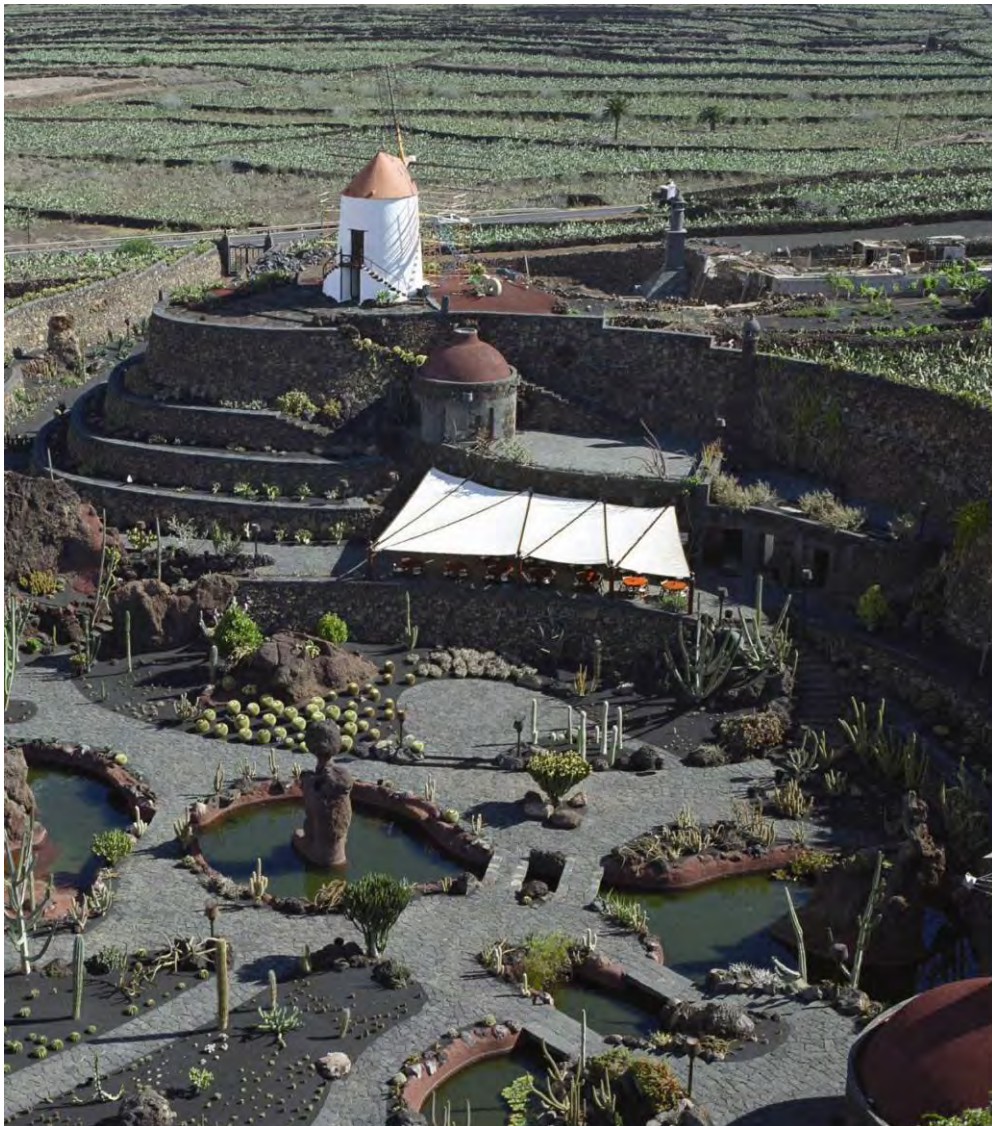
²⁶³ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 10-03-1965

²⁶⁴ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 10-05-1967

Existe gran cantidad de especies cactáceas en el Jardín. Su composición obedece a temas ornamentales, contando con más de siete mil ejemplares de lugares tan dispares como Chile, Estados Unidos, Kenia o Marruecos. La última obra de Manrique en la isla es otro ejemplo del binomio Arte/Naturaleza en relación a un nuevo uso, el turismo, generador de riqueza.

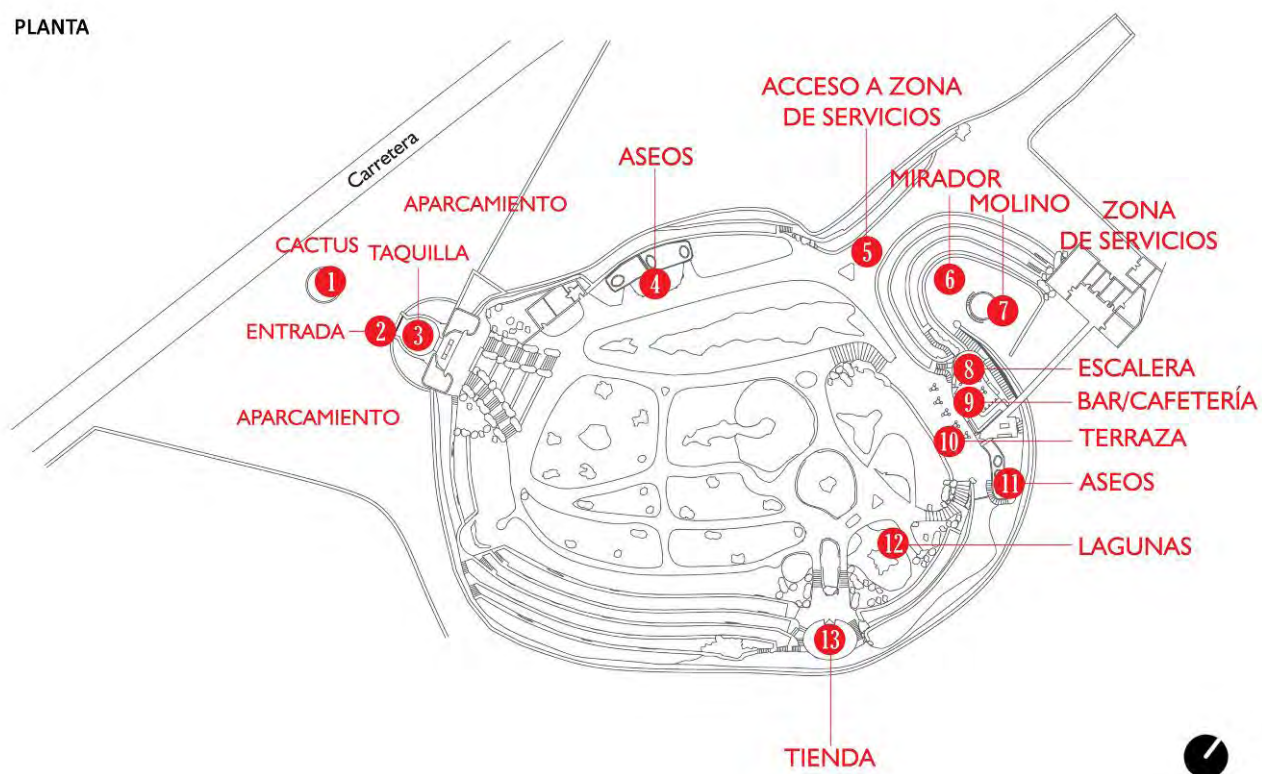


Vistas del Jardín de Cactus (Autor: Antonio Zamora)



Vista aérea del Museo Internacional de Arte Contemporáneo - MIAC (Fuente: A.Cutiller y CACT)

PLANTA



EMPLAZAMIENTO



Propuestas no realizadas y otras tentativas

De forma sintética, existen otras instalaciones que, si bien se ejecutan, no tienen la importancia de los restantes Centros, otros proyectos que se desestiman por razones de índole diversa y algunos que sólo se llegan a imaginar. Tanto los CACT como estas actuaciones apuntan a la existencia de una visión global y la pretensión de que esta red inicial pueda ampliarse. Basta incorporar nuevas construcciones que, con el añadido estético, sirvan como mecanismo para proteger el territorio, a la vez que le confieren un uso turístico.

El fallido Plan Insular de 1973 distingue por su interés entre las diversas zonas paisajísticas de la isla, Los Valles, en el municipio de Haría. Una serie de cuencas rompen la secuencia habitual del paisaje isleño, creando una unidad paisajística diferenciada por la topografía, la vegetación, las vistas lejanas, etc. de gran belleza. En este ámbito se sitúa el Mirador del Malpaso, en 1964²⁶⁵, una de las primeras intervenciones de Manrique que construye el Cabildo a petición del Ayuntamiento de Haría. A través del diseño de un pequeño volumen que emplea soluciones de la arquitectura vernácula, crea una instalación que acoge al turista y desde donde se divisa el insólito paisaje del palmeral de Haría. El interés de esta obra y su localización dentro del entramado viario hace que el Plan del 73 lo recoja entre los hitos más relevantes de Lanzarote.



Vista exterior del conjunto y panorámica observada desde el interior (Autor: Javier Reyes Acuña/ Julián Hernández Gil)

Una de las mayores frustraciones de Manrique es no intervenir en la planificación urbanística de Arrecife²⁶⁶. El Plan General de 1968 concibe varios proyectos en la franja litoral entre los que se encuentra el proyecto para la “Isla del Amor” en el Islote de la Fermina, una pequeña ínsula situada al frente de la playa del Reducto. Tras la construcción y apertura del Gran Hotel de Arrecife que realizan los arquitectos Enrique Spínola y Juan Jesús Trapero en 1969, el primero junto a Manrique diseña la intervención en este pequeño territorio situado al frente de la playa del Reducto. Continuando las instalaciones del hotel, lo plantean como una *boite* que alberga en su programa una piscina, un solarium, un embarcadero y un bar. Todo ello diseñado bajo los parámetros estéticos de Manrique. Finalmente, las obras no llegan a concluirse y el lugar se abandona.

²⁶⁵ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 14-09-1964

²⁶⁶ Fernando Castro Borrego, “César Manrique”, Gobierno de Canarias, 2009, Arafo - Tenerife



Vista aérea del Islote del Amor junto a los croquis que realiza César Manrique (Fuente: Archivo de Enrique Spínola, inédito)

Tras la apertura de la Cueva de los Verdes, el Golfo es otro de los puntos imprescindibles donde se concibe una intervención. En 1964, el Cabildo lo promueve como zona de interés turístico para lograr financiación con la que actuar y, un año después, realiza las gestiones para inscribir la finca del Golfo dentro de los bienes de la Corporación²⁶⁷. Sin embargo, pese a existir unos bocetos en los que se plantea abrir un mirador en el centro de la montaña, al que se accede por detrás a través de un túnel, el proyecto se desestima, llevándose a cabo en este lugar únicamente operaciones de limpieza.

Otra propuesta surgida a comienzos de los setenta sugiere la creación de unas bodegas en La Geria, con el ánimo de que se convierta en otro de los Centros Turísticos del Cabildo. Forma parte del plan para la defensa del cultivo de la vid en la zona de La Geria, que propone la Corporación en 1971²⁶⁸. Cuenta, entre otras medidas, con la creación de una cooperativa vitivinícola que utilice estas bodegas. Pese a que se comienzan las gestiones para realizarlo, se aparca por falta de financiación²⁶⁹.

Donde no se hace un proyecto, pese a estar recogido en el Plan Insular como un punto de interés es en las Salinas del Janubio. Si se llega a proponer que los visitantes puedan transitar por el complejo salino, pero el deterioro que pueden causar, hace que se desista de tal proyecto. En su lugar, el diseño de la carretera de los Hervideros contempla algunos ensanchamientos en donde se pueden observar las salinas.

Hasta el fallecimiento de Manrique en 1992, el artista lanza ideas sobre lugares donde actuar como en La Asomada, también dentro del ámbito de La Geria, donde propone crear otro mirador desde donde observar los viñedos²⁷⁰. O en el cráter de la Caldera Blanca, dentro del ámbito de las Montañas del Fuego. Ahí estudia hacer un auditorio que aproveche las faldas del volcán para construir un anfiteatro que no alcance su corona, y al que se accede a través de un túnel²⁷¹.

A excepción de Tías, lugar que concentra la mayor parte de la planta alojativa y la oferta de playas, en el resto de los municipios de Lanzarote se construye o se propone alguna intervención. El proyecto territorial nunca se plantea de forma local o sectorizada, sino que se distribuye por toda su geografía. Es un proyecto vivo y dinámico, y en continua expansión, según el patrón que siguen las intervenciones. Es decir, preservando activamente el territorio gracias a la intervención artística de los lugares y su puesta en uso.

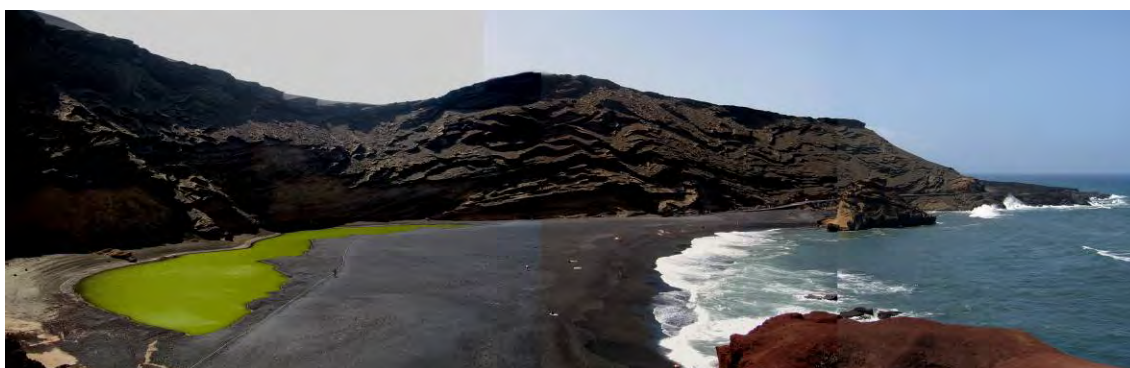
²⁶⁷ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesiones, 11-11-1964 y 10-03-1965

²⁶⁸ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 12-05-1971

²⁶⁹ Entrevista con José Manuel Fiestas, encargado de la oficina técnica del Cabildo desde su creación en la década de los setenta.

²⁷⁰ Francisco Galante del Río, "El mirador del Río", Fundación César Manrique, 2000, Teguise (Lanzarote)

²⁷¹ Entrevista con Luis Morales. Colaborador de Manrique y capataz jefe de la constructora pública Vías y Obras Insulares.



Panorámica del Charco de los Clicos – Lago Verde (Autor: Antonio Zamora)



Camino en los Hervideros (Autora: Daniela Sánchez)



Camino en los Hervideros (Autor: Antonio Zamora)



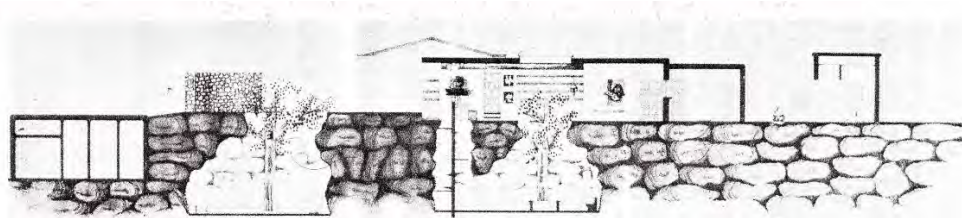
Cráter de la Caldera Blanca, el más ancho de los existentes en la isla (Autor: Gandolf Haub)

Centros de titularidad pública o privada

La progresiva implantación de los CACT genera una red que promueve y explota la Administración Insular. La población reconoce y asume el trabajo realizado por Manrique y el Cabildo, extendiéndose sus valores y generando nuevas pautas de conducta entre la sociedad isleña. Legan las bases de un modelo equilibrado en el territorio y económicamente rentable en el que se involucran promotores privados y otras entidades públicas, añadiendo nuevas piezas que complementan la red de Centros Turísticos del Cabildo.

César Manrique es un ejemplo en este sentido, al transformar su vivienda en Tahíche en la sede de su Fundación en 1992. Ésta se comienza al mismo tiempo que realiza las obras en los Jameos y se emplaza en un torrente de lava que incluye una serie de burbujas volcánicas sobre las que se asienta la vivienda. Su construcción sintetiza muchas de las ideas de Manrique sobre la naturaleza y la arquitectura popular. Se realiza en dos niveles, el superior, donde está la vivienda propiamente dicha, es un volumen espacialmente moderno, donde se introducen elementos de la arquitectura tradicional para relacionarse con el entorno. Y el inferior, es el espacio donde entrar en contacto con la naturaleza. Las burbujas configuran ese nivel, cada una con un color o un contenido, y se comunican entre ellas a través de grutas artificiales y con la cota superior – o el exterior – visualmente, o mediante escaleras. Tras diversas obras y ampliaciones, Manrique convierte su vivienda en Fundación, instalando en ella su colección artística.

Además de Manrique, surgirán diversas iniciativas privadas como el Museo del Vino en Mozaga o el Museo Agrícola *El Patio* en Tiagua. Por su parte, las administraciones públicas municipales y estatales añaden otros puntos de interés al circuito. El Museo de la Emigración en el Castillo de Guanapay en Tegui es un ejemplo de intervención municipal. Y a nivel estatal, se contribuye con la Casa de los Volcanes en los Jameos del Agua y el Centro de Visitantes del Parque Nacional de Timanfaya en Tinajo.



Sección de la Fundación César Manrique (Fuente: Revista *Arte y Hogar* – nº 368 Enero 1978, Cigüeña/ Fermín Bonilla, 1978, Madrid)/ Vista exterior de la FCM (Fuente: Fernando Castro Borrego, *César Manrique*, Gobierno de Canarias, 2009, Arafo)

9.- Reglas y cautelas en el proyecto territorial

Además de las intervenciones a través de los CACT, se establecen otras medidas complementarias con las que salvaguardar el patrimonio natural y cultural. Con ellas se busca compatibilizar la defensa del paisaje con un uso racional del mismo, minimizando los posibles efectos adversos que la industria turística podía ocasionar en determinadas áreas. Entre estas, La Geria o los malpaíses de La Corona y de las Montañas del Fuego, de gran valor estético y que albergan algunos de los principales hitos naturales de la isla, pasan a tener una categoría propia, Parque Insular del Turismo, o una reglamentación específica que las protege, admitiendo actividades controladas en ellas.

Idéntico objetivo cumplen las acciones a favor de la arquitectura popular. Ante el riesgo que suponen las implantaciones arquitectónicas de otros destinos en Lanzarote se promociona la arquitectura vernácula como modelo y referente para las futuras construcciones.

Dado el notable coste de las tareas de mantenimiento y conservación del paisaje, la máxima institución insular plantea desde un inicio que sea cubierto en parte por los visitantes que se benefician de ello a través de una tasa pública, y que los beneficios reviertan a la comunidad.

ÁMBITOS PAISAJÍSTICOS

En la isla se distinguen ciertas zonas que requieren un mayor nivel de protección. Son los Parques Insulares de Turismo, territorios específicos con unas normas restrictivas destinadas a impedir su alteración. En 1962, el Cabildo llega a un concierto con el ayuntamiento de Haría, que cede unos terrenos donde se crea en 1964 el primer Parque Insular en el Malpaís de La Corona, y donde se ubican los Jameos del Agua y la Cueva de los Verdes²⁷². Posteriormente, se delimita un segundo parque en las Montañas del Fuego²⁷³, con el propósito de conservar sus múltiples cráteres, mares de lava y otras singularidades, como el Charco de los Clicos en El Golfo.

La regulación de estos parques no se limita a una visión conservacionista del paisaje sino, al contrario, plantea una protección activa del mismo, que entiende su valor potencial para el ocio. Se fomenta el acceso, uso y disfrute por parte de los visitantes, quedando prohibido modificarlos en ningún aspecto, a excepción de aquellas obras que, con un carácter singular, persigan el acondicionamiento de dichos lugares para su visita. A estas construcciones se les exige un especial cuidado con respecto al paisaje, además de quedar supeditadas a la aprobación del Cabildo, limitándose, en la práctica, a las intervenciones puntuales que la Corporación realiza, los CACT.

Junto a los Parques Insulares, las Normas Subsidiarias de 1970 protegen el patrimonio artístico y cultural de la isla, y las zonas de cultivo²⁷⁴. Tratan de mantener la riqueza agrícola, evitando actuaciones urbanísticas en aquellas zonas que, a juicio del Cabildo, deban ser preservadas, como es el caso de La Geria.

Las NN.SS. evidencian la vocación paisajística de la propuesta, al destinar la práctica totalidad del segundo de sus cinco capítulos a normas de protección del paisaje mientras los restantes definen cuestiones de carácter más general o técnico. Con anterioridad, el Cabildo ha realizado un proyecto de Reglamento de Defensa del Paisaje y la Arquitectura Popular²⁷⁵ que esboza los principios básicos de este capítulo. Las Normas Subsidiarias prohíben todo tipo de publicidad en los bordes de las carreteras así como todos aquellos carteles que alteren el paisaje. Se hace referencia explícita a la “defensa del paisaje”, dejando en manos de los Ayuntamientos la

²⁷² AA.VV., “Lanzarote. Boletín nº 11 del Centro de Investigación Económica y Social (CIES) de la Caja Insular de Ahorros, Las Palmas de Gran Canaria, 1971

²⁷³ Tras la creación del Parque, en 1974, es Estado declarará el ámbito de Timanfaya, dentro de las Montañas del Fuego, como Parque Nacional Volcánico.

²⁷⁴ AA.VV.: Normas Subsidiarias y Complementarias para la Isla de Lanzarote, 1970, Lanzarote

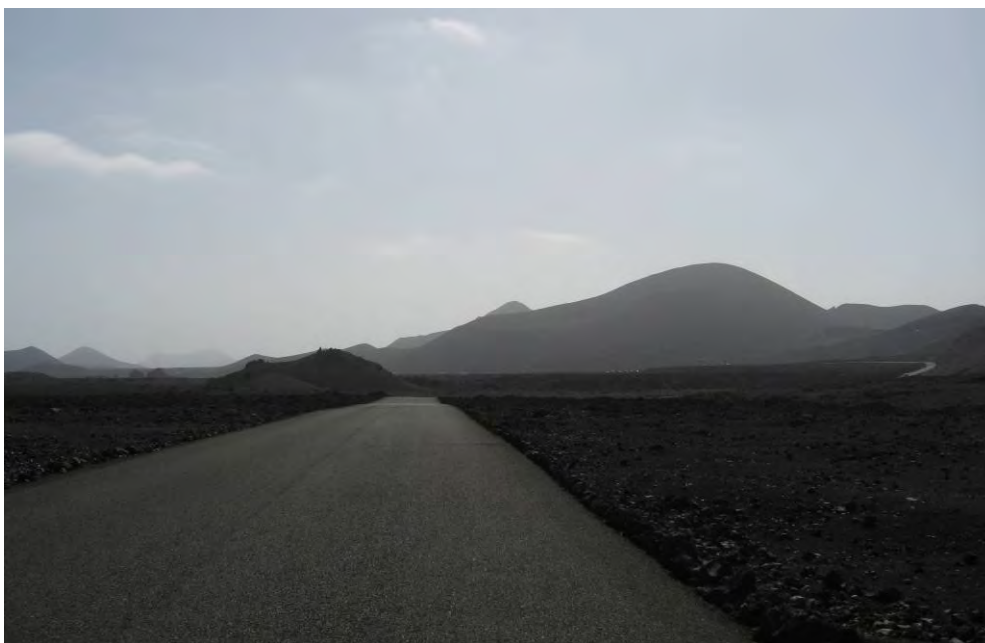
²⁷⁵ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 14-06-1967

posibilidad de condicionar las licencias de obra si las construcciones o urbanizaciones afectan a terrenos de interés paisajístico. Asimismo, a efectos del enunciado anterior, se propone una serie de ordenanzas estéticas relativas a las nuevas construcciones, donde se hace hincapié en el carácter de la arquitectura autóctona como modelo a seguir en las edificaciones²⁷⁶. Fijan, entre otras cuestiones, los materiales a utilizar o el tipo de cubiertas y prohíben elementos ajenos a la arquitectura tradicional, como los aleros y las marquesinas.

Las Normas Subsidiarias son aprobadas con un carácter transitorio – mientras se redacta el Plan Insular de la Isla de Lanzarote – con el objetivo de controlar la arquitectura que, de forma anárquica y desenfrenada, va apareciendo. Su provisionalidad explica la ausencia de objetivos claros de planeamiento. Sin embargo, el fracaso del Plan supone que sean las únicas normas vigentes, supeditadas, además, a los planes comarcales. Pese a todo, logran una cierta concentración de la superficie para urbanizar frente al minifundismo existente, así como clarificar las actuaciones de la iniciativa privada²⁷⁷. Pese a la imposibilidad real de urbanizar muchos terrenos por la carencia de infraestructuras básicas, la normativa destina grandes extensiones de superficie en la costa a fines turísticos o residenciales, como mecanismo para atraer la inversión. A este tipo de ordenaciones se exige realizar un Plan Especial, de igual carácter que el Plan Parcial, sujeto a la vigente Ley de Régimen del Suelo y Ordenación Urbana y a una serie de ordenanzas que establecen las NN.SS. Se fijan parámetros como la superficie, ámbito de actuación, tamaño mínimo de parcelas, etc. y unos índices de densidad, edificabilidad, volumen y altura de la edificación, acordes a la arquitectura existente. Se permite edificar entre el 35 y el 40% de la parcela, el menor ratio de la provincia, y, salvo las construcciones hoteleras, la altura máxima que se permite es de dos plantas.

La delimitación de la franja destinada a la construcción turística y residencial se amplía en 1972 con la redacción del Plan General de Ordenación del municipio de Yaiza, al no estar contemplado en el desarrollo turístico insular.

ÁREAS TURÍSTICAS

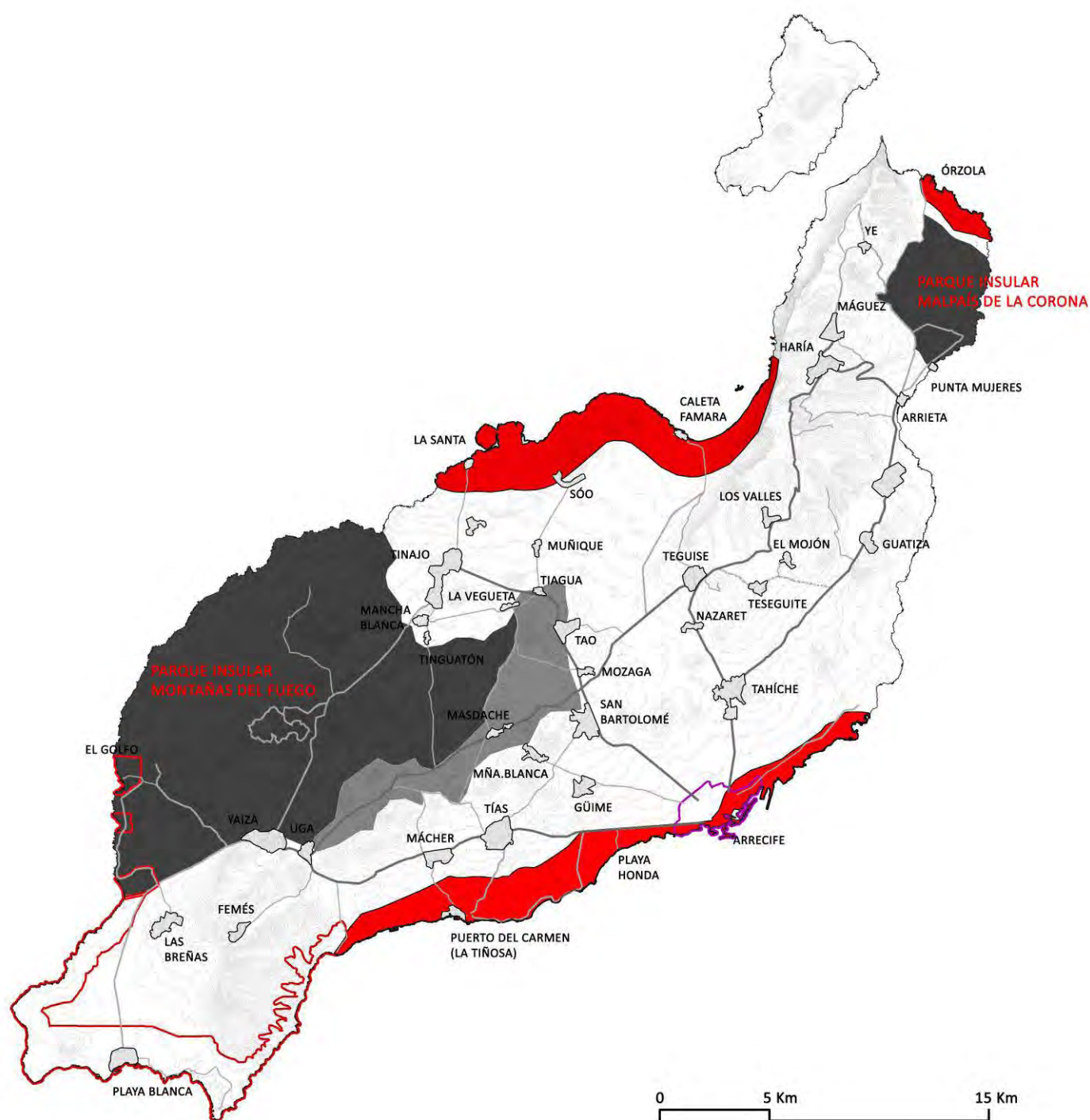


Carretera en Timafaya (Autor: Antonio Zamora)

²⁷⁶ AA.VV.; Normas Subsidiarias y Complementarias para la Isla de Lanzarote, 1970, Lanzarote

²⁷⁷ Eduardo Cáceres Morales, “Plan, planeamiento, planeamiento en Canarias”, Departamento de publicaciones del Colegio de Arquitectos de Canarias, 1977, Las Palmas de Gran Canaria

Plano de las NN.SS. y delimitación de los PGOU vigentes



LEYENDA

- VIARIO MINISTERIO OBRAS PÚBLICAS (M.O.P.)
- VIARIO CABILDO INSULAR (C.I.)
- NÚCLEOS URBANOS

NN.SS. LANZAROTE (1970)

- ZONAS AFECTADAS POR EL ART.10
- ZONAS AFECTADAS POR EL ART.12
- ZONAS AFECTADAS POR EL ART. 17 (planes especiales)

- PGOU ARRECIFE (1968)
- PGOU YAIZA (1972)

(Autor: Antonio Zamora)

Protección Parques.- Art. 10 (NORMAS DE PROTECCIÓN.- CAP. 2)

Establecidos como Parques Insulares de Turismo, los lugares denominados de Las Montañas del Fuego, Malpaís de la Corona y El Golfo, se extiende a estos lugares la prohibición de modificarlos en ningún aspecto.

Se hará excepción de aquellas obras que por su marcado carácter especial de acondicionamiento para su visita, así lo considere oportuno la Corporación de quien dependa que, en todo caso, habrán de tener un cuidado especialísimo de supeditarse al mantenimiento de la pureza del paisaje.

La tramitación de estas obras, dada su singularidad, se ajustará a lo establecido en el artículo 46 de la Ley del Suelo y Ordenación Urbana.

Protección de zonas de cultivo.- Art. 12 (NORMAS DE PROTECCIÓN.- CAP. 2)

Con objeto de evitar la destrucción sistemática de la riqueza agrícola se prohíbe toda actuación urbanística en aquellas zonas que, a juicio de la Corporación, sea necesaria su conservación. A este mismo efecto, se hace especial hincapié en la zona denominada “La Geria”, que queda sujeta a limitaciones establecidas por el artículo 69 de la vigente Ley del Suelo y se considera no apta para acogerse a la excepción contenida en el apartado 2, párrafo b de dicho artículo.

Asimismo quedarán sujetas a esta norma y artículo mencionado, todos los terrenos que, propuestos por los Ayuntamientos a la Comisión Provincial de Urbanismo, ésta considere oportuno.

Planes especiales.- Art. 17 (NORMAS DE PLANEAMIENTO.- CAP. 3)

A título excepcional, para ordenaciones de tipo residencial o turístico, o para ordenamientos que traten aspectos de defensa paisajística y al amparo de los artículos 15 y 18 de la Ley del Suelo y Ordenación Urbana se podrán establecer Planes Especiales.

Estos Planes tendrán carácter de Plan Parcial y estarán sujetos a las normas y especificaciones dictadas por el artículo 10 de la Ley del Suelo. Además de ello, deberán sujetarse a las siguientes ordenanzas:

Ordenanza 1.- Ámbito: Estarán circunscritas a las zonas que se limitan en los planos que se acompañan a estas normas.

Ordenanza 2.- Superficie: La superficie mínima para acometer un plan de este tipo ha de ser de 10 Has. y de una forma geométrica tal que se pueda inscribir en el mismo un círculo de 150 m. de diámetro. Caso de estar lindando con el mar, deberá tener un frente mínimo de 100 m.

Ordenanza 3.- Densidad de población: La densidad no sobrepasará los 90 hab. /Ha.

Ordenanza 4.- Volumen edificación: El volumen de edificación no sobrepasará $1\text{m}^3/\text{m}^2$. El citado volumen se medirá en toda edificación que tenga al menos una fachada.

Ordenanza 5.- Superficie de ocupación: La superficie de ocupación no será superior a los $0,35\text{ m}^2/\text{m}^2$, referidos al total de la urbanización. Dentro de la parcela no será superior a $0,4\text{ m}^2/\text{m}^2$.

Ordenanza 6.- Altura de la edificación: La altura máxima será de dos plantas, salvo la explotación hotelera que puede llegar a 5 plantas. La altura de las plantas se medirá a partir del terreno excavado y preparado para edificar.

Ordenanza 7.- Parcelación: La superficie mínima de las parcelas será de 500 m² y un frente mínimo a vía de tránsito rodado o peatonal no inferior a 20 metros.

Ordenanza 8.- Viales: Las dimensiones mínimas de los diferentes viales serán: Vías principales de tránsito rodado 12 metros más aceras de 1,50 metros cada una; Vías de reparto de tránsito rodado 6 metros más aceras de 1 metro cada una; Vías peatonales 1,50 metros.

Queda prohibida la incorporación de carreteras de cualquier tipo al sistema viario de la urbanización. La distancia entre dos salidas consecutivas a una misma carretera o vía pública no será menor de 300 metros...

Ordenanza 9.- Zonas de reserva: El total de zona verde de uso comunitario no será inferior al 20% de la superficie delimitada objeto de planeamiento. Se ha de reservar igualmente Zonas Comunitarias de aparcamiento en número no inferior a un vehículo y 20 m²/ parcela.

Ordenanza 10.- Interpretación: La aplicación de todas y cada una de las Ordenanzas es obligatoria e independiente. No es posible, por tanto, la aplicación de dos Ordenanzas en sus estados límites si con ello se contradice una tercera.

²⁷⁸ Extracto de las Normas Subsidiarias y Complementarias para la Isla de Lanzarote, 1970, Lanzarote

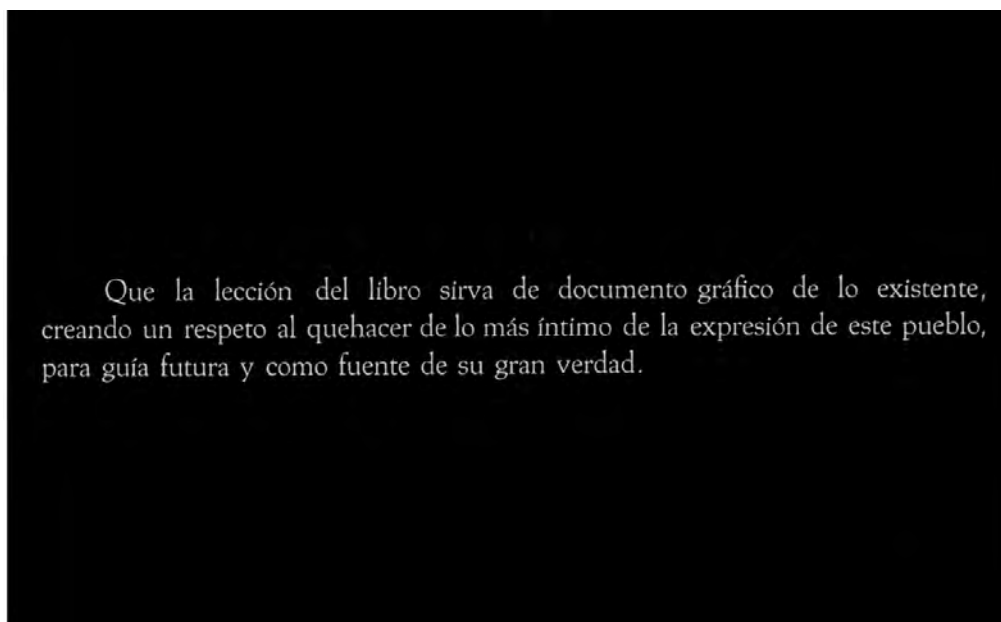
RETRIBUCIÓN del PAISAJE

Desde el comienzo del mandato de José Ramírez se toma conciencia del considerable valor del entorno y de la evidencia de que el conjunto de medidas y acciones destinadas a preservar y mejorar el medio han de ser compensadas por aquellos que lo van a disfrutar, sus visitantes. Así, resulta razonable que los turistas asuman parte de esos costes a través del cobro de una tasa pública²⁷⁹. En 1961 la normativa nº11 propone ya el cobro por el “uso y utilización de pistas y rutas de interés turístico”²⁸⁰, aunque no es hasta 1972, cuando realiza un estudio de tarifas para los centros turísticos²⁸¹.

El cobro de una entrada al visitar los CACT resulta una novedad histórica que afronta una discusión aún actual: la necesidad de remunerar las tareas de conservación del paisaje. Los amplios beneficios que aún hoy reporta el modelo repercuten positivamente en la población, compensando el impacto negativo que el turismo causa, tanto a nivel social como ambiental²⁸².

ARQUITECTURA POPULAR

Como parte del paisaje, se presta especial atención a la arquitectura tradicional por ser un referente de integración y adaptación al medio. Su estética y su carácter, fruto de siglos de experiencia, debe protegerse si se quiere mantener la tradición y la personalidad de su paisaje. César Manrique defiende vivamente la arquitectura popular, reivindicando su belleza y su oportunidad, al tiempo que denuncia la baja calidad de las nuevas construcciones y el riesgo que corre Lanzarote por los posibles desaguisados que el desarrollo turístico podría ocasionar. Por ello publica en 1974 *“Lanzarote, arquitectura inédita”*, un libro iniciado en la década anterior donde realiza un estudio de la arquitectura vernácula a través de fotografías y dibujos, llevándole a recorrer la isla, contemplando y analizando su paisaje. Dicha tarea, más que pretender ser un tratado de arquitectura popular, busca catalogar e inventariar sus construcciones prestando especial atención a aquellos detalles más reconocibles. Con esta publicación persigue salvaguardar los valores patrimoniales, dándolos a conocer y comprender mostrando, a su vez, sus grandes posibilidades como modelo de arquitectura integrada en el medio para las nuevas construcciones.



Última página del libro “Lanzarote, arquitectura inédita” (Fuente: César Manrique, *Lanzarote, arquitectura inédita*, Cabildo de Lanzarote, 1974, Arrecife)

²⁷⁹ AA.VV.,: Plan Insular (a nivel provincial) de la isla de Lanzarote, 1973, Lanzarote

²⁸⁰ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 29-09-1961

²⁸¹ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 10-05-1972

²⁸² Fernando Sabaté Bel, La experiencia turística inicial de Lanzarote como modelo de desarrollo territorial, en el curso “La memoria del Jable: Cultura, Naturaleza y Desarrollo Territorial en Lanzarote”, 2000, Arrecife

Manrique lleva madurando sus ideas sobre lo vernáculo a través de su experiencia personal y profesional anterior a su retorno definitivo a Lanzarote a mediados de los sesenta. En su etapa formativa, César inicia sus primeros trabajos de pintor bajo el ascendente costumbrista de Néstor Martín de la Torre. Tanto éste, como el arquitecto Marrero Regalado, ejercen una gran influencia en Canarias, difundiendo multitud de arquitecturas basadas en el estilo *tipista o neocanario*, posteriormente tan denostado por Manrique. En su ideario para Lanzarote, César coincide en muchos objetivos con Néstor. Entre ellos está evitar la estandarización constructiva que el turismo puede ocasionar en contra de los valores autóctonos. Sin embargo, si bien la puesta en práctica de este concepto entraña una componente de ficcionalización, para el proyecto territorial de Lanzarote, Manrique, en lugar de generar los collages escenográficos de arquitectura “canaria” que idea Néstor, se enfrenta a lo vernáculo utilizando únicamente los elementos auténticos y característicos de la arquitectura popular²⁸³.

Ya en los cincuenta, durante sus años en Madrid, vive el interés de los arquitectos contemporáneos por tratar contenidos vernáculos a través de fórmulas renovadas²⁸⁴. Al tiempo, en sus viajes a Lanzarote, comienza a criticar abiertamente a los arquitectos locales por realizar una arquitectura insular descontextualizada. No sólo por no tener la menor voluntad de adaptación al entorno y al clima sino por ser, en muchos casos, pastiches *neocanarios*²⁸⁵.

En el año 1964, se traslada a Nueva York donde vive un periodo de efervescencia cultural con diversas corrientes artísticas como el *Pop Art*. En esos momentos, se exhibe en el MoMA “Arquitectura sin arquitectos”, una exposición fotográfica de la arquitectura rural de todas partes del planeta, que explican su belleza y dignidad a través de las limitaciones y necesidades que las habían conformado²⁸⁶. Por otra parte, aunque ya su faceta artística está consolidada, valora del arte *Pop* su capacidad para romper las barreras del arte, conservando su calidad estética y haciéndolo accesible al gran público. Manrique asimila sus recursos y técnicas icónicas, reinventándolas dentro de la arquitectura rural. Sus signos y elementos más reconocibles son los que reutiliza en la composición de las nuevas construcciones como mecanismo para mantener la identidad de su paisaje²⁸⁷.



Campanario de la ermita de Máguez repetido en la casa de César Manrique en Tahíche, la futura Fundación César Manrique” (Fuente: César Manrique, *Lanzarote, arquitectura inédita*, Cabildo de Lanzarote, 1974, Arrecife/ Fuente: Fernando Ruiz Gordillo, César Manrique, Fundación César Manrique, 2001, Madrid)

²⁸³ Lázaro Santana, “César Manrique: un arte para la vida”, Prensa ibérica, 1993, Barcelona

²⁸⁴ AA.VV., “César Manrique. 1950-1957”, Fundación César Manrique, Taro de Tahíche (Teguise), 2006

²⁸⁵ Lázaro Santana, “César Manrique: un arte para la vida”, Prensa ibérica, 1993, Barcelona

²⁸⁶ Javier Maderuelo, “Jameos del Agua”, Fundación César Manrique, 2006, Teguise (Lanzarote)

²⁸⁷ *Ibíd.*

Manrique es conocedor del potencial patrimonial de la isla, tanto por su trayectoria, como por la impresión que causa a sus colegas, artistas y arquitectos, cuando visitan la isla. Detecta ciertos núcleos rurales que ofrecen pautas estéticas a seguir en Lanzarote. Aunque su población no es aún consciente de su fragilidad y belleza.

“Es de una enorme gravedad y hay que salir al paso para cortar esta serie de arbitrariedades de estilo que se están cometiendo en Lanzarote y que significan la muerte turística. Hay que salvarla dando las normas adecuadas para respetar lo que nos ha sido legado. Hay que empezar de nuevo, empezando por todos los pueblos sin dejar atrás Arrecife. En Haría también y sobre todo Tegüise, villa que considero un monumento en su totalidad.”²⁸⁸

Esto le lleva a plantear en 1962 a través de las páginas de *Antena*, una reunión con alcaldes y otras autoridades locales para consensuar el tipo de arquitectura a construir en relación al paisaje. Este pacto serviría para crear el marco común con el que dar la respuesta a la “avalancha turística” que se avecina²⁸⁹.

“Se hace absolutamente necesaria una reunión de todas las autoridades locales (incluyendo los alcaldes de los pueblos) con este objeto. Cambiar impresiones y adoptar acuerdos concretos. Y no permitir que NADIE fabrique una vivienda, sin antes someterla a la aprobación técnica de la Junta Insular de Turismo. Allí podrían figurar varios modelos de edificaciones a elegir, dentro de la arquitectura popular lanzaroteña.”²⁹⁰

Sin pretenderlo, Manrique coincide en los planteamientos que Marrero Regalado ha practicado ya durante el período autárquico del franquismo, un código estilístico obligado para la construcción. Afortunadamente, las ideas de Manrique acaban imponiéndose gracias al esfuerzo pedagógico que realiza y no “por decreto”. La ciudadanía asume la “utopía estética”²⁹¹ del artista por convicción, al percatarse de los beneficios económicos que les reporta dicho modelo.

“Nuestras viviendas campesinas deberán ser blancas, cúbicas y lisas.”²⁹²

En cualquier caso, Manrique no renuncia a establecer unos determinados cánones a las nuevas construcciones. De ahí que todo su interés en la arquitectura popular acabe plasmándose en la publicación *“Lanzarote, arquitectura inédita”*²⁹³, un libro que ejemplifica “el espíritu de la Arquitectura autóctona de Lanzarote”²⁹⁴, según lo establecido en el artículo 8 de las NN.SS. Un ejemplo de nueva arquitectura para la isla de Lanzarote es su propia casa, realizada en Tahíche en el año 1968, reflejando la filiación moderna de su concepción, la voluntad de integrarse en la naturaleza y la utilización de ciertos elementos de la arquitectura vernácula para no entrar en conflicto con el entorno²⁹⁵.

²⁸⁸ Francisco García Torres, “El Jameo del Agua se convertirá en el *Night Club* más bello del mundo”, *Eco de Canarias*, Las Palmas, 27 de octubre de 1966

²⁸⁹ Fernando Castro Borrego, “César Manrique”, Gobierno de Canarias, 2009, Arafo - Tenerife

²⁹⁰ *Ibíd.*

²⁹¹ AA.VV., “Arquitectura del sol = Sunland architecture”, COA Catalunya, Comunidad Valenciana, Illes Balears, Murcia, Almería, Granada, Málaga y Canarias, ¿?, 2002

²⁹² Guillermo Topham, “Declaraciones de César Manrique en exclusiva para ‘Antena’”, *Antena*, Arrecife, 4 de septiembre de 1962

²⁹³ Fernando Castro Borrego, “César Manrique”, Gobierno de Canarias, 2009, Arafo - Tenerife

²⁹⁴ AA.VV., *Normas Subsidiarias y Complementarias para la Isla de Lanzarote*, 1970, Lanzarote

²⁹⁵ Lázaro Santana, “César Manrique: un arte para la vida”, *Prensa ibérica*, 1993, Barcelona

“Se estudió exhaustivamente su simple y bella arquitectura, recopilando todos sus datos y haciendo un inventario de los mejores ejemplos de la isla. Publiqué el libro “Lanzarote. Arquitectura inédita”, para que sirviera de orientación a todos los arquitectos, constructores y campesinos en el futuro quehacer de todas sus nuevas obras.”²⁹⁶

El ejercicio de revalorización patrimonial emprendido, si bien logra librar a la isla de la arquitectura del turismo de masas, acabará siendo desvirtuado por los promotores privados. Estos acaban haciendo de sus criterios estéticos y compositivos las bases de una nueva arquitectura en serie de color local.

“Art. 8 (Normas de protección)

A los efectos enunciados en el artículo anterior de Defensa de paisaje, se hará especial observancia del artículo 60 de la Ley del Suelo y Ordenación Urbana y, en todo caso, las construcciones se deberán sujetar a las siguientes normas:

8.1.- La construcción debe ser de líneas sencillas recogiendo el espíritu de la Arquitectura autóctona de Lanzarote.

8.2.- Los materiales empleados en los paramentos exteriores deberán ser nobles (madera, piedra, hierro,...) manteniendo sus colores naturales o, en el caso de pinturas o encalados, los colores blanco o tierra (sepia).

8.3.- Las cubiertas serán preferentemente planas o en todo caso a dos aguas con pendientes no superiores al 12%. Quedan prohibidos como materiales de cubierta la teja árabe y la pizarra.

8.4.- Se evitarán aleros y marquesinas salvo en formación de zonas porticadas previas a la vivienda.

8.5.- Se hará especial hincapié en las edificaciones de tipo aislado, la prohibición expresa de ser tratadas como edificaciones características de zonas urbanas, estando vedadas, por tanto, los tratamientos en bloques de pisos con medianerías al descubierto.”²⁹⁷

²⁹⁶ César Manrique, “La palabra encendida”, Universidad de León, 2005, León

²⁹⁷ Extracto de las Normas Subsidiarias y Complementarias para la Isla de Lanzarote, 1970, Lanzarote

10.- Núcleos, planes y proyectos turísticos de referencia

*“César Manrique me había hablado apasionadamente de sus pueblos, del color de la tierra y de sus gentes, pero la realidad superaba todo lo que había imaginado...Mi primera impresión fue de entusiasmo y alegría ante la grandeza, todavía virgen, del lugar en el que deberíamos proyectar nuestras construcciones, pero después, ante la belleza del paisaje y la perfecta integración de su arquitectura popular anónima existente, nuestro entusiasmo y alegría se fueron transformando en miedo ante el temor de que cualquier tipo de arquitectura hoy al uso, podría quitar el encanto a lo que ya era una obra de arte completa...Afortunadamente, ya hoy César Manrique ha creado en los Jameos del Agua, Mirador del Río y en su propia casa, todos ellos hundidos en la tierra, el ejemplo más brillante de estas teorías que en nada han perturbado la virginal naturaleza de esta isla”*²⁹⁸

Aunque no se interviene directamente en la propuesta, el desarrollo urbanístico que lleva a cabo el sector privado es parte indisoluble de la elaboración territorial y el apéndice necesario para garantizar la eficacia del conjunto²⁹⁹. Se requiere un tipo de promotor sensible al proyecto y que realice una infraestructura alojativa de excelencia acorde a las especificaciones estéticas y artísticas que la propuesta plantea. Para ello, el Cabildo, César Manrique a título personal y otras entidades públicas y privadas fomentan la creación de este marco operativo que involucra a los agentes turísticos.

Paralelamente al proceso de gestación del territorio como producto turístico singular y al desarrollo de las infraestructuras, se expande la arquitectura turística con algunos proyectos y planes parciales como referencia. A la capital, Arrecife, donde tradicionalmente se concentra el turismo, se incorporan nuevas áreas, como Puerto del Carmen y Famara, y se preparan otras como Costa Teguise.

Germinan con el hotel como tipología preferente para el alojamiento y como referente arquitectónico del turismo, al igual que los CACT son los principales emblemas de la propuesta territorial. Este empeño por crear una imagen diferenciada surgida de su patrimonio natural y cultural permite crear, originariamente, un desarrollo urbano acorde con las especificaciones estéticas y artísticas que la propuesta plantea.



Vista de la playa grande en Puerto del Carmen, 1971-80. (Autor: Rafael Silva)

²⁹⁸ Fernando Higuera, Notas sobre una isla en Lanzarote en César Manrique, “Lanzarote, arquitectura inédita”, Cabildo de Lanzarote, 1974, Arrecife

²⁹⁹ Lázaro Santana, “César Manrique: un arte para la vida”, Prensa ibérica, 1993, Barcelona

Con el objetivo final de atraer capital privado a la isla, el Cabildo asume la responsabilidad de construir todas aquellas infraestructuras necesarias que permitan su expansión, estableciendo, a su vez, un modelo territorial “insularizado”. En sus bases se encuentra el crear una pauta de crecimiento que compatibilice la actividad turística y el paisaje, lo que se traduce en la defensa de un sector turístico consciente de los valores naturales y culturales existentes. La arquitectura vernácula es el patrón a seguir en sus nuevas construcciones incidiendo, además, en el control de la oferta alojativa y la calidad de lo edificado³⁰⁰.

“Se trata de vivir de cara al futuro, contribuyendo a construir una alternativa limpia, inteligente, de calidad de vida, que fomente los signos de identidad y que suponga, al mismo tiempo, una oferta turística cualificada que genere bienestar social y estabilidad económica.”³⁰¹

El contenido didáctico que se aporta del territorio incentiva un tipo de visitante con un cierto acervo cultural que de pie al intercambio de conocimientos entre los oriundos de Lanzarote y los que se acercan a conocerla³⁰². Con estas medidas pretende captar un tipo de turismo “de calidad”, acorde a la escala insular y que permita una prosperidad social y económica equilibrada, sin ocultar el carácter y la dimensión estética del paisaje.

“En la visita a la isla se ha tenido muy en cuenta, sobre todo, la intención cultural. Se ha podido conseguir un Museo Internacional de Arte Contemporáneo en una fortaleza construida en basalto por el rey Carlos III. Un auditorio con la enorme originalidad de estar ubicado dentro de un túnel volcánico... Aparte, y dentro de un sentido paisajístico y arquitectónico, se han realizado los Jameos del Agua, ámbito excepcional por su belleza; el Mirador del Río,...Creo que con estos condicionantes se puede perfectamente planificar un turismo de gran calidad, ya que tenemos toda una infraestructura para poderlo conseguir.”³⁰³

Todo ello se entiende sólo posible con un sector empresarial implicado en la propuesta, que evite los errores acaecidos en otros destinos turísticos y asuma la construcción vernácula como modelo de arquitectura solidaria con las condiciones de la isla. Además, se le ha de exigir un alto nivel de calidad y que permita regular el flujo turístico a través del control de la oferta y el número camas.³⁰⁴

En esta etapa formativa, distintos agentes públicos y privados que participan de la propuesta, tienen una alta implicación en este proceso que hace cómplices a los promotores. Como principales valedores del turismo, José Ramírez y el Cabildo fomentan la creación de este marco de trabajo. Su obra espacial, los CACT, ejemplo de conducta frente a la naturaleza, o la promoción de la arquitectura vernácula son referencias directas para habitantes y promotores. En 1963, promueven una oficina de turismo propia que oriente e impulse el desarrollo turístico³⁰⁵ frente a las juntas o centros de iniciativas turísticas existentes, de carácter insular o provincial. Un año más tarde fundan el Centro de Iniciativas Turísticas (CIT) distintos personajes como Ginés de la Hoz, presente en el consejo del Cabildo por esas fechas y César Manrique, vinculado al Centro en calidad de asesor³⁰⁶. El CIT nace como una entidad

³⁰⁰ AA.VV., “José Ramírez y César Manrique. El Cabildo y Lanzarote, una isla como tema.”, Servicio de Publicaciones del Cabildo de Lanzarote, Bilbao, 1995

³⁰¹ César Manrique, “La palabra encendida”, Universidad de León, 2005, León

³⁰² AA.VV., “José Ramírez y César Manrique. El Cabildo y Lanzarote, una isla como tema.”, Servicio de Publicaciones del Cabildo de Lanzarote, Bilbao, 1995

³⁰³ César Manrique, “La palabra encendida”, Universidad de León, 2005, León

³⁰⁴ Lázaro Santana, “César Manrique: un arte para la vida”, Prensa ibérica, 1993, Barcelona

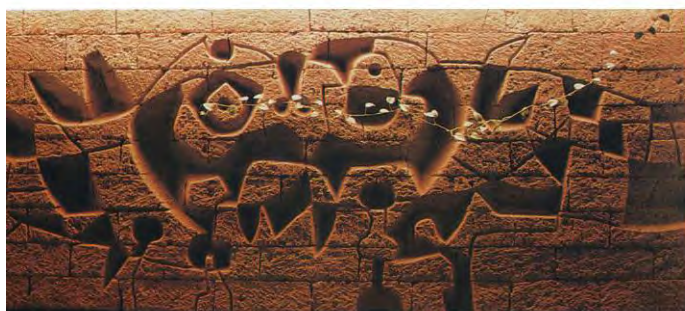
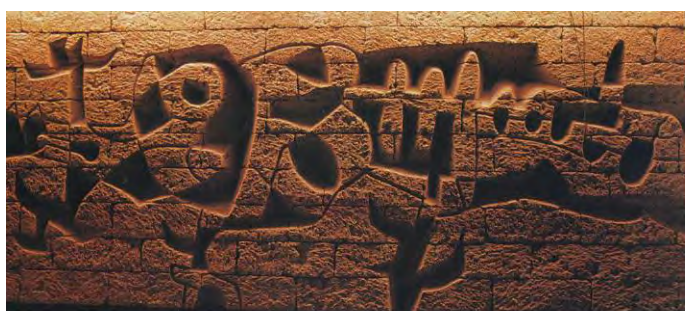
³⁰⁵ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 13-03-1963

³⁰⁶ Antonio Félix Martín Hormiga, “Lanzarote: antes de Cesar”, Idea, 1995, Santa Cruz de Tenerife

independiente y no lucrativa, que incorpora personajes del sector público y privado, promotores turísticos incluidos, con el fin de vigilar aquellas construcciones que pudieran perjudicar la imagen insular³⁰⁷. Además de éste, en 1972, el Cabildo promueve el Patronato Insular, un organismo cuya finalidad es la conservación y administración de bienes como el Castillo de San José³⁰⁸.

El semanario local *Antena* se convierte en una pieza fundamental de este proceso a favor del turismo, desde su lanzamiento en 1953. A través de entrevistas a personajes ilustres, editoriales o reportajes sobre la isla, ejerce también una función de concienciación sobre su población, y sus promotores, en la que se incide en las grandes posibilidades que esta actividad ofrece de acuerdo a los parámetros estéticos que se pretenden fijar.

Por su parte, la acción tutelar que ejerce César Manrique permite, al menos inicialmente, una participación directa en el sector turístico. El artista asesora o interviene en muchas de las construcciones destacadas de este período fundacional, como el Hotel Las Salinas o el Arrecife Gran Hotel.



Intervenciones de César Manrique en el hotel Las Salinas. Murales y jardines (Fuente: César Manrique, *Lanzarote*, Belser, 1989, Stuttgart/ Fuente: Fernando Ruiz Gordillo, *César Manrique*, Fundación César Manrique, 2001, Madrid)

CLASIFICACIÓN del SUELO

Parece existir un contrasentido entre esta conducta y la estrategia propuesta en el desarrollo de los núcleos turísticos. En los cincuenta, el régimen franquista está viviendo un proceso de apertura internacional que culmina con el Plan de Estabilización Nacional de 1959. A nivel turístico, supone un incremento notable de las inversiones extranjeras en territorio español y el desarrollo de muchas áreas litorales. Lanzarote, pese a su voluntad, permanece ajena a este proceso, al carecer de unas infraestructuras mínimas para su desarrollo y no ofrecer la suficiente seguridad para que el promotor privado invierta. Es en este contexto cuando el Cabildo de José Ramírez Cerdá suma a su intensa labor de promoción, consecución de infraestructuras y protección paisajística, una normativa urbanística en aparente contradicción con las bases de la propuesta. No en el aspecto arquitectónico, donde se incide en las superficies mínimas de actuación, la limitación dimensional y parámetros estéticos acordes a la construcción vernacular, sino en la designación de las superficies para las áreas turísticas. Se opta la estrategia de clasificar gran cantidad de terreno para los futuros asentamientos

³⁰⁷ Antonio Félix Martín Hormiga, "Lanzarote: antes de Cesar", Idea, 1995, Santa Cruz de Tenerife

³⁰⁸ Libro de actas del Cabildo de Lanzarote. Sesión, 10-05-1972

turísticos, algo que, si bien es poco factible, convierte la isla en una mercancía turística apetecible para los empresarios turísticos.

Hasta los sesenta, la escasa actividad turística se circunscribe al entorno de Arrecife, por ser la única que dispone de unas infraestructuras mínimas para albergar el turismo. A partir de esta década, se abre un proceso de colonización territorial de otros ámbitos distanciados de la capital, como Puerto del Carmen, Famara o Costa Teguise. Obviando sus distintas morfologías, el nuevo espacio turístico insular se caracteriza, entre otras razones, por estar cerca del aeropuerto, por tener una climatología benigna, la playa como principal atractor de esta industria o precios del suelo muy competitivos del suelo³⁰⁹. En 1967, la realización del plan parcial Playa Blanca y la apertura del primer establecimiento turístico, el Hotel Los Fariones en Puerto del Carmen, suponen el inicio de la actividad turística en la isla.

**ZONAS
TURÍSTICAS**

Además del Plan de Estabilidad, en este período se aprueban otras leyes que favorecen la expansión del sector turístico como la trascendente *Ley de Ayuda al Desarrollo de los países en Vías de desarrollo (Ley Strauss)* de 1968. Con ésta, el gobierno alemán aprueba una serie de medidas fiscales para incentivar las inversiones de capital privado en territorios como Canarias, donde el beneficio está asegurado. Las ventajosas condiciones que encuentran los promotores turísticos en Lanzarote facilitan que, desde 1970, coincidiendo con la apertura del aeropuerto, se gesten una gran cantidad de promociones turísticas. Tras el fracaso del Plan Insular de 1973, las nuevas construcciones se supeditan a unas sencillas Normas Subsidiarias a nivel insular (1970) o al planeamiento municipal, en el caso que lo hubiese, siendo posible edificar en gran parte del territorio sin otro requisito que un Plan Parcial³¹⁰. Éstos, además de seguir una normativa estética que las asimila a la arquitectura popular, tienen un tamaño medio en 1972 de 127,8 Has. y un coeficiente volumétrico de 0,92 m³/m²³¹¹, situándose en los parámetros más bajos de la provincia de Las Palmas.

**LEGISLACIÓN
VIGENTE**

Hasta 1973, el mayor número de planes parciales se sitúa en los municipios de Tías y Teguise. Sin embargo, mientras en el primero se realizan la mayoría de los mismos, en el otro no se llegan a construir gran parte de los proyectos aprobados quedándose, salvo algunos casos como el complejo Island Homes o el Plan Parcial de Costa Teguise, en meros negocios especulativos.

**PLANES
PARCIALES**

De las tres etapas en las que se puede dividir el desarrollo turístico insular³¹², en este primer momento de iniciación que abarca hasta 1973, el hotel es la tipología turística por excelencia, mientras que las plazas extrahoteleras, apartamentos y bungalows, se producen de forma más tardía. Además del interés local por la construcción hotelera, habitualmente, en el proceso de colonización espacial de los nuevos territorios turísticos existe un primer estadio, donde se construyen los edificios de mayor calidad, los hoteles, para posteriormente dar paso a construcciones de menor coste una vez se consolida la zona.

**TIPOLOGÍA
TURÍSTICA**

Hasta donde abarca el estudio, las zonas y proyectos turísticos más destacados están ubicados en Arrecife, Puerto del Carmen, Famara y Costa Teguise.

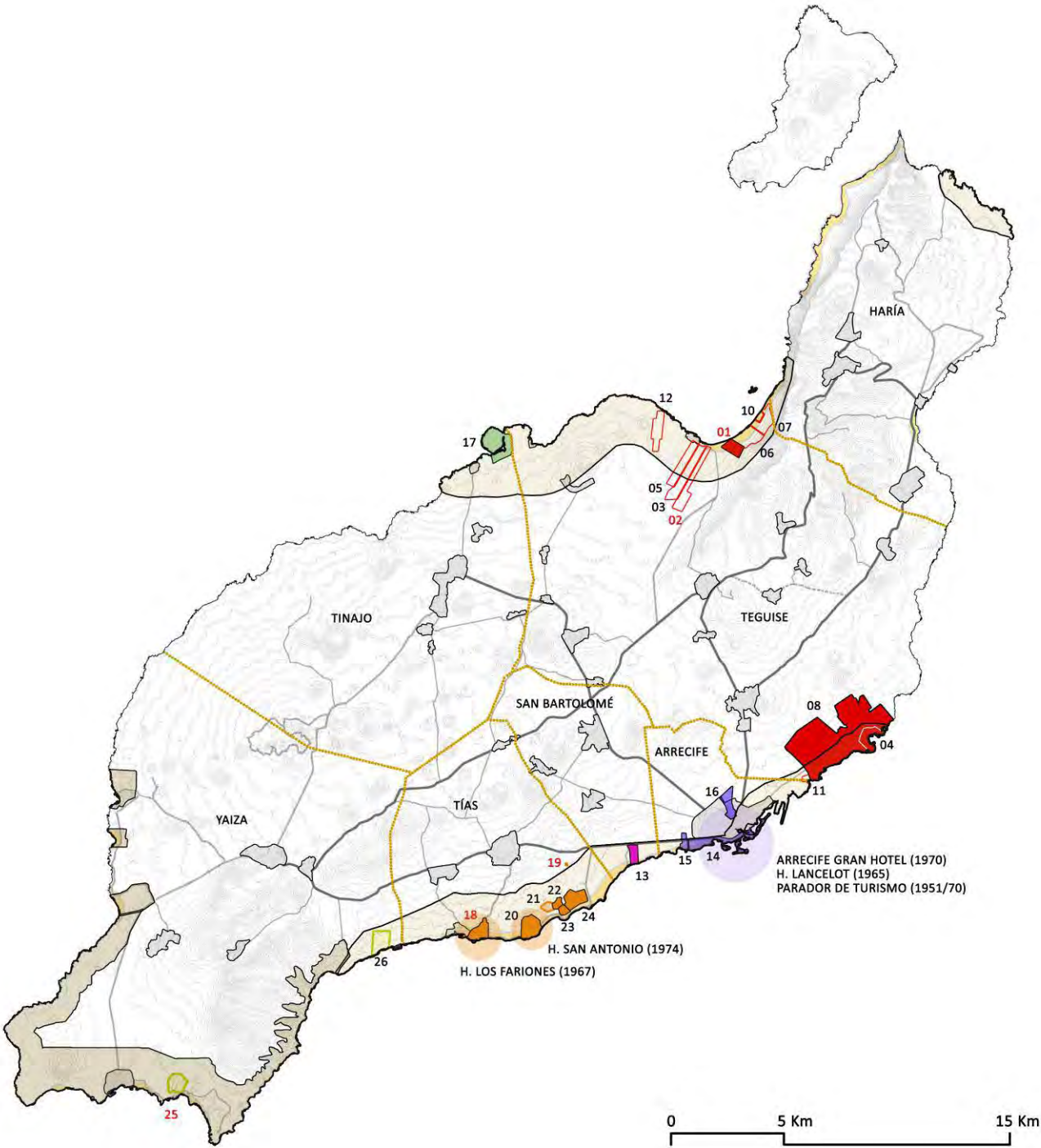
³⁰⁹ AA.VV., "El desarrollo del turismo en Lanzarote, Vol. 1", Ed. Idea, 2005, Las Palmas de Gran Canaria

³¹⁰ AUIA.; Avance del Plan Insular de Lanzarote, 1987, Lanzarote

³¹¹ Eduardo Cáceres Morales, "Plan, planeamiento, planeamiento en Canarias", Departamento de publicaciones del Colegio de Arquitectos de Canarias, 1977, Las Palmas de Gran Canaria

³¹² Eduardo Cáceres Morales, "Génesis y desarrollo del espacio turístico en Canarias: una hipótesis de trabajo", Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y Gobierno de Canarias, 2001, Las Palmas de Gran Canaria

Infraestructura turística: Planeamiento parcial y oferta hotelera



LEYENDA

- VIARIO MINISTERIO OBRAS PÚBLICAS (M.O.P.)
- VIARIO CABILDO INSULAR (C.I.)
- NÚCLEOS URBANOS
- LÍMITES MUNICIPALES

- PLANES PARCIALES CONSOLIDADOS
- PLANES PARCIALES SIN URBANIZAR
- INFRAESTRUCTURA HOTELERA
- PGO YAIZA
- NN.SS.

Autor: Antonio Zamora)

PLANEAMIENTO PARCIAL (Anexos: Recopilación del planeamiento parcial, de la oferta hotelera y otras tentativas)

Nº	TIPO	NOMBRE	AÑO	HAS	CAMAS	GRADO DESARROLLO (1987)				PROPIETARIO
						CONS.	URB.	PARCIAL U.	SIN U.	
MUNICIPIO DE TEGUISE										
01	PP	Islands Homes	1969	36	740	100%	-	-	-	Islands Homes S.A.
02	PP	Playa de Famara	1969	54	6700	-	-	30%	70%	CB Playa Famara Extulansa
03	PP	Playa Perejil	1970	-	-	-	-	-	-	Extulansa
04	PP	Los Charcos	1971	10	841	-	-	-	-	P. Barambio
05	PEOT	Costa Atlántica Caleta de Famara	1972	73	6221	-	-	-	100%	M. Peñate/ M. Alta
06	PEOT	Dehesa Famara (1ªfase)	1972	100	8831	-	-	-	100%	Geafond nº 1
07	PEOT	Dehesa Famara (2ªfase)	1973	164	14414	-	-	-	100%	Geafond nº 1
08	PP	La maleza de Tahíche, cortijo del majo y Llanos del Charco	1973	765	68553	15%	10%	9%	66%	UE Río Tinto
09	PEOT	Vegavista	1973	130	6586	-	-	-	100%	Vegavista S.A.
10	PEOT	Marina Famara	1973	10	950	-	-	-	100%	Playa Famara S.L.
11	PEOT	Tahíche-Las Caletas	1974	10	813	-	-	-	100%	G. Lleó Cárdenas
12	PEOT	Tilama	1974	76	5062	1%	-	-	99%	Prolanza S.A.
MUNICIPIO DE SAN BARTOLOMÉ										
13	PP	Guacimeta-Playa Honda*	1974	116	1050	43%	-	20%	37%	-
MUNICIPIO DE ARRECIFE										
14	PP	Zona XII**	1970	80	12066	60%	10%	-	30%	-
15	PP	Playa del Cable*	1973	17	961	85%	15%	-	-	-
16	PP	Zona X*	1974	47	4730	50%	-	-	50%	-
MUNICIPIO DE TINAJO										
17	PEOT	Isleta y Ría de La Santa	1971	128	12000	7%	-	63%	30%	Protucasa
MUNICIPIO DE TÍAS										
18	PU	Playa Blanca	1967	29	2768	100%	-	-	-	Playa Blanca S.A.
19	PU	Malpaís de la Rinconada	1969	2,4	503	-	-	-	-	Roden S.A.
20	PP	Costa Luz- Los Pocillos	1970/1 (1976)	34	2980	75%	15%	-	10%	Pocillos S.A.
21	PEOT	Playa de los Pocillos	1972 (1985)	15	1200	-	10%	-	90%	Deustche und Boden
22	PEOT	Pocillos Este (Lanzarosa)	1973	13	1039	40%	45%	-	15%	Lanzarosa S.A.
23	PEOT	Playa Grande	1973	12	1088	100%	-	-	-	Playa Grande S.L.
24	PEOT	Matagorda	1974	43	3838	45%	30%	-	25%	Lloret Llinares
MUNICIPIO DE YAIZA										
25	PP	San Marcial del Rubicón	1966 (1986)	26	1772	-	-	29%	71%	J. Montesdeoca
26	PEOT	Cortijo Viejo	1974	24	1694	-	-	-	-	Lanzarote Club S.L.

* No turístico/ ** Mixto

01 Anterior a 1970/ 01 Posterior a 1970

OFERTA HOTELERA

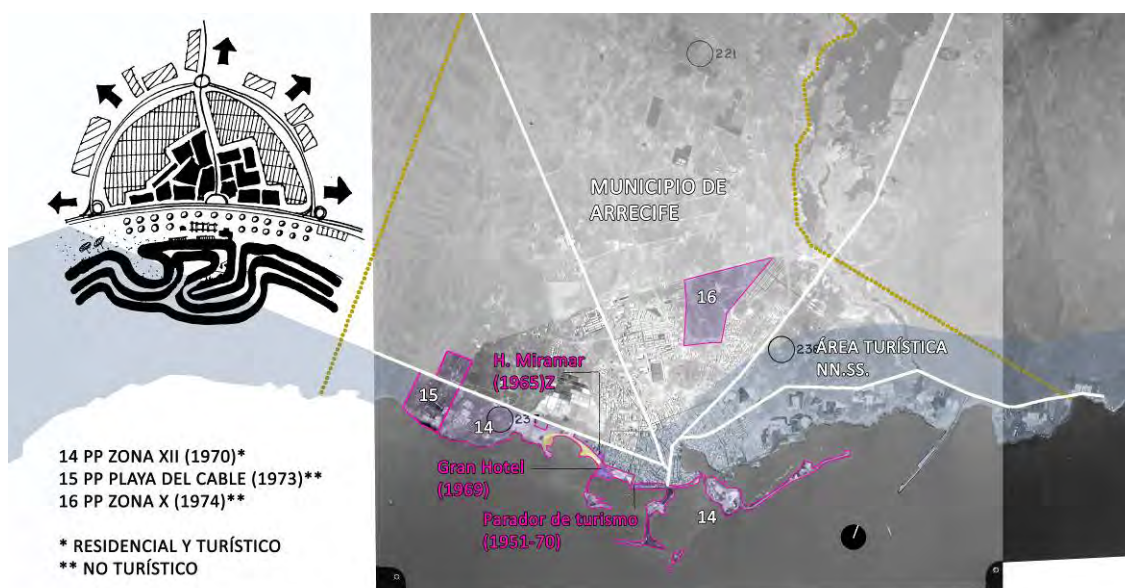
MUNICIPIO DE ARRECIFE

Parador de turismo	1951-70
Hotel Lancelot	1965
Arrecife Gran Hotel	1969

MUNICIPIO DE TÍAS

Hotel Los Fariones	1967
Hotel San Antonio	1974

Pese a albergar inicialmente al turismo y acumular gran número de las plazas turísticas de este período, la capital no puede considerarse un núcleo turístico en el sentido que lo son los siguientes emplazamientos. Arrecife es el centro poblacional y el principal receptor de las migraciones procedentes de otros pueblos de la isla. Es un núcleo consolidado que reúne las características típicas de una ciudad costera, como el paseo marítimo, y aglutina las principales sedes institucionales, los servicios, la incipiente industria conservera, la más importante flota pesquera y el principal puerto. Y desde 1968, cuenta con un Plan General de Ordenación Urbana que tiene su origen en las necesidades urbanísticas derivadas del crecimiento de la ciudad y no en el turismo. Únicamente se reserva para la actividad turística un área a definir, la clave 12 del Plan, donde el Ayuntamiento promueve un desconcertante Plan Parcial no formalizado.



Estructura en abanico a partir del paseo marítimo y el casco antiguo. Los hoteles y el Parador se distribuyen sobre el paseo. Boceto y esquema sobre ortofotos de 1971 (Fuente: AUIA.; *Avance del Plan Insular de Lanzarote*, 1987, Lanzarote/ Autor: Antonio Zamora)

Hasta 1965, el único hotel de la isla es el Parador de Arrecife, construido en 1951 junto a otras hospederías de nivel inferior también localizadas en la capital³¹³. En la capital, ese año abre el Hotel Lancelot y, en 1969, el primer hotel de cinco estrellas de la isla, el Arrecife Gran Hotel – inicialmente llamado hotel Mancomunidad – de los arquitectos Enrique Spínola y Juan Jesús Trapero, también autores del Plan General de Arrecife. Con este hotel de referencia se quiere

“impulsar un turismo de excepción que responda al carácter también excepcional de la isla”³¹⁴

El encargo se debe a la voluntad de la Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas de proteger las características de la isla del turismo masificado y, para plasmar esta idea se crea PROTUCASA (Promociones Turísticas Canarias S.A.), una promotora de acciones sociales avalada por la Caja de Ahorros³¹⁵.

Ubicado en un solar cedido por el Ayuntamiento en la citada clave 12 del Plan, destaca su altura por ser la mayor de la isla, también en la actualidad. Esta aparente incongruencia con el

³¹³ AA.VV., “Lanzarote. Boletín nº 11 del Centro de Investigación Económica y Social (CIES) de la Caja Insular de Ahorros, Caja Insular de Ahorros, Las Palmas de Gran Canaria, 1971

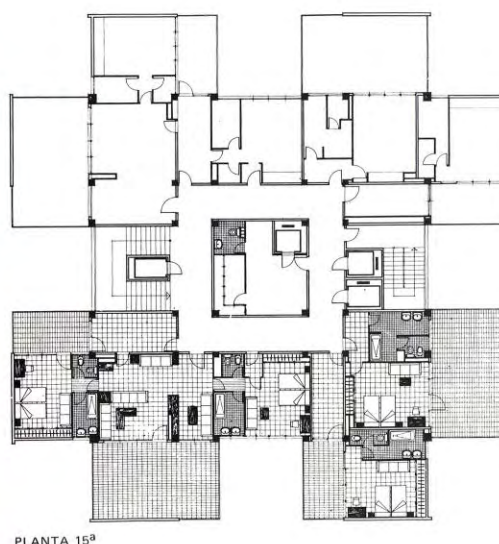
³¹⁴ Revista AR España – nº 164 año 14, Septiembre 1972, COA Madrid, 1972, Madrid

³¹⁵ *Ibid.*

carácter bajo de la arquitectura vernacular se debe a que el edificio evita quitar vistas con su volumetría a los restantes edificios. Se compone de dos partes, la planta baja y primera, con los servicios comunes del hotel, y el resto de las plantas destinadas a habitaciones. Destaca el movimiento de sus cuerpos, a base de volúmenes cúbicos que rememoran la arquitectura vernácula y que, además, producen una distorsión visual con la que se atenúa la altura de la torre. Dentro de la colección de obras de arte que alberga, César Manrique colabora realizando un mural.

“Estas características, unido a la simplicidad en el uso de los materiales, han hecho que sea un ejemplo de edificio de referencia en el paisaje de Lanzarote”³¹⁶

La oferta de establecimientos hoteleros en Arrecife en el año 1974 se completa con hostales de diversas categorías mientras, las plazas extrahoteleras, más difíciles de cuantificar, sólo se tienen datos de 1969 y ascienden a 250. (Ver anexos: Recopilación del planeamiento parcial, de la oferta hotelera y otras tentativas)



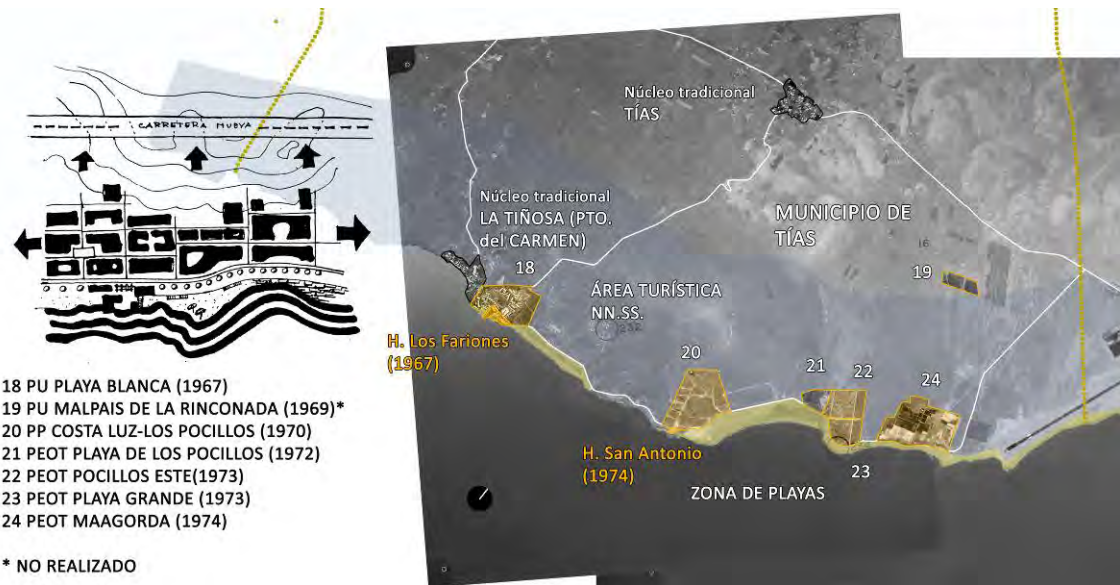
Vista del Arrecife Gran Hotel y planta tipo (Fuente: AA.VV., *Arquitectura del sol* = Sunland architecture, COA Catalunya, Comunidad Valenciana, Illes Balears, Murcia, Almería, Granada, Málaga y Canarias, ¿?, 2002/ Fuente: revista AR España – nº 164 año 14, Septiembre 1972, COA Madrid, 1972, Madrid)

Puerto del Carmen

El primer núcleo turístico de Lanzarote se localiza en la costa Este, formándose a partir del núcleo tradicional de La Tiñosa, pequeño puerto pesquero que da nombre original a esta zona. Se extiende hacia el Norte a lo largo de unos siete kilómetros de playas que, aunque no continuas, son fácilmente accesibles, y limitan, al Norte, con el aeropuerto. Se alcanza esta zona a través de una vía cercana al litoral, que se denomina “carretera de las playas” retornando al viario principal desde La Tiñosa³¹⁷.

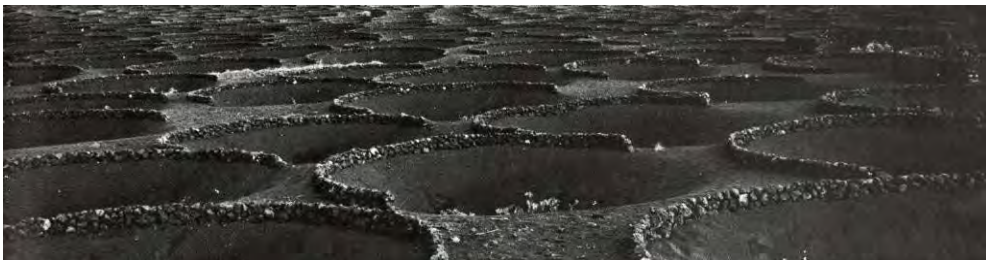
³¹⁶ AA.VV., “Arquitectura del sol = Sunland architecture”, COA Catalunya, Comunidad Valenciana, Illes Balears, Murcia, Almería, Granada, Málaga y Canarias, ¿?, 2002

³¹⁷ La Tiñosa es el nombre original del núcleo costero, que se cambia por Puerto del Carmen



Estructura lineal basada en la playa y el paseo y crecimiento "plan a plan". Como focos principales, H. Los Fariones y H. San Antonio, a partir de los cuales se irá colmatando el espacio. Boceto y esquema sobre ortofotos de 1971 (Fuente: AUIA.; *Avance del Plan Insular de Lanzarote*, 1987, Lanzarote/ Autor: Antonio Zamora)

Con anterioridad a la llegada del turismo ya se entrevé su futuro como espacio para el asentamiento turístico. En 1963, Fernando Higuera proyecta una extensa urbanización con numerosos apartamentos y bungalows, viviendas, hotel y un edificio experimental basándose en los principios de protección del viento de La Geria y las vistas al mar.

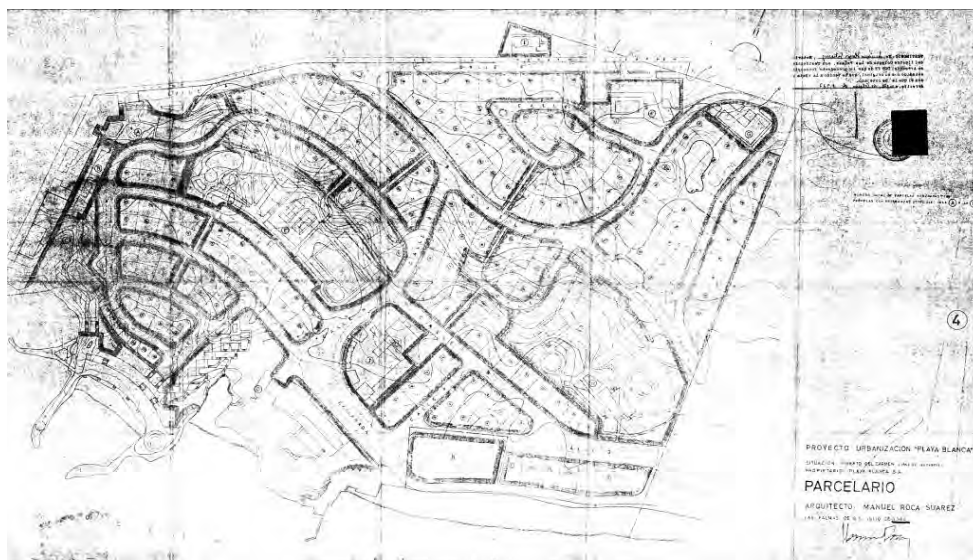


Idea de urbanización basándose en los mismos principios de protección de vientos y vistas al mar (Fuente: revista AR España – nº 164 año 14, Septiembre 1972, COA Madrid, 1972, Madrid)

Aunque la realización turística de esta zona comienza en 1964 a través de la promotora Playa Blanca S.A., propiedad de Virgilio Suárez – ideólogo de la operación y miembro del CIT – y capital de Fernando Machado y Vicente Calderón. Se inaugura con el primer Plan Parcial Turístico de Puerto del Carmen, apoyado en el núcleo de La Tiñosa, y la apertura en 1967 del

primer hotel netamente turístico de la isla perteneciente a dicho Plan, el hotel Los Fariones, ambos a cargo del arquitecto Manuel Roca³¹⁸.

La consolidación de esta zona y la apertura del aeropuerto en 1970 hacen crecer el número de planes parciales. Al hotel Los Fariones, le sigue la urbanización Costa Luz (1970), dos kilómetros al Norte en la zona de la playa de Los Pocillos, con el hotel San Antonio, abierto en 1974, como referencia. Y, al término de este período de estudio, se produce un tercer asentamiento en el extremo Norte con pequeñas intervenciones finalmente absorbidas por la promoción Matagorda, germen del futuro Hotel Beatriz³¹⁹.



Plano del parcelario de la urbanización Playa Blanca (Fuente: Manuel Roca, Proyecto de Urbanización Playa Blanca, 1967, Las Palmas)

El hotel Los Fariones va a ser pionero en el desarrollo turístico de Lanzarote situándose, originariamente, en un emplazamiento en medio de la nada³²⁰. Al arquitecto, además del escueto presupuesto, le preocupa el tratamiento estilístico de la construcción.

“En mis viajes a la Isla me había dado cuenta de que no podía traicionar la gran personalidad de la construcción tradicional que arranca de la arquitectura colonial de Tegüise y continua, diseminada por todo Lanzarote, en las admirables casas campesinas”³²¹

Evitando el pastiche, estudia detalladamente las proporciones entre huecos y macizos, introduciendo un elemento extraño a la arquitectura lanzaroteña, la terraza, a fin de no destruir la envolvente al mar del edificio. Manrique relativiza su influencia en los detalles interiores y exteriores del hotel, aunque sin embargo señala

“En los Fariones, no (en referencia a su intervención); he dado pequeñas ideas, pero también ha realizado cosas Jesús Soto, el arquitecto. No ha habido una dirección total; todo el mundo ha aportado un poco, Soto ha hecho un poco de jardinería...Roca también ha hecho parte de la jardinería. Yo mismo he dado otras ideas. Cosas de equipo.”³²²

³¹⁸ “Los orígenes del hotel Los Fariones”, Virgilio Suárez García, en La Provincia, Las Palmas de Gran Canaria, 1 de octubre de 2011

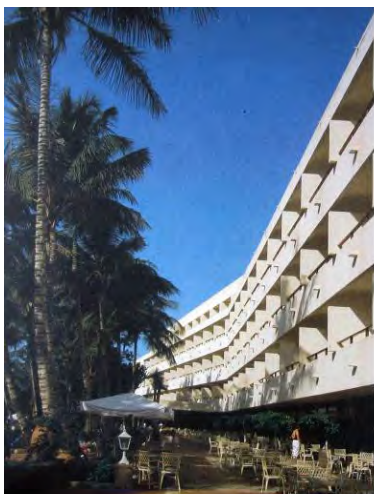
³¹⁹ Eduardo Cáceres Morales, “Génesis y desarrollo del espacio turístico en Canarias: una hipótesis de trabajo”, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y Gobierno de Canarias, 2001, Las Palmas de Gran Canaria

³²⁰ “Los orígenes del hotel Los Fariones”, Virgilio Suárez García, en La Provincia, Las Palmas de Gran Canaria, 1 de octubre de 2011

³²¹ AA.VV., “Arquitectura del sol”, COA Catalunya, C. Valenciana, I. Balears, Murcia, Almería, Granada, Málaga y Canarias, ¿?, 2002

³²² Francisco García Torres, “El sólo hecho de nacer en Lanzarote ya condiciona artísticamente el espíritu”, Eco de Canarias, Las Palmas, 21 de octubre de 1966

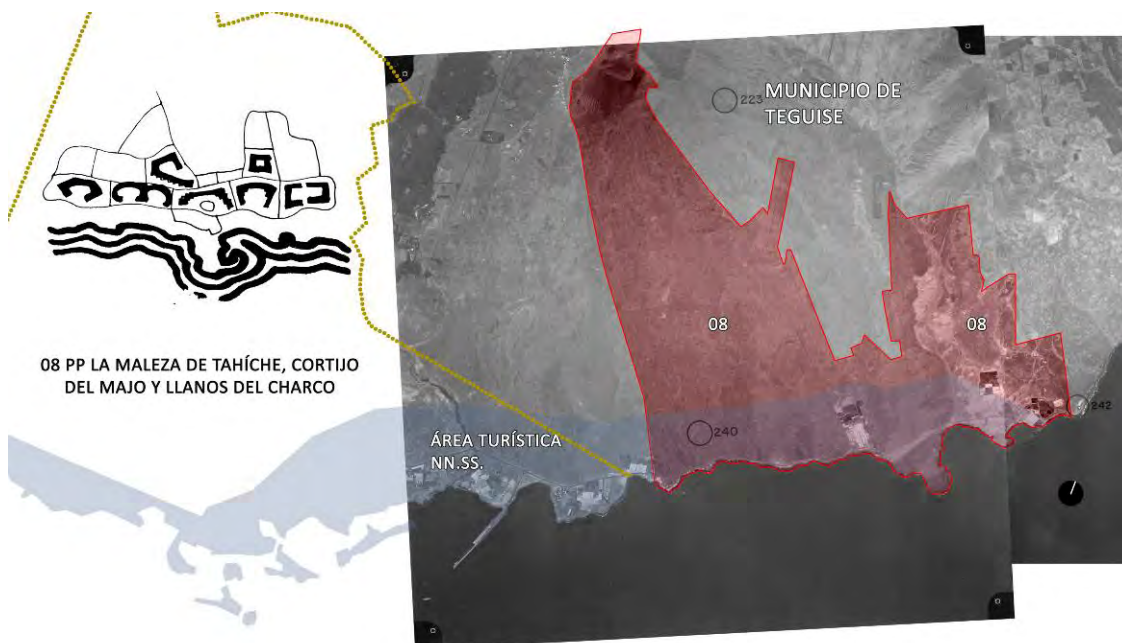
En esta primera fase del turismo establecida hasta 1974, la tipología de referencia es el hotel, seguido de apartamentos de baja densidad. Las infraestructuras, aunque precarias, reciben el suministro de agua y electricidad que proporciona Termolanza desde Arrecife³²³. (Ver anexos: Recopilación del planeamiento parcial, de la oferta hotelera y otras tentativas)



Hotel Los Fariones (Fuente: AA.VV., *Arquitectura del sol*, COA Catalunya, Comunidad Valenciana, Illes Balears, Murcia, Almería, Granada, Málaga y Canarias, ¿?, 2002/ Fuente: Folleto "Arrecife. Capital de una isla exótica. Lanzarote", 1970)

Costa Teguisse

En 1972³²⁴, a poca distancia de Arrecife en dirección Norte, los arquitectos Fernando Higuera y Carlos Picardo realizan el Plan Parcial de 1200 ha. en Los Charcos, una intervención urbanística y paisajística promovida por la empresa Unión Explosivos Río Tinto S.A. Este segundo asentamiento turístico de Lanzarote, conocido como Costa Teguisse, se diferencia de los restantes núcleos por su concepción urbanística unitaria, donde un sólo plan organiza todo el espacio.



Estructura general a partir de un único plan que organiza el espacio. Boceto y esquema sobre ortofotos de 1971 (Fuente: AUIA.; *Avance del Plan Insular de Lanzarote*, 1987, Lanzarote/ Autor: Antonio Zamora)

³²³ Eduardo Cáceres Morales, "Génesis y desarrollo del espacio turístico en Canarias: una hipótesis de trabajo", Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y Gobierno de Canarias, 2001, Las Palmas de Gran Canaria

³²⁴ Fernando Higuera, "Fernando Higuera: curriculum vitae 1958-2002", Mairera, 2004, Madrid

El Plan, pese a su extensión y al elevado número de plazas turísticas (60.000) minimiza su impacto al asentarse en una zona poco atractiva del litoral, donde su soporte físico, playas incluidas, se transforma y se restaura para adecuarlo al turismo. Su construcción muestra una especial atención al paisaje y cuenta con un programa que incluye dotaciones infraestructurales básicas, servicios, áreas deportivas, etc., ampliando la oferta turística de calidad en la isla.

De su estructura urbanística destacan las puertas del conjunto que formaliza el Plan, una ordenación a base de supermanzanas para el alojamiento turístico y los focos de atracción – golf, club deportivo, etc. –, cuyo objetivo es interactuar y complementar el tejido residencial³²⁵.



Plan Parcial Especial de Ordenación La Maleza de Tahíche, Cortijo del Majo y los Llanos del Charco. En rojo, zonificación del Pueblo Marinero (Fuente: AA.VV., *Plan Parcial Especial de Ordenación La Maleza de Tahíche, Cortijo del Majo y Llanos del Charco. Costa Sur de Tegui de la Isla de Lanzarote*, 1973, Lanzarote)

Como asesor de la empresa Río Tinto S.A. y amigo de Fernando Higuera, César Manrique participa del Plan e interviene directamente en su posterior ejecución. El artista proyecta el Pueblo Marinero, un área reservada en la urbanización donde experimenta una tipología específica para el turismo, a caballo entre los principios de la arquitectura popular y su diseño.

³²⁵ AUJA.; Avance del Plan Insular de Lanzarote, 1987, Lanzarote



Imágenes del Pueblo Marinero, 1977. (Fuente: César Manrique, *César Manrique*, Brauss, ¿?)

Colabora también en el Hotel Las Salinas que proyecta Fernando Higuera en 1974, diseñando, además de algunos murales, la piscina y los exteriores del conjunto.

La instalación hotelera es el referente del Plan y debe su nombre a unas antiguas salinas que se contempla recuperar. A través de su construcción escalonada y la configuración abierta y geométrica de su arquitectura, busca establecer vínculos con el entorno y con las salinas que le dan nombre, creando un sistema de patios interiores y vegetación exuberante donde se alojan las comunicaciones. Abierto en 1977, dos años después Fernando Higuera recibe el Premio Nacional de Arquitectura por la calidad y bella factura de este edificio.

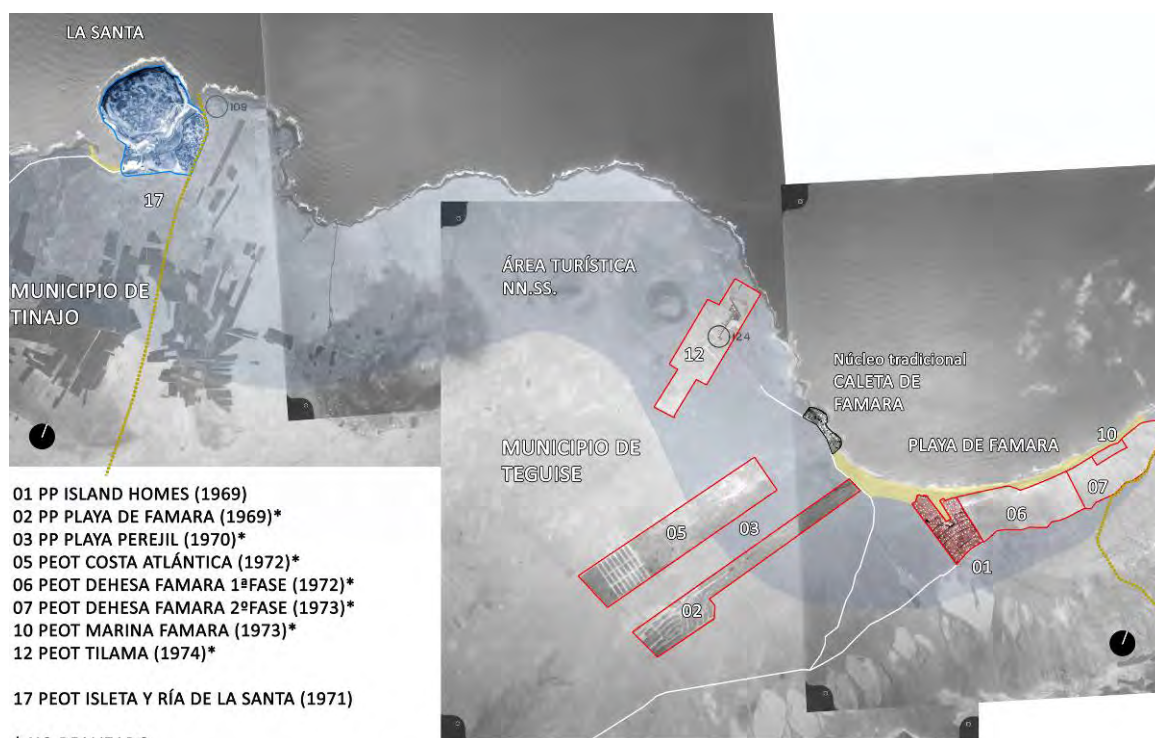


Vista aérea del hotel Las Salinas y de las piscinas donde intervino Manrique (Fuente: Fernando Higuera, *Fernando Higuera: curriculum vitae 1958-2002*, Mairea, 2004, Madrid)

Famara y otros emplazamientos turísticos

Pese a su clasificación como espacio para el asentamiento turístico, la franja litoral que va desde el límite norte de las Montañas del Fuego hasta el risco de Famara no se llega a consolidar por su exposición al viento. Famara surge siguiendo un patrón urbano similar a Puerto del Carmen, donde existe un pequeño asentamiento costero en el que se puedan apoyar las futuras urbanizaciones turísticas. Concentra muchos de los proyectos que se realizan en este periodo – fundamentalmente a comienzos de los setenta – aunque son pocas

las promociones turísticas que se construyen. Un caso ejemplar es el proyecto de urbanización de la empresa noruega Island Homes S.A., una promoción muy temprana (1969), donde se plantea un crecimiento muy limitado, densidades muy bajas y que funciona de forma autónoma. No se llega a construir completamente, pues el proyecto prevé una segunda fase no realizada, al verificar como por el viento y por las corrientes del mar, el lugar no es adecuado para el turismo. Así, la práctica totalidad de los proyectos de esta zona quedan pendientes, algunos por ser meras operaciones especulativas y otros porque simplemente se desestiman. Además de Famara, dentro de esta área costera delimitada para el turismo, sólo se urbaniza en el municipio de Tinajo un Plan Especial para La Isleta y Ría de La Santa promovido por PROTUCASA en 1971.



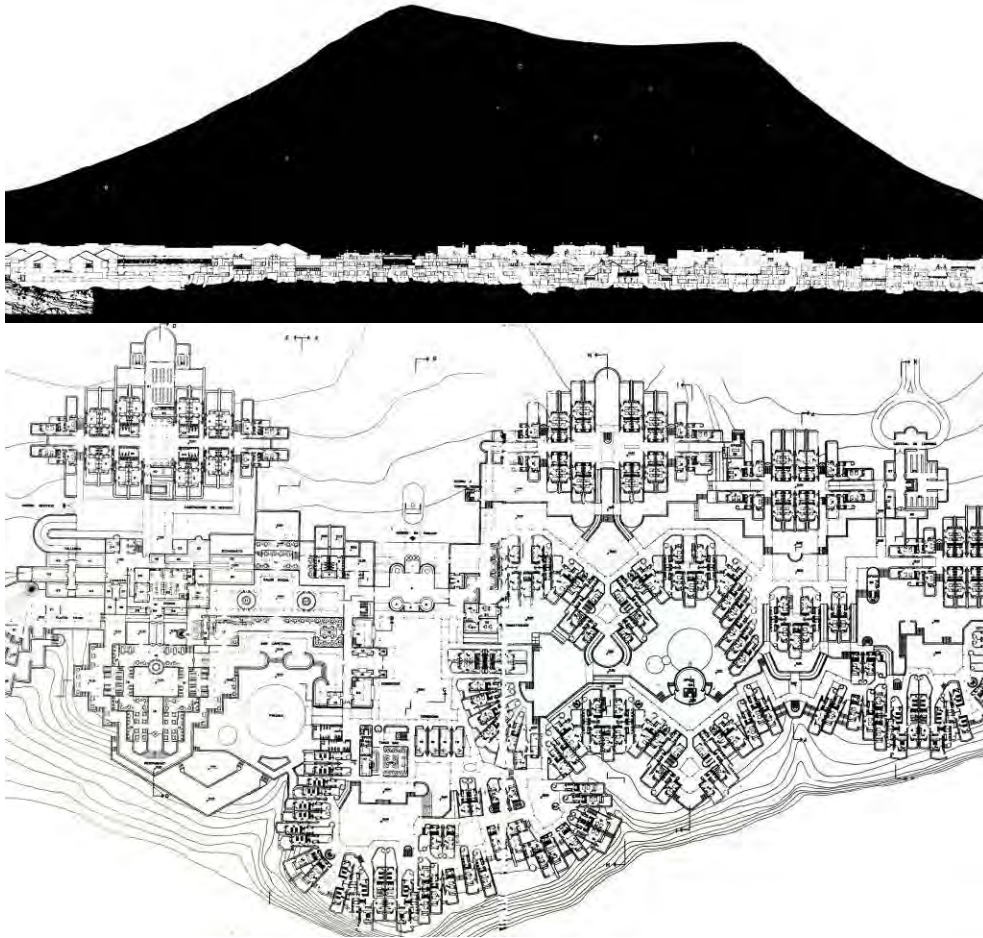
Estructura aislada en La Santa y colonización inicial similar a Puerto del Carmen en Famara. Las condiciones climatológicas frustran el crecimiento de este ámbito. Esquema sobre ortofotos de 1971 (Autor: Antonio Zamora)

Pese a contar desde 1972 con un Plan General enfocado hacia el turismo y con playas de excelente calidad, Yaiza es el municipio que queda a la expectativa del desarrollo turístico. Existe alguna pensión, varios proyectos – alguno de ellos de Fernando Higuera como el hotel Dromedario – e incluso, el primer Plan Parcial que se aprueba en la isla en 1966 para San Marcial del Rubicón. Sin embargo, el despegue del turismo se ve coartado por el precario desarrollo de las infraestructuras y los recursos.

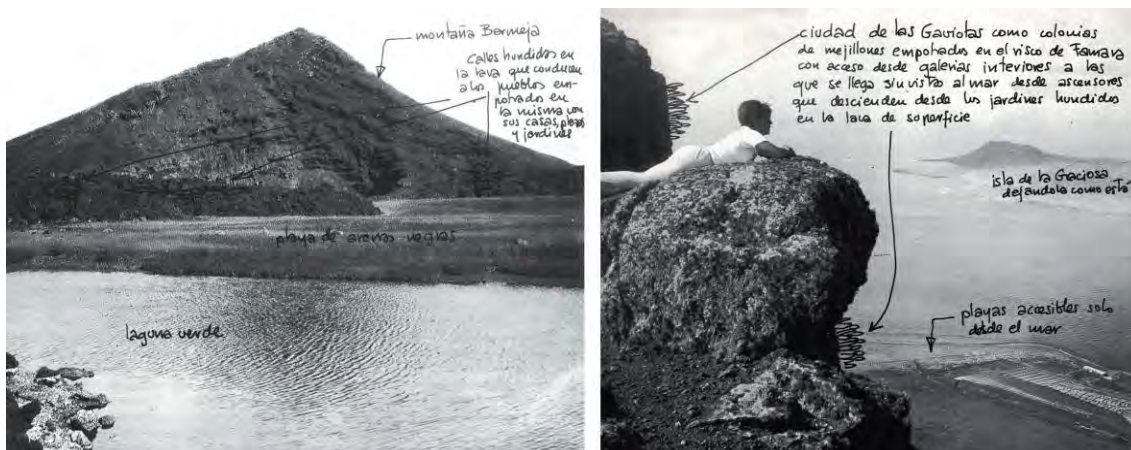
Puntualmente, existen otros casos singulares que no se llegan a realizar, como el hotel en los Jameos del Agua o las propuestas de Fernando Higuera para El Golfo, tras su declaración como zona de interés turístico, y su hotel en lo alto del risco de Famara. (Ver anexos: Recopilación del planeamiento parcial, de la oferta hotelera y otras tentativas)

La estrategia de desarrollo urbanístico que sigue Lanzarote produce un nuevo producto turístico combinación de las posibilidades de turísticas del ‘sol y playa’ con un paisaje singular. Esto produce un modelo híbrido de ocupación del espacio, que concentra, por una parte, la oferta alojativa junto al recurso playa mientras libera la presión de estos ámbitos con una oferta paisajística complementaria en el interior de la isla.

De igual manera que se presta una especial atención a la estética de las construcciones, infraestructura turística y paisajística. La armonía entre hombre y naturaleza, el arraigo hacia los valores isleños o la labor pedagógica del Cabildo, provocan, en gran medida, el despertar de una nueva conciencia social atenta al paisaje, al turismo y a la arquitectura. Igualmente, la preocupación estética demuestra ser rentable además de ser un medio con que resaltar la belleza de lugares y evitar la degradación medioambiental. Así, pese a la progresiva tergiversación de los valores que originan algunas propuestas por parte de los promotores – y la laxitud de las autoridades locales – algunos de sus rasgos más reconocibles se han podido perpetuar en el tiempo.



Hotel Dromedario, planta y alzado. (Fuente: revista AR España – nº 164 año 14, Septiembre 1972, COA Madrid, 1972, Madrid)



Propuestas de Fernando Higuera. A la izquierda, el proyecto de Montaña Bermeja. Derecha, la Ciudad de las Gaviotas en el acantilado de Famara (Fuente: revista AR España – nº 164 año 14, Septiembre 1972, COA Madrid, 1972, Madrid)

11.- Pedagogía del proyecto territorial

*“El mayor negocio que puede tener un país, es la educación de su pueblo. Sin preparación cultural, es imposible tener clara visión del futuro para planificar algo que nos beneficia a todos”*³²⁶

Con la propuesta territorial, sus artífices alientan un nuevo tipo de desarrollo endógeno, basado en sus recursos paisajísticos, que tiene el objetivo de salvar a su población de la miseria histórica en la que se encuentran instalados. Conseguido este punto, su sustento a largo plazo requiere una comunidad participativa e involucrada en el proyecto, que conserve la “estética insular”, con una actitud ética más allá de las apariencias. Es necesario realizar una labor pedagógica, que facilite la recepción de la obra territorial – fomentando la defensa de la naturaleza y el patrimonio – y, con ello, modelar la conciencia de sus habitantes.

Lo realizado en la isla – personificado en los Centros de Arte, Cultura y Turismo – se convierte en un referente con el que progresivamente educar y sensibilizar a su población en este propósito. El arte aplicado a los espacios naturales, además de rentable, demuestra ser una herramienta con la que resaltar la belleza de lugares y evitar su degradación. Con él se ensalzan valores de la cultura y el medio hasta entonces escasamente valorados, despertando la admiración general y un sentimiento de autoestima que contagia a su población³²⁷.

El contenido cultural de los centros, el cuidado que muestra el Cabildo en su quehacer, el apoyo y la difusión del semanario *Antena* y otros medios, etc. provocan en gran medida el inicio de una nueva conciencia social atenta al paisaje, al turismo (al menos en su comienzo) y a la arquitectura. El impacto que causa la intervención facilita la tarea educativa que Manrique realiza directamente entre sus paisanos, descubriéndoles la belleza de la arquitectura popular mientras expresa sus ideas y principios para Lanzarote.

Juntos extienden entre sus habitantes la idea de que el paisaje debe ser cuidado y defendido para lograr la sostenibilidad de este legado. Haciéndoles partícipes, se puede perpetuar en el tiempo³²⁸.

*“Tenemos que contraer responsabilidades cada día para agregar nuestro grano de arena en la limpieza y en la belleza de nuestros espacios, y, sobre todo, mantener nuestra identidad, para no caer en la vulgaridad de la estandarización internacional.”*³²⁹

El turismo crece en gran medida gracias a la proyección estética de la isla ejemplificada, fundamentalmente, en el cuidado puesto en las infraestructuras turísticas y paisajísticas³³⁰. César Manrique impulsa este proyecto. Sus palabras y sus intervenciones junto al Cabildo, logran la necesaria implicación del pueblo gracias al convencimiento, y no la imposición, de cómo esa codificación estilística redunda en su propio beneficio³³¹. Y para ello es fundamental la labor pedagógica y social del artista. La “educación estética” es otra forma de creación para Manrique con la que cambia la conciencia de sus ciudadanos.

EDUCACIÓN
ESTÉTICA

*“Arte-Naturaleza o Naturaleza-Arte. Esta manera de simbiosis tendría como grandes ventajas el enriquecer de una forma más didáctica, por estar en espacios abiertos y al alcance de los pueblos”.*³³²

³²⁶ César Manrique, “Lanzarote, arquitectura inédita”, Cabildo de Lanzarote, 1974, Arrecife

³²⁷ AA.VV., “José Ramírez y César Manrique. El Cabildo y Lanzarote, una isla como tema.”, Servicio de Publicaciones del Cabildo de Lanzarote, Bilbao, 1995

³²⁸ Violeta Izquierdo Expósito, César Manrique y la defensa del medioambiente, en AA.VV., “IX Jornadas de estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura”, Tomo II, Cabildo Insular de Fuerteventura, 2001, Puerto del Rosario

³²⁹ César Manrique, “La palabra encendida”, Universidad de León, 2005, León

³³⁰ Mario Alberto Perdomo Aparicio, El modelo de desarrollo turístico en la isla de Lanzarote: ¿Hacia una estética del turismo?, en AA.VV., “I Jornadas de Historia de Fuerteventura y Lanzarote. Tomo 1”, Cabildo Insular de Fuerteventura y Cabildo Insular de Lanzarote, 1987, Puerto del Rosario

³³¹ Fernando Castro Borrego, “César Manrique”, Gobierno de Canarias, 2009, Arafo - Tenerife

³³² César Manrique, “Escrito en el fuego”, Edirca, 1988, Las Palmas de Gran Canaria

El arte se convierte en el vehículo con el que incidir en la conciencia estética de una sociedad. Y su propuesta territorial, el ejemplo palpable y constante de comportamiento en relación al medio con el que la ciudadanía puede inspirarse. De este modo Lázaro Santana señala:

“Para Manrique, los lugares más bellos debían servir de acicates educativos para el hombre, imponiéndole normas de respeto y convivencia”.³³³



Jameos del agua. (Autor: Pedro Albornoz)

ARTE LÚDICO

Uno de los objetivos de Manrique es dotar a la isla de una infraestructura educativa con la que paliar la falta de cultura de su pueblo³³⁴. El conjunto de la propuesta territorial es una estructura de este tipo donde, tanto en las piezas dispersas en el paisaje, como a través de los múltiples itinerarios que las unen, se muestra el paisaje y la historia de forma dinámica y activa. El carácter lúdico es una constante en la que toda la obra espacial *manriqueña* queda impregnada. Manrique es un personaje extrovertido, con un estilo de vida distraído y desenfadado, que lo aleja del tradicional carácter reivindicativo con el que se identifica gran parte de los artistas de la España franquista. Pese a las críticas que esta actitud le granjea, para él lo verdaderamente importante de su obra no es el compromiso político, sino la responsabilidad ecológica que implica³³⁵.

Entre la razón y el sentimiento, el juego es el mecanismo capaz de intermediar en su obra³³⁶. Con este tipo de arte amable busca la mirada distraída del espectador, despertar su interés y, finalmente, hacerle conectar con el compromiso natural de su trabajo. Para ello, Lanzarote le sirve como fuente principal de inspiración, pudiendo desencadenar en la obra ciertos mecanismos de carácter inconsciente, como el gusto por la sorpresa y el asombro, o los continuos estímulos que recibe el espectador en su visita a las obras.

“Mi alegría de vivir y de crear continuamente me la ha dado el haber estudiado, contemplado y amado la gran sabiduría de la naturaleza.”³³⁷

³³³ Lázaro Santana, “César Manrique: un arte para la vida”, prensa ibérica, 1993, Barcelona

³³⁴ Fernando Castro Borrego, “César Manrique”, Gobierno de Canarias, 2009, Arafo - Tenerife

³³⁵ Ibid.

³³⁶ AA.VV., Guía de la exposición “César Manrique. Nueva York”, Fundación César Manrique, 19 noviembre 1996 – 19 enero 1997, Tegui (Lanzarote)

³³⁷ Vale la pena vivir en Cesar Manrique. Lanzarote. Belser Verlag Stuttgart und Zurich. 1982



Secuencia de imágenes con efecto sorpresivo al llegar al Jameo grande (Autor: Antonio Zamora) y mural en los lavabos del Jardín de Cactus (Autor: Pedro Albornoz)

Igualmente pintoresca resulta la aproximación al *Pop Art* que realiza Manrique en la propuesta. Frente a un lenguaje caracterizado por la armonía y el respeto hacia la naturaleza, en sus diseños introduce lógicas de esta corriente que, además de llamar la atención dentro del contexto, le sirven para “edulcorar” la naturaleza dramática de la mayoría de aquellos paisajes. Así, *Lo Pop* no sólo le permite recuperar y ampliar sus otras facetas artísticas aparte de la pintura, sino que le ayuda también a conseguir el tipo de mirada que busca para sus obras. Una contemplación lúdica y distraída, diametralmente opuesta a la producida en los museos, con la que romper la tradicional barrera entre el “arte culto” y el gran público, permitiendo acceder al espectador a la belleza, sin la dificultad que el arte abstracto provocaba³³⁸.

LO POP

Basta mirar el diseño del mobiliario, de su propia manufactura, la decoración o los colores de su ambientación interior, para comprobar cómo *Lo Pop* abunda en la obra *manriqueña*. No es extraño, ya que el mundo multicolor y festivo³³⁹ que este arte transmite, se adecua muy bien al carácter vital del artista y al tipo de ambientes que busca en sus obras.

³³⁸ Javier Maderuelo, “Los Jameos del Agua”, Fundación César Manrique, 2006, Tegui

³³⁹ Fernando Castro Borrego, “César Manrique”, Gobierno de Canarias, 2009, Arafo - Tenerife



Mobiliario en los Jameos del Agua y detalle de la verja de cactus en el acceso al Jardín de Cactus (Autor: Pedro Albornoz)

FORMACIÓN CULTURAL

Para Manrique, el aumento de riqueza, sin cultura, puede provocar desmanes en el paisaje y, por ello, persigue un fin más amplio: la educación del pueblo como mecanismo para difundir sus principios³⁴⁰. Además del mensaje aleccionador de su obra y del contenido didáctico de la propuesta, realiza otras actuaciones más directas como la creación del Museo Internacional de Arte Contemporáneo (MIAC) y el centro El Almacén. En el primero, de titularidad pública, convierte un castillo abandonado en un centro para el arte plástico que alberga exposiciones internacionales. Y el segundo, es una apuesta personal de Manrique, junto a otros colegas como Pepe Dámaso, que pretende dar a sus habitantes la posibilidad de participar en las actividades culturales que allí se realizan. Para ello, autofinanciándose crean en un antiguo almacén un

“laboratorio cultural, artístico y comercial”.³⁴¹



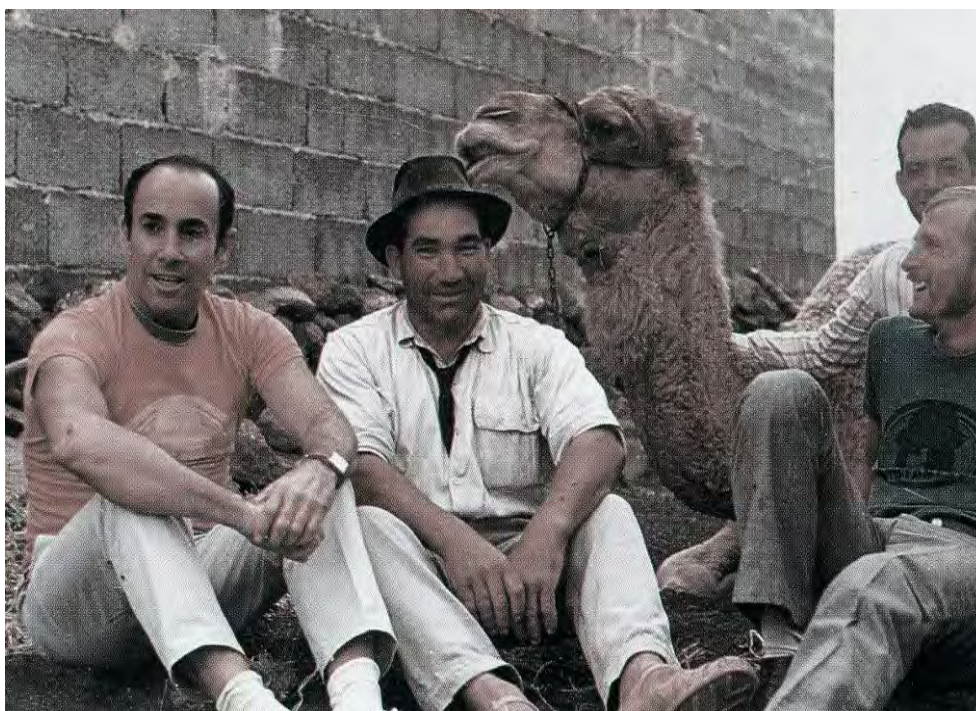
Centro cultural El Almacén (Fuente: Fernando Castro Borrego, *César Manrique*, Gobierno de Canarias, 2009, Arafo – Tenerife)

³⁴⁰ Fernando Castro Borrego, “César Manrique”, Gobierno de Canarias, 2009, Arafo - Tenerife

³⁴¹ “Se inaugura en Lanzarote El Almacén”, en *El Eco de Canarias*, Las Palmas de Gran Canaria, 9 de marzo de 1974

Sus intervenciones en los medios, fundamentalmente a través de las páginas de *Antena*, forman igualmente parte de su proyecto educativo. Su mensaje es claro, la lucha por la conservación del medio y del patrimonio arquitectónico, denunciando errores y proponiendo medidas como el color blanco en la arquitectura, la eliminación de la publicidad en las carreteras o la limitación de las alturas en las construcciones.

Manrique realiza asimismo campañas directas de concienciación inculcando a los habitantes de la isla la belleza de su territorio. Subyace en él la idea de que la ignorancia es la principal causante de la desgracia del pueblo, y que, por tanto, no hay mayor absurdo que ser incapaces de cuidar sus riquezas³⁴².



Manrique hablando con los campesinos (Fuente AA.VV., José Ramírez y César Manrique. *El Cabildo y Lanzarote, una isla como tema*, Servicio de Publicaciones del Cabildo de Lanzarote, Bilbao, 1995)

Con sus ideas, Manrique crea una nueva conciencia ecológica en Lanzarote. Algo que no logra entre promotores turísticos y los administradores públicos tras la etapa de José Ramírez como presidente del Cabildo, lo que le lleva a distanciarse progresivamente hasta asumir una actitud crítica en torno al turismo.

Hoy en día, el éxito de su propuesta ha calado en la sociedad, siendo evidente buena parte del ideario del artista en la fisonomía isleña, logrando la transformación ética y social de su pueblo.

*“Su insólita naturaleza, a través de un nuevo sentido estético, ha podido lograrse por un nuevo concepto del arte con profundo sentido didáctico. Así ha llegado, por ese entendimiento antropológico de una general visión, a la aceptación plena del cuidado de la belleza, de su arquitectura y de sus espacios”.*³⁴³

³⁴² Fernando Castro Borrego, “César Manrique”, Gobierno de Canarias, 2009, Arafo - Tenerife

³⁴³ César Manrique, “Escrito en el fuego”, Edirca, 1988, Las Palmas de Gran Canaria

CAP. 4 CONCLUSIONES - CLAVES PARA EL SUBCONSCIENTE TERRITORIAL

“Por profecía del destino, en la isla de Lanzarote se logró el milagro de la utopía. El pueblo de Lanzarote ha conseguido, por primera vez en su historia, un sentido general de conceptos estéticos por sus ejemplares obras realizadas. Su insólita naturaleza a través de un nuevo sentido estético, ha podido lograrse por un nuevo concepto del Arte con profundo sentido didáctico. Así ha llegado, por ese entendimiento antropológico a la aceptación plena del cuidado de la belleza, de su arquitectura y de sus espacios”

César Manrique



Entre 1960 y 1974, en Lanzarote se sientan las bases de un nuevo modelo territorial que tiene como motor el turismo, y que nace con el objetivo principal de liberar la isla del atraso existente. Al igual que en otros períodos de la historia lanzaroteña, con su propuesta, Manrique y los restantes artífices refundan nuevamente el territorio, modificando sustancialmente su paisaje, su economía y su identidad.

Bajo mi punto de vista, el debate en torno a la existencia o la conciencia de una propuesta integral para la isla se diluye con la lectura de los anteriores capítulos. Tampoco se puede juzgar un modelo de este tipo desde una óptica como la actual. Se trata de una propuesta novedosa, sin experiencia ni precedentes en Canarias, que no se formaliza en el sentido estricto de un plan. No existe documentación gráfica o escrita aunque, por el contrario, sus más de cuarenta años de vigencia permiten estudiarlo a partir de su consideración como fenómeno real. Y es de este modo como se evidencia una noción íntegra del territorio, palpable a través de las decisiones directas que se toman y del trasfondo teórico que su puesta en práctica evidencia.

A modo de conclusión, algunos argumentos explican su contenido latente. En él, su potente base paisajística es el principal recurso que lo diferencia del resto del archipiélago, sobre el que trabajan aportando una **nueva visión y conciencia del paisaje insular**, reinventado a través del arte. Legan un particular **modelo territorial** que evita la “estandarización turística” y el deterioro de otros destinos, combinando paisaje, arte y turismo en un mismo proceso. Y todo ello gracias a la iniciativa del Cabildo que preside José Ramírez Cerdá, auténtico **gobierno a escala insular** al que le corresponde el liderazgo de un proyecto común.

Por último, en Lanzarote son conscientes de la proyección de la isla se pretende dar. La creación una **imagen-marca diferenciada**, origen y producto de la construcción territorial, en la que se sintetiza los valores de la propuesta, se convierte en el principal hilo conductor del modelo.

“Rocas audazmente colgadas y, por decirlo así, amenazadoras, nubes de tormenta que se amontonan en el cielo y se adelantan con rayos y con truenos, volcanes con todo su poder devastador, huracanes que van dejando tras de sí la desolación, el océano sin límites rugiendo de ira, etc. Reducen nuestra facultad de resistir a una insignificante pequeñez, comparada con su fuerza. Pero su aspecto es tanto más atractivo cuanto más temible, con tal de que nos encontremos en un lugar seguro, y llamamos gustosos sublimes a esos objetos porque elevan las facultades del alma por encima de su término medio y nos hacen descubrir en nosotros una facultad de resistencia de una especie totalmente distinta, que nos da valor para poder medirnos con el todo-aparente de la naturaleza”¹

**NACIMIENTO
del
DESIERTO**

En la actualidad, el paisaje de Lanzarote es ampliamente reconocido y protegido por su potencial estético. Javier Maderuelo² lo sitúa más allá de los cánones tradicionales de la belleza, entre *lo pintoresco* y *lo sublime*. El primero habita en las diversas texturas de sus campos de lava, el cromatismo de sus suelos en contraste con el blanco de sus edificaciones o la ausencia de estrato arbóreo. Mientras que su orografía, plagada de volcanes, hace que entornos como el de Lanzarote se relacionen con *lo sublime*.

En este sentido, la fuerza e intensidad que transmite su paisaje hace que emerja de forma estremecedora frente a la escala humana. Sin embargo, frente al miedo que podría producir, misteriosamente el hombre se siente seducido por estos territorios. El mar, la horizontalidad reinante, la luz, su apariencia inerte, elevan la condición de su territorio a unas características metafísicas donde quizás la sensación de inmensidad o de vacío captan la atención del individuo al acercarlo a su propio ser. Evocando esta imagen poética del desierto³, de belleza enigmática y condiciones casi sublimes, Manrique y su equipo “redescubren” la isla a sus pobladores y juegan con el apetito turístico tornando este temor en una misteriosa atracción hacia su espacio a través de la mirada. Así, emulando algunos de los enunciados de Kant, se ofrece una percepción “segura” de sus atractivos más sublimes haciendo partícipe al espectador de su naturaleza brutal.



Caminando por el “desierto” (Autor: Hamish Fulton)

¹ Manuel Kant, “Crítica del juicio”, Espasa-Calpe, 1977, Madrid

² Javier Maderuelo, “Jameos del Agua”, Fundación César Manrique, 2006, Teguiise

³ Fernando Castro, *Apuntes y visiones del desierto* en Javier Maderuelo, “El paisaje”, Diputación de Huesca, 1996, Huesca

Como base de la acción humana, en el paisaje se encuentran los signos que han representado a su sociedad, aquellos que convierten el destino en un territorio específico. Quizás como resultado de la coincidencia de muchas miradas individuales o como un proceso donde determinadas imágenes públicas se han asentado en la conciencia común, se puede afirmar que la práctica totalidad de estas vistas conforman el espacio de trabajo de los autores en Lanzarote, ya sea directa o indirectamente.

De este modo, encuentran en su potente base territorial y en la iconografía isleña el sustento donde sobreponer un nuevo discurso que, tras la intervención artística, constituye un nuevo imaginario. Estos espacios no sólo se perciben como el resultado mental de la acción del hombre en relación a un determinado espacio natural y al tiempo transcurrido. Y es que, en un entorno inhóspito como Lanzarote, reducir su espacio a aquellos emplazamientos donde el hombre históricamente ha luchado por su subsistencia deja de lado aquellos que más recientemente han marcado su espacio y su memoria. Territorios donde el hombre ha sido violentamente expulsado, donde la naturaleza se ha convertido en paisaje a través de su experiencia. De itinerarios históricos que revierten “el temor ante una tierra vacía y sin árboles” en “amor misterioso por ese gran vacío”⁴. Percibiéndolo en toda su dimensión, se trabaja como un espacio no inmóvil al que le suman un nuevo estrato proyectual que reinventa su territorio a partir de la historia, generando a su vez una identidad reforzada que, frente a las dinámicas globales, apuestan por la memoria como mecanismo de ordenación.

Tal y como señala Josep M^a Montaner, en el paisajismo contemporáneo existe una nueva voluntad por relacionarse con las preexistencias con el objetivo de lograr un reequilibrio medioambiental y establecer vínculos con la memoria del lugar. A través de una serie de categorías entre las que se encuentran las canteras, señala espacios de oportunidad en el paisaje. Los entiende como signos de esperanza locales capaces de contrarrestar la destrucción producida por la globalización⁵. Si atendemos a lo realizado por Manrique y su equipo, descubrimos ya esta actitud por reactivar lugares en desuso, como la reconversión de la batería de El Río en mirador, o con un elevado nivel de deterioro. Operaciones como los Jameos del Agua, el Castillo de San José o el Jardín de Cactus, donde se recupera un antiguo molino ubicado en una cantera, son muestras de cómo se trata de restablecer los tradicionales vínculos existentes entre la naturaleza y el hombre. Con su comportamiento evitan, en gran medida, alterar el paisaje, sacando provecho de aquellos espacios “residuales” del territorio con los que construir la propuesta.

Seleccionados aquellos espacios fijos en el imaginario colectivo y otros ámbitos de oportunidad, Manrique revaloriza el paisaje replicando el proceso de “artealización”⁶ definido por Alain Roger. En él, el paisaje se identifica no tanto por sus valores ambientales, sino por la mirada de quien lo contempla, haciendo del territorio paisaje a través de su arte⁷.

En todo este proceso simbiótico entre Lanzarote y Manrique, la isla no sólo es el tapiz de su intervención, sino también la fuente en la que inspirarse. Toda su producción gira en torno al binomio Arte/Naturaleza⁸. Principio que revierte en su geografía a través de su propuesta integradora y total de la naturaleza de la cual el hombre forma parte. Su inspiración surge del conocimiento vivido del lugar, formalizándose a partir de las virtudes estéticas que yacen en cada emplazamiento. De esta investigación aprende a crear espacios profundamente cargados de identidad con las herramientas propias de su entorno. O cómo enfrentarse a su potente

⁴ Shlomo Aronson, “Aridscapes. Proyectar en tierras áridas y frágiles”, Gustavo Gili, 2008, Barcelona

⁵ Josep M^a Montaner, *Paisajes reciclados. Sistemas morfológicos para la condición posmoderna en Javier Maderuelo*, “Paisaje y arte”, Abada, 2007, Madrid

⁶ Alain Roger, “Breve tratado del paisaje”, Biblioteca nueva, 2007, Madrid

⁷ Antonio Zamora, “La artealización de Lanzarote”(inédita), UPC, 2009, Barcelona

⁸ Categoría descrita por múltiples autores que ha estudiado la obra artística de Manrique como Castro flores o Ruiz gordillo

base telúrica sin la voluntad de imitar o decorar, haciendo evidente su carácter místico y geológico a través de mecanismos artísticos como la mimesis.

A este lenguaje artístico, Manrique suma a sus espacios interiores nuevas lógicas que se aproximan al Pop Art. Pese a esta aparente contradicción, aprende de lo Pop su capacidad para hacer el arte cercano a todos los públicos, además de contagiar sus ambientes con el carácter lúdico que busca. Circunstancia que, a la postre, conecta con los objetivos de la industria turística.



Vista del Jameo Grande en los Jameos del Agua, 1890-2011 (Autor: Oscar Simony/ Autor: Antonio Zamora)

ÉTICA del PAISAJE

La propuesta de Lanzarote cumple con la definición de “conservación inventiva”⁹ elaborada por Pierre Donadieu, en el cual se concilia los distintos elementos del paisaje con la creación de formas innovadoras capaces de adecuarse al nuevo uso de su territorio. Así consigue este doble objetivo, preservar y valorar el territorio y, por la otra, generar un nuevo modelo en donde turismo y paisaje se integran de forma armónica.

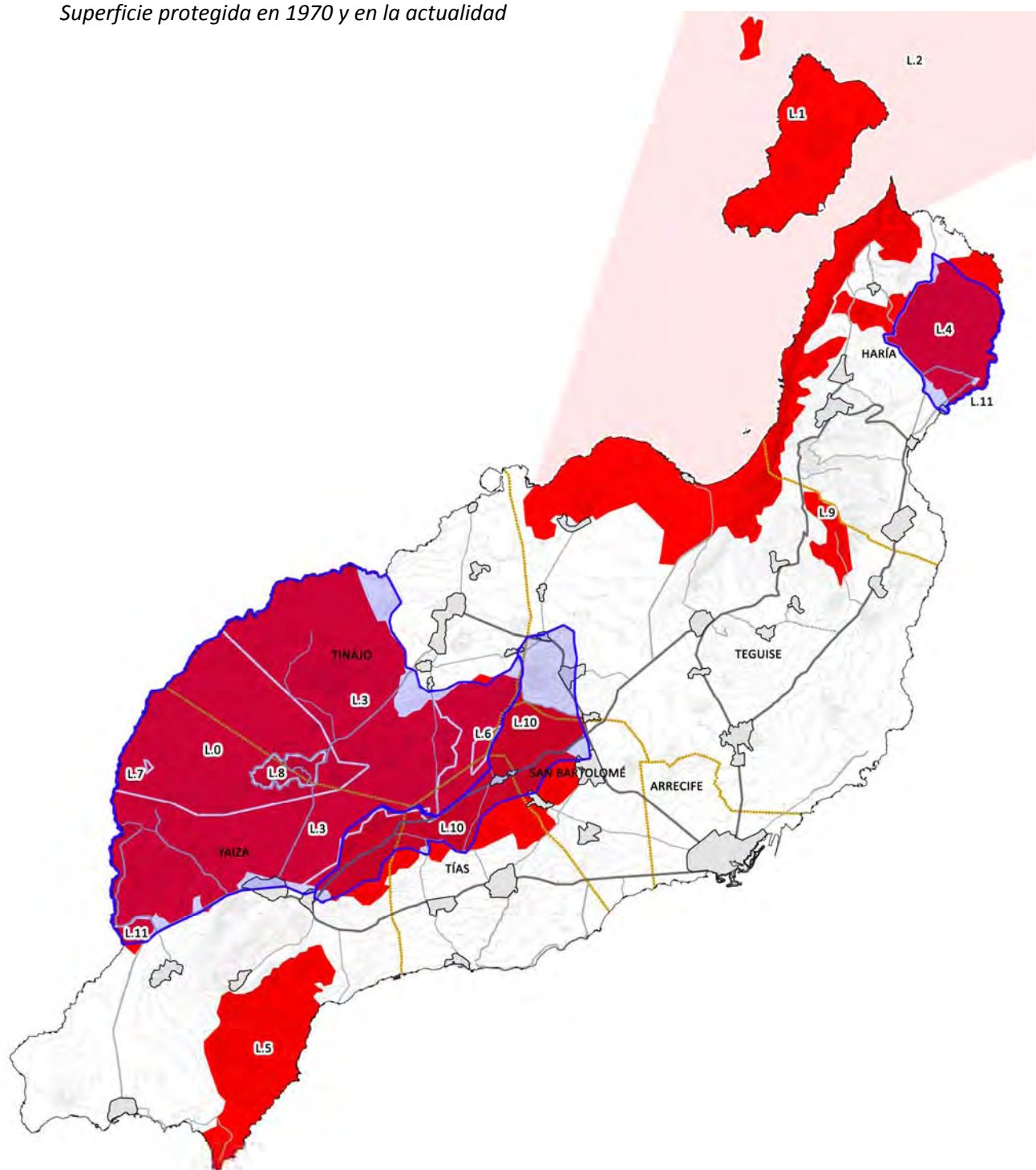
También se les ha de reconocer su facultad para transformar un entorno natural en una obra de arte a gran escala, que incorpora nuevos usos siendo respetuoso con el lugar y su memoria. Sitios como los Jameos del Agua son precursores de lo que en los setenta se llamará Arte Público, espacios donde el disfrute colectivo no está reñido con la conservación y los valores del lugar¹⁰.

El éxito de la propuesta, así como el haber logrado elaborar un tipo de intervenciones que, además de cumplir una función estética, tiene un gran contenido ético y social, genera entre sus habitantes una conciencia ecológica que aún hoy día es palpable en la isla. De este modo, recorriendo su geografía el espectador participa de forma activa en el proyecto, logrando la transformación ética del paisaje a través de la “educación estética” que yace en cada una de las obras.

⁹ Pierre Donadieu, *Dispositivo espacial* en Daniela Colafranceschi “Landscape +: 100 palabras para habitarlo”, Gustavo Gili, 2007, Barcelona

¹⁰ Javier Maderuelo, “Jameos del Agua”, Fundación César Manrique, 2006, Tegui

Superficie protegida en 1970 y en la actualidad



LEYENDA



ÁREAS PROTEGIDAS POR LAS
NN.SS DE 1970

ÁREAS PROTEGIDAS POR
NORMATIVA ESTATAL Y CANARIA

L.0 Parque Nacional de Timanfaya
L.1 Reserva Natural Integral Los Islotes
L.2 Parque Natural Archipiélago Chinijo
L.3 Parque Natural Los Volcanes
L.4 Monumento Natural La Corona
L.5 Monumento Natural Los Ajaches
L.6 Monumento Natural Cueva de los
Naturalistas
L.7 Monumento Natural Islote de los Halcones

L.8 Monumento Natural Montañas del Fuego
L.9 Paisaje Protegido Tenegüime
L.10 Paisaje Protegido La Geria
L.11 Sitio de Interés Científico Jameos
L.12 Sitio de Interés Científico El Janubio

VALORIZACIÓN

Tras los primeros balbuceos iniciados en el S. XIX que indican una progresiva atención por el patrimonio, la etapa posterior a la II Guerra Mundial supone una ruptura con dichos valores en pos de una Europa desterritorializada¹¹. En ella, se asimilan las lógicas industriales de una producción capitalista en alza para el turismo, convirtiéndolo en un fenómeno masivo capaz de concentrar un gran número de personas en torno a la playa y el mar generalmente. El turismo *fordista* – como se conoce este fenómeno –, consume rápida e intensamente el recurso natural, la playa fundamentalmente, con una arquitectura alojativa homogénea y seriada, desvinculada del entorno, y que busca garantizar su rentabilidad gracias a sus altos índices de ocupación. Surge así una industria turística que prima la cantidad frente a la calidad, y se caracteriza por la estandarización del producto y la poca competitividad entre los destinos. Esta corriente se expande por los litorales del sur de Europa, España y, posteriormente, las capitales de provincia canarias. Frente a ello, en plena efervescencia del *fordismo*, surge en Lanzarote, un primer indicio de la posterior diversificación turística que se produce a partir de los ochenta. Antes de que el turismo irrumpa, se planifica el desarrollo insular, no en un sentido canónico, aunque sí consciente de la imagen que se pretende proyectar para el conjunto de la isla. Antes de que se acuñe el término, generan una oferta complementaria al “sol y playa” que revaloriza su patrimonio natural y cultural. Así, se apuesta por “especializar el producto” aprovechando el potencial paisajístico que atesora, con el objetivo de captar parte de la demanda turística con la que generar la riqueza suficiente para liberarla de su pobreza.

PROPUESTA
TENTATIVA

Con la consideración del paisaje como “palimpsesto de la memoria”¹², Turri reconoce la capacidad que cada generación tiene para imprimir un determinado sentido que le sea útil para su vida, y que al metabolizarse en su territorio pueda formar parte de las sociedades venideras. Por tanto, al aceptar esta connotación asumimos la existencia de unos determinados signos latentes en el paisaje que, una vez reconocidos, son capaces de reconstruir la esencia de los lugares desde una perspectiva impresa en el pasado, reconocible en el presente y capaz de conformar las bases de un estadio futuro. Giancarlo de Carlo¹³, asume esta condición futurible en el proyecto a través de una metodología “tentativa”, donde sus signos son leídos desde una actitud intencionada y propositiva que supera posicionamientos meramente descriptivos. En la práctica, el sentido de esta técnica es tanto el de “probar” las soluciones adoptadas como el de “tentar” al territorio haciendo emerger su sentido, comprobando que, dentro de este proceso de investigación cíclico y continuo que es el proyecto, se puede modificar un territorio añadiéndole nuevos valores sin que por ello pierda su naturaleza.

Anticipando lógicas similares a las expuestas, la propuesta de Lanzarote se basa en ofrecer una representación tematizada de su territorio orientada al turismo. Su geografía es, no solamente analizada, sino interpretada a través del lugar y de las distintas relaciones espaciales que sobre este medio se suceden, tanto desde el punto de vista físico como lugar de relación ecológica y social. “Probando y tentando”, este territorio cargado de símbolos y contenidos prefigura el campo de acción propositivo de una propuesta isleña, valorada en si misma e implícitamente proyectual¹⁴.

¹¹ Fernando Sabate Bel, *patrimonio y desarrollo territorial: Algunas reflexiones* en Joaquín Sabaté “Patrimoni y projecte territorial. Colònies, sèquia de Manresa i Delta del Llobregat”, Diputació de Barcelona, 2004, Barcelona

¹² Eugenio Turri, “Il Paesaggio come teatro. Dal territorio vissuto al territorio rappresentato”, Marsilio, 1998, Venezia

¹³ Giancarlo de Carlo, “Lettura e progetto del territorio”, Spazio e Società, nº71, 1995

¹⁴ Giuseppe Dematteis, “Progetto implicito. Il contributo Della geografia umana alle scienze del territorio”, Tipomozza, 1995, Milano

En este sentido, en los CACT se reconoce buena parte de los contenidos del modelo y de la posterior percepción proyectada de la isla. Su progresiva instalación implementa un desarrollo que, junto con la trabazón viaria realizada, “territorializa” el espacio lanzaroteño identificando y poniendo en valor los principales recursos naturales y culturales de la isla.

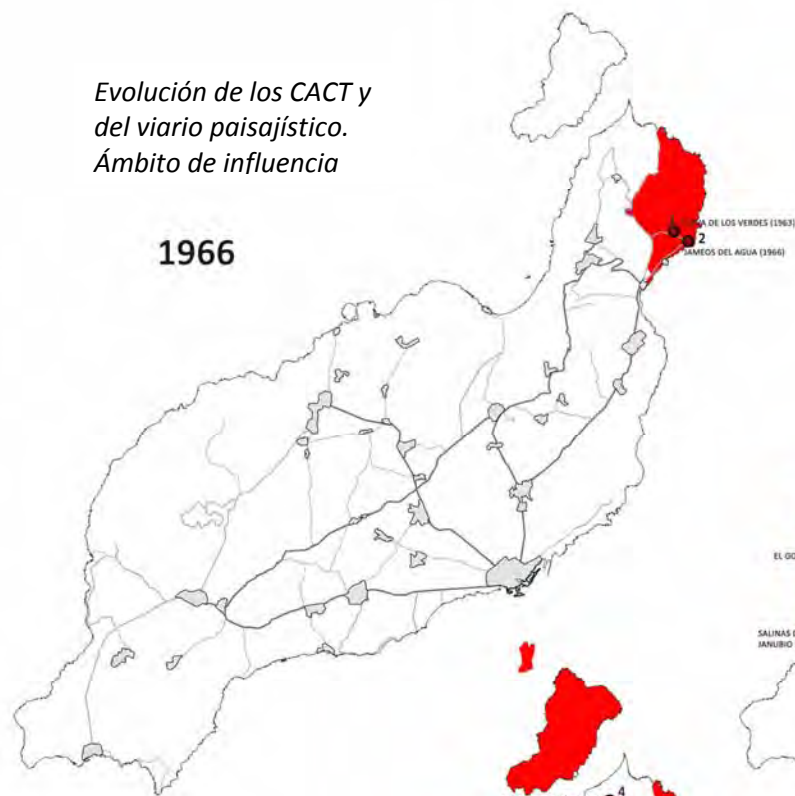
Conscientes de la extrema fragilidad de su espacio, se trabaja la escala insular a través de estas intervenciones, acotadas e individualizadas a modo de respuesta local en relación a un contexto más extenso. Cada una de estas piezas abarca un área más o menos definida, ya sea por sus características físicas, administrativas o su representatividad simbólica. Este ejercicio de *acupuntura territorial* distingue con sus actuaciones las estructuras paisajísticas más reconocibles de su territorio a partir de las diferentes huellas, históricas o geográficas, que han impregnado el lugar.

Se evoca el “genius loci” territorial encontrando en sus diversos signos los *ÁMBITOS DE OPORTUNIDAD* donde implantar estas nuevas arquitecturas. En la mayoría de los casos, se opera rehabilitando y *rehabilitando* espacios degradados o en desuso como el Mirador del Río, Jameos del Agua o MIAC. Mientras, en otros enclaves paradigmáticos como las Montañas del Fuego, se actúa *ex novo*, produciendo nuevas estructuras que sirven, además de sus otros usos, para controlar el progresivo deterioro que causan las visitas incontroladas.

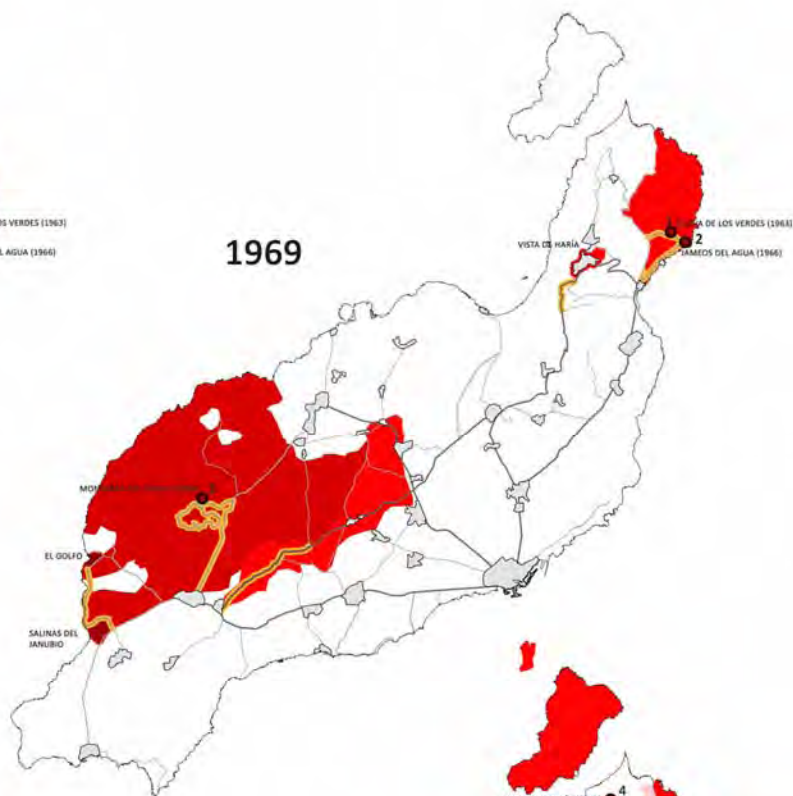
Su vocación final como auténticos “polos de atracción” territorial genera un sistema donde las infraestructuras viarias interconectan todos y cada uno de ellos a través de una especie de itinerarios patrimoniales que, con ellos como fin, abarcan la práctica totalidad de los recursos y espacios simbólicos de la isla. Además, el diseño de estos hitos, los CACT, cumple una doble misión: Ver y ser vistos. Pese a la aparente contradicción con lo expuesto anteriormente, no se pretende destacar en el territorio sino, al contrario, hacer perceptibles ciertas áreas para el turismo. Por otra parte, esta doble condición visual los convierte en una especie de “testigos”, atentos a las dinámicas territoriales con el objetivo de garantizar un futuro más contenido y controlado.

*Evolución de los CACT y
del viario paisajístico.
Ámbito de influencia*

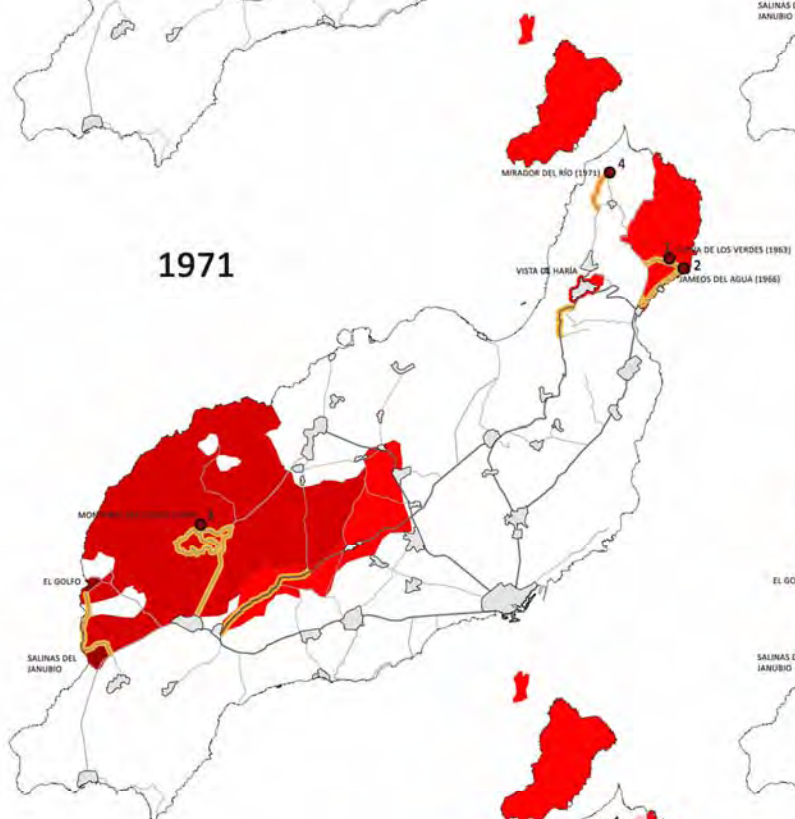
1966



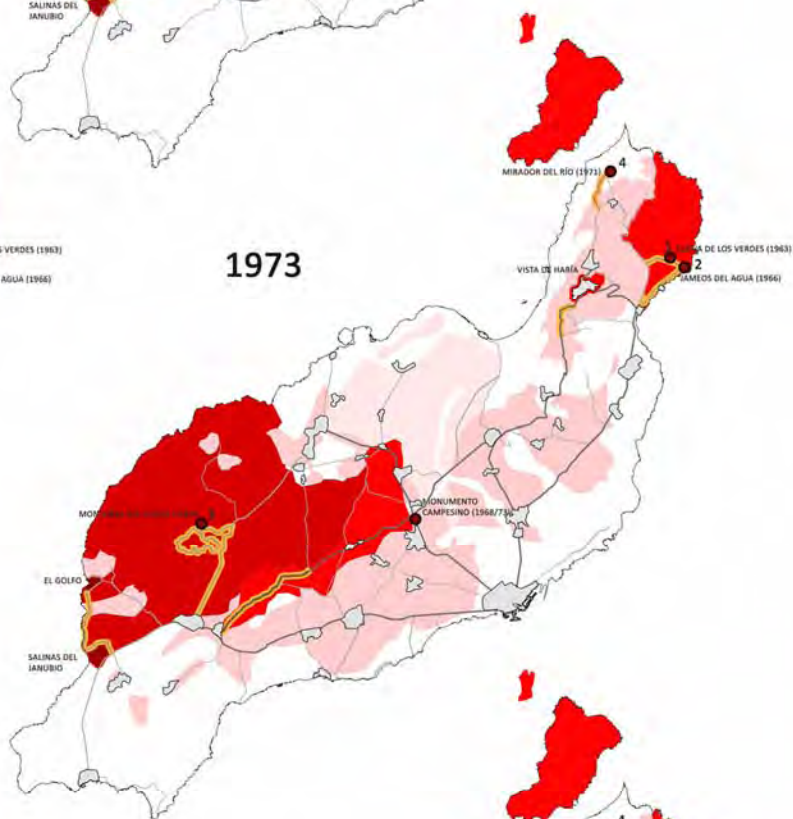
1969



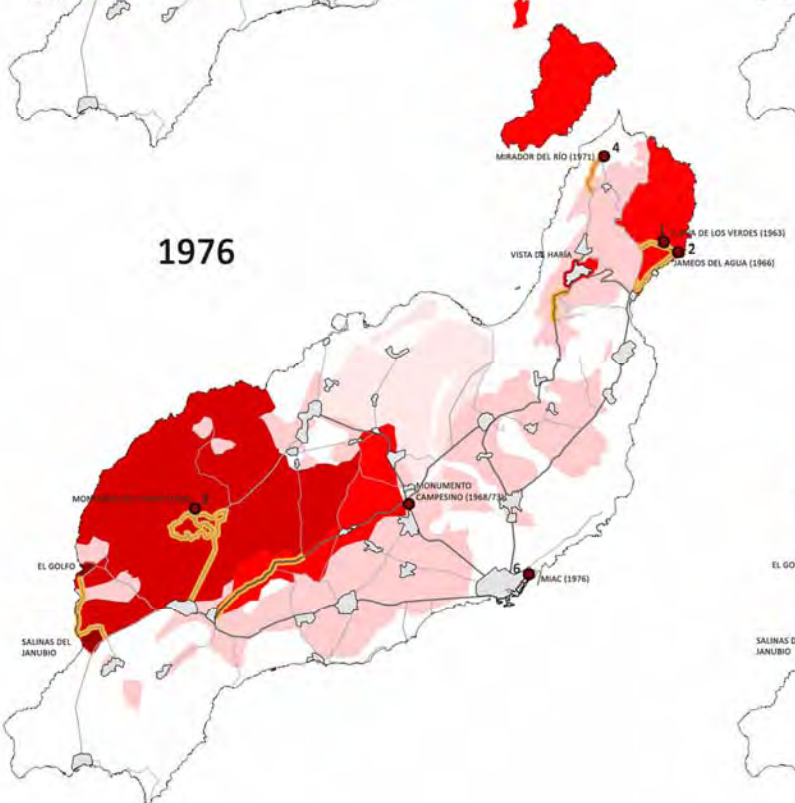
1971



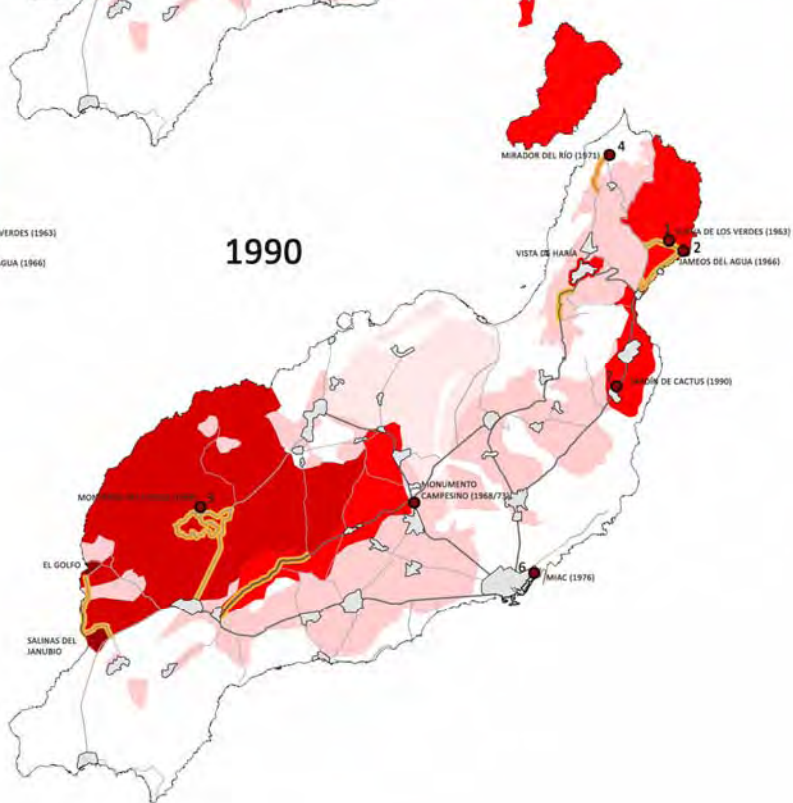
1973



1976



1990



La revalorización del paisaje producida por los Centros Turísticos y el desarrollo de la red de carreteras, junto a la importancia del “sol y playa”, dan lugar a un modelo de ocupación espacial híbrido. En él, la infraestructura alojativa está localizada junto al principal soporte paisajístico de la actividad turística, la playa, y, a su vez, físicamente separada de su oferta complementaria, el paisaje “interior” de la isla.

El fallido del Plan Insular de 1973, el primero redactado en Canarias, mantiene vigentes las Normas Complementarias y Subsidiarias del Planeamiento de 1970 hasta la aprobación del PIOT en 1991. Aunque son aprobadas de forma transitoria y no tienen la determinación del Plan Insular, contienen una serie de ordenanzas donde se interpreta su apuesta por el turismo de calidad, la defensa del paisaje y la imagen de la isla que se quiere proyectar. Entre otras, se marcan los índices de edificabilidad y ocupación más bajos de la provincia, se prima la edificación hotelera y se establece una serie de requisitos estéticos para las nuevas construcciones basándose en la arquitectura popular. Además, se dedica un capítulo completo de medidas con las que salvaguardar el paisaje.

A nivel urbanístico, se opta por una estrategia expositiva del territorio para captar la inversión privada. Grandes cantidades de terreno se clasifican para un uso turístico pese a la incapacidad efectiva de que dichas superficies sean urbanizadas. Se controla el espacio turístico aprovechando y regulando su propio déficit estructural – controlando la accesibilidad de los núcleos fundamentalmente – así como definiendo sus pautas generales gracias a las ordenanzas.

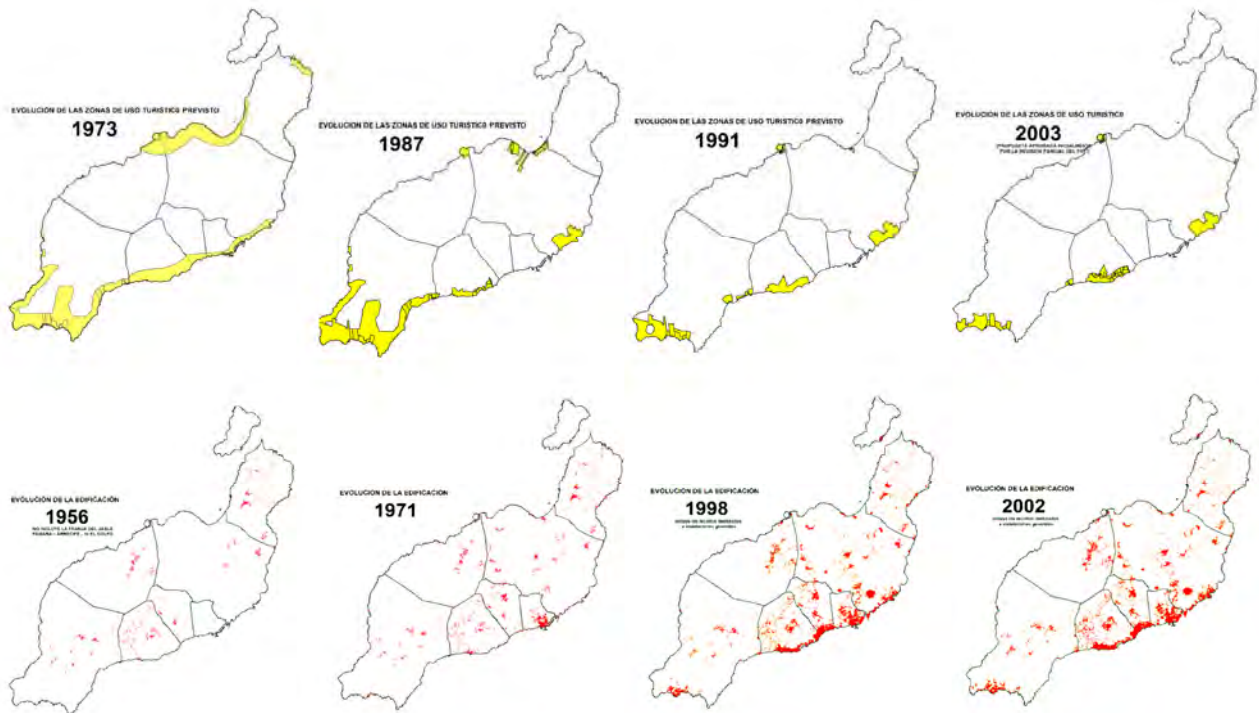
Pero también subyacen aspectos negativos en este ámbito. La oferta masiva de terreno no acaba con la especulación al generar una incertidumbre edificatoria muy propicia para este fenómeno. La tergiversación de los criterios estéticos también ha podido contribuir a banalizar en cierto modo el espacio turístico. Más aún cuando la arquitectura del sitio se ha interpretado no desde los valores locales de la arquitectura autóctona sino como simple catálogo de soluciones estéticas y compositivas. Además, el hecho de que dichas operaciones no supongan un significativo incremento económico se adecua muy bien a las pretensiones del promotor. Construyen conjuntos casi tan estandarizados como los que se pueden encontrar en el resto de las islas eso sí, aderezados con un toque desde “lo auténticamente local”. En cualquier caso y pese a las críticas que en este sentido se le puede realizar, lo cierto es que al adoptar respuestas comunes más o menos ligadas con la imagen global que se pretende proyectar, el resultado ha sido significativamente más beneficioso. Mucho más incluso, si se compara con cualquier otro de los asentamientos turísticos canarios que surgieron en esa misma etapa.

Las NN.SS. surgen de forma temporal y sin embargo acaban teniendo una vigencia de más de veinte años. Su laxitud, la condescendencia de las Administraciones Locales y la ambición desmedida de los promotores e inversores turísticos cercenan la apuesta *manriqueña* por un turismo limitado y de calidad. Manrique, tras el periplo de José Ramírez en el Cabildo, se va desligando progresivamente de la Administración Pública, pasando de ser uno de los principales instigadores del turismo a uno de sus principales azotes. Su papel reivindicativo, junto al de algunas entidades privadas como su propia Fundación o la Asociación Cultural y Ecologista de Lanzarote “El Guincho” y el Cabildo, han tratado de reconducir el camino de Lanzarote hacia la senda de la sustentabilidad. Convirtiéndose, hoy en día, en un caso paradigmático de desclasificación del suelo y control de los Ayuntamientos.

También señalar cómo en la actualidad muchos de los proyectos para la regeneración de la planta turística en Canarias suelen estar vinculados a la creación de una oferta turística complementaria que incremente el valor del conjunto. Mientras, Lanzarote es un modelo avanzado en este aspecto al incluir, ya desde sus inicios, la oferta territorial de sus paisajes como parte del modelo turístico. Circunstancia que, bajo mi punto de vista, contribuye, al menos de forma indirecta, a la calidad del espacio turístico.



¡Parar ya!, dibujo de Máximo (Fuente: AA.VV., *Lanzarote, el papel de la crisis*, Fundación César Manrique, 2000, Tegui)



Evolución del suelo con destino turístico en Lanzarote (Elaborado por E. Gil Páez, 2004)

Durante este período el Cabildo se encarga de ligar su patrimonio cultural y paisajístico reacondicionando el viario existente y construyendo algún nuevo tramo que facilite una mejor interconexión de hitos y subsistemas, y, además, múltiples itinerarios turísticos. A diferencia de otros destinos, donde el viaje o las excursiones son meros enmascaramientos ideológicos que esconden un fin económico¹⁵, en Lanzarote este recurso es crítico. Caminos e infraestructuras – paisajística y alojativa – entretejen una noción del paisaje representada como una experiencia fenoménica. Más allá de los sucesos acaecidos sobre su territorio, mentales y culturales, el paisaje pasa a ser experiencia, mostrando en sus acciones tanto la forma con la que este se afronta como la exposición directa del mismo. En definitiva,

*“El paisaje en primer lugar se vive y después, quizás, se hable, cuando la palabra intenta, sobre todo aquí, prolongar la vida o, mejor dicho, lo vivo que hace del paisaje una experiencia”.*¹⁶



Visita Willy Brandt a Timanfaya, 1969 (Autor: Rafael Domínguez)

Tradicionalmente, Lanzarote ha sabido sobrevivir a su historia gracias a la inteligencia de sus habitantes. En esta nueva etapa de refundación han respondido al reto y a la amenaza del turismo integrándolo dentro del paisaje. Se busca un modelo equilibrado en donde, al menos inicialmente, se aprovechan las sinergias que entre ambos se producen. Todo el territorio insular se considera como un sistema único e interrelacionado donde el deterioro de cualquiera de sus partes afecta al conjunto. Así, con la playa como principal catalizador turístico, la creación de toda esta red complementaria de itinerarios e intervenciones atrae a los visitantes por las distintas rutas que atraviesan los espacios de mayor relevancia local. A su vez, se produce una redistribución del turismo que reconduce la deriva aglutinante de su capital en pos de un modelo articulado a través de sus distintos núcleos.

La actividad del Cabildo, creando una oferta turística única en Canarias a través de la explotación de los CACT, logra, en buena medida, una promoción directa de la isla. Su pertenencia pública resulta tremendamente beneficiosa, no sólo por controlar dicha difusión sino por también suponer una importante inyección económica. Con él se pueden impulsar otros sectores, así como remunerar el uso y disfrute del paisaje por parte de aquellos que lo disfrutan.

¹⁵ Mario Gaviria, “España a go go: turismo charter y neocolonialismo del espacio”, Turner, 1974, Madrid

¹⁶ Jean Marc Besse, *Las cinco puertas del paisaje* en Javier Maderuelo, “Paisaje y pensamiento”, Abada, 2006, Madrid

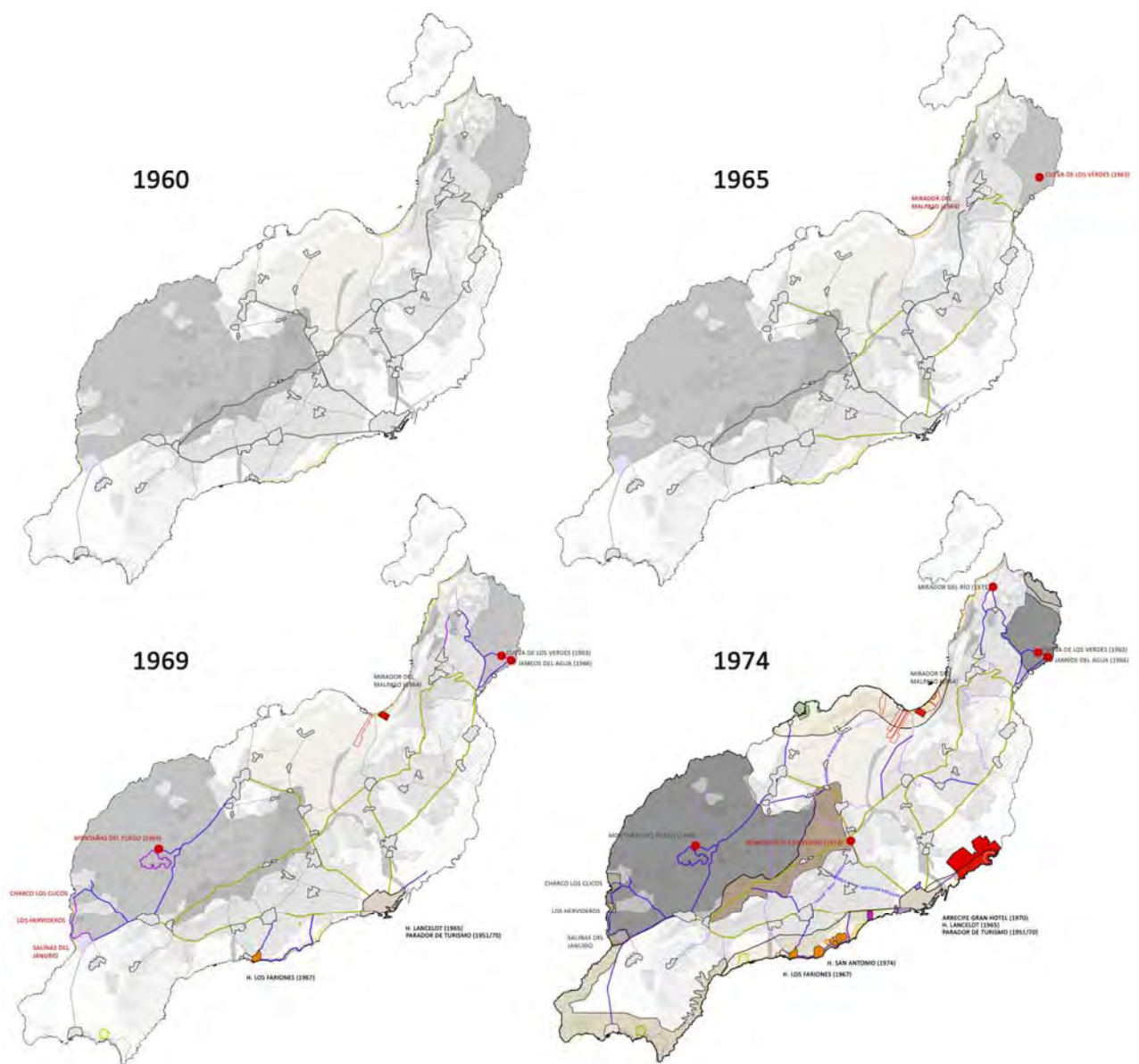
PROYECTO VIVO El proyecto se concibe como algo vivo, no cerrado, en donde a partir de unas reglas se construye la propuesta en el tiempo. En el caso de los Centros Turísticos, muchos se realizan como se prevé inicialmente, otros se abandonan y algunos otros se incorporan al proyecto. En el presente, existen otros muchos lugares de oportunidad en la isla donde adoptar un mismo objetivo con una postura e instrumentos adecuados a nuestro tiempo. En este sentido, muchas personas y entidades privadas han contribuido a la expansión de esta red creando sus propios “centros”.

También a nivel organizativo, se incorpora aquellas personas y empresas que puedan contribuir en el desarrollo de la propuesta. Manrique ejerce una tutela directa de todo este proceso, variando su equipo de trabajo, asesorando a los agentes privados, etc. mientras permanece cercano a la Administración Pública y al proyecto.

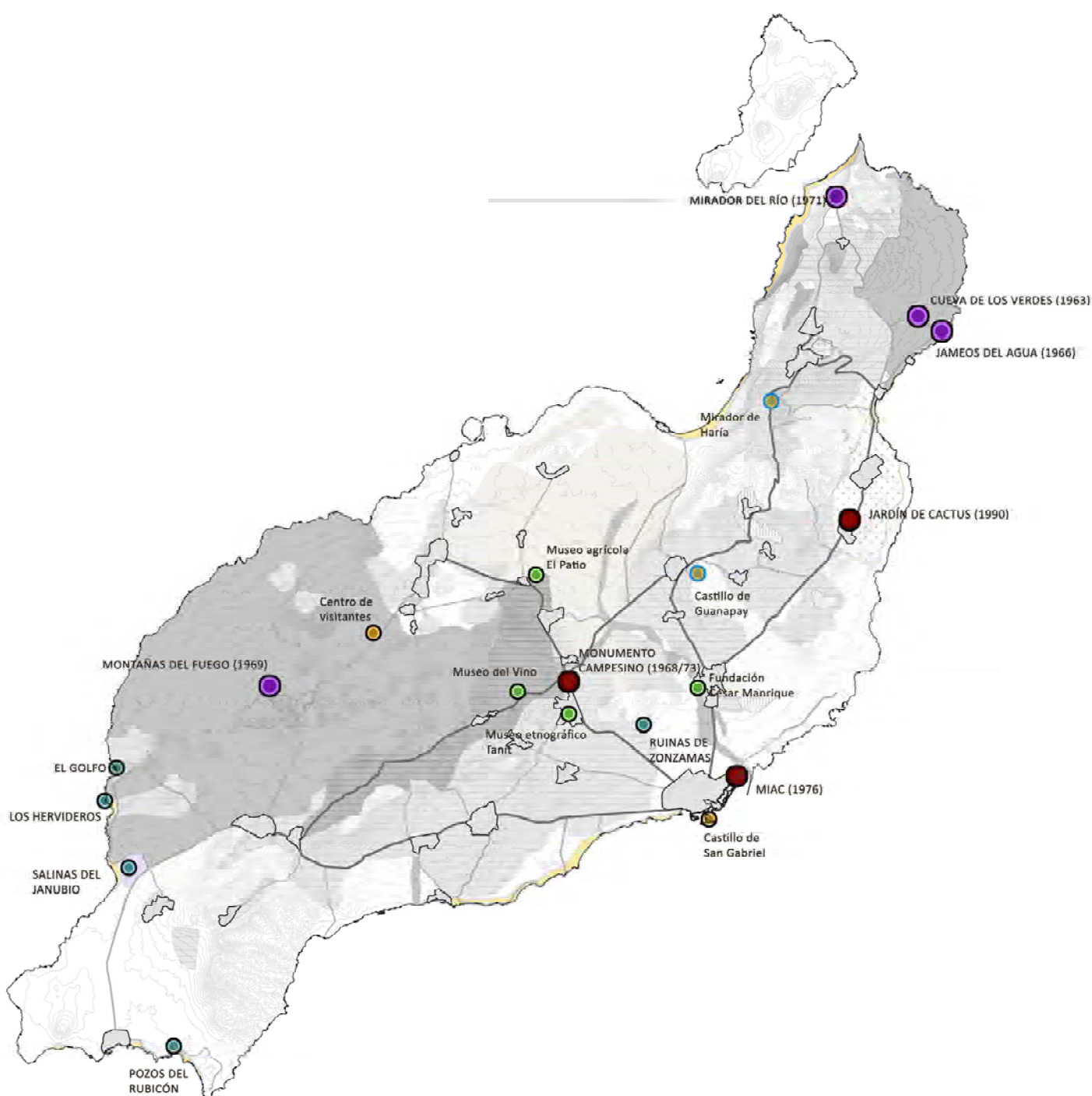
El proyecto se concibe como algo vivo, no cerrado, en donde a partir de unas reglas se construye la propuesta en el tiempo. En el caso de los Centros Turísticos, muchos se realizan como se prevé inicialmente, otros se abandonan y algunos otros se incorporan al proyecto. En el presente, existen otros muchos lugares de oportunidad en la isla donde adoptar un mismo objetivo con una postura e instrumentos adecuados a nuestro tiempo. En este sentido, muchas personas y entidades privadas han contribuido a la expansión de esta red creando sus propios “centros”.

También a nivel organizativo, se incorpora aquellas personas y empresas que puedan contribuir en el desarrollo de la propuesta. Manrique ejerce una tutela directa de todo este proceso, variando su equipo de trabajo, asesorando a los agentes privados, etc. mientras permanece cercano a la Administración Pública y al proyecto.

Proceso de construcción territorial 1960-74



Evolución de los CACT y otros de Centros de titularidad pública o privada



LEYENDA

- VIARIO MINISTERIO OBRAS PÚBLICAS (M.O.P.)
- VIARIO CABILDO INSULAR (C.I.)
- NÚCLEOS URBANOS
- PAISAJE DE LAVA
- ENARENADOS ORIGINALES (LA GERIA)
- ENARENADOS ARTIFICIALES

- PALMERAL
- CULTIVO EN GAVIAS
- PLAYAS
- SALINAS
- ÁREA COCHINILLA
- JABLE

- CACT
- CACT REALIZADOS EN COINCIDENCIA CON EL PIOT
- LUGARES DE INTERÉS PARA EL PLAN INSULAR 1973
- CENTROS DE TITULARIDAD PÚBLICA COINCIDENTES CON EL P.I. 1973
- CENTROS DE TITULARIDAD PÚBLICA
- CENTROS DE TITULARIDAD PRIVADA

> LA ESTRUCTURA ADMINISTRATIVA LOCAL

“Se hace absolutamente necesaria una previa reunión de todas las autoridades locales (incluyendo los alcaldes de los pueblos) con este objeto. Cambiar impresiones y adoptar acuerdos concretos.”¹⁷

“GOBIERNO” INSULAR

El caso de Lanzarote constituye una experiencia *sui generis* en la que se abraza la ensoñación artística de César Manrique gracias al decidido apoyo que le presta su amigo, el presidente del Cabildo, José Ramírez. El artista y la Administración Insular lideran un proyecto común, que engloba a distintos entes públicos y privados, y que acaba siendo asumido por la colectividad, garantizando así su continuidad en el tiempo.

Con su trabajo, el Cabildo proporciona a la ciudadanía y a los empresarios unos parámetros de calidad y conducta en los que inspirarse. De este modo, sus intervenciones son ejemplos claros de cómo resolver una vivienda, un jardín o un alojamiento turístico haciendo referencia a la arquitectura popular y al paisaje desde una óptica renovada¹⁸.

También, al contrario de lo que hoy pudiera parecer, el Cabildo aprovecha la complejidad administrativa que puede suponer la inclusión de distintos estamentos públicos involucrándolos en la propuesta. De ellos obtiene fuentes de financiación diversas, apoyo e impulso para el trabajo, y nuevos puntos de interés a la propuesta territorial. Como, por ejemplo, el Museo de la Emigración en el Castillo de Guanapay, impulsado por el municipio de Teguise, o la Casa de los Volcanes en los Jameos del Agua y el Centro de Visitantes del Parque Nacional de Timanfaya en Tinajo, de titularidad estatal.



Centro de visitantes del Parque Nacional de Timanfaya (Autor: Antonio Zamora)

AGENTES PRIVADOS

En su mayor parte, al Cabildo le corresponde la iniciativa de llevar a cabo aquellas infraestructuras básicas que propician la expansión turística. En otras, como la luz y el agua, se favorece la iniciativa privada a través de beneficios fiscales. No se trata, por tanto, de monopolizar el mercado turístico por parte de la Administración, sino de crear el marco adecuado para la inversión particular. En este estadio inicial previo, Manrique ejerce una labor tutelar sobre la iniciativa empresarial asesorando a algunas de las sociedades privadas que buscan establecerse en la isla¹⁹. Algunos proyectos hoteleros, como el Hotel Dromedario – no realizado – o el Hotel Las Salinas, ambos realizados por el arquitecto Fernando Higueras son

¹⁷ Guillermo Topham, “Declaraciones de César Manrique en exclusiva para Antena”, Antena, Lanzarote 4 de septiembre de 1962, número 470

¹⁸ Fernando Sabaté Bel, La experiencia turística inicial de Lanzarote como modelo de desarrollo territorial, en el curso “La memoria del Jable: Cultura, Naturaleza y Desarrollo Territorial en Lanzarote”, 2000, Arrecife

¹⁹ Fernando Castro Borrego, “César Manrique”, Consejería de Educación, Universidades, Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias, 2009, Arafo (Tenerife)

ejemplo de esta colaboración. En éstos y otros ejemplos subyace la implicación inicial del empresariado en el desarrollo turístico de la isla y la defensa del paisaje.



César Manrique y Fernando Higuera (Fuente: Revista Arquitectura – Nº164 Septiembre 1972, COAM, 1972, Madrid)

Durante su vida, Manrique se esfuerza por transmitir y concienciar directamente a sus habitantes sobre la belleza del paisaje que atesoran y su necesaria implicación para que éste pueda ser mantenido²⁰. Otras iniciativas como El Almacén o los CACT son muestras físicas de la voluntad didáctica que tiene y de su persistencia para educar e involucrar a su población. Tras la muerte de César Manrique en 1992, aún hoy prevalecen en la sociedad isleña los principios básicos que presiden la propuesta. Al ser conscientes del beneficio que les reporta, la comunidad isleña asume su utopía artística no por obligación sino por propia convicción²¹. Iniciativas particulares como la propia Fundación César Manrique, el Museo del Vino propiedad de la empresa El Grifo en Mozaga o, por ejemplo, el más reciente Museo Etnográfico Tanit perteneciente a la familia Ferrer Quintana, en San Bartolomé, son ejemplos de cómo el modelo legado ha influido en la conciencia paisajística de los *grassroots* isleños²².

**PROYECTO
COMÚN**



Vista de las bodegas El Grifo (Fuente: Archivo Lancelot)

²⁰ Testimonios directos aseguran que el artista se dirigía a los habitantes de los distintos núcleos convenciéndoles para que preservarían sus propias viviendas llegando incluso a suministrarles a través del Cabildo la pintura blanca con la cual pintarlas.

²¹ Fernando Castro Borrego, "César Manrique", Consejería de Educación, Universidades, Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias, 2009, Arafo (Tenerife)

²² Joaquín Sabaté, Looking forward, en AA.VV., "Designing the Llobregat Corridor. Cultural Landscape and Regional Development/Projectant l'Eix del Llobregat. Paisatge cultural i desenvolupament regional", Universidad Politécnica de Cataluña y Massachussets Institute of Technology, 2001, Barcelona

El turismo se diferencia de otras actividades por la difícil traslación de su “mercancía” a otro lugar distinto que del que se ubica²³, y la consecuente necesidad de la migración turística hasta su lugar de destino para obtener el éxito de su negocio. Para ello, vende la representación de los principales valores de su territorio como “promesa de felicidad”²⁴ a un visitante que, tras la experiencia *in situ* del viaje, comprueba la veracidad de la misma. En el caso canario, además de recalcar su buena climatología, la apuesta queda principalmente determinada a través de su paisaje. Estas imágenes son las seleccionadas – y frecuentemente banalizadas – por el turismo para la comercialización de su producto. Al igual que los restantes destinos, Lanzarote pretende una imagen con la que convertirse en el “objeto de deseo” de los futuros visitantes. Es, en esta fase primigenia, cuando se sientan las bases que muestran su proyección turística como un hecho territorial.

**PERCEPCIÓN
UNITARIA**

Manrique encabeza este proceso en el que imagen y territorio se construyen simultáneamente. Su configuración implica el desarrollo de una serie de pautas en donde queda clara la concepción íntegra de la isla como espacio de proyecto. El objetivo es dar a conocer la arquitectura popular y su singular paisaje a través de distintos mecanismos, utilizando un lenguaje estético común, preocupándose de manera global por defender su patrimonio natural y cultural. Habida cuenta de las posibilidades turísticas de su paisaje, trabajan por un nuevo modelo no únicamente centrado en “sol y playa”. En él, sus principales signos y otros espacios latentes son seleccionados para crear una oferta turística complementaria a sus recursos litorales basada en su naturaleza y su cultura local. Éstos, los CACT, son las intervenciones que, a la postre, se convierten en el emblema de la futura “imagen-marca” insular.



Estética común (Autor: Pedro Martínez de Albornoz/ César Manrique)

**MARKETING
LOCAL**

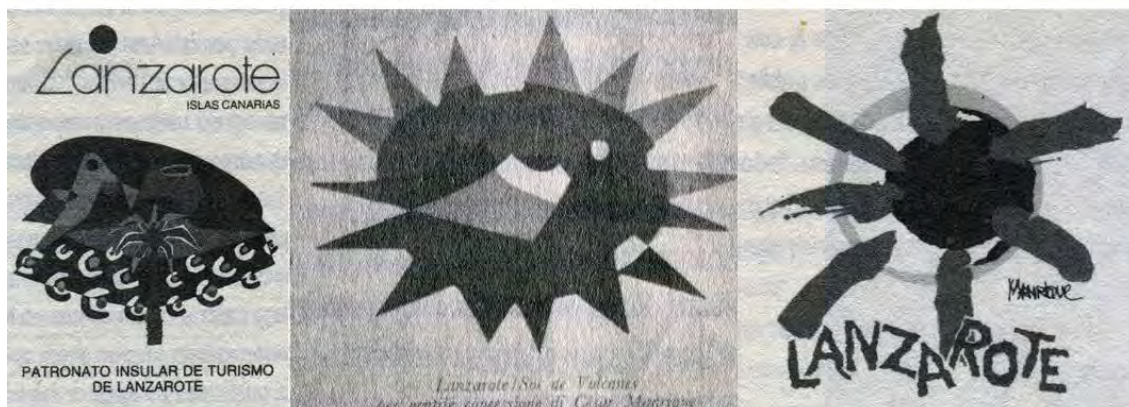
Lanzarote inicia su andadura turística desarrollando una nueva definición del paisaje por medio de la intervención artística. Este “valor creativo añadido al paisaje natural”²⁵ se traduce en un nuevo modelo de comportamiento del hombre frente a su entorno a través del arte, y que logra un desarrollo territorial armónico en donde su patrimonio queda preservado a través de su puesta en uso. Con ese mismo fin se promociona la arquitectura vernácula, y se pretende un turismo de tipo selecto. La ausencia de tour operadores hasta la apertura del

²³ No se puede negar totalmente esta posibilidad. Fenómenos como la aparición de los parques temáticos, abren la posibilidad de conocer, artificialmente, otros entornos culturales sin la necesidad del traslado físico a su destino de origen.

²⁴ Mariano de Santa Ana, “Paisajes del placer, paisajes de la crisis”, Fundación César Manrique, 2004, Tegui

²⁵ Guillermo Topham, “Antes de su regreso a Madrid, César Manrique nos habla de Pintura, Arquitectura y Turismo”, Antena, Arrecife, 2 de julio de 1957

aeropuerto de Guacimeta al tráfico aéreo internacional, facilita el control de la imagen exterior y su promoción por parte del Cabildo. Así, la denominada “marca Lanzarote”²⁶ se construye como la síntesis del gusto por el turismo de “sol y playa” complementado con el paisaje y el trabajo estético de su conjunto.



Manrique publicista (Autor: César Manrique; Fuente: de Santa Ana, Mariano (Ed.), Paisajes del placer, paisajes de la crisis, Fundación César Manrique, 2004, Tegüise – Lanzarote)

Repasando la iconografía turística actual se observa como, pese a contar con numerosas muestras de sus paisajes telúricos o de su patrimonio vernáculo, no existe una única idea o temática global que explique el proyecto en su conjunto. Ni tan siquiera se percibe un criterio narrativo global en la estructuración de sus componentes básicos, más bien ordenados conforme a lógicas de organización geográfica. El tratamiento íntegro de su territorio y la selección de los principales iconos de su paisaje prefiguran una representación de la isla exportable, en términos de mercantiles. Su singular modo de intervención genera un valor añadido no sólo en cuanto a marca turística diferenciada sino como logo o *know how* de una determinada forma de intervenir en el paisaje. En otras palabras, frente a una “marca masiva”²⁷ preocupada únicamente en diferenciar su producto a través de la publicidad, Lanzarote es un producto que hace publicidad en si mismo, a través de su forma de operar. La *reconocibilidad* es un factor clave para ello. Sus espacios y sus arquitecturas son aprehendidos dentro de un conjunto mayor que, más que seguir una determinada temática, se identifica con los propios valores que proyecta - la educación, el desarrollo económico, la sensibilidad territorial y, como no, el ocio - como factor de coherencia global.

KNOW HOW

Manifiesto por la SOSTENIBILIDAD de LANZAROTE

Manifiesto Fundación César Manrique (Fuente: www.fcmanrique.org)

²⁶ Mario Alberto Perdomo, “El modelo de desarrollo turístico en la isla de Lanzarote. ¿Hacia una estética del turismo?”, en I Jornadas de historia de Fuerteventura y Lanzarote, Servicio de Publicaciones del Cabildo insular de Fuerteventura, 1987.

²⁷ Lluís Amiguet, “Somos víctimas del fragmento” entrevista a Toni Segarra, La Vanguardia, Barcelona, 3 agosto de 2009

Manrique, reconocido como un personaje extrovertido y vital, empapa toda su obra de su propio carácter, reivindicando esta misma actitud lúdica y distraída para aprehenderlo. Para ello, si bien predomina un lenguaje común basado en la sensibilidad hacia el medio, introduce lógicas bien dispares en sus interiores desde su conocimiento del Pop Art o la propia vertiente pintoresca de Lanzarote, su fuente de inspiración principal.

De este modo, del gusto por el asombro y la sorpresa o de su fascinación por un tipo de arte que le permita romper las tradicionales barreras entre el “arte culto” y el “arte popular”, obtiene esa mirada ociosa tan pertinente cuando de turismo se habla. En definitiva, y al margen de otros conflictos que pudiera producir, la introducción de estas tendencias complejiza y enriquece la temática global produciendo un tipo de arte “amable” en donde el turista se convierte en personaje y espectador de su obra, de una forma relajada.

TEMATIZACIÓN

Precursores en pleno fordismo de la utilización de los valores locales frente al mercado turístico global, no todas las herramientas empleadas acaban logrando el mismo objetivo. Y es que la distancia entre un proyecto de estas características y el peligro de la banalización de su significado global reduciéndolo a un determinado contenido temático es muy corta. Así, los criterios que se establecen en torno a la arquitectura popular como modelo de las futuras construcciones implican, pese a la divergencia de opiniones²⁸, una perniciosa componente temática del modelo. Al exaltar y utilizar estos estándares populares en las futuras construcciones se aporta, aunque sea indirectamente, una cierta componente artificializada del espacio insular. También, se suma a otras ficciones, como el estereotipo Isla/Paraíso al que se vincula el archipiélago, una nueva ilusión que ofrece la isla basada en el poder telúrico de sus paisajes y sus posibles referencias a los orígenes de la vida²⁹.



Trasera folleto Lanzarote. Islas de los volcanes (1969)/César Manrique con un dinosaurio de juguete (Fuente: Castro Borrego, Fernando, *César Manrique*, Consejería de Educación, Universidades, Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias, 2009, Arafo (Tenerife))

IDENTIDAD

Frente a esta actitud latente, donde la disposición de los centros turísticos y la utilización de composiciones “nostálgicas” contribuyen a generar una nueva ilusión donde el medioambiente y la cultura son mediatizados, la dimensión territorial no ofrece este tipo de dudas. Interviniendo en su paisaje no sólo como mero soporte físico sino como eje básico de cualquier transformación reinventan su territorio sin la necesidad de convertir su espacio en simulacro. Construyendo, a su vez, entornos cargados de identidad capaces de responder a los fenómenos globales desde, ahora sí, lo auténticamente local.

²⁸ Antonio Zamora, “La artealización de Lanzarote”(inédita), UPC, 2009, Barcelona

²⁹ Mariano de Santa Ana, “Paisajes del placer, paisajes de la crisis”, Fundación César Manrique, 2004, Tegueste

MONTAÑAS DEL FUEGO
TIMANFAYA



Postal de Timanfaya. Montañas del Fuego (Fuente: CACT)

Las siguientes décadas a la implantación turística se viven de manera desigual. Los Setenta pasan sin episodios históricos traumáticos. La isla progresa gradualmente, tanto en lo que se refiere a su población como a los asentamientos. Es a partir de los Ochenta cuando dichas reglas se comienzan a desvirtuar a favor de intereses privados. Y es que el éxito de la propuesta llama la atención a unos inversores que, con el beneplácito de las corporaciones locales, se acercan a las lógicas existentes en el turismo de masas de forma contraria al modelo desarrollado.

**LEGADO
IMPLÍCITO**

Esta nueva realidad hace emerger los nuevos valores latentes en su imagen. En la sociedad se despierta una sensibilidad nueva hacia su territorio y un sentimiento de autoestima que les implica en la propuesta, dotándola de la vocación de futuro que ésta necesita para perdurar. En sus autores existe una posición más allá del conservacionismo, que construye un proyecto enfrentado a los inconvenientes turísticos que la globalización produce a partir de su propia identidad. Asimismo, su éxito se ve refrendado internacionalmente a través de los numerosos premios y reconocimientos obtenidos a lo largo de este tiempo, alcanzando, en 1993, la declaración de la isla por parte de la UNESCO como patrimonio de la biosfera.

Hoy en día, el desarrollo territorial de Lanzarote ha sintetizado tanto el modelo inicial a través de sus principales hitos convertidos ya en patrimonio turístico insular, así como otros muchos puntos creados a posteriori por entidades públicas privadas.

En este sentido, la propuesta está abierta y funciona, así como aún restan proyectos por realizar y espacios por intervenir. Sin embargo, dentro del proceso turístico en el que se encuentra la isla, ¿es suficiente con seguir añadiendo hitos/nodos? ¿O se precisa de una nueva mirada de tipo *manriqueña* en lo que se refiere a sus contenidos de fondo?



Proyecto para las salinas del Janubio y el centro de interpretación de Mozaga (Fuente: Revista *AV Proyectos* - Nº 040 Mayo 2010 - , Editorial Arquitectura Viva S.L., 2010, Madrid/ Revista *On Diseño* – Nº 169 - , Editorial On Diseño S.L., 1996, Barcelona)

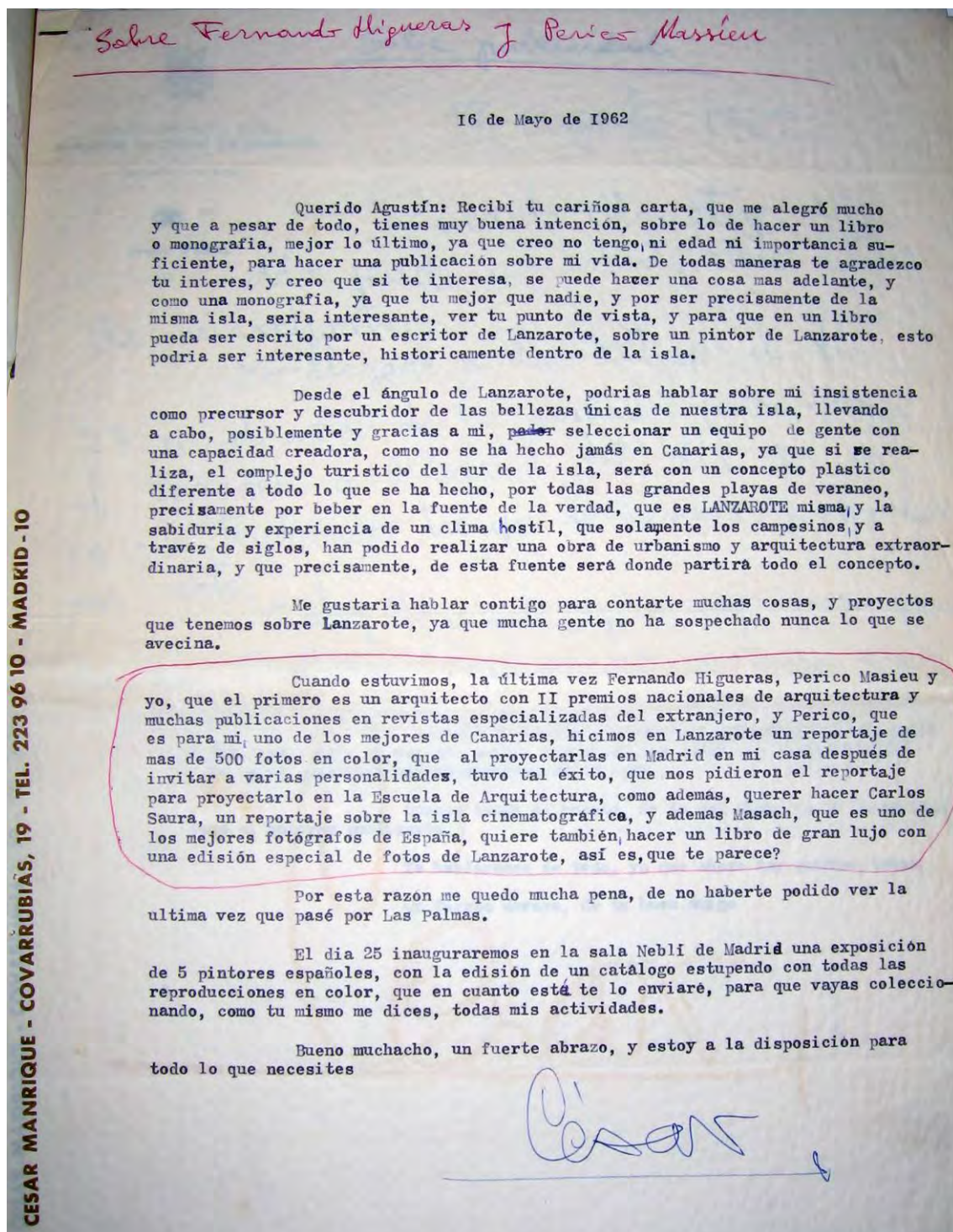


Premio mundial de ecología y turismo. Berlín 1978 (Fuente: www.fcmanrique.org)

ANEXOS

1. Contenido epistolar
2. Recopilación del planeamiento parcial, de la oferta hotelera y otras tentativas

1.- Contenido epistolar



Carta de César Manrique a Agustín de la Hoz, 16 de Mayo de 1962 (Inédito)

Forroffe 20 Diciembre 63

Querido Agustín: Sentí mucho cuando pasé por Las Palmas no encontrarte, pues no estuve sino un solo día. Vi solamente en el Diario a Don Pedro Perdomo.

Ahora que ya me encuentro mas tranquilo y refresco, quiero escribirte, para comunicarte todas mis impresiones de nuestra isla.

En todo el tiempo que estuve en Madrid estaba destrozado de nervios y de angustia, no teniendo humor de escribir y de hacer nada.

Ahora he quedado muy contento con la labor hecha en Lanzarote y sobre todo por el hallazgo del personaje SOTO. Realmente la Cueva de los Verdes es una autentica maravilla, ya que antes realmente no se veia casi nada, aunque se preveia que era grandiosa pero no al extremo de lo que realmente a aparecido. Yo me quedé asombrado y emocionado al verla y sobre todo lo que a mi, personalmente me sorprendió ha sido mi intención de pintar lo que realmente estaba resuelto hacia 7.000 años. Es como un milagro, y como si yo hubiera estado presente en aquel cataclismo participando en forma de materia, para despues de tanto tiempo renacer a la vida, para volver a repetir el milagro a través de la pintura. La Cueva de los Verdes es la gran lección de todo el arte contemporaneo. Es increíble pero es así. Todos los artistas actuales deberían visitarla, ya que allí se encuentran resueltos todos

Sobre PEPIN

20-12-63

Sobre los Jameos

los problemas que ha planteado nuestra época. Lo de los Jameos del Agua y la Cueva de los Verdes la he visto en compañía de Don Teleforo Bravo, y realmente y afortunadamente no se ha encontrado nada, ya que lo que hay, hecho tienen fácil solución, y los congresos según Don Teleforo proceden de manera continuada de figuras del fondo que son de grandes profundidades. Así es que no tienes por qué alarmarte. Hay que felicitar a Pepin, ya que me ha cumplido al pie de la letra todo lo que me prometió con creces, en mi última visita a Lanzarote. Yo le hice prometer, que limpiara el Jameo e iluminara la Cueva, y arreglara Las Montañas del Fuego y todo lo ha hecho maravillosamente, menos algunas cosas del Jameo que preparo, sin continuarlas, para cuando yo llegara, difera cual era el camino.

Solamente te puedo asegurar, Agustín, que el proyecto completo de la zona destal País de la Corona, como Parque Insular será algo de categoría mundial y las ideas que tengo sobre el Jameo son "ASOJONANTES". Ya te explicaré cuando vaya a Las Palmas, ya que además está aprobado en Madrid el mural que pienso hacer en la Casa del Carrino con unos materiales de Lanzarote que te sorprenderán como gran creación. Un fuerte abrazo y Felices Pascuas

R. J. M.

6/67

New York 13 junio 66

al Bandido José Ramírez, al
Satrapa, Antonio Álvarez y al Profana-
dor de Tumbas Jesús Soto!

¡¡ Que barbaridad!!!!!!

Mi última carta, con lágrimas en los ojos,
de ver que me marchó de esta ciudad, sin
recibir noticias, que refresquen mi alma,
después de mi lucha atroz, en esta desfia-
dada urbe. Mi venganza caerá sobre vuestras
cabezas, como la más terrible de las escar-
chas.

Noticias de última hora, me dicen,
que hay un plano para el Mirador del Río.
Se, de antemano, que será una
"gran cagada"

Pero, ¿quién ha encargado eso?

Sres. les he dicho 40 veces que
entre Soto y yo, haremos algo fenomenal.
Yo he madurado la idea aquí, y estoy
seguro que será sorprendente, y será la
admiración de todo el que llegue. Este
tipo de cosas inmersas en la Naturaleza
no puede ser conservada a priori sobre un
papel con tira líneas. Esto es algo
más... es el sentimiento.

2/ Por favor seguir haciendome caso y.
no se arrepentirán.
A nadie se le presenta la ocasión
de haber encontrado un gopfo como
el nuestro. Lanzarote esta salvada.
No nos hace falta nadie.

Tenemos las suficiente fuerzas e
imaginacion para ser copiados.

Solamente debemos de crear,
copiando nuestra propia y ma-
ravillosa naturaleza.

Todavía no se han dado cuenta,
la lección increíblemente estética que
nos da LANZAROTE?

Se que hay buenas noticias del
Castillo. No lo quiero ni pensar. Estoy temblan-
do de pensar lo que puedo hacer ahí.

El TIBURCIO, ya está en el baradero?
Hacerlo cuanto antes, que en cuanto yo llegue
pagaré los gastos que haya ocasionado.
Este es otro de los grandes motivos
que serán una preciosidad.

Han conseguido mas barcos del tipo del
TIBURCIO en Puerto de Mas para la Isla del Amor?
El "night-Club" Isla del Amor, será único en su
clase. acordaros de esto. Estos barcos los quiero
para bararlos en la isla, no será como el Tiburcio
que me estará flotando. La idea es diferente.

3/ Creo, el ayudante de Marina, me dará facilidades, ya que le he hecho aquí, y ya se lo he enviado el Bandérin de la Escuela de Pesca. Según noticié los ha gustado mucho y están encantados.

Yo saldré de aquí el día 24 y solamente me queda de estancia en New York 10 días.

Estoy encantado de mi viaje en el Michelangelo, y creo será un viaje inolvidable, ya que el barco es una maravilla.

Nunca he sentido tantos deseos de encontrar la faz de Lanzarote como ahora.

New York es una experiencia demasiado tremenda y aguda, pero enriquece también intensamente, encontrándome con una experiencia como ninguna ciudad me habría dado.

Ahora voy ya dispuesto, por primera vez después de tantos años, a una entrega total por Lanzarote. Eso se lo debo a Vdes. Ya que veo las posibilidades de las cosas que podemos desarrollar aquí, viendo además, que es bastante posible conseguir el Castillo, que será como la meta de mi vida, para dejarlo a Lanzarote convertido, por primera vez desde que se hizo, en algo de una gran dignidad y orgullo para la Isla.

Supongo me irán a recibir por esta vez al muelle. Llegaré en barco, y con un Austin Mini-Moke, para no parar en Lanzarote, de ver cosas, y posibilidades de rincones no estudiados. ¡Que solo se prepare! Le llevo un shirt Bermudas

¡Buertes! C.A.A.R.

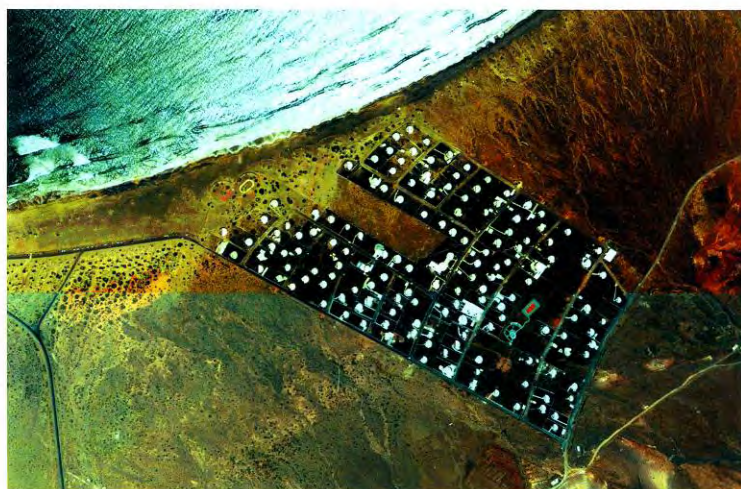
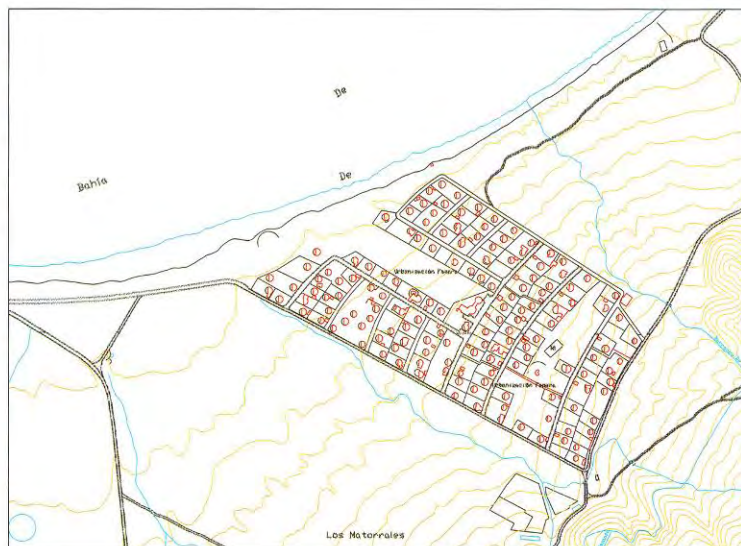
Una gran tristeza me llevo conmigo ~~al~~ al
ser en mi ultima excursion al norte de la
isla, al ~~lance~~ ~~lance~~ que en la conciencia del
Lanzaroteño no ha entrado ni por el mas
ligero apuro la responsabilidad y el daño
que se está haciendo así mismo, al no res-
petar nada, ni mimar como debiera, su pro-
pia isla, ya que miles de personas de
todas clases y de diferentes países están
asombrados, y propagando la belleza impre-
sionante y brutal de la isla de Lanzarote
~~lo~~ y por el contrario los propios hijos
en vez de cuidar todo lo que tiene verdade-
ra personalidad, como son su arquitectura
popular, y como ejemplo la Villa de
Tejate y los Valles, están haciendo preci-
samente todo lo mas opuesto, pintargalean-
do en la hermosa tejate repleta de historia
una serie de colores horribles, rompiendo
toda la armonia y para como el ~~al~~ de
alio de la plaza que era un ejemplo de arquitec-
tura simple y perfectamente armonizada, la
han pintado de Amarillo. También la hermosa
casa señorial de D^a Carmen Medina le han
hecho una reforma que da verdadera pena ver
como foto a foto todo va terminando, hasta que
ya la Villa no sea un lugar para visitarlo
turísticamente y se quede sola para siempre
con su ordinaria ~~de~~ ~~unos~~ ~~estilos~~ y su
vulgaridad. En los Valles que había sido el
ejemplo de una arquitectura popular, teniendo
conjuntos de casitas encaladas todas en blanco

en contraste con los colores maravillosos de la Naturaleza, han sido proyectadas de una manera especial en la Escuela de Arquitectura de Madrid en un congreso internacional de arquitectura, habiendo tenido un éxito extraordinario. Creo que con esto que digo es un ejemplo zafable de lo que debe hacerse en Lanzarote si se quiere que todos ~~los que visitan~~ ^{los que visitan} nuestra isla salga entusiasmado de su paisaje, de su vulcanismo de su arquitectura y su unidad de color, y de ~~su limpieza~~ que los Lanzaroteños cada uno ponga un poco de su parte, cuando salga de excursión, de no dejar espinas de pescado ni cáscaras ni basuras de ninguna especie, sobre los lugares donde visita, ya que después de contemplar en los Valles que algunas casas las están pintando de verde y de amarillo, y de que su preciosa ermita llena de simplicidad y humildad le han colocado en su fachada unos adornos que son un verdadero esportento, no comprendiendo como esto se puede permitir, me encuentro que uno de los lugares claves en la ruta turística del norte que es el hermoso Jameo del Agua, lo tienen los propios hijos del país hecho una verdadera cuadra, lleno de cenizas para cocinar, de cáscaras desperdicio etc. Esto es lo que se llama quemar su propia casa. Ahora querido Lanzaroteño es el momento de darse cuenta de que ~~por~~ el turismo es nuestra única salvación en cuanto a nivel económico se refiere, y saldríamos ganando desde el limpio botas, el chófer, el comerciante, el y al pescador ~~mercen~~ a todos y es ya hora de que

cada habitante de la isla tenga por lo menos la buena voluntad de cooperación en hacer de nuestra isla, ya que debemos estar orgullosos de que nos visiten de todo el mundo, y de saber que es una de las islas mas originales del mundo tanto por su paisaje como por su agricultura, y tambien por su arquitectura, y por favor hacer lo posible por no estropear algo que puede ser maravilloso en un futuro muy próximo, y elevar su nivel económico a una altura, que ninguno sospecha lo mas mínimo. El ejemplo palpable ha sido por ejemplo Benidorm, que copió solamente como pueblo miserable de pescadores, y hoy por haberlo orientado de una manera, como a los aconsejo, esos mismos marineros son hoy propietarios de grandes hoteles, o de tiendas preciosas cambiando por completo su panorama.

- Lo entiendo perfectamente, plantillas que son lo que puede ser más digna de mi vocabulario artístico, ya que ellas me han dado toda mi riqueza espiritual.
- No, en absoluto.
- Las autoridades me consultan todo.
- he vivido y heur una intencin de hacer que no se toque mi se amada nada. No creo que sea costoso y crea ademas es rentable.

2.- Recopilación del planeamiento parcial, de la oferta hotelera y otras tentativas

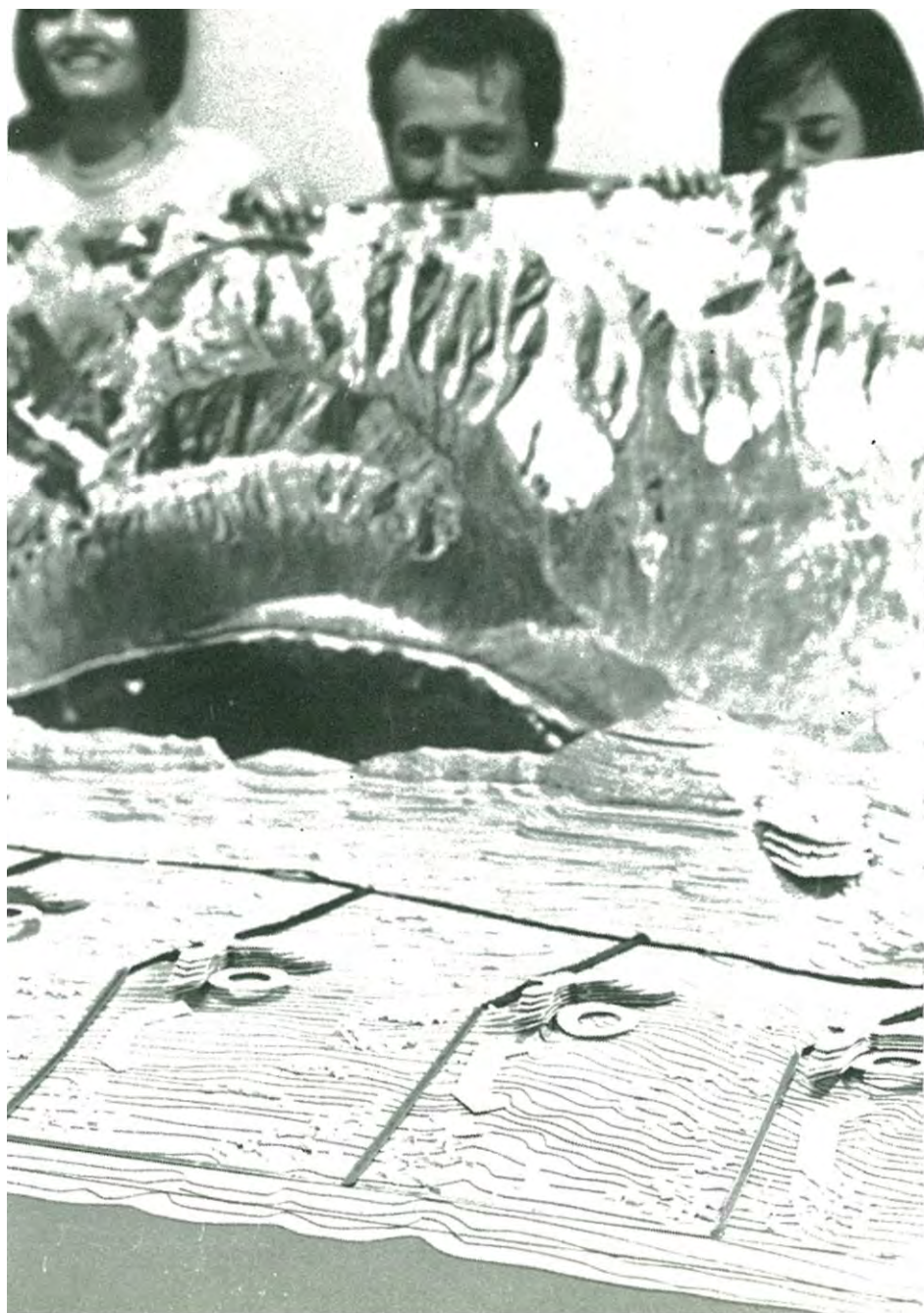


PLAN PARCIAL ISLAND HOMES (Famara-TEGUISE)

Autores: -
Año: 1969
Superficie: 36 Ha.

ref. **01**

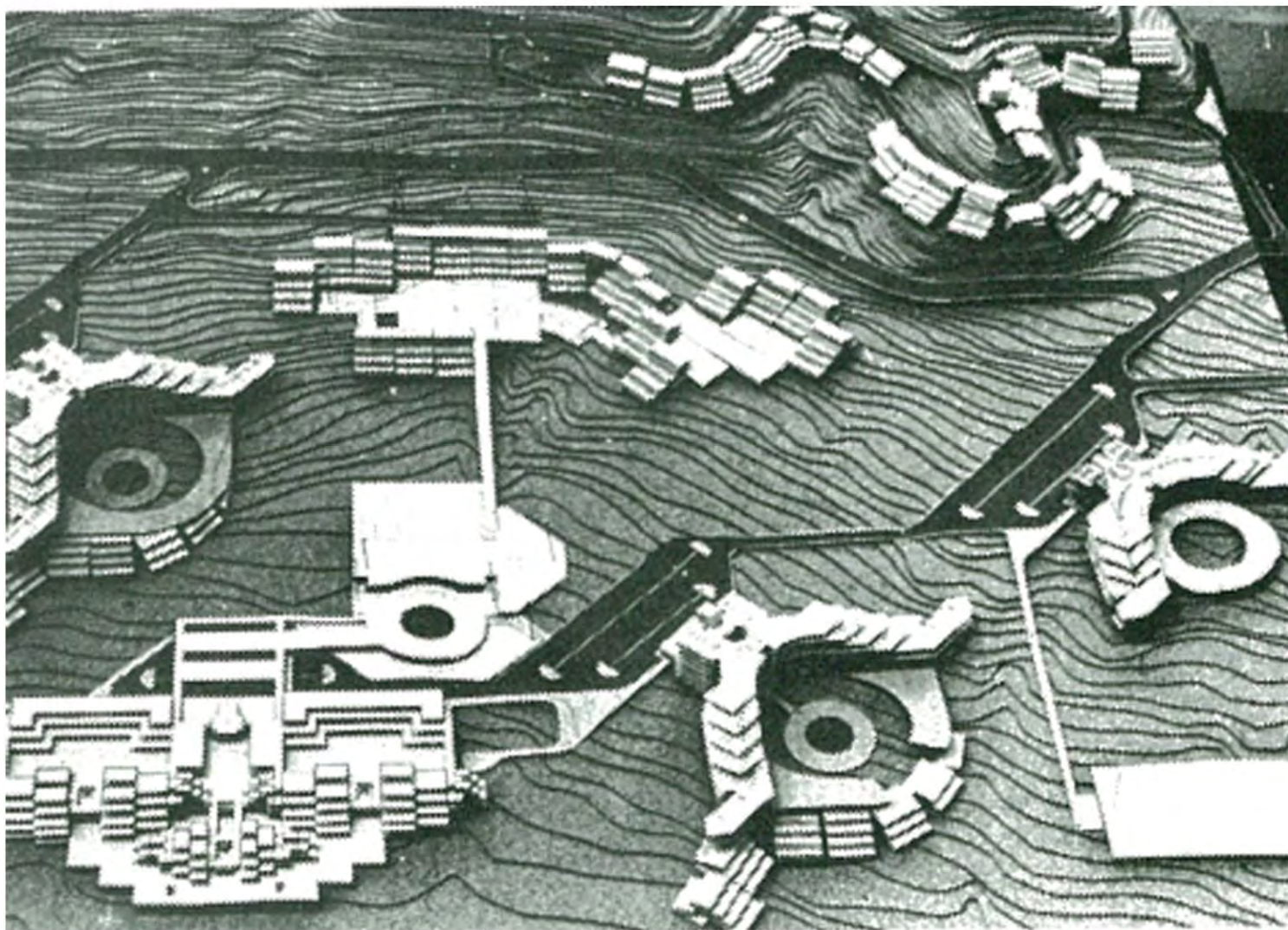




PP EN FAMARA (PEOT DEHESA FAMARA 1ªFASE)
(Famara-TEGUISE)

Autores: Fernando Higuera
Año: 1972
Superficie: 100 Ha.

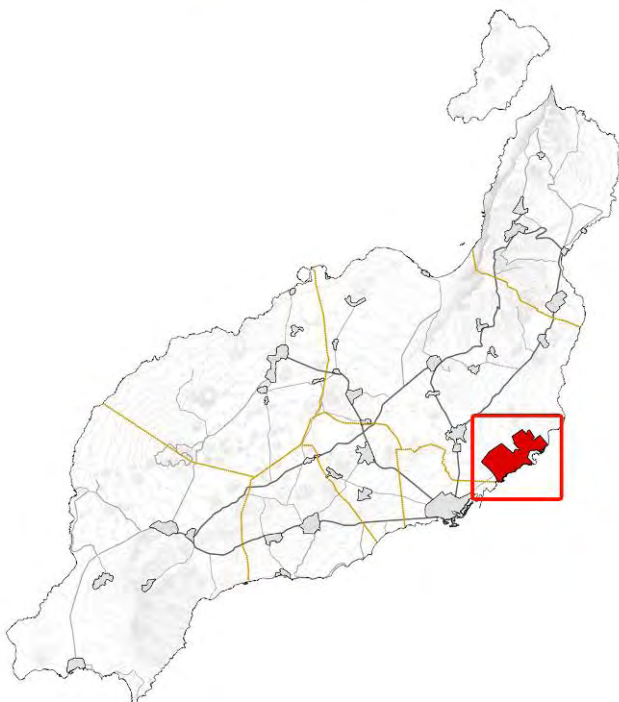
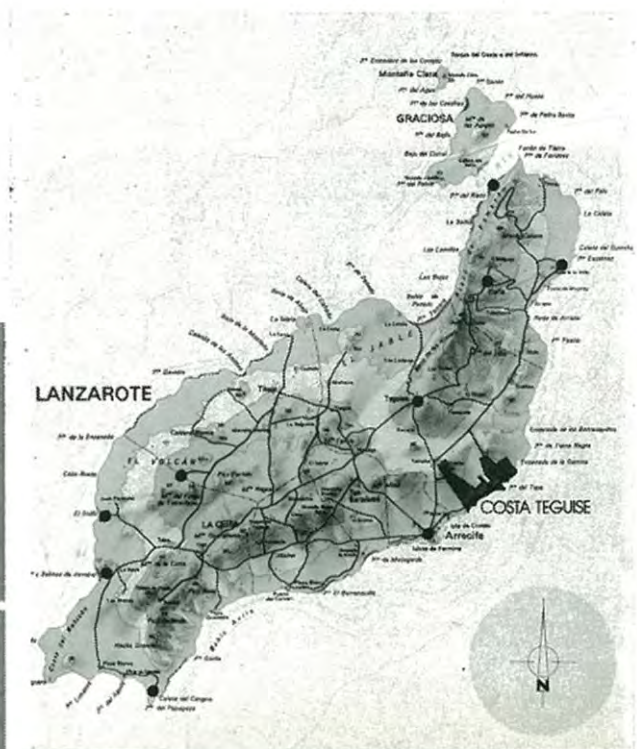
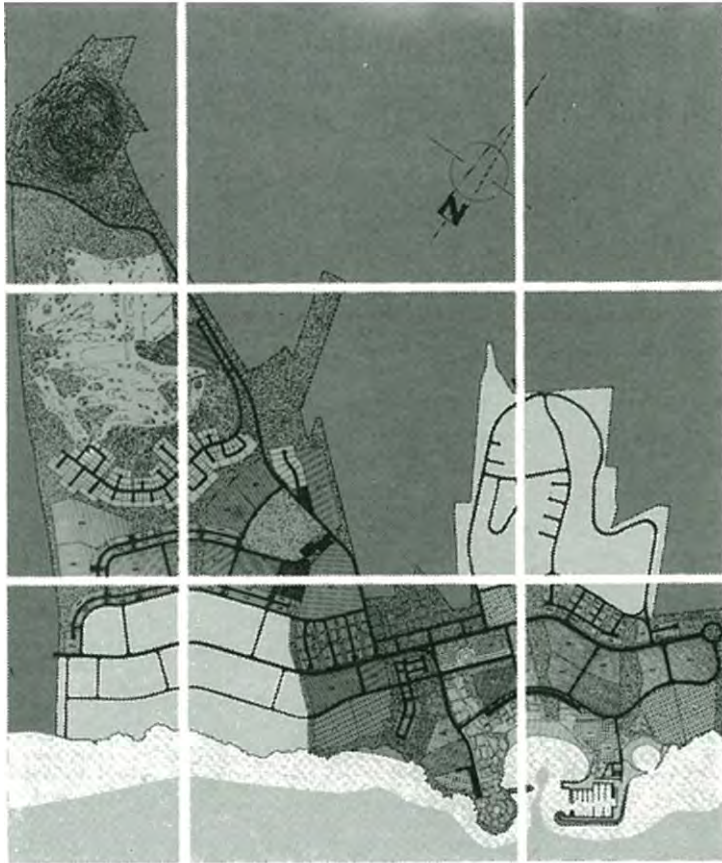
ref. **06**



PP EN FAMARA (PEOT DEHESA FAMARA 2ªFASE)
(Famara-TEGUISE)

Autores: Fernando Higuera
Año: 1973
Superficie: 164 Ha.

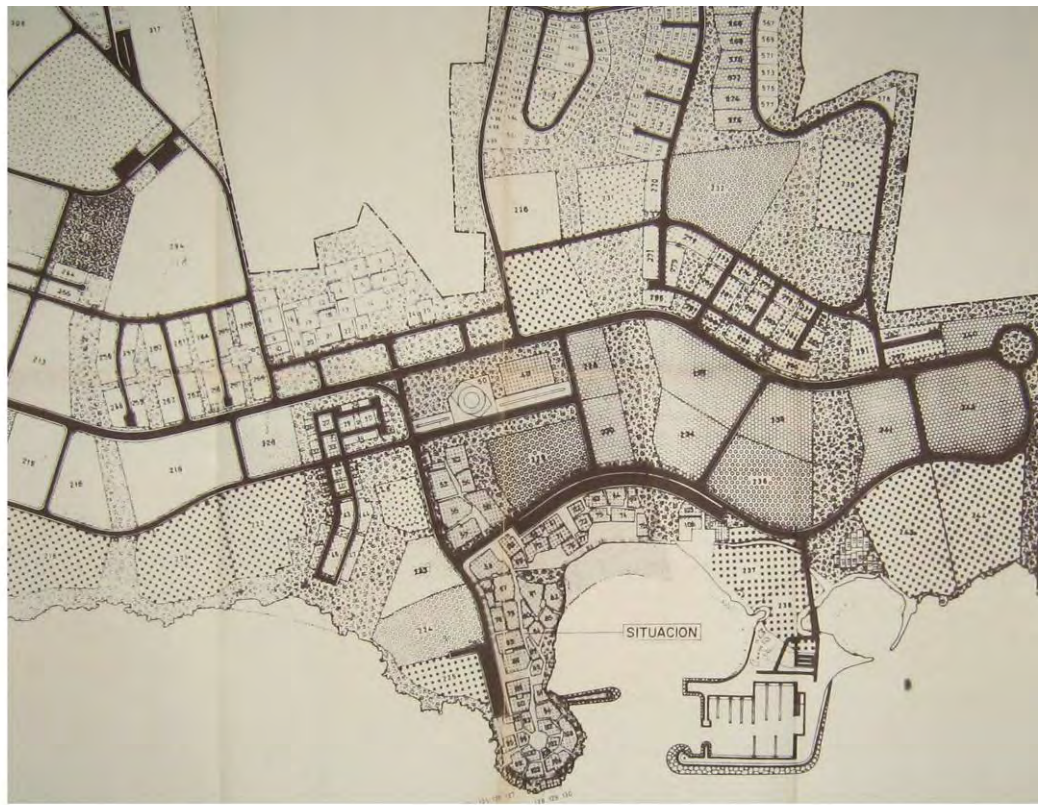
ref. **07**



PP LA MALEZA DE TAHÍCHE, CORTIJO DEL MAJO Y
LLANOS DEL CHARCO
(Costa Tegui-se-TEGUISE)

Autores: Fernando Higuera
Año: 1973
Superficie: 765 Ha.

ref. 08



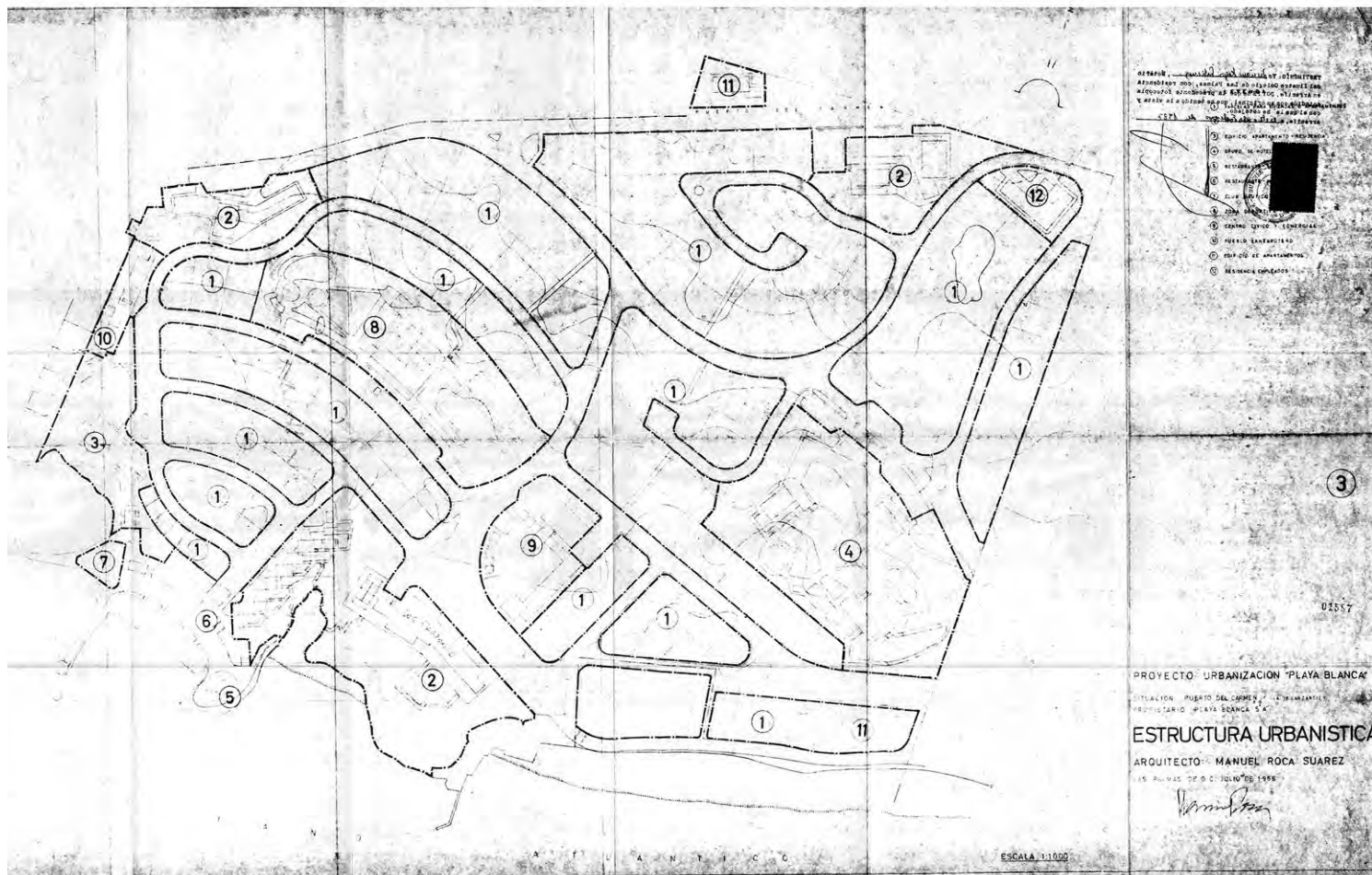
Detalle Pueblo Marino



LÍMITE DE ACTUACIÓN



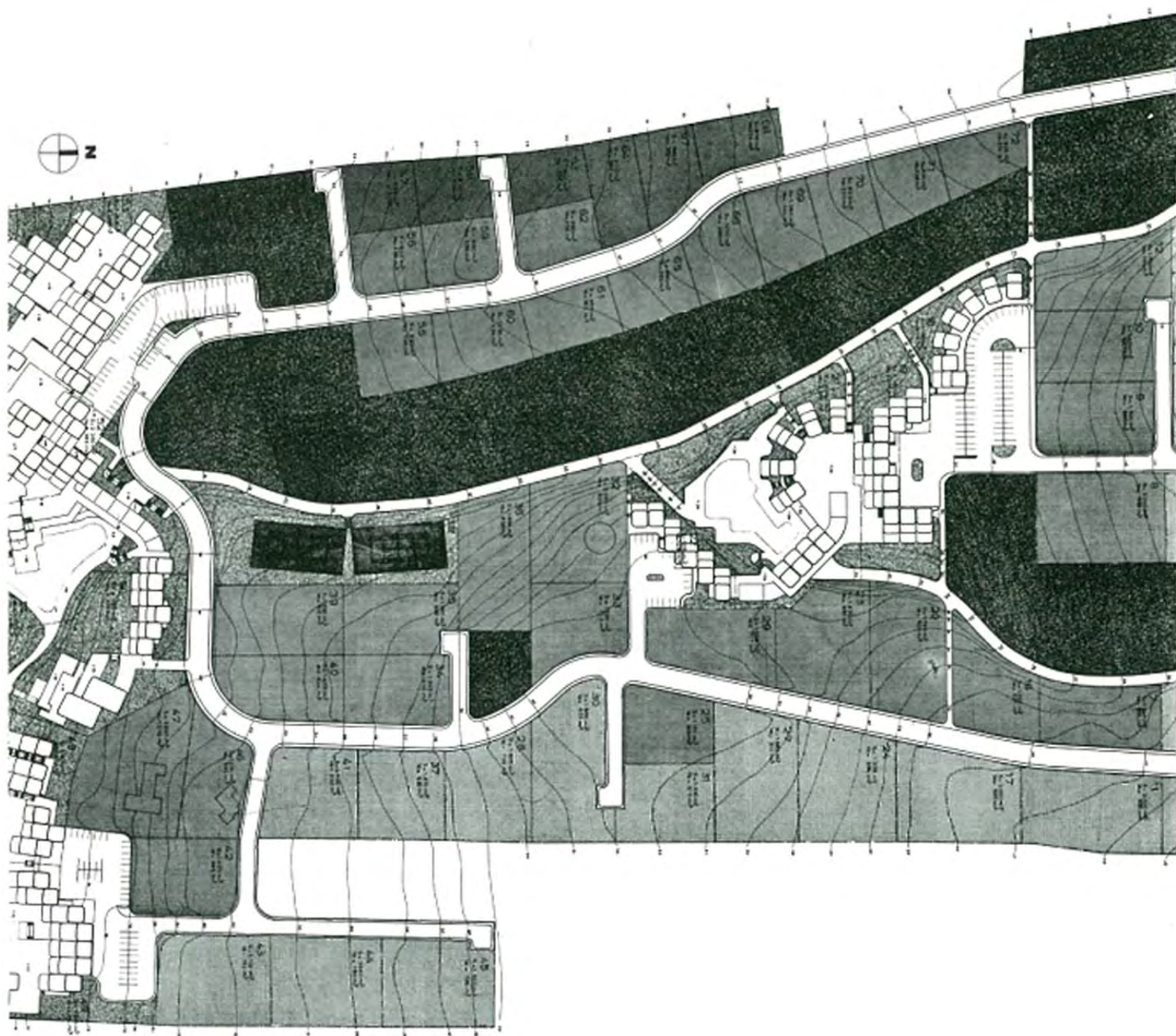
PROYECTO	MODIFICACION DEL ESTUDIO DE DETALLE DEL PUEBLO MARINERO EN LA ZONA DE ACTUACION "COSTA TURISMO"	ESCALA	1:2000
FECHA	1978-02	FECHA	1978-02
DISTRIBUCION PLAN PARCIAL			
HOJA	1	DE	85
AUTOR			
DISEÑADOR			
REVISOR			
APROBADO			



PEOT CORTIJO VIEJO
(Puerto del Carmen-TIAS)

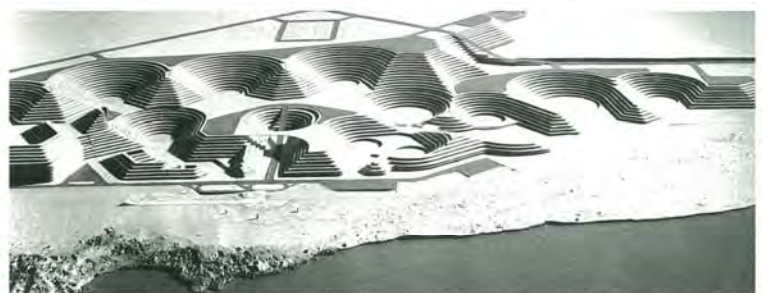
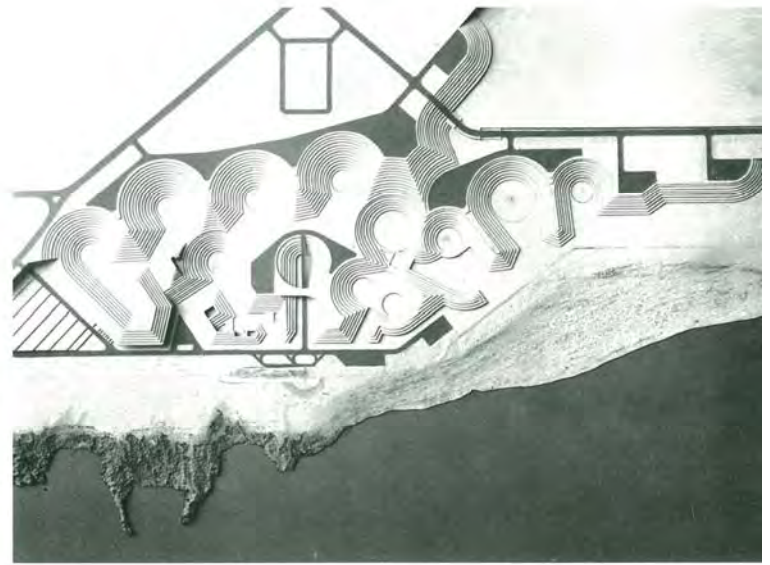
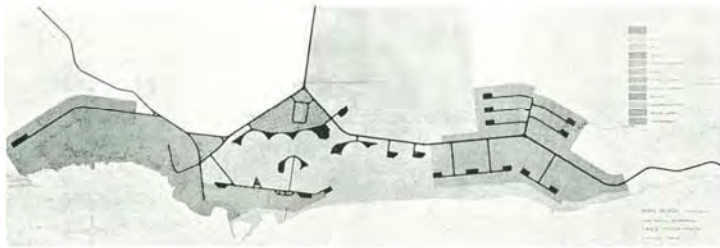
Autores: Manuel Roca
Año: 1967
Superficie: 29 Ha.

ref. **18**



**PEOT CORTIJO VIEJO
(YAIZA)**

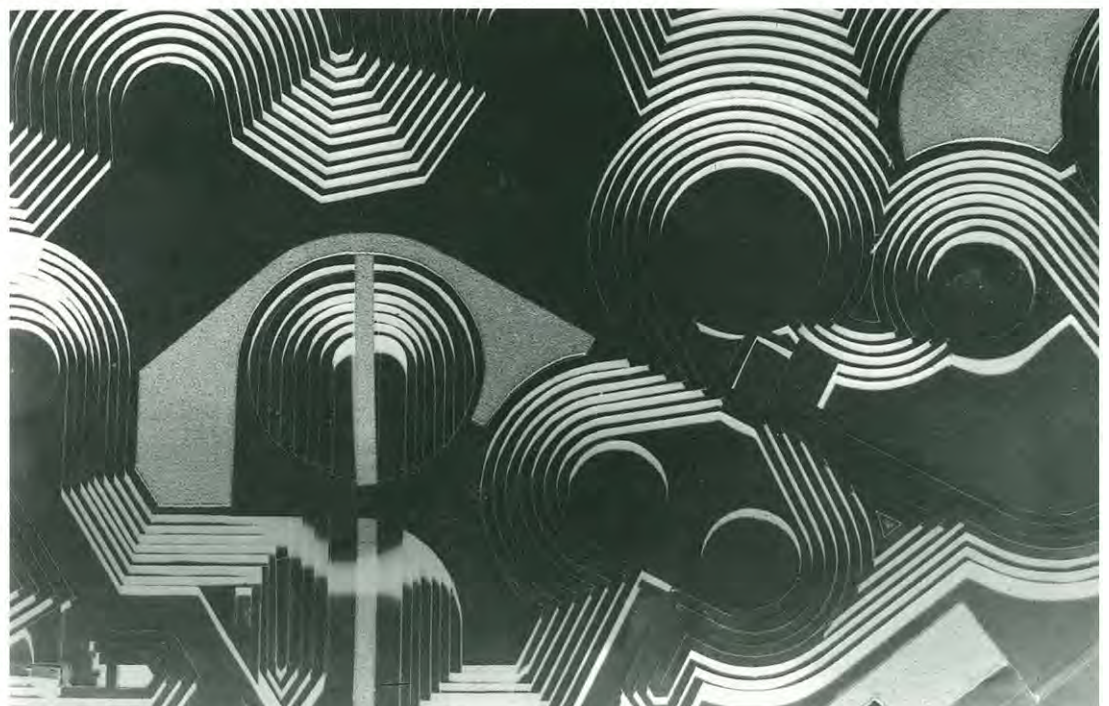
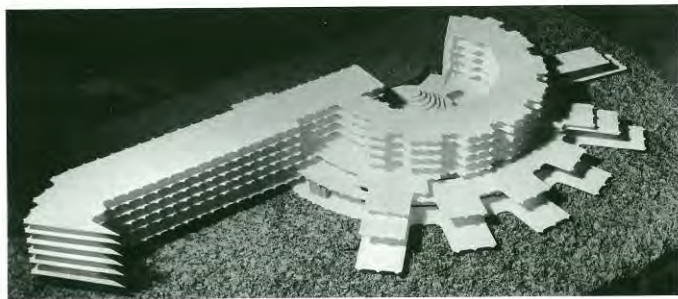
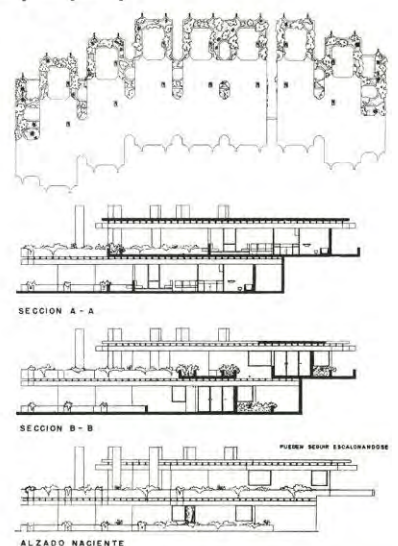
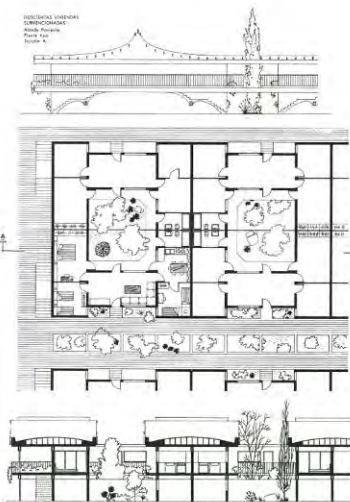
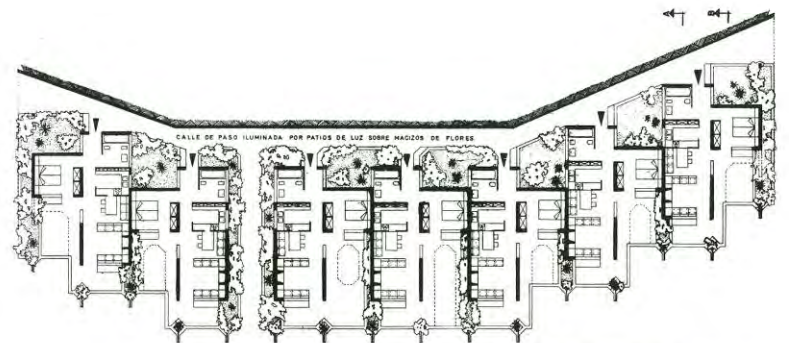
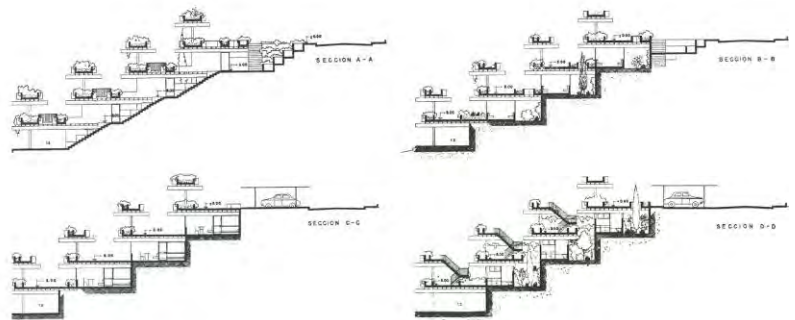
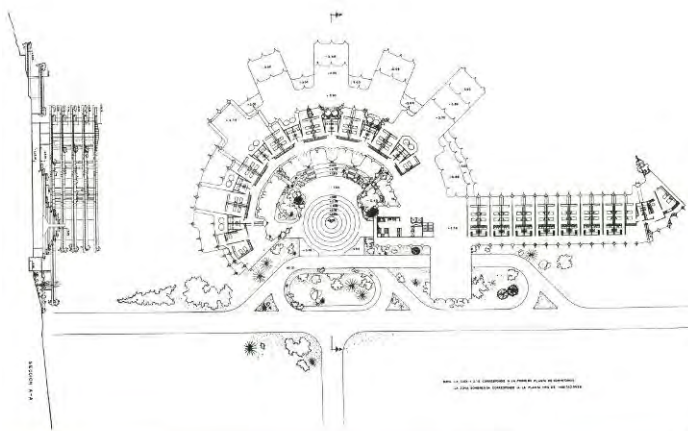
Autores: Fernando Higuera
Año: 1974
Superficie: 24 Ha.

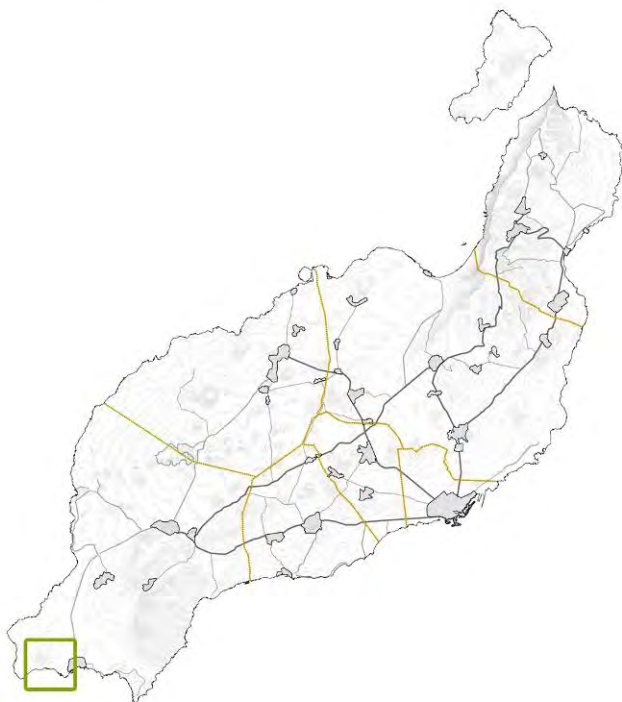


PLAN PARCIAL DE URBANIZACIÓN PLAYA BLANCA
(Pto. del Carmen - TÍAS)

Autores: Fernando Higuera y Antonio Miró
Año: 1963

ref. --





**PLAN PARCIAL CORTIJO COSTA ROJA
(Playa Blanca-YAIZA)**

**Autores: Fernando Higuera
Año: 1971**

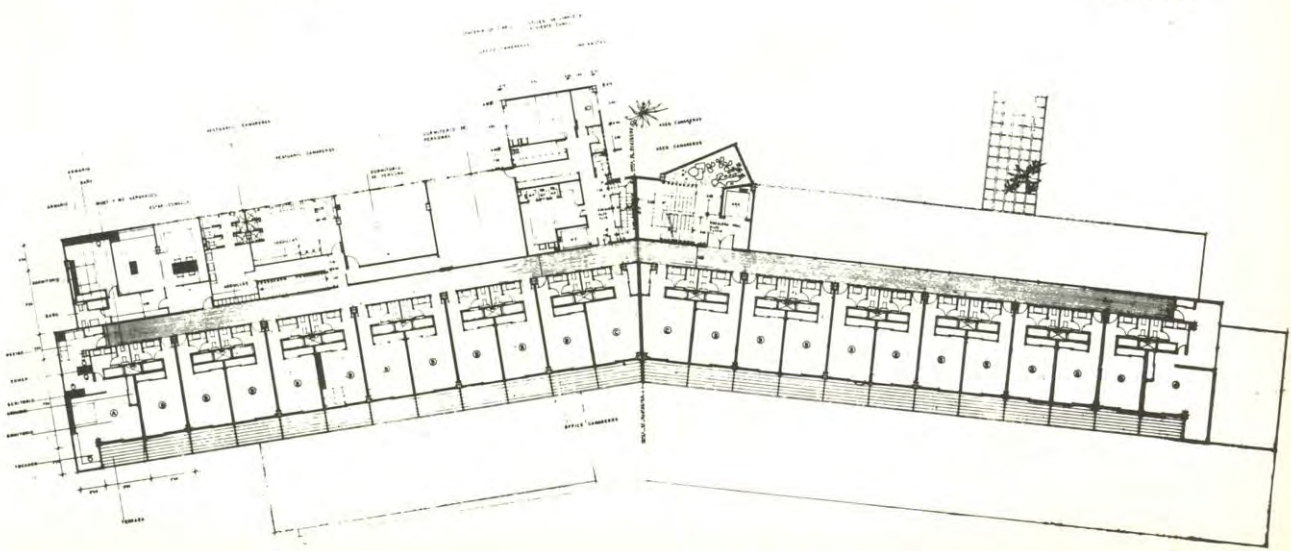
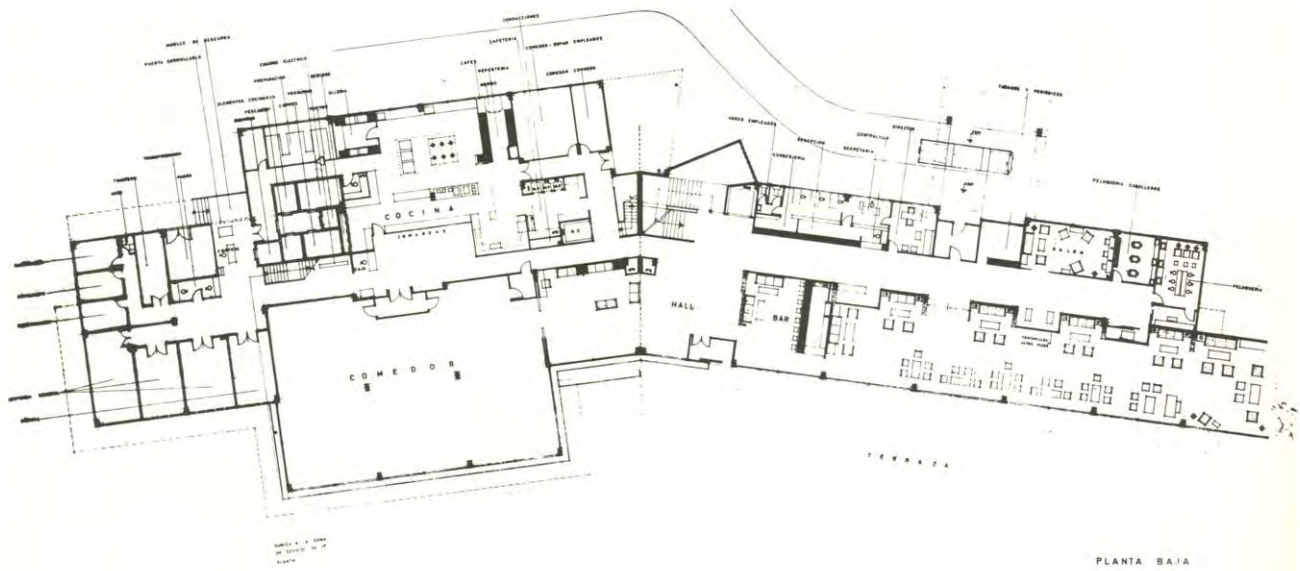
ref. — —



HOTEL LANCELOT 3*
(ARRECIFE)

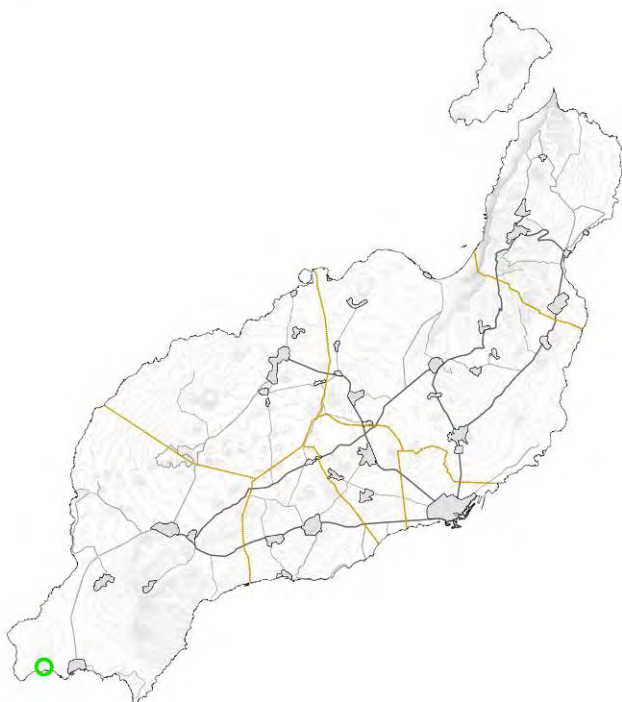
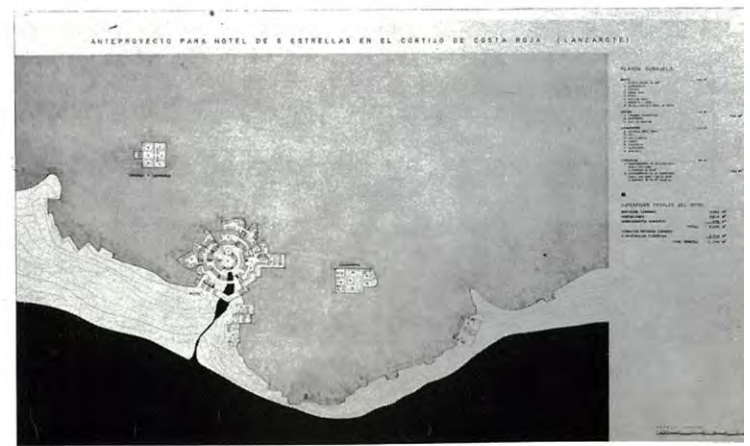
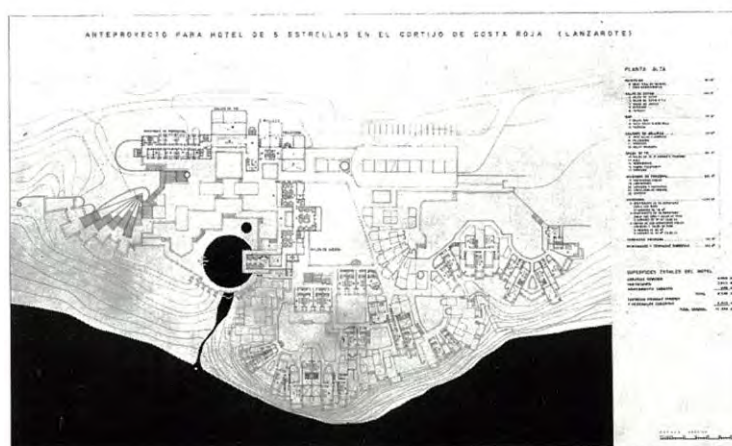
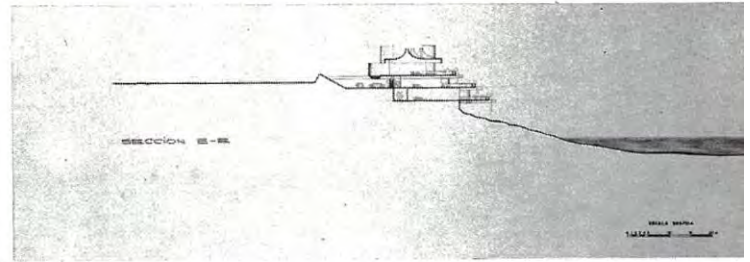
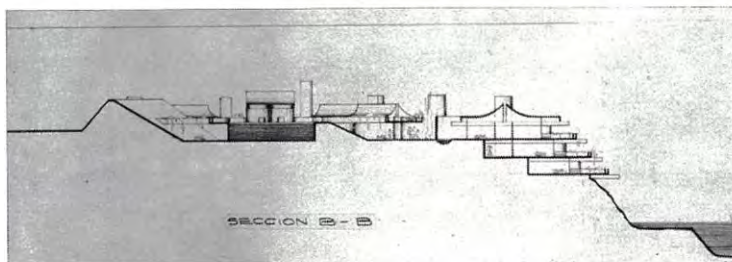
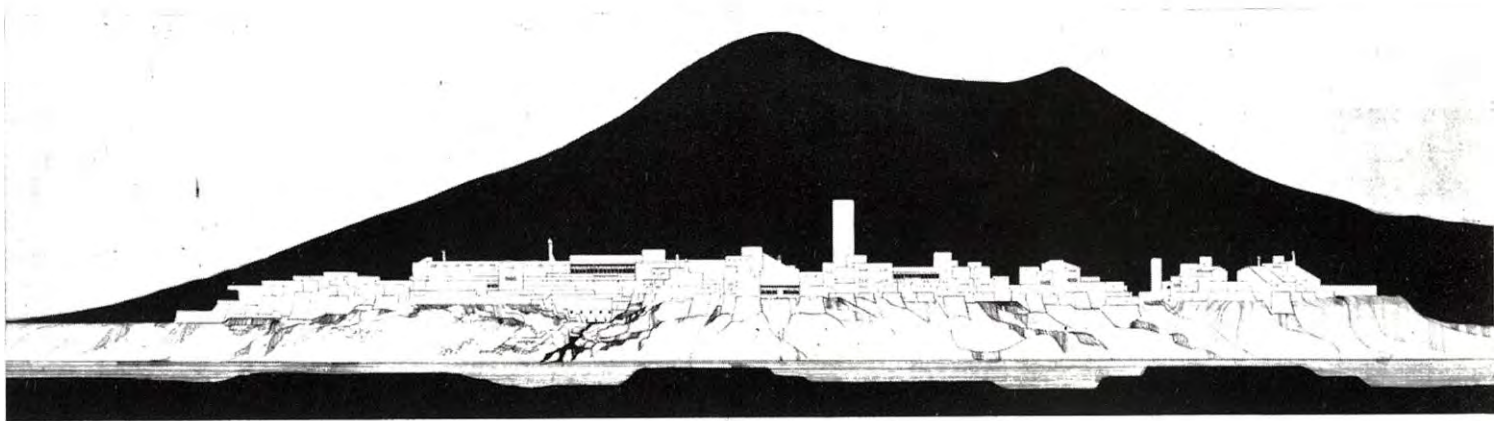
Autores: -
Año: 1965





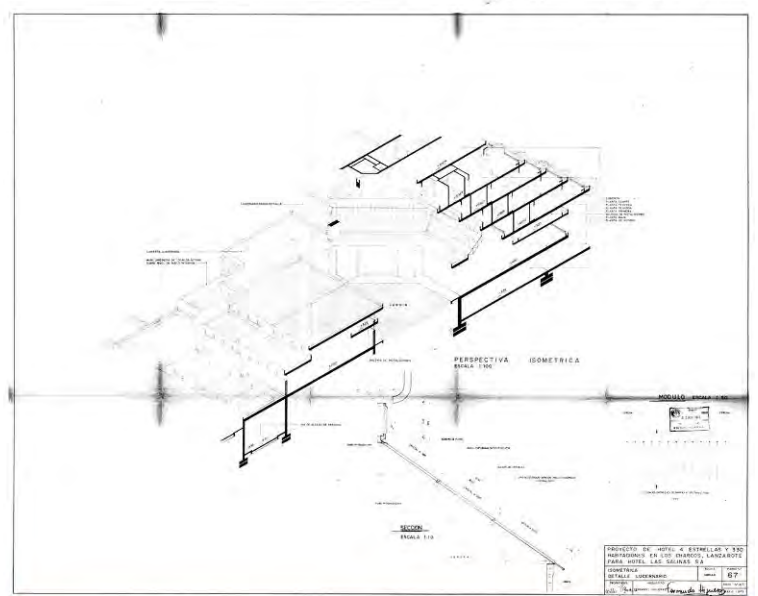
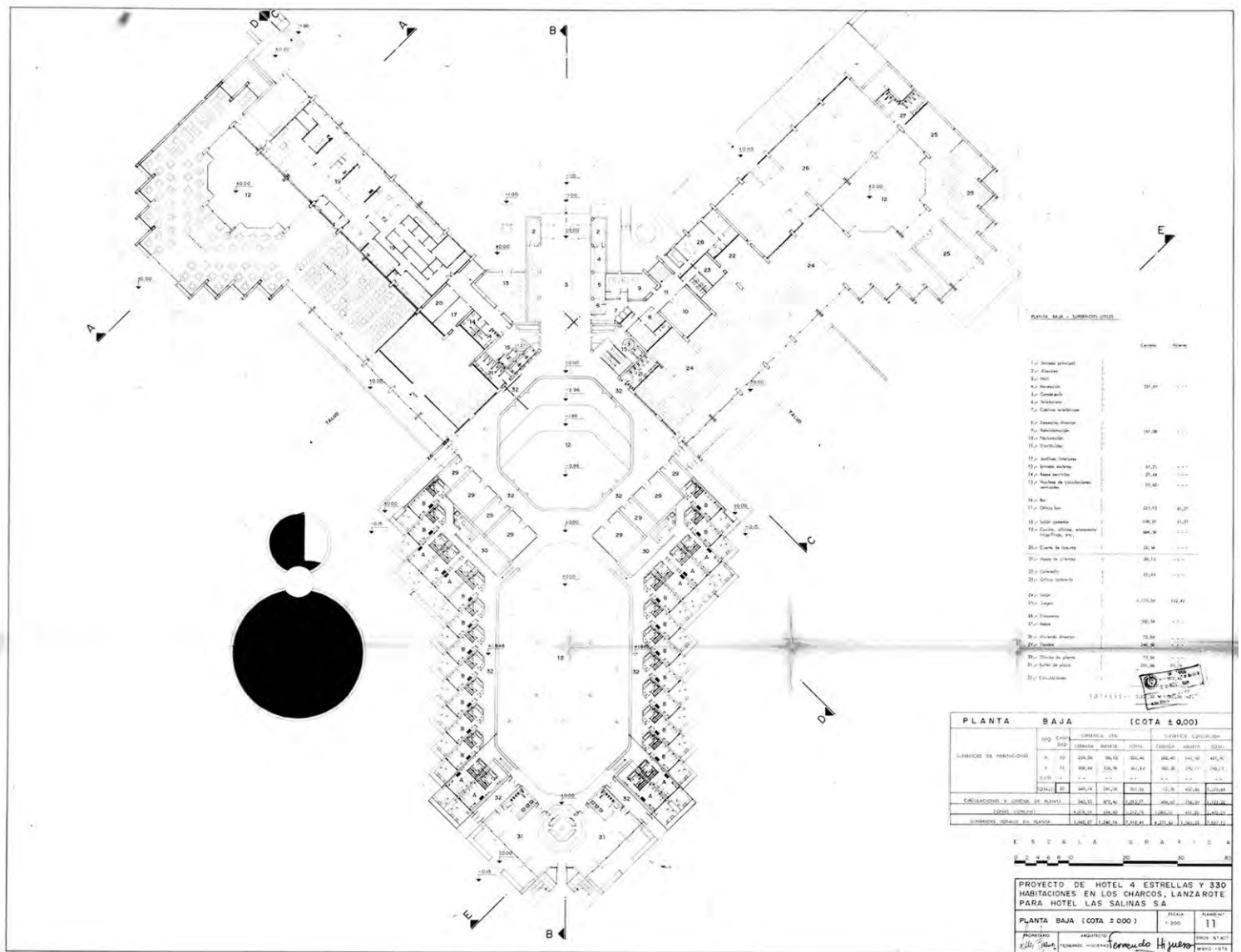
HOTEL LOS FARIONES 4*
(Puerto del Carmen-TÍAS)

Autores: Manuel Roca
Año: 1967



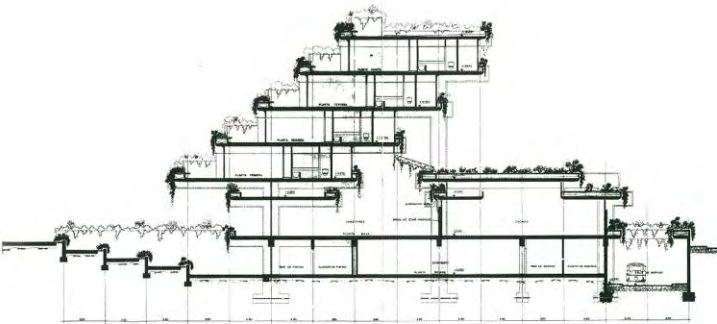
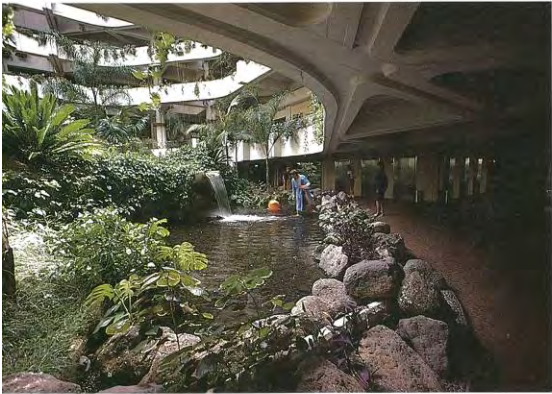
HOTEL DROMEDARIO 5*
(Cortijo Costa Roja - YAIZA)

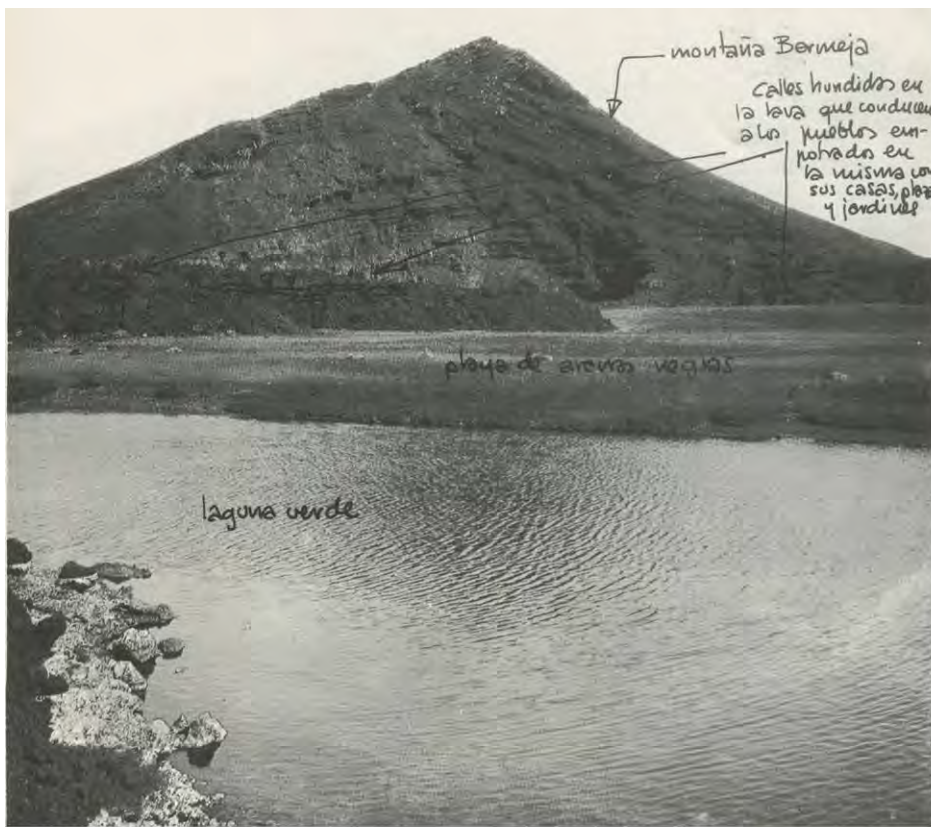
Autores: Fernando Higuera
Año: 1971 (No realizado)



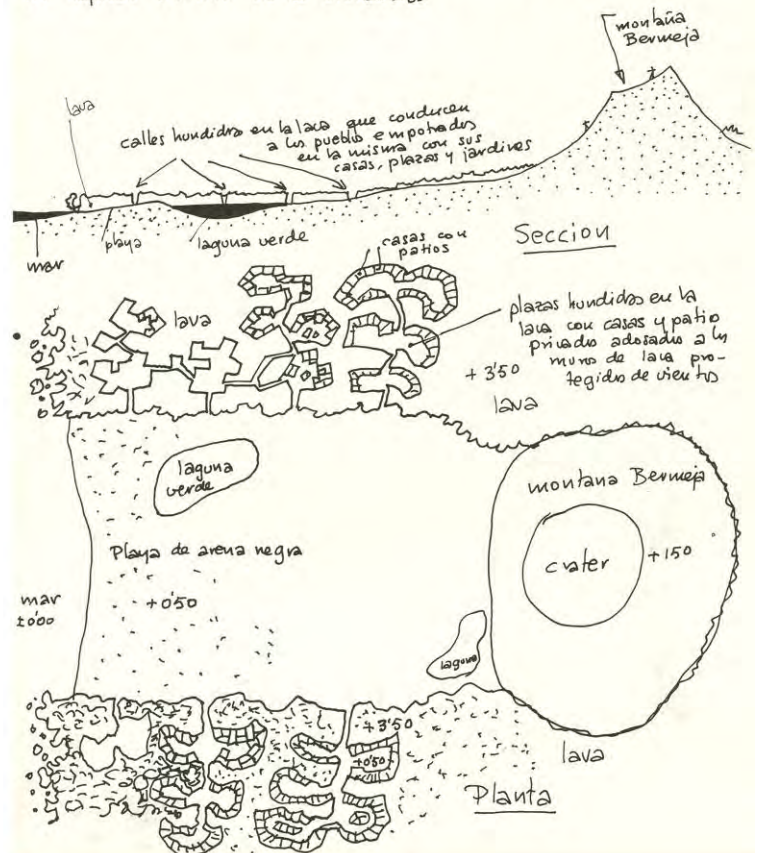
HOTEL LAS SALINAS 5*
(Costa Teguise - TEGUISE)

Autores: Fernando Higuera
Año: 1977 (Proyecto 1973)





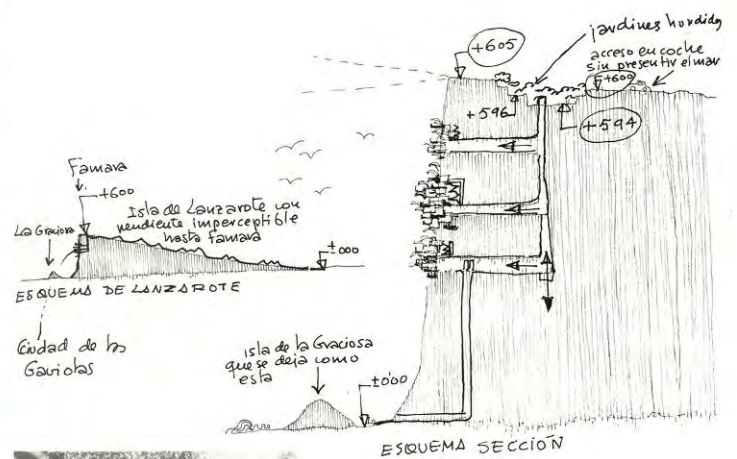
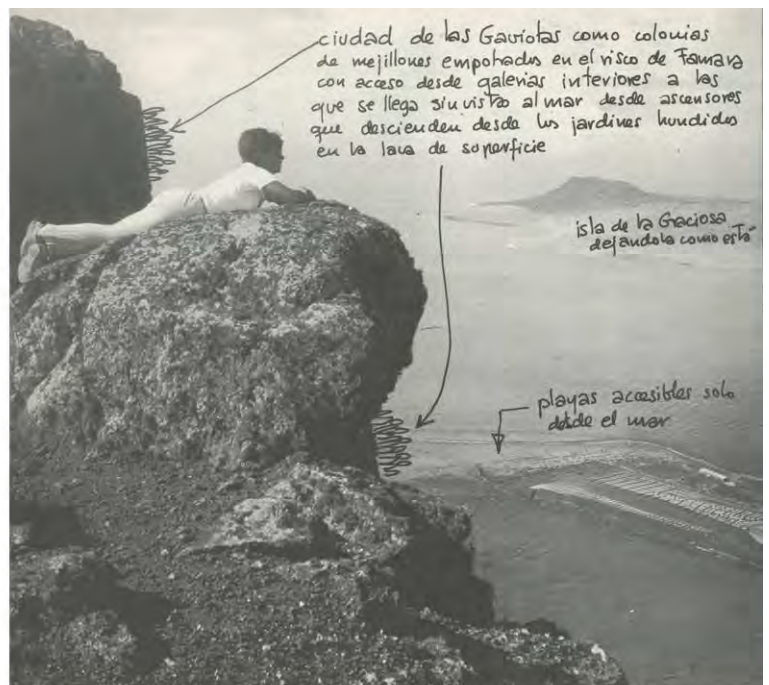
Idea de viviendas invisibles desde la playa adosadas a los patios y calles empotradas en la lava crujiendo y blanda fácil de cortar o apisonar creando fantásticos jardines hundidos para su protección contra el viento. Solo desde lo alto de Montaña Bermeja se venían los tejados blancos de las viviendas.



MONTAÑA BERMEJA
(Montaña Roja - YAIZA)

Autores: Fernando Higuera
Año: - (No realizado)

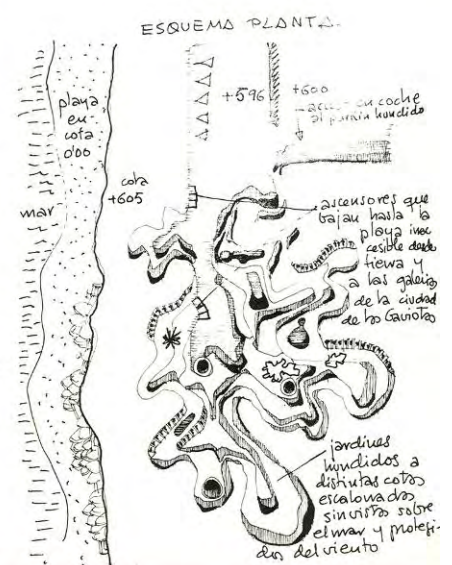




Formas posibles de los jardines excavados



ya existen jardines hundidos en los Jameos y en casa de Cesar Manrique



CIUDAD DE LAS GAVIOTAS (Risco de Famara - HARÍA)

Autores: Fernando Higuera
Año: - (No realizado)

BIBLIOGRAFÍA

Libros

- ACOSTA, Ezequiel *Los impactos territoriales del turismo en la isla de Lanzarote*, Departamento de Geografía de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (Tesis inédita), 2007, Las Palmas de Gran Canaria
- CÁCERES MORALES, Eduardo *Plan, planeamiento, planeamiento en Canarias*, Departamento de publicaciones del Colegio de Arquitectos de Canarias, 1977, Las Palmas de Gran Canaria
- CÁCERES MORALES, Eduardo *Génesis y desarrollo del espacio turístico en Canarias: una hipótesis de trabajo*, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y Gobierno de Canarias, 2001, Las Palmas de Gran Canaria
- CANDILIS, Georges *Arquitectura y urbanismo de masas*, Gili, Barcelona, 1973
- CASTRO BORREGO, Fernando *César Manrique*, Gobierno de Canarias, 2009, Arafo – Tenerife
- CIORASNESCU, Alejandro *Canarias desde el cielo*, Dirección general de Planificación y Estudios, 1992, Madrid
- COLAFRANCESCHI, Daniela *Landscape +. 100 palabras para habitarlo*, Gustavo Gili, 2007, Barcelona
- CORTELLARO, Stefano *Morna, Atzaró. La construcción del territorio de Eivissa*, COA Illes Balears, 2007, ¿?
- DE SANTA ANA (ED), Mariano *Paisajes del placer, paisajes de la crisis*, Fundación César Manrique, 2004, Tegui
- DE UNAMUNO, Miguel *Paisajes del alma*, alianza Editorial, 1997, ¿?
- DE LA HOZ, Agustín *El charco de San Ginés. Entresijos de su vida y de su ser*, Ayuntamiento de Arrecife, 2009, ¿?
- DEMATTEIS, Giuseppe *Progetto implicito. Il contributo della geografia umana alle scienze del territorio*, FrancoAngeli, 1995, Milano
- ECO, Umberto *Cómo se hace una tesis*, Gedisa, 1983, Barcelona
- ESPINOSA, Agustín *Lancelot, 28°-7°*, Interinsular canaria, 1988, Santa Cruz de Tenerife
- FERRER, Mario *Guillermo Topham. Cronista oficial de Lanzarote*, Fundación César Manrique, 2009, Taro de Tahíche (Tegui)
- FULTON, Hamish *Guía de la exposición “Siete caminatas cortas”*, Fundación César Manrique, 20 enero – 3 abril 2005, Tegui

GALANTE DEL RÍO, Francisco	<i>El mirador del Río</i> , Fundación César Manrique, 2000, Tegui
GALÍ-IZARD, Teresa	<i>Los mismos paisajes. Ideas e interpretaciones</i> , Gustavo Gili, 2005, Barcelona
GAVIRIA, Mario	<i>El turismo de playa en España: chequeo a 16 ciudades nuevas de ocio</i> , Turner, 1975, Madrid
GAVIRIA, Mario	<i>España a go-go: turismo charter y neocolonialismo del espacio</i> , Turner, 1974, Madrid
GZLEZ. MORALES, Alejandro	<i>Lanzarote y el Agua. Un recurso vital y estratégico</i> , Cabildo de Lanzarote, S.C.R.D. Torrelavega, Inalsa y Gobierno de Canarias, 2007, Arrecife
GOPAR, Juan	<i>Arrecife 29°: macroarquitecturas para la ciudad</i> , Gobierno de Canarias, 2007, Las Palmas de Gran Canaria
HDEZ. PACHECO, Eduardo	<i>Por los campos de lava. Relatos de una expedición científica a Lanzarote y a las Isletas canarias. Descripción e historia geológica (1907-1908)</i> , Fundación César Manrique, 2002, Tegui
HIGUERAS, Fernando	<i>Fernando Higuera: currículum vitae 1958-2002</i> , Mairea, 2004, Madrid
LANDROVE, Susana (Ed.)	<i>Arquitectura moderna y turismo: 1925-1965</i> , Fundación Docomomo ibérica, Barcelona, 2004
LYNCH, Kevin	<i>La imagen de la ciudad</i> , Gustavo Gili, 2006, Barcelona
LLOP (COORD), Carles	<i>Paisatges en transformació</i> , Diputació de Barcelona, 2009, Barcelona
MADERUELO, Javier	<i>Jameos del Agua</i> , Fundación César Manrique, 2006, Tegui
MADERUELO, Javier	<i>Nuevas visiones de lo pintoresco: el paisaje como arte,,</i> Fundación César Manrique, 1996, Tegui
MADERUELO (DIR), Javier	<i>Paisaje y arte</i> , Abada, 2007, Madrid
MADERUELO (DIR), Javier	<i>Paisaje y pensamiento</i> , Abada, 2006, Madrid
MANRIQUE, César	<i>César Manrique</i> , Brauss, ¿?
MANRIQUE, César	<i>Lanzarote</i> , Belser, 1989, Stuttgart
MANRIQUE, César	<i>La palabra encendida</i> , Universidad de León, 2005, León
MANRIQUE, César	<i>Escrito en el fuego</i> , Edirca, 1991, Las Palmas de Gran Canaria

MANRIQUE, César	<i>Lanzarote, arquitectura inédita</i> , Cabildo de Lanzarote, 1974, Arrecife
MARCHÁN FIZ, Simón	<i>Fundación César Manrique, Lanzarote</i> , Axel Menges, 2003, Stuttgart/London
MARTÍN HORMIGA, Antonio F.	<i>Lanzarote: antes de Cesar</i> , Idea, 1995, Santa Cruz de Tenerife
MARTÍN RGUEZ., Fernando	<i>La primera imagen de Canarias. Los dibujos de Leonardo Torriani</i> , Colegio de arquitectos de Canarias, 1986, Santa Cruz de Tenerife
RAMÍREZ DE LUCAS, Juan	<i>Jardín de Cactus</i> , Fundación César Manrique, 2000, Teguisse
ROGER, Alain	<i>Breve tratado del pasiaje</i> , Biblioteca Nueva, 2007, Madrid
RUIZ GORDILLO, Fernando	<i>César Manrique</i> , Fundación César Manrique, 2001, Madrid
SABATÉ (COORD.), Joaquim	<i>El corredor Sant Llorenç de Munt-Collserola: elements per a la construcció d'un projecte territorial</i> , Fundació Politècnica de Catalunya, 2000, Barcelona
SABATÉ (COORD.), Joaquim	<i>Patrimoni i projecte territorial. Colònies, Sèquia de Manresa i Delta del Llobregat</i> , Diputació de Barcelona, 2004, Barcelona
SANTANA, Lázaro	<i>Timanfaya</i> , Fundación César Manrique, 1997, Teguisse
SANTANA, Lázaro	<i>César Manrique: un arte para la vida</i> , Prensa ibérica, 1993, Barcelona
SARAMAGO, José	<i>Cuadernos de Lanzarote (1993-1995)</i> , Alfaguara, 1997, Madrid
ARONSON, Shlomo	<i>Aridscapes. Proyectar en tierras ásperas y frágiles</i> , Gustavo Gili, 2008, Barcelona
TURRI, Eugenio	<i>Il paesaggio come teatro. Dal territorio vissuto al territorio rappresentato</i> , Marzilio Editore, 2006, Venezia
TURRI, Eugenio	<i>Il paesaggio e il silenzio</i> , Marzilio Editore, 2004, Venezia
ZAMORA CABRERA, Antonio	<i>La artealización de Lanzarote</i> , inédita, 2009, Barcelona
AA.VV.	<i>Anuario de estudios atlánticos, nº11</i> , Patronato de la Casa de Colón, 1965, Las Palmas y Madrid
AA.VV.	<i>Arquitectura del sol = Sunland architecture</i> , COA Catalunya, Comunidad Valenciana, Illes Balears, Murcia, Almería, Granada, Málaga y Canarias, 2002, ¿?
AA.VV.	<i>Arquitectura popular de Lanzarote</i> , Fundación Diego de Sagrado, 2007, Madrid

- AA.VV. *Arquitectura y paisaje. La arquitectura tradicional en el medio rural de Canarias, tomo I, nº 5, Rincones del Atlántico, 2008, ¿?*
- AA.VV. *Arquitectura y turismo: planes y proyectos*, Centre de recerca i projectes del paisatge (CRPP), 1996, Barcelona
- AA.VV. *Arquitectura y urbanismo en Canarias: 1968-1988*, ETSA Las Palmas, 1989, Las Palmas
- AA.VV. *César Manrique. 1950-1957*, Fundación César Manrique, 2006, Taro de Tahíche (Teguise)
- AA.VV. *Cuando ardieron los volcanes. Diario de Lanzarote. Apuntes sobre los acontecimientos en los años de 1730 a 1736*, Yaiza S.L., 2009, ¿?
- AA.VV. *El desarrollo del turismo en Lanzarote, Vol. 1 y 2*, Ed. Idea, 2005, Las Palmas de Gran Canaria
- AA.VV. *El turista interminable. Francesc Catalá-Roca y Nicolás Muller en Canarias*, Gobierno de Canarias, San Nicolás de Tolentino, 2005
- AA.VV. *Guía de la exposición "César Manrique. Nueva York"*, Fundación César Manrique, 19 noviembre 1996 – 19 enero 1997, Teguise
- AA.VV. *José Ramírez y César Manrique. El Cabildo y Lanzarote, una isla como tema*, Servicio de Publicaciones del Cabildo de Lanzarote, Bilbao, 1995
- AA.VV. *La cultura del agua en Lanzarote*, Gobierno de Canarias y Cabildo de Lanzarote, La Laguna (Tenerife), 2006
- AA.VV. *Lanzarote: el papel de la crisis*, Fundación César Manrique, 2000, Teguise
- AA.VV. *Lanzarote. Boletín nº 11 del Centro de Investigación Económica y Social (CIES) de la Caja Insular de Ahorros*, Caja Insular de Ahorros, Las Palmas de Gran Canaria, 1971
- AA.VV. *Manrique: arte y naturaleza*, Pabellón de Canarias, 1992, ¿?
- AA.VV. *Reinventar el destino. Reflexiones sobre el espacio turístico contemporáneo. Especiales de urbanismo, nº 3*, Ashotel, 2005, ¿?
- AA.VV. *I Jornadas de Historia de Fuerteventura y Lanzarote. Tomo 1*, Cabildo Insular de Fuerteventura y Cabildo Insular de Lanzarote, 1987, Puerto del Rosario
- AA.VV. *IV Jornadas de estudios de Fuerteventura y Lanzarote, tomo II*, Cabildo Insular de Fuerteventura, 1995, Puerto del Rosario

- AA.VV. *VI Jornadas de estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura*, Cabildo Insular de Lanzarote, 1995, Arrecife de Lanzarote
- AA.VV. *IX Jornadas de estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura, Tomo II*, Cabildo Insular de Fuerteventura, 2001, Puerto del Rosario
- AA.VV. *XII Jornadas de estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura. Tomo II*, Cabildo insular de Lanzarote y Cabildo insular de Fuerteventura, 2008, Arrecife
- AA.VV. *50 años del turismo español: un análisis histórico y estructural*, Editorial universitaria Ramón Areces, 1999, Madrid

Revistas y folletos

- AA.VV. *Revista AR España – nº 164 año 14, Septiembre 1972*, COA Madrid, 1972, Madrid
- AA.VV. *Revista Arte y Hogar – nº 368 Enero 1978*, Cigüeña/ Fermín Bonilla, 1978, Madrid
- AA.VV. *Revista AV Proyectos - nº 040, Mayo 2010 -* , Editorial Arquitectura Viva S.L., 2010, Madrid
- AA.VV. *Revista Basa – nº 9 (1989)*, COA Canarias, 2001, Las Palmas de Gran Canaria
- AA.VV. *Revista Basa – nº 24 (2001)*, COA Canarias, 2001, Las Palmas de Gran Canaria
- AA.VV. *Revista Basa – nº 28 (2005)*, COA Canarias, 2001, Las Palmas de Gran Canaria
- AA.VV. *Revista investigaciones geográficas – nº 39 (2006)*, Instituto Universitario de Geografía- Universidad de Alicante, 2006, ¿?
- AA.VV. *Revista On Diseño – Nº 169 -* , Editorial On Diseño S.L., 1996, Barcelona
- AA.VV. *Revista Riurb – Nº 2 (2009) -* , ¿?, 2009, Barcelona
- AA.VV. *Revista Spazio e società – nº 71 (1995)*, ¿?, 1995, ¿?
- MARTÍNEZ, Casto *Folleto Motivos turísticos de Lanzarote: Montañas del fuego y Timanfaya*, Agencia de Información y Organización del Turismo, 1936, Gáldar
- MARTÍNEZ, Casto *Folleto Motivos turísticos de Lanzarote: El Jameo del Agua y Malpaís*, Agencia de Información y Organización del Turismo, ¿?, Gáldar

AA.VV.	Folleto <i>Lanzarote, isla de los volcanes</i> , 1969
AA.VV.	Folleto <i>Arrecife. Capital de una isla exótica. Lanzarote</i> , 1970
Prensa	
AGUAYRO	"Para César Manrique la pintura canaria no existe...", <i>Falange</i> , Las Palmas de Gran Canaria, 21 de Abril de 1957
AMIGUET, Lluís	"Somos víctimas del fragmento" entrevista a Toni Segarra, <i>La Vanguardia</i> , Barcelona, 3 agosto de 2009
GARCÍA TORRES, Fernando	"A cambio del amor que he puesto en ella, la isla no me debe nada", <i>Eco de Canarias</i> , Las Palmas, 21 de agosto de 1965
GARCÍA TORRES, Fernando	"Incansable y ágil labor del Cabildo Insular. Realizaciones más importantes: plan hidráulico, electrificación de la isla, proyecto de caminos vecinales, turismo, pista del aeropuerto, etc.", <i>Eco de Canarias</i> , Las Palmas, 21 de agosto de 1965
SUÁREZ GARCÍA, Virgilio	"Los orígenes del hotel Los Fariones", <i>La Provincia</i> , Las Palmas de Gran Canaria, 1 de octubre de 2011
TOPHAM, Guillermo	"Antes de su regreso a Madrid, César Manrique nos habla de pintura, arquitectura y turismo", <i>Antena</i> , Arrecife, 2 de julio de 1957
TOPHAM, Guillermo	"César Manrique celebrará próximamente exposiciones en Norteamérica y Suiza", <i>Antena</i> , Arrecife, 7 de abril de 1959
TOPHAM, Guillermo	"Declaraciones de César Manrique en exclusiva para 'Antena'", <i>Antena</i> , Arrecife, 4 de septiembre de 1962
AA.VV.	Especial Lanzarote, <i>Eco de Canarias</i> , Las Palmas, 27 de octubre de 1966
-	"El Jameo del Agua se convertirá en el night club más bello del mundo", entrevista a César Manrique, <i>El Eco de Canarias</i> , Las Palmas de Gran Canaria, 27 de octubre de 1966
-	"El Plan hidráulico de Lanzarote", <i>Antena</i> , Arrecife, 26 de septiembre de 1961
-	Palabras de César Manrique citadas en "Lanzarote presente su nueva imagen", <i>Diario de Avisos</i> , Santa Cruz de Tenerife, 9 de octubre de 1992
-	"Un buque cisterna (mercante) conducirá semanalmente a Arrecife 1.500 toneladas de agua", <i>Antena</i> , Arrecife, 14 de marzo de 1961

- "Se inaugura en Lanzarote El Almacén", *El Eco de Canarias*, Las Palmas de Gran Canaria, 9 de marzo de 1974

Legislación, actas y planeamiento

AUIA	Avance del Plan Insular de Lanzarote, 1987, Lanzarote
HIGUERAS, Fernando	Plan General de Ordenación del Término Municipal de Yaiza, 1972, Lanzarote
PROINTEC	Plan Insular de Ordenación de la Oferta Turística de la Isla de Lanzarote, 1982, Lanzarote
ROCA, Manuel	Proyecto de Urbanización Playa Blanca, 1967, Las Palmas
AA.VV.	Normas Subsidiarias y Complementarias para la Isla de Lanzarote, 1970, Lanzarote
AA.VV.	Plan Insular (a nivel provincial) de la isla de Lanzarote, 1973, Lanzarote
AA.VV.	Plan Parcial Especial de Ordenación La Maleza de Tahíche, Cortijo del Majo y Llanos del Charco. Costa Sur de Tegui de la Isla de Lanzarote, 1973, Lanzarote
Cabildo de Lanzarote	Libro de actas, Archivo Cabildo de Lanzarote, 1959-1975, Lanzarote
B.O.E., nº 84,	08 de abril de 1961
B.O.E., nº 286,	30 de noviembre de 1965
B.O.E., nº 164,	10 de julio de 1963
B.O.P. Las Palmas,	10 de noviembre de 1970
Ley sobre Régimen del Suelo y Ordenación Urbana,	de 12 de mayo de 1956 (LS56)

Conferencias

DÍAZ RIJO, Manuel	<i>El agua potable en Lanzarote</i> , en el ciclo de conferencias "Discursos académicos", nº23, Arrecife, 20 de julio de 2007
MANRIQUE, César	Discurso pronunciado en la recepción del premio Fritz Schumacher 89, Archivo César Manrique, Fundación César Manrique
SABATÉ BEL, Fernando	<i>La experiencia turística inicial de Lanzarote como modelo de desarrollo territorial</i> , en el curso "La memoria del Jable: Cultura, Naturaleza y Desarrollo Territorial en Lanzarote", 2000, Arrecife

Documentales

La mitad invisible. "Lanzarote: César Manrique", Director y presentador: Juan Carlos Ortega, RTVE, 27 de Diciembre de 2010

Archivos

Fundación César Manrique (FCM), Cabildo de Lanzarote (Consejería de la Reserva de la Biosfera, Consejería de Turismo, Archivo General, Oficina Técnica, Centro de Datos, en concreto), Archivo del Ayuntamiento de Tías, Archivo Municipal de Arrecife y la Oficina Técnica de Costa Teguise (Teguise).

Entrevistas

Eduardo Cáceres (Arquitecto y Urbanista que colabora en la propuesta), Luis Morales (Jefe de Obras del Cabildo durante el período de estudio), José Ramírez (Hijo del presidente del Cabildo y actual presidente de la FCM), Esteban Armas (Encargado de la Oficina Técnica del Cabildo y miembro de la FCM), José Manuel Fiestas (Ingeniero jefe del Cabildo), Antonio Ramírez – Toñín – (Encargado de los CACT), Félix Hormiga (Escritor y encargado del Servicio de Publicaciones del Cabildo), Alejandro González Morales (Geógrafo y profesor de la ULPGC) y Fernando Ruiz (Estudioso de la obra de César Manrique y miembro de la FCM).

Además de agradecer su ayuda a Bencho Guadalupe (Encargado del Archivo Municipal de Arrecife), Francisco Perdomo (Secretario del Cabildo), Matteo Zamagni y Daniela Sánchez por, entre otras cosas, los consejos y comentarios que han aportado.

Web

www.cabildodelanzarote.com

www.datosdelanzarote.com

www.fcmanrique.com

www.fedac.org

www.memoriadelanzarote.com

mdc.ulpgc.es

jable.ulpgc.es/jable

Bases cartográficas y ortofotos

GRAFCAN (1998)

